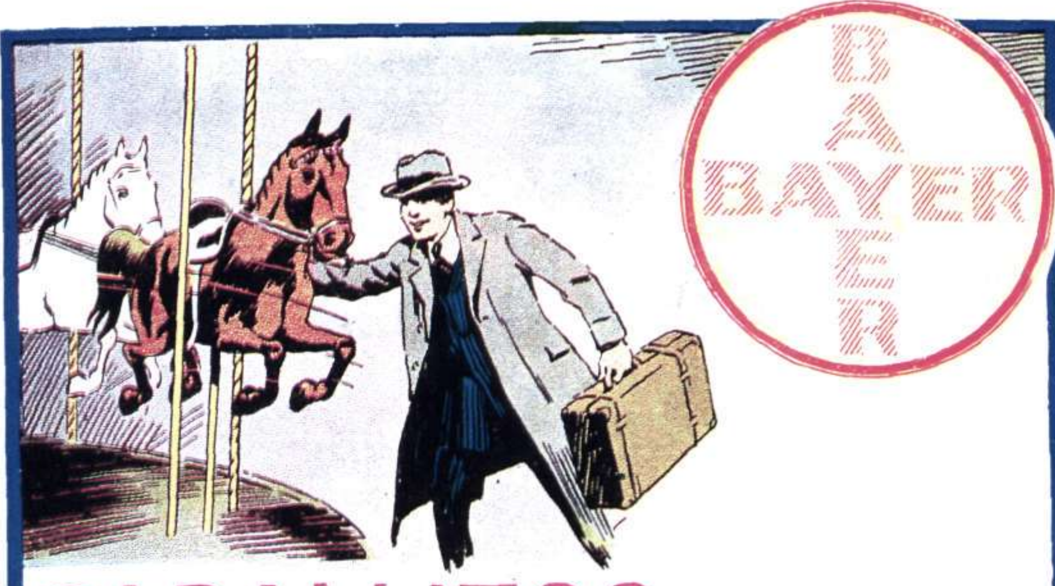


Tío Sam. — Esta manzanita me está dando bastantes dolores de cabeza.



CABALLITOS de madera....

Junto a la respetabilidad de la **CRUZ BAYER** — que es el nombre comercial mejor conocido en el mundo entero — y junto a la eficacia de sus productos — que son los que más lejos llegan tratándose de dar alivio a la humanidad — las novedades, las imitaciones y los substitutos son como «caballitos de madera»: grotescos en su esfuerzo de imitar la realidad; inútiles para todo lo serio; siempre a nivel del suelo, girando y girando, sin llegar nunca a ninguna parte.

Quien pretendiera viajar en ellos, sería tan sensato como el que espera salud y alivio de cualquier mixtura sospechosa . . .

Los tres productos Bayer de mayor fama, son:

BAYASPIRINA

(Tabletas "Bayer" de Aspirina)

Prescripta por los médicos desde hace largos años para dolores en general.

CAFIASPIRINA

(Tabletas "Bayer" de Aspirina y Cafeina)

El analgésico por excelencia para los dolores con depresión nerviosa. No afecta el corazón.

FENASPIRINA

(Tabletas "Bayer" de Aspirina y Fenacetina)

El remedio moderno para los resfriados, la grippe, la influenza, etc., cuya característica es la de ser perfectamente bien tolerada por el estómago.



AÑO NUEVO

Todos están cantando y bebiendo. Esta noche
Dicen que es Año Nuevo. Yo sueño en mi rincón;
En este bar del muelle suenan los acordeones,
Y vuelven los espectros hasta mi corazón.

¡Año Nuevo! ¡Año Nuevo! Yo vi pasar cincuenta,
Sí, cincuenta Años Nuevos en el brumoso ayer:
Uno solo está vivo en mi memoria muerta,
Mientras los marineros me invitan a beber.

Era en la tierra mía, más allá de las olas...
Yo era joven, y amaba como no amé jamás:
Se llamaba María... Me dió una rosa roja...
(Hermanos marineros, no quiero beber más...)

Campanas y violines cantaban en nuestra alma
En aquel Año Nuevo que una mujer me amó.
Han pasado treinta años, y la canción se apaga...
(Hermanos marineros, aun no estoy ebrio, no...)

Aun me quema los labios el beso de María
Cuando le dije: "Parto, mas pronto he de volver:
Voy a buscar, amada, el oro de las Indias".
(Porque yo era muy pobre y amaba a esa mujer.)

Treinta Años Nuevos, treinta, pasaron, marineros...
Treinta años de miseria, de fatiga, de alcohol...
¿Dónde estará María? Algunas veces sueño
Que está muerta y me espera en un país de sol...

HÉCTOR PEDRO BLOMBERG

DIBUJO DE MACAYA

ARBOLES Y PERROS



Me tocó el honor de ir a Río de Janeiro entre los miembros del Congreso argentino que acompañaron al general Roca en su visita al presidente Campos Salles. Durante el viaje, nos habíamos hecho algunas bromas a propósito de las "improvisaciones" que íbamos preparando, pero el caso es que yo, el más joven de todos, si mis recuerdos y mis cuentas andan bien, no me creí en ningún momento obligado a tales desvelos, que desde luego debían corresponder en primer término a los senadores, y en seguida a los diputados de más autoridad y de mayor ilustración. Pero Dios dispone siempre, sin preocuparse mucho de lo que el hombre propone, y unos momentos después de desembarcar llegó en mi busca Julio Piquet y me abordó del siguiente modo:

—Tienes que hablar esta noche. La Asociación de la Prensa Brasileña ofrece una recepción a los periodistas argentinos. Quintino Bocayuva nos dirigirá la palabra. Hemos resuelto que tú contestes.

Aunque aquello fué para mí como un escopetazo, traté de defenderme por todos los medios, pero no hubo excusa, ni argumento, ni exclamación, ni ruego que bastasen. Debía ser yo, entonces, el primero de los parlamentarios argentinos que hiciera oír en Río su palabra, por más que sólo se tratara de una fiesta de periodistas. Entre tanto, caracterizábala singularmente la personalidad del orador elegido por los colegas del Brasil. Para corresponder al ilustre demócrata, al autorizado y austero repúblico, publicista de talla y de historia, tan amigo de la República Argentina y en particular del general Mitre, habría sido necesario entregar nuestra representación a algún compatriota que, sin tener precisamente antecedentes periodísticos, revistiera una verdadera significación pública. Semejante idea no halló buena acogida. El que contestase a Bocayuva debía ser un hombre de diario y un hombre de diario en actividad. Yo era director de *La Tribuna* y tenía que afrontar de todas maneras la situación. Así que se me designó el alojamiento correspondiente, pedí los órganos de publicidad del día, a fin de posesionarme del espíritu dominante, y me dispuse a escribir. La recepción sería a las diez de la noche. No debía yo pensar en

asistir, por lo tanto, al gran banquete oficial que iniciaría esa misma tarde la formidable serie. Mientras mis compañeros comiesen admirablemente, observando todos los detalles de la gran fiesta inicial, entre mujeres, flores, luces y galas mil, yo habría de estar aún martillando sobre mis pobres carillas, abrumado bajo la responsabilidad que me habían echado encima los compañeros y el peso equivalente o correlativo de la gran figura brasileña que nos daría la bienvenida. Cuando terminé mi trabajo, creyendo hallarme solo en mi habitación y aun en el palacio a que fuera destinado con una parte de la comitiva, me puse a leer en voz alta y a manera de ensayo las palabras escritas, pero en seguida me respondieron, muy gratamente por cierto, algunos aplausos que sonaron a mi espalda. Volví rápidamente la cabeza y encontré que estaban allí Francisco Beazley y Mariano Paunero, que no habían querido abandonar al compañero y al amigo, a fin de ofrecerle, en todo caso, su juicio y su ayuda. He conservado siempre la mejor impresión y el más grato recuerdo de un rasgo tan afectuoso, tan delicado y en cierto modo tan fraternal dentro de la misma consideración patriótica que debió decidirlos. La recepción se desarrolló luego en un cuadro muy brillante y en un ambiente muy propicio. Mis papeles sirvieron de poco. La concurrencia, el entusiasmo, los grandes recuerdos, las evocaciones gloriosas, los acentos inspirados de Bocayuva ofrecieron al periodista argentino, que momentos antes se hallara en tan grandes apuros, el estímulo necesario para dar forma y calor a palabras que, por nacidas allí mismo, debían penetrar más hondo que las otras, tan laboriosamente preparadas, en el juicio y en el corazón de los oyentes.

Me fué más fácil, por lo menos, llenar mi papel al día siguiente, cuando la Cámara de Diputados del Brasil nos recibió en su seno y nos saludó con la palabra elocuente y subyugante de Nilo Peçanha. Levantada la sesión, se nos invitó a pasar al "buffet" de la Cámara, donde la oratoria realizó los más grandes prodigios, en una verdadera rivalidad como de fuegos artificiales. Nos esforzábamos los argentinos por dar a nuestras frases todo el sentimiento fraternal de que efectivamente estábamos poseídos, pero era muy difícil alcanzar el brillo y la sonoridad de los oradores brasileños, que tan bien saben expresar las altas ideas y los cálidos afectos, volcándolos espontáneamente en arrebatos líricos de un efecto extraordinario. Entre los nuestros, Balestra pudo lograr sin violencia una ovación entusiasta, debida precisamente a esa facultad tribunicia que permite caldear a un mismo fuego las ideas, los sentimientos y las palabras, creando una sola atmósfera de pasión comunicativa y dominante. Cuando me tocó el turno, yo temblé de pies a cabeza. Dos recuerdos, sin embargo, dominaron mi espíritu, relacionándose ambos con una misma observación. En aquella fecha, el Brasil era republicano desde la víspera, que es decir desde apenas diez años antes. Nuestros oradores, temerosos de incurrir en alguna indiscreción de orden político, se habían limitado a exaltar las virtudes del nuevo régimen, sin buscar en el pasado más inspiraciones que aquellas lógicamente vinculadas a las glorias recogidas en común durante la guerra de la triple alianza. Era necesario hablar, pues, del Brasil de la historia y de la tradición, que ninguna consideración de sistema político o forma de gobierno podía anular u obscurecer. El doctor Beazley me había hecho leer durante el viaje un magistral estudio sobre Gladstone, y yo, que tenía despierta y ágil la memoria, conservaba íntegramente una hermosa página de ese estudio. Fué así cómo pude decir, llegado el caso, con un poco de probidad y otro poco de explotación, algo parecido a lo siguiente: "Saludo al Brasil-Imperio, al Brasil-República, al mismo Brasil de que don Pedro hubiese podido ser un gran presidente... La historia de una nación como la vuestra se parece a aquellas famosas encinas de Hardwar con que Gladstone era comparado: que hunden sus raíces en lo más profundo del propio suelo, alimentándolas con el humus de todas las vegetaciones anteriores, y arrancan de la madre tierra la savia generosa que circula precipitada por el tronco y llega hasta la cima, entregada ésta a todos los vientos de la civilización y del progreso, vientos en que se mezclan"... Yo no sé ahora lo que se mezclaba en aquellos vientos, pero sí recuerdo que mi cita, más o menos disimulada, obtuvo un éxito estimable en su aplicación a la vida del pueblo del Brasil en el espacio y los tiempos.

Algo más tarde se me presentó la ocasión de decir en la Cámara de Diputados que las leyes debían tener, como los árboles, según la frase de no sé qué orador, una gran fuerza en las raíces que las adhieren a la tierra y una gran flexibilidad en las ramas que las ponen en contacto con el viento. Balestra vino entonces a mi lado y me dijo:

—El árbol de Río. — No, le respondí; mis árboles son como los perros de Dalmiro Balaguer. "Ese cuento me lo has hecho muchas veces, Dalmiro", le observé un día. "Estás equivocado — me contestó; — antes te hablé de un perro grande que tengo en San Juan, y ahora quiero hablarte de un perro chico que tengo en el Marquesado"...

M. de VEDIA

DIBUJOS DE REQUENA ESCALADA

EL CAPITAN


PARTÁNDOSE del sendero, siete chopos enfilados marcaban un nuevo rumbo. Al cabo de ellos radicaba la casa del capitán, sin amparo, solitaria y blanca, como un piñón clavado en la ladera. Aires de fuego quemaban los aires al mediodía, entibiaban las vertientes, provocaban la sed de las mieses; pero las tardes luminosas eran el traje nuevo de las jornadas, el traje limpio y fresco después del baño. Y las gentes, encendidas y parladoras, iban por los caminos llenas de agilidad, con ansias de trepar, un poco asombradas por la flor recién abierta, por el ojo de agua y por el brillo maligno en los ojos del zorro lejano. Y todo el mundo pesaba la vida en oro, y respiraba los vientos cálidos del optimismo, y hasta el capitán reía jovialmente en su casa, en los campos y en el abasto bullicioso.

Y la alegría del capitán, tan infantil a fuerza de vieja, penetraba todos los ánimos y se extendía por el pueblo como la noticia de un nacimiento y curaba a los débiles, ablandando a los fuertes. Y en la iglesia pequeña, y en la casa de Gálvez, el labriego, y en la posada de Crende, y en la dulce vecindad de las muchachas, su palabra exaltada cobraba prestigios de cuento. Y las madres le tenían presente al recitar sus fábulas, al orar, y los niños veían en él al ejemplo. Y los ancianos y las ancianas, por las tardes, en la soledad, milagreros, le tomaban las manos con devoción y veían en aquellos surcos

lastimados las mil rutas peligrosas de su existencia. Y de lo alto del cielo y de lo alto de las montañas y de las lejanías ondulantes llegaban fuerzas de silencio, aires de recogimiento, mientras él resignaba la cabeza y entornaba los ojos serenos para contar. Y todos querían escucharle y aplaudirle y agitarse en algazara, al tiempo que él sonreía enmudecido, con la garganta dolorida y el ánimo en fervor.

Salía de su casa muy temprano, recién abiertas en flor las matinadas, con su gran saco de cuero negro y sus botas curtidas, y comenzaba el cotidiano recorrido de los hogares. Los hombres que se levantaban soñolientos para abrir las ventanas solían verle bajar por la pendiente, aprestándose a cruzar el regato, entonando aquellas canciones que eran la respiración de su espíritu. Y se metía en la primera vivienda, de este lado de las aguas, junto a las jaras liadas el día anterior con gruesos vencejos, y Basilio, el herrero, salía a recibirle. Y el capitán abandonaba su sombrero sobre la mesa rústica, y se restregaba las manos y se acercaba a la cuna del niño menor y quedaba contemplándolo, en silencio. Y un brillo ligero le corría por los ojos y los labios le temblaban y, acariciando con ansia las crenchas rubias del pequeño, evocaba un montón de recuerdos. ¿No se parecía asombrosamente al grumete portugués que contrajo las fiebres malignas en Cádiz y murió, un anochecer, cerca de Río? ¿No tenía sus manitas blanquísimas, su frente lisa, sus ojos expresivos y sorprendidos? Pero de aquella historia borraba el capitán las angustias del recuerdo final, y decía solamente las gozosas reminiscencias, y Basilio le escuchaba con emoción y reía y echaba prestamente la sábana sobre el rostro de su hijo.

Y luego el capitán se lanzaba a caminar por el pueblo, y charlaba con el panadero, y alentaba a la viuda, y ofrecía su ayuda para remover la peña, y platicaba con Lucas, el idiota, como si éste fuera cuerdo y entendiera. Y tenía siempre una anécdota oportuna, una historia propicia, porque sus cincuenta años de mar y sus setenta de hombre atezado dábanle pretexto y sabiduría. Y entraba en el mesón, donde todos los hombres se hundían en disputas, y hallaba colocación en un ángulo de la sala, bajo la roja estampa religiosa, el mosquete y el reloj de cuco, y templaba sus manos cabe el hogar, recibía los criterios, y aspiraba lentamente el humo de su pipa y meditaba y luego producía una conclusión, sus ideas.

Y así, por las mañanas y por las tardes, en los días turbios y en los luminosos, en las viviendas y en los caminos, la palabra del capitán, su rudo entusiasmo, sus memorias, iban dejando los ánimos tranquilos y las miradas en simpatía. Porque encontrarle después de la dura jornada y acercársele y encender con él una pipa y corear su estruendosa carcajada, constituían la satisfacción de todos y el descanso. Sobre todo, a las horas del atardecer, cuando el pueblo entero se volcaba en los caminos y las mujeres se sentaban a las puertas, y las muchachas deshojaban las flores del romero, y los mozos tímidos y los gárrulos mirábanlas y las hablaban, a las horas en que los niños encendían ruidosas fogaradas y los labriegos bebían en la taberna, a esas horas el capitán bajaba de su casuca a la plaza, que era redonda y blanca entre las casas, se dejaba caer en el banco rústico, y la gente comenzaba a cercarle, a llegar, y él a echar humaradas. Y hasta el espíritu de las casas, huído por las chimeneas, resbalado por las tejas, parecía encontrarse allí escuchando. Y el peregrino recién arribado y el mendigo trashumante, aliviando cansancios, también encontraban espacio para sentarse y oír. Y todo a lo largo y a lo ancho el pueblo quedaba como robado, en silencio, y solamente en el ámbito estrecho de la plaza, junto al nogal añoso y desmedrado, en el extremo bajo del camino, las ánimas se exaltaban, y temblaban, y gozaban. Y todo era como un chisporroteante arder de leños, mientras en los ojos de alguna muchacha las lágrimas lloraban sonriendo. Y ante tales gentes poseídas de ingenuidad milenaria, que abandonaban sus ollas para oírle, el capitán, con aquella voz lenta y débil que cojeaba, los ojos chispeantes, parecido en su éxtasis, bajo la guedeja blanca, a una venerable estampa de retablo, decía las historias de la brújula perdida, del peñasco espectral, del ballenato y del timón.

PERO una tarde, una tarde colocada de través entre las tardes, subiendo Marcela del riacho con un hato de ropa recién lavada, seguida por la cabra negra familiar, encontró al capitán que venía despavorido, sin alientos, la cabeza al aire. Y ella lo miró con sorpresa y oyó que la decía:

—Ya las tenemos, ya las tenemos aquí. Han venido por la montaña, navegando lentamente, y ya están aquí, con la bandera amarilla en el palo mayor y el velamen recogido. Han venido por la montaña... Y la Seria es la mayor y la más linda, toda empenachada y brillante... Ya están aquí las embarcaciones, Marcela, y todos nos hemos de partir...

Marcela no daba con el sentido de tales palabras, pero el capitán la abandonó en el camino y echó a correr en dirección a la plaza. Y todavía se escuchaba su grito alborozado, surcando los vientos. Y las gentes, asombradas, salían a las puertas con las manos enjabonadas y las camisas desprendidas. Entonces, Crende el posadero quiso saber qué sucedía y tomó al capitán por un brazo y se lo preguntó. "Ya los tenemos, ya tenemos aquí a los cuatro barcos." Y el alborozo le agilizaba, refrescándole las mejillas, y quería decir a todos de una vez la buena nueva. Entonces los hombres se miraron estupefactos, y sus semblantes mostraron un gesto doloroso, al tiempo que musitaban palabras ininteligibles. Y de pronto varios de entre ellos, decididos, acercáronse al capitán y le hablaron al oído y le fueron llevando lentamente hacia su casa...

Y ya no volvió a salir. Y aquella noche su voz no tembló en los caminos fragantes, ni en la plaza, ni en las viviendas. Todas las menguadas luces del caserío oscilaban defendiéndose, las mujeres hilaban, los hombres calaban las mesas con cansados cuchillos. Y todo el pueblo súbitamente enmudecido, ahíto de día, permaneció apagado y sin ansia, como si se hubiera recostado.

EDUARDO A. MALLEA

DIBUJO DE MACAYA

UN RETAZO de JUDEA

LOS HIJOS DE ISRAEL

Un arraigado sentimiento de solidaridad de raza latente a través de los siglos en el seno de la comunidad hebrea, concentró en un determinado radio a los hijos de Israel que un día arribaron a la ciudad del Plata, con su resignación de perseguidos.

Desde Rusia, Polonia, Besarabia, venían con la mochila del dolor a cuestas, alentados por esa vaga esperanza que aletea como una mariposa en el alma torturada de los que soportan silenciosamente una implacable humillación.

Llegaron a esta tierra rodeada de horizontes como el cielo, resueltos a levantar en el terreno baldío de sus vidas, un mañana promisor.

Esa necesidad de protegerse mutuamente, de arroparse en el amplio y cálido gabán del afecto común, o quizás, el frío de los desheredados de la patria, los obligó a recogerse en un lugar de la ciudad, constituyendo un "ghetto" porteño.

La solidaridad se hace carne en el pueblo que sufre. El dolor de una raza maldita y predestinada, cuyo espíritu se extiende fervorosamente sobre el Sinaí, exaltó el sentimiento fraternal en el conglomerado israelita.

Es más fácil entrevistar al Maharajah de Kapurtala que arrancarle una confesión al vendedor de cigarrillos y fósforos.

Pueblo profundamente religioso, aferrado a sus leyes, trasplantó sus costumbres y sus ritos. La actividad que lo caracteriza hace una pausa mística en la sinagoga.

Y es que los hijos de Israel no han permutado su dios, entelequia intraducible a cualquier culto extranjero.

La Palestina, dividida en mil pedazos, se repartió por todas las ciudades.

Existe en el pueblo semita un estado de ánimo colectivo, una plena conciencia del valor que representa la raza en la evolución social.

Más que las conquistas materiales — aun siendo dueño de las riquezas del mundo — le preocupa el predominio religioso, la preponderancia judaica. Por eso, dentro de la civilización



Una barba rabínica.

EN BUENOS AIRES

cristiana, los hebreos practican el culto de su propia personalidad.

Huyendo de los "progrooms", los hijos de Israel afluyeron a tierras extranjeras, sin guardar en el sobre de sus almas el más leve rencor hacia los cristianos.

El odio no deriva ninguna utilidad. Por otra parte, un semita es un "afiche" de la resignación y también un lamento de pobreza fingida.

No conoce la exasperación porque equivale a un derroche de nervios, y el judío no está acostumbrado a derrochar.

Israel Zangwill, buceador del "Ghetto" de Londres, dice que "el judío rara vez se halla exasperado por la persecución. Sabe que está en Goluth, en el destierro, que los días del Mesías no han llegado aún y mira al perseguidor meramente, como a un estúpido instrumento de la omnipotente providencia."

Así, pues — asegura, — *esos pobres judíos son ricos en toda clase de virtudes; devotos, pero tolerantes y fuertes en su Fe, en su Esperanza y, sobre todo, en su Caridad.*

La usura hebrea — motivo de ingeniosas historietas — es una mistificación. Sylock es internacional.

El afiche de la resignación.

CALLE LAVALLE

La calle Lavalle es un retazo de Judea en Buenos Aires.

Profusión de barbas simbólicas, casas de inquilinato ocupadas por numerosas familias israelitas, patios traviesos de chiquillos donde se rompe el vocabulario "yiddish".

La calle Lavalle pone una nota de color en el abigarrado cosmopolitismo de la urbe.

Un porteño es forastero en la calle Lavalle.

Mas barbas simbólicas, barbas rabínicas de día hábil, y mujeres rubias, de cutis blanco como la ingenuidad, pulverizado de pecas.

Comerciantes minoristas que expenden cigarrillos y consumen las mañanas deglutiendo jeroglíficos.

Los pequeños israelitas criollos,



Casa de compra-venta: tus trajes decadentistas, enfermos de abulia y de verdín, están esperando un rayo de sol purificador.


Rebeca, camino de la sinagoga.


Un vendedor de pepinos defendiendo el precio de su mercancía.


DIALOGO SEMITA:
—¿No sabes, Jacobo?... ¡Acaba de morir Samuel!
—¿Samuel?... ¡Qué desgracia! ¡No haber cerrado trato en el negocio de alhajas que me proponía ayer!...

atentos a la gutural amenaza materna, juegan al oficio mudo invitándonos a evocar una edad lejana.

Algún día estos niños que lograron una patria, se enrolarán en las filas del ejército argentino.

El agente de facción en la esquina de Lavalle y Junín lleva impresa en su rostro tostado por el sol la carta de ciudadanía porteña.

Ese vigilante que rompió los faroles de la infancia en Puente Alsina o en el Maldonado, se ha de sentir extranjero en ese trozo de Judea.

En la calle Lavalle se vive en "yiddish".

CALLE JUNIN

Junín es una calle con olor a naftalina.

Letreros de "Compra-venta" y trajes decadentistas desperezándose en las perchas de los tenduchos lúgubres de los ropavejeros.

Vidrieras exhibiendo objetos raros y desusados, en vergonzosa promiscuidad, cubiertos por una espesa capa de polvo.

El ropavejero cuida más de la ropa ajena que de la propia.

Calle Junín: ¡Cuántas veces el hambre les dió cuerda para ambular por tus casas de "compra-venta" con un paquete debajo del brazo, a esos muchachos lunáticos, envueltos en un vaho de café con leche, que sacrificaban estoicamente la heroicidad de un traje verde mar!

Y después de un minucioso examen médico:

—¿Cuánto?...

—... Quince pesos... (Quince pesos temblorosos.)

—Es mucho. No perdamos tiempo. Cuatro pesos.

—Bueno.

—¡Rebeca! Entrégale cuatro pesos al señor.

Viejo ropavejero: ten cuidado.

Iom Kipur vendrá a buscarte el día del juicio final.

"COMPRA-VENTA"

Casa de compra-venta: osario donde se consume la última esperanza del literato hambriento o del inmigrante desocupado.

Trajes desteñidos y limpios como habitación de pobre, extenuados por una fatiga de años.

Algunos se dieron vuelta para ocultar el rostro enfermo de verdín y lucen una cicatriz zurcida en el corazón.

La naftalina presta servicios de formol y se halla empeñada en una ofensiva general contra la polilla.

Las arañas, ágiles trapecistas, sienten deseos de desnucarse contra el polvo que alfombra el suelo.

El lirismo de Enrique Heine fracasa lamentablemente en una casa de compra-venta.

Sobre los mil secretos que guardas en tus prendas jubilables, casa de compra-venta, cae lenta, abrumadoramente, la mortaja de un polvo anonadador, de un polvo de eternidad.

¿Dónde vagabundeará ahora aquel muchacho de figura estilizada por la miseria que una tarde se exhibió contigo, deshilachado y lustroso traje negro cruzado? Aquel muchacho plantado como un árbol en la ciudad, que sonreía sintiéndose encumbrado como un barrilete. Su alma — que no sufre tramutaciones— andará de recorrida por los senderos claros del recuerdo. La luna teme caer en una casa de compra-venta, y se oculta. Miedo de que el ropavejero le cuelgue un precio y la exhiba en una vitrina con su cara blanca embadurnada de polvo.


Junín es una calle con olor a naftalina.


Una asamblea callejera de comerciantes minoristas.


Algún día, estos pequeños israelitas criollos se enrolarán en las filas del ejército argentino.



Compra-venta: Salvación del literato que sueña con la humildad de un café con leche, pan y manteca.

E. GONZALEZ TUÑON



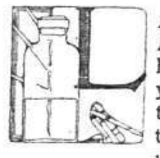
RICARDO · ROJAS NUEVO · RECTOR · DE · LA · UNIVERSIDAD · DE BUENOS · AIRES

Cuando aparecía sin solución posible el conflicto suscitado por la elección de rector de la Universidad de Buenos Aires, se encontró la mejor que podía haberse encontrado: la designación del doctor Ricardo Rojas. El autor de "Blasón de Plata" no es universitario, en el sentido de haber recibido un título después de haber cursado los estudios completos en alguna facultad: su doctorado es "honoris causa", que es la forma más meritoria del doctorado, pues implica el reconocimiento de que el favorecido posee las condiciones necesarias para no exigírsele certificado alguno de exámenes. Desde sus mocedades, por lo demás, Ricardo Rojas estuvo en contacto estrecho con la vida universitaria, pues colaboró con Joaquín V. González en la creación y organización de la Universidad de La Plata, y, posteriormente, nunca dejó de estar vinculado a las altas actividades docentes, pues además de profesor ha sido decano de la Facultad de Filosofía y Letras. Mas ésa no es sino una de las fases de la labor intelectual del nuevo rector de la Universidad. Ante todo, se impone su talento de escritor, universalmente reconocido. Los libros de Ricardo Rojas no son, en efecto, de aquellos que no tienen vida propia, es decir, vida emanada de sus propios merecimientos. Ha escrito mucho, en prosa y en verso, y sobre temas diversos, porque une a su bello talento una curiosidad intelectual nunca satisfecha, sobre todo cuando se trata de cosas argentinas, sin que ello quiera decir que lo que no es argentino le es indiferente; por lo contrario. Su libro sobre el nacionalismo suele ser criticado especialmente por quienes no lo han leído; pero sus lectores serenos encuentran que no fué sino un anticipo clarividente de los nuevos cauces que en todas partes habria de tomar el nacionalismo como consecuencia de la gran guerra. Argentino como el que más, Ricardo Rojas ama la América por su naturaleza, por sus gentes, por su historia, y "Eurindia" es la expresión elocuente de su americanismo sincero, pero no hostil a Europa, cuna de nuestra cultura. Es la posición que debería tomar todo americano inteligente a cuyo espíritu habla la América no solamente como una expresión geográfica aun sin personalidad. La vastedad de los horizontes americanos de Rojas no achica sus horizontes argentinos, de la misma suerte que la intensidad de su patriotismo no disminuye la vivacidad de su americanismo. Las fuerzas morales tienen para él importancia suma, y de ahí que en su "Historia de la Literatura Argentina" quisiese rastrear todas las manifestaciones intelectuales de los argentinos, vinculándolas en lo necesario a la producción americana, particularmente en la época en que aun no existían estas nacionalidades. Figura de primera fila en el mundo intelectual argentino y americano, Ricardo Rojas, talento tan claro como amplio y noble es su espíritu, será un excelente rector de la Universidad.

UN COSTUMBRISTA URUGUAYO

CARLOS CASTÉLLS

Y SUS DIBUJOS DEL CAMPO "GAUCHO"



La tierra de Artigas, que ha tenido —y tiene— notables artistas, evidencia una simpatía singular, desde luego expresiva, por uno de sus dibujantes más modestos. Entiéndasenos bien: modesto, a causa de su carácter, que no por el significado de su obra. Carlitos Castélls (se le llama cariñosamente Carlitos) ha hecho lo que sólo acertaron a realizar media docena de novelistas y cuentistas del Uruguay. Ha documentado y sigue documentando su época.

Castélls sólo dibuja cosas del campo. Paisajes y, sobre todo, figuras. Su manera es notable sencillamente. Y recuerda, por lo esquemática y sugerente, por lo nerviosa y lo precisa, los dibujos taurinos del gran dibujante español Ricardo Marín. No nos atreveríamos a decir si, en sus comienzos, Carlitos Castélls pudo estar influenciado por el maestro hispano. Puede que todo no pasara de una coincidencia visual, o de temperamento, más bien dicho.

Lo cierto es que, con el tiempo, Castélls hizo progresos y hoy tiene personalidad.

Va ampliando su órbita lenta, pero pujantemente. Quien sólo hacía antes dibujos de líneas incompletas (consideramos que es éste uno de sus fuertes) ahora ejecuta cuadros de verdadero pintor, empleando el tono sepia, y hasta algún boceto de alegre y justa policromía. "La diligencia" (en sepia), que se expone actualmente en Montevideo, es un acierto enorme.

Tal es la fama de Castélls como intérprete de la vida gaucha, que cuando vino el Príncipe de Gales y dijo que deseaba llevarse algún recuerdo típico, los dirigentes de la Asociación Rural (la cosa pasaba en el Prado, en la Exposición de Campeonatos) no encontraron mejor forma de complacer al huésped real que regalándole dos dibujos enmarcados del costumbrista criollo.

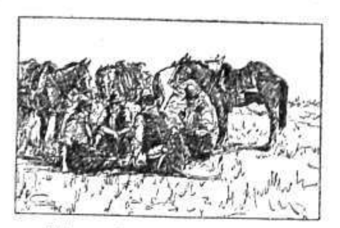
Ahora Castélls ensaya el modelado. Hemos visto unas pequeñas esculturas que acusan las mismas virtudes de sus dibujos: fidelidad, armonía, movimiento...

Es el movimiento, conjuntamente con el poder evocador, el más subido mérito de las obras de Carlos Castells. Sus cuchillas tienen perfume, sus paisanos... hablan, y sobre todo, hacen saltar sus caballos hasta el punto de que parece que van a escaparse del papel.

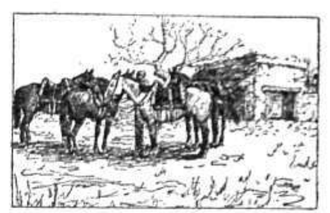
Lástima que el ambiente, pequeño para consentir que vivan con holgura sus artistas, obligue a Castélls a perder sus mejores horas en tareas prosaicas. Castélls necesitó de toda su voluntad para formarse. No tiene maestros. Su retina, su mano y su gran sentido crítico lo hicieron todo. Puede enorgullecerse de no deberle nada a nadie. El público se dijera que adivina todo el drama que hay en la dolorosa lucha de este hombre sencillo, que habiendo empezado a dibujar muy tarde, se ha hecho de un sólido prestigio en su patria con una labor silenciosa y honesta que ha llenado sus horas de reposo durante ocho o nueve años.



El costumbrista uruguayo posando.



Mateando en el camino.



Esperando ante el boliche.



La diligencia.

VICENTE A. SALAVERRI

Divulgaciones históricas: Aquitania

Aquitania significa "tierra de las aguas", porque esta provincia de la Galia antigua, comprendida entre el río Garon, el Océano y los Pirineos, estaba abundantemente regada por ríos y bañada por el Atlántico.

Poblada primitivamente por tribus galas, de las cuales algunas fueron sometidas mucho antes del César, formaba en tiempos del emperador Augusto una de las tres grandes provincias romanas de la Galia.

Durante la dominación romana, la Aquitania fué dividida en varias partes, entre ellas las llamadas la Aquitania primera y la Aquitania segunda. Una tenía por capital Bourges y la otra Burdeos.

En tiempos de las invasiones bárbaras, fué sucesivamente invadida por los vándalos y visigodos. Estos últimos hasta recibieron del emperador la soberanía del país, en 475. Clovis, como consecuencia de la batalla de Ponilley, en que fué muerto Alanco, se apoderó de la provincia.

Desde entonces, unas veces era un reino particular y otras un ducado. Así, bajo Carlo Magno, fué erigida en reino, y bajo su hijo Luis, en ducado. Después de haber pertenecido a Carlos el Calvo, pasó a ser propiedad de la corona de Francia, bajo Luis el Tartamudo.

Entretanto, Aquitania se dividía más y más como consecuencia de las luchas entre los señores feudales. Se separó de ella la Gascuña, y la Aquitania tomaba el nombre de Guyena.

A la muerte del último duque, heredó el reino su hija Leonor, y habiéndola desposado el duque de Normandia, en quien debía de recaer la corona de Inglaterra, todos estos estados pasaron a la dominación de un príncipe extranjero.

Varias veces después volvió la Aquitania a poder del rey de Francia; pero sólo en 1453 logró Carlos VII expulsar todas las guarniciones inglesas que tenían las villas de Aquitania y apoderarse de la provincia entera. Esta fué aun otra vez separada de los dominios reales en favor de Carlos, hermano de Luis XI.



Ella. — ¡Ay! ¡Cómo está de gruesa la mar!
El. — ¿Y qué dirá ella de vos?



FELICITACIONES

—¿Y cuántos kilómetros ha cubierto?
—19.200...
—Bueno, amigo: ¡siga no más!...



—¿Me amas realmente, Nícanor?
—¡Claro que sí!
—¡Entonces por qué no se te sube y baja el pecho como a los enamorados de las películas?

Secreto

En fin! ¿qué secreto hay que no se descubra? Sagacidad, buena voluntad, curiosidad — llámalo como quieras; — hay una fuerza que hecha fuera todo cuanto la gente trata de ocultar. Los mismos secretos se cansan de callar — callar o dormir; — quedémonos con este otro verbo, que sirve más a la imagen. Se cansan y cooperan a su modo a lo que llamamos indiscreción ajena.

Los secretos, amiga mía, son también gente; nacen, viven y mueren. Ahora, lo que sucede cuando un rayo de sol penetra en su soledad, es que difícilmente vuelve a salir, y por lo general crece, estalla, desborda, y los saca afuera de una oreja. Fastidiados por la luz del día, al principio andan de oído en oído, cuchicheados, algunas veces escritos en billetes, aunque tan vagamente y sin nombre, que mal se puede adivinar quiénes sean. Es el período de la infancia, que pasa muy de prisa; la juventud salta por encima de la adolescencia y aparecen fuertes y difundidos, más sabidos que periódicos. En fin, si la vejez llega y no se avergüenza de los cabellos blancos, toman posesión del mundo, y consiguen, no digo ser olvidados pero sí aburrir; entran en la familia del mismo sol que, cuando nace, nace para todos, como decía un letrero de mi infancia.

Machado de ASIS



REMEDIO CAPITAL

—¡Pero cómo lo han puesto!
—Sí... Yo creo que habrá que amputarle la cabeza.

"CASA PALMA"

GRANDES ESTABLECIMIENTOS SUDAMERICANOS DE CALZADO

BUENOS AIRES:
Corrientes, 838.—Carlos Pellegrini, 78.
Dirigir correspondencia a CORRIENTES, 838

SOLICITE NUEVO CATALOGO N.º 24

MODELO Nº 445

En cabritilla beige. En cabritilla palo rosa. En cabritilla naranja liso. En lamé plateado floreado. En cabritilla blanca.

$ 14.90

MODELO Nº 526

En cabritilla charolada, vivos beige. En cabritilla blanca. En cabritilla beige. En cabritilla naranja. En cabritilla marrón. Taco 5 ½ cm. únicamente.



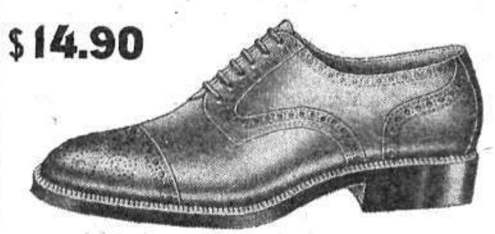
MODELO Nº 617

En gun metal negro. En gun metal color. En anca de potro negro. En anca de potro de color.



MODELO Nº 620

En gun metal negro. En gun metal color. En gamuza blanca, taco arrimado, para playa.



MODELO Nº 335

En gun metal negro. En gun metal color. Suela doble extra reforzada.



MODELO Nº 325

En cabritilla negra. En cabritilla color. En gun metal negro. En gun metal color. En cabritilla charolada.



MODELO Nº 327

En gun metal negro. En gun metal color.



MODELO Nº 609

En anca potro negro. En anca potro color. En gun metal negro. En gun metal color.



CASA EN ROSARIO: SAN MARTIN, 835

PABLO LUIS COURIER

OFICIAL NEGLIGENTE, ERUDITO INIMITABLE Y GRAN FRACASADO EN EL AMOR

Era Pablo Luis Courier un pésimo, malísimo oficial de artillería. Fué tan malo y negligente como grande e incomparable en las bellas letras. Verdadero hijo del siglo XVIII, unía a su pernicioso escepticismo — ese escepticismo de Stendhal, a veces burlón, a veces dolorido — unas teorías humanitarias y antimonárquicas muy dignas de su tiempo. Irreligioso e indisciplinado, más de una vez descuidó las obligaciones inherentes a su profesión de hombre de armas para salir disculpando su inasistencia con el argumento un si es no es elástico de haberse distraído en una biblioteca.

En Tours, en los finales del pasado mes de septiembre, realizáronse algunos festejos para conmemorar el primer centenario de la trágica desaparición de Courier; y hasta el embajador de Italia no escatimó palabras encomiásticas para el inquieto helenista, que en ciertos momentos fuera el más encarnizado enemigo de los bibliotecarios florentinos, tesoreros ignorantes de la existencia del tesoro de *Dafnis y Cloe* en los polvorientos y poco frecuentados anaqueles de la biblioteca de San Lorenzo.

Nació Pablo Luis Courier de Meré en Veretz (Francia: Indre-et-Loire) el 4 de enero de 1772. Dedicóle su padre a la carrera de las armas, y deseoso de que ingresara en el Cuerpo de Ingenieros, hízole estudiar matemáticas. Courier estudió la carrera en la escuela de Chalóns, de la que salió con el grado de subteniente de artillería en 1793. Días de intensa agitación política eran aquellos y harto lo experimentó el joven oficial en la guarnición de Thionville — semillero de intrigas y pequeñeces burocráticas — y en el cuerpo de ejército que operaba en el Mosela — campo propicio a todas las rebeldías y en el que se incubó más de una de las rebeldías del siglo que fenecía entre petarderías ideológicas y asonadas callejeras que finaban irremisiblemente en alegre zarabanda.

Mas, en medio de aquellas inquietudes, interesado por la lectura de los clásicos, particularmente de los griegos, y poco disciplinado, hízose culpable de varios castigos, de los que salió más o menos bien gracias a las influencias que supo poner en juego. En 1795, hallándose en Maguncia, abandonó el regimiento y para justificarse alegó la muerte de su padre, que falleció dos años más tarde. Cuando las tropas francesas evacuaron la ciudad de Roma, olvidó de incorporarse a su regimiento y se disculpó diciendo que se había distraído en una biblioteca. Cuando la campaña de Calabria, tomó parte en la batalla de Murano, donde por su negligencia tuvo la desdicha de fracasar en una maniobra que se le ordenara y perder nada menos que doce cañones. En 1807 se le destina a Puglia donde continúan sus fracasos militares y no abandona sus estudios clásicos. Y es así cómo entre las magnificencias de estilo y de fondo que le procura la traducción de *Jenofonte*, que halla en la biblioteca del marqués de Tacconi, tiene espíritu para arrojarle al obscuro general Dedón uno de sus más virulentos panfletos que reparte profusamente entre las filas del ejército.

Se le confía una gestión en Verona y, como para todos los viajes de esta su extraña carrera militar, parte lleno de entusiasmo. Empero, llega recién a los seis meses. ¿Qué hizo, dónde estuvo, en qué se ocupó Courier en este lapso de tiempo? Las biografías no lo dicen; aunque, dadas sus inclinaciones, bien se lo llegará a barruntar el lector. En 1809, siempre a petición suya — que este hombre inquieto de continuo vivió sin saber lo qué quería, — se le trasladó al ejército que operaba en Alemania. Asistió a la batalla de Wagram y cayó herido en Loban. Para curarle de las heridas se le lleva a Viena, y de esta ciudad, siempre sin permiso — ahí está el placer, — se ausenta una vez restablecido.

Convencido de que su carrera no era la de las armas, abandonó definitivamente el servicio en 1810 y permaneció en Italia, de donde no regresó a Francia sino después de la caída de Napoleón.

Courier fué uno de los helenistas más notables de su siglo. Poseía el griego a la perfección y aun hoy su versión de *Dafnis y Cloe*, cuyo manuscrito completo halló en la ya citada biblioteca de San Lorenzo, en Florencia, es de las preferidas. Courier, en esta su labor de erudito, recurrió a las mismas malas artes que en su existencia militar. En el manuscrito florentino descubrió un pasaje que faltaba para completar el libro I.º de dicha obra. Lo copió escrupulosamente y luego derramó sobre el párrafo buena parte de su frasco de tinta, como al descuido, pero a todas luces con el propósito de que ningún otro comprobara la exactitud del descubrimiento. La polémica que esto originó fué apasionadísima, y el erudito y malintencionado helenista a punto estuvo de dar con su humanidad en un calabozo que si no se mereció por sus negligencias bélicas bien le hubiera estado disfrutarlo por sus arterías literarias.

En 1814 se casó con la señorita de Clavier, hija de un académico y distinguido helenista. No fué Courier dichoso en el amor — habría que preguntar qué hombre de talento lo ha sido alguna vez en proporción a sus anhelos, — y se asegura que sus disentimientos conyugales gran influencia tuvieron en el crimen de 1825. Courier, amargado, retiróse a Veretz, donde llevó una existencia solitaria y casi salvaje, prosiguiendo sus trabajos literarios y entregándose con desesperada pasión al griego, trabajos que alternaba con el gobierno de su casa, en la que ponía toda su rudeza de militar. Ocupábase de sus bosques y de sus viñas, y parecía destinado a ser un cuidadoso propietario rural cuando su natural bélico y su irritación contra toda injusticia lleváronle a entrar en la batalla política y le hicieron el paladín de las ideas liberales y el más terrible adversario del régimen realista.

Esta oposición suya, que ya despertara dudas con respecto a algún atentado, dió su triste fruto. Y en la noche del 19 al 20 de septiembre de 1825, en el bosque de Larcy, cayó alevosamente asesinado Pablo Luis Courier, oficial negligente, erudito inimitable y gran fracasado amoroso.

Discos dobles "NACIONAL"

SON LA MAS GENUINA EXPRESION DEL CANTO Y LA MUSICA CRIOLLOS

Los éxitos de 1925

GRABADOS EXCLUSIVAMENTE POR LOS AFAMADOS DISCOS DOBLES "NACIONAL"

DUO GARDEL - RAZZANO.
Con acomp. de 4 guitarras RICARDO - BARBIERI
18107. — Claveles mendocinos. Zamba.
18141. — Entra no más. Tango.
18123. — Caminito del taller. Tango.

ROBERTO FIRPO. Orquesta Típica.
6354. — Cicatrices. Tango.
6377. — Fea. Tango.

FRANCISCO CANARO. Orquesta Típica.
4110. — Langosta. Tango.
4084. — Destellos. Tango.



JUAN MAGLIO. Orquesta Típica "PACHO".
7441. — Jaqueline. Tango.

OSVALDO FRESEDO. Orquesta Típica.
5001. — Perdón, viejita. Tango.

FRANCISCO LOMUTO. Jazz - Band.
7618. — Hay que aprender a bailar. Fox Trot.

ELEUTERIO YRIBARREN. American Jazz Band.
8083. — Titina. Fox Trot.

ADOLFO R. AVILES. Jazz - Band.
8207. — Sí, quiero. Fox Trot.

IGNACIO CORSINI. Con acomp. de 3 guitarras.
18443. — Se baila en la ranchería. Gato.

AZUCENA MAIZANI. Con acomp. de ORQUESTA FRANCISCO CANARO
11013. — Organito de la tarde. Tango.

MARIO A. PARDO. Con acomp. de guitarra.
6596. — Chúcaro. Gato.

DUO RUIZ - ACUÑA.
Con acomp. de 3 guitarras I. GOMEZ.
10806. — Corazones partidos. Cueca chilena

JOSE BOHR. Con acomp. de ORQUESTA FRANCISCO CANARO
16117. — Mi querido Agustín. Fox Trot.

CAUVILLA PRIM. Rondalla.
826. — Reina mora. Pasodoble.

Las últimas novedades del año

Discos Dobles "NACIONAL", de 25 cm., a $ 3.—

ROBERTO FIRPO. Orq. Típica y J. Band.
6418 { Berretín. Tango. Típica. J. Pécora.
Sunday. (Domingo). Fox Trot. Jazz Band. Salamendi-Collazo.

FRANCISCO CANARO. Orq. Típ. y J. Band
4131 { No te quiero más. Tango. Típica. J. Baüer.
Porque te quise. Tango. Típica. Carlos Warren.

OSVALDO FRESEDO. Orquesta Típica
5009 { Orquídeas negras. Vals. V. J. Troysi.
Boquita de Angel. Tango. H. Constanzo.

CONDOR "CONDOR" La mejor PUA en cajas de 200 $ 1.-

MAX GLÜCKSMANN

Nuevos Discos Nacional

BUENOS AIRES
CALLAO y B. MITRE
FLORIDA y LAVALLE

Odeon

ROSARIO
CORDOBA 1048/52
MONTEVIDEO
18 DE JULIO 966



Fué hallada la gran ciudad de Khara-Khoto

Las maravillas de la "ciudad muerta" de Mongolia, llamada Khara-Khoto, y nuevas luces sobre la civilización de la antigua China, se han revelado simultáneamente por dos exploradores.

En el Museo Británico se exhiben ahora algunas de las extrañas antigüedades de China, que han sido traídas por sir Aurel Stein, de su famosa tercera expedición al Asia Central.

Al mismo tiempo, fotografías y datos preciosos se recibieron en Londres, acerca del trabajo del famoso explorador ruso, coronel Kosloff, cuyo descubrimiento de Khara-Khoto, con su biblioteca de dos mil volúmenes y sus grandes cantidades de vasos, sedas, tapices, pinturas y cosas similares, se considera como uno de los triunfos de la arqueología de la época.

Khara-Khoto se conocía por leyendas como la ciudad negra de los mongoles. Si el nombre dado a la ciudad en la época en que Ghengis Khan arrasó con su horda de jinetes mongoles toda el Asia y la Europa Oriental, es el mismo, o si es de un origen más reciente, se ignora.

Es cierto que el actual aspecto de las ruinas de la ciudad, que surgen en el desierto a la luz de la luna, es suficientemente tétrico para explicar la creencia china de que la antigua ciudad aun está poblada por los espíritus de sus antepasados.

No sólo creen los chinos que la ciudad está encantada, y se niegan a entrar en ella, sino que hasta el descubrimiento de Kosloff se negaban a dar cuenta a los viajeros acerca de dónde se encontraba la ciudad. Más bien los enviaban sobre caminos falsos.

Kosloff fué el primero en explorar la ciudad, y fué seguido poco después por una expedición del gobierno de la India, presidida por sir Aurel.

Aunque la ciudad misma ahora es una masa de ruinas, en su mayor parte, los libros, las sedas y los tapices encontrados en lugares protegidos se han conservado muy bien por el aire seco. En especial, la biblioteca de unos dos mil volúmenes y muchos cuadros y tapices que se encontraron en una torre de oración, están tan excelentemente conservados que los libros, por ejemplo, según dice Kosloff, "podían haber sido impresos ayer". Algunos de los libros están manuscritos, pero otros, evidentemente, han sido impresos.

LOGICA FEMENINA



Doña Prudencia.—Pero, Aniceto; mi amiga Lola hizo que su marido le comprara un anillo como el mío... De modo que tú no puedes dejar de comprarme un collar de perlas como el de Lola...



"Mañana en el Iguazú" (óleo).

Elena de la Roza Astorga.

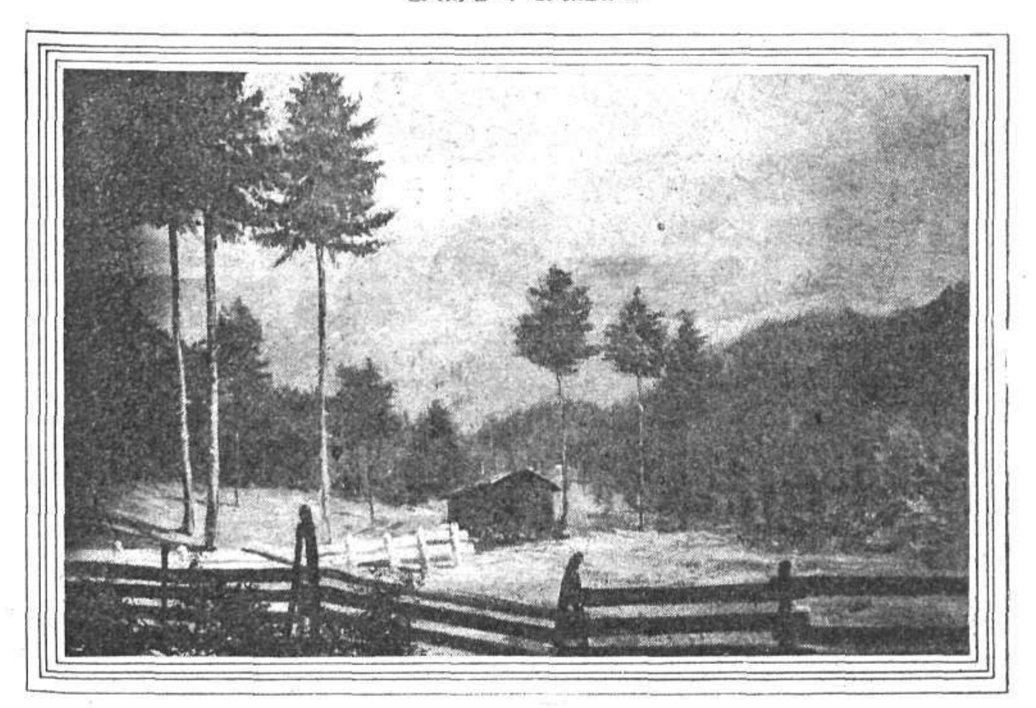
La pintora argentina Elena de la Roza

El Príncipe llegó de improviso. Por esto, cuando, advertido de la visita, corrí hacia la exposición, S. A. volvía al automóvil. Un saludo amistoso a la artista y el heredero parte aclamado por la muchedumbre. No me queda otro recurso que interrogar a la pintora Elena de la Roza Astorga.

—¿Qué impresión le ha causado?

—¡Magnífica! Ahora me explico el entusiasmo que produjo en Buenos Aires. Sus ojos inteligentes lo observaban todo con minuciosidad. Contemplando el cuadro central reconoció en seguida el famoso paisaje andino. "Los Penitentes ¿no es verdad?, me ha preguntado. ¡Con qué gusto los vuelvo a ver! ¡Oh la Argentina, qué hermoso país!" Y pronunció esta última frase en perfecto castellano. Los cuadros por mí expuestos son más de cincuenta y, sin embargo, el Príncipe que me ha dirigido palabras muy lisonjeras los examinó todos. Su luminosa y fresca sonrisa expresaba una alegría intensa. Evidentemente debe haber recibido en la Argentina una fuerte impresión. Se diría que siente aún nostalgia, tanto es el entusiasmo con que habla de mi patria. Al observar los paisajes que hice en Costina de Ampezzo, me preguntó mi opinión sobre los Alpes. Le respondí que nuestros Andes son más colosales, pero que las montañas alpinas

Publicamos esta crónica de nuestro corresponsal en Italia, señor Rafael Simboli, al mismo tiempo que se realiza la exposición en ella anunciada, primera de las que la pintora argentina Elena de la Roza celebrará en su país. El público porteño ha confirmado las impresiones justas que trasmite el corresponsal visitando la sala donde la distinguida artista reunió sus bien sentidos paisajes de los Andes, de las montañas alpinas y de la bahía carioca.



"En el Cadore" (Italia).

me parecían más ricas de cimas y de adornos rocosos.

Y al decir esto la pintora demostraba el júbilo que le había causado la visita del Príncipe. La exposición presentada por esta eminente artista ha obtenido también el beneplácito de toda Roma, ciudad donde el público se distingue por su exquisito gusto y su pericia.

María Elena de la Roza Astorga, nieta del prócer sanjuanino José Ignacio de la Roza, inició sus estudios pictóricos en su ciudad natal, con el profesor Prieto, trasladándose después a Italia. Durante los últimos cinco años ha pintado en Turín junto al profesor Falchi.

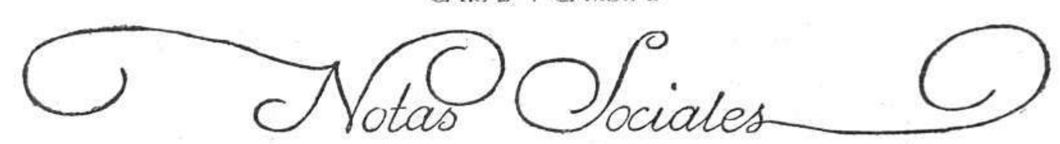
Su predilección está en el paisaje, género que domina merced a su habilidad técnica conseguida tras perseverantes estudios.

De Roma irá a Méjico, Río de Janeiro y luego a Buenos Aires. En las exposiciones que celebrará en esas tres ciudades le aguardan merecidos éxitos y elogios tan sinceros y entusiastas como los que le hizo el Príncipe y la crítica.

RAFAEL SIMBOLI



"Alrededores de Callingasta".



"On revient toujours a ses premiers amours", reza el refrán francés, y puede aplicarse hoy el viejo axioma al más encumbrado y simpático de los representantes de la diplomacia europea en tierra argentina. Entre las mil distintas crónicas que nos traen del viejo mundo las golondrinas que emigran por largos meses y vuelven luego trayéndonos algunos de los reflejos de la deslumbradora visión que les ofreciera esa alta vida mundana de Europa, ya sea en la coronada villa o en las playas del hielo, en la ciudad de la niebla o en la ciudad prodigiosa toda luz, elijo en primer lugar la que tiene especial interés para los amigos del hidalgo caballero que parecía tan decidido a conservar su muy amada independencia. ¿De Alicante tal vez ha llegado la golondrina rezagada que nos ha transmitido tan sensacional noticia?

El hecho es que ella asegura, "on revient toujours a ses premiers amours...", y surge entonces para mí, de la bruma del recuerdo, allá en años muy lejanos, un capítulo de la vida sentimental del eminente personaje. Recuerdo el idilio interrumpido por ajenas voluntades; luego, la vida que separa... Transcurren los años, y vuelven ambos a encontrarse; él ha corrido extrañas tierras, llenando brillantemente las misiones que fueran confiadas a su clara inteligencia y a su don de gentes; ella, joven siempre e interesantísima, como si la vida hubiera pasado para ella sin hacerle sentir sus quebrantos y dolores... Lleva por alianza un apellido de origen británico, pero, dueña y señora hoy de su destino, aseguran las crónicas que han llegado hasta mí que llevará muy pronto el título de marquesa, título al que se unen los prestigios personales del ilustre diplomático y grande amigo de la Argentina.

Otras de esas intrépidas viajeras que abandonan recién la prodigiosa ciudad toda luz nos cuentan las últimas novedades de la vida mundana parisina y entre ellas, el éxito de originalidad de una fiesta cuyos detalles no ha logrado revelar ninguno de mis colegas de la prensa grande. Esta fiesta ha sido ofrecida por un joven matrimonio argentino que ha sabido *inventar* una idea nueva, con el pretexto — interesantísimo por cierto — de una reproducción artística.

Las supongo a ustedes al corriente, lectoras y amigas mías, del triunfo que se dice ha obtenido en París un artista sudamericano, que, tal como la ilustre escritora que hizo célebre el pseudónimo de Pierre de Conlevain, ha querido también iniciarse en el arte a la edad de sesenta años, y séame perdonada esta nueva indiscreción, ya que no se acostumbra hablar de edades en los tiempos que corren... Se distingue la producción de este interesante y hasta ayer discutido artista, por sus notas de ambiente, por las evocaciones del pasado, en las que ha dado singular preferencia a las fiestas celebradas en el barrio de los negros, allí en los años trágicos de la tiranía.

Y esta vez la tradición ha logrado ponerse de acuerdo con la nota ultra moderna, para que el círculo selectísimo de invitados, elegidos, naturalmente, entre ese *Tout París* que ha logrado unir los nombres más prestigiosos de la vieja aristocracia con la aristocracia del talento y de la moda, se hallara congregado en honor del pintor sudamericano, que ignoraba en absoluto el programa de la fiesta. Había sido invitado a comer en la residencia del joven matrimonio argentino — instalado desde hace algunos meses en París, — y aceptó, en la seguridad que se hallaría en una reunión limitada al círculo íntimo de compatriotas o amigos de su país. A su llegada, fué conducido inmediatamente a un patio o salón interior, y ¡cuál no fuera su sorpresa y su emoción profunda, al ver reproducida con la exactitud más perfecta una de las escenas que creara como interesante y pintoresco documento histórico!

En aquel patio, encalado de blanco, vivían los personajes de su baile de negros. Las más bellas mundanas, y los *snobs* impecables, se habían transformado en figuras de ébano, vestidas con el abigarrado traje de los negros candomberos; sus movimientos, sus danzas, reproducían las escenas que han perpetuado los documentos de la época. Y la cena fué servida en el mismo patio, en el que — como es de suponer — se invitaría con la clásica mazamorra a los eminentes pintores, músicos y hombres de letras especialmente invitados a la fiesta.

Imagino que esta evocación de un cuadro que fuera peculiar en la época de la tiranía ha sido inspirada por el propósito de tributar un homenaje de cariño al artista que triunfa en París, viniendo desde el Plata. Además, la nota mundana era de una originalidad insuperable.

Involuntariamente surge en mi espíritu el recuerdo de otros viajeros que partieron no hace mucho rumbo a Oriente, en una excursión que ha de durar algunos meses, e imagino cuán honda ha de ser su emoción allá en tierras de Egipto, bajo las palmeras y limoneros de aquella fabulosa Alejandría, o al visitar el palacio del bajá o alguna de las maravillosas mezquitas de Trípoli, cuando les sea dado escuchar los tristes o vidalas de la tierra.

Y es que entre aquellos viajeros van algunos que saben de emociones grandes y profundas; por eso, una juvenil figura de porteña interesantísima y un caballero perteneciente a la alta redacción de un gran diario argentino, en el que se ha distinguido siempre por su clara inteligencia y su cultura, han querido llevar — por singular coincidencia — la guitarra campera, que guarda para ellos tan caras añoranzas; pero la han llevado calladamente, para hacer oir los aires de la pampa allá en tierras de Egipto, vecinas del Sahara.



Buenos Aires, diciembre 1925.

LO IMPONDERABLE

Te amo y te amé con mi pasión más rara.
Por este amor maldije la existencia
y la bendije al pár... Mi adolescencia
sólo rezó de hinojos en tu ara.

Yo tuve días como una agua clara
y días de terrible turbulencia,
porque tu amor me fué como una esencia
que voluptuosamente me matara.

Lejos estás de mí... Pero no olvido
la mareante blancura de tu cuello
y el resignado azul de tu mirada.

Y a pesar de que todo lo he perdido,
mi vivir, aunque triste, es el más bello,
¡y tengo todo no teniendo nada!

LOPEZ DE MOLINA

Flores del ingenio

La risa triste

Nadie fíe de apariencias: los semblantes risueños suelen encubrir almas frías inaccesibles a todo afecto; almas de inquisidores que escuchan sin emoción los gritos que arranca el tormento.



FELICIDAD

La señora (halagando a la sirvienta). — ¡Va usted a ver lo feliz que será en mi casa! Además de su sueldo le daré mis vestidos y sombreros pasados.

Cleopatra miraba tranquilamente las convulsiones de las esclavas mordidas por el áspid; Nerón, el refinado artista del crimen, tenía el rostro apacible de niño; las vestales asistían con salvaje delectación al anfiteatro; por la frente purísima de todo innoble pensamiento cruzó la idea de segar la cabeza al Bautista...

La vida es plantío de antítesis crueles; las mayores pesadumbres suelen permanecer ignoradas tras la máscara del contento. El diablo, que sufre, y no puede llorar, ríe; las mayores miserias van en coche, visten frac y calzan zapatos de charol; la nieve corona el cráter de los volcanes; los cementerios se cubren de flores. Y el mismo planeta que habitamos, con su enorme panza abastada de elementos vitales que germinan y perecen en la más abominable fetidez, mientras por afuera, a guisa de benéfico manto encubridor de tanta podredumbre, se dilatan campos ubérrimos, inundados de sol, ¿acaso no es también un gran dolor interminable de todo lo que muere, vestido y enmascarado con el feliz antifaz de todo lo que nace? Hay risas tristes como lágrimas.

Eduardo Zamacois

— Los hombres que se dedican a explorar espíritus femeninos, son aviadores que no buscan batir *records* de altura.

— Cuando una mujer jura que conservará, mientras viva, un objeto que le regaló el amado, es porque presiente que va a dejar de quererlo.

— El feminismo es la religión de las mujeres fracasadas en el amor.



— Y si se produce una baja, ¿qué debo hacer, papá?
— El mismo cálculo que por el alza: lo que suba dos centavos tú lo aumentas en veinte, y lo que baje veinte le subes dos...

CANAS

Un Experimento Interesante

Eche sobre un pañuelo unas gotas de cualquier tintura química, y al lado, otras del Agua de Colonia Higiénica "LA CARMELA", y déjese secar. Pronto observará que la tintura deja una mancha indeleble, negra o marrón, más o menos obscura, mientras que el Agua de Colonia Higiénica "LA CARMELA" no ha dejado absolutamente ningún rastro.



¿Cuánto vale este solo detalle? Después de conocerlo y comprobarlo ¿preferirá Vd. seguir manchando químicamente su cabeza, su rostro y sus ropas, cuando puede lograr que sus canas recobren el color natural exacto? "LA CARMELA" se usa agradablemente al peinarse, como si se tratara de una loción cualquiera. No mancha la piel ni la ropa y extirpa radicalmente la caspa.

PRUEBE CON UN FRASCO: NOS AGRADECERA EL CONSEJO

"LA CARMELA" está en venta en todas las buenas tiendas, farmacias y perfumerías. Su precio es de $ 8.00 en la capital y $ 8.50 en el interior.

Desconfíe de quienes le ofrezcan frascos de "LA CARMELA" a menos del precio indicado, pues hay personas poco escrupulosas que la falsifican.

Rechace las imitaciones siempre peligrosas. Exija "LA CARMELA" legítima que se distingue por la estampilla fiscal de $ 1.— con nuestro nombre impreso y pegado, como se ve en el siguiente grabado.

J. L. Conde & Cía.

Carlos Pellegrini, 435 Buenos Aires

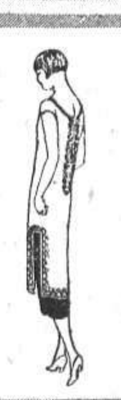
En el Uruguay: Ejido, 1422, MONTEVIDEO. En el Paraguay: G. Llorente, General Díaz, 402, ASUNCION. En Bolivia: C. Ardiles Arce, SUCRE. En Chile: C. Villalón de A, Las Heras, 320, VALPARAISO.

"La Carmela"

LA MEJOR LOCION PARA COMBATIR PRONTA Y EFICAZMENTE LAS CANAS Y LA CASPA

La MODA para VERANO 1926

está contenida en la hermosa colección de modelos que presentan las Nuevas Carteras "M A R T I".



140 FIGURINES de vestidos, blusas, chaquetas, capas, trajes "tailleur", etc., etc., con sus **140 PATRONES** correspondientes, trazados a tamaño natural y graduados para todos los talles, desde el 42 hasta el 60 $ **5.—**

Cartera Ropa Interior de Señora, cada una	$ 4.—
" Para Niñas o Varones, cada una	" 3.—
" *Para Ropa Interior de Niñas o de Varones, cada una*	" 2.50
Ajuar completo para recién nacido y bebé, cada uno	" 3.—
Cartera con 100 bordados para Vestidos	" 4.—

Tenemos, además, sesenta Carteras distintas con toda clase de prendas. En venta en:
J. L. CONDE y Cía. - C. Pellegrini, 435, Bs. As. y en la "Sedería Valdiviana". Bdo. de Irigoyen, 982

"LOS PORTENTOSOS EFECTOS *de la* MADRE NATURALEZA"

(*LA OPERA Y SU «IMPRESARIO»*)



RECORRIENDO viejos archivos y empolvadas bibliotecas, en mi último viaje por la noble ciudad de Burgos, la antigua Cabeza de Castilla, como se llama en la Historia a la patria del Cid, he encontrado algunas noticias de subido interés, a pesar de su carácter exclusivamente local. Una de ellas es la actuación de una compañía de ópera italiana en 1773.

Actualmente, con haber progresado mucho la economía burgalesa, no podría, por su limitada población, sostener este caro y fastuoso espectáculo, el más interesante, a mi juicio, de todos los géneros teatrales, precisamente por ajustarse a los cánones de la más profunda realidad. Arte soñador, a gritos, la ópera me produce siempre una sorpresa extraordinaria y un encanto indecible. El amor, por ejemplo, que es en la humanidad silencioso y tactil, en la ópera se expresa a grandes voces. Así debe ser; así es en la Naturaleza, en los jilgueros y canarios, en las palomas, las perdices y las tórtolas, que revelan su pasión en cantos y arrullos; así es también en los gallos, los potros y los pollinos. ¡Hay que oír a un pollino enamorado! ¡Qué espontaneidad! ¡qué franqueza! Lo natural es, pues, que el amor cante, arrulle, chille, relinche y rebuzne. Los artificios de la civilización han determinado que la criatura humana reprima sus alaridos amorosos, expresando su pasión en tenues suspiros, o muy quedas palabras. Los poetas y los músicos, que son los menos conformistas con las normas ficticias y convencionales de la civilización, lo expresan en ardorosos versos y altas notas musicales, acercándose con ello a la Naturaleza, que no disimula, en toda la serie zoológica, el más vibrante de los sentimientos vitales. Hasta el gato, que es el ser más asimilado a la civilización y a sus taimadas hipocresías, eleva desde los tejados al cielo sus maullidos cuando la quimera amatoria enciende su espíritu. El gato acepta de la civilización que el amor sea nocturno, pero no silencioso. No hace falta más argumentos para convencerse de que la ópera no es un arte convencional, como vulgarmente se cree, sino, por el contrario, profundamente natural y realista.

Su único defecto, o inconveniente, está en ser muy caro, mientras la naturaleza universal, como hemos visto, lo ofrece de balde.

Continuemos ahora con nuestro asunto. Si en la actualidad no pueden soñar en Burgos en tener una compañía lírica, ni en oír a Fleta, puede juzgarse lo que ocurriría en 1773, cuando su población era mucho menor y más estrecha y precaria su economía. Cierto que entonces no se cotizaban los cantantes como si fueran ángeles celestiales; pero asimismo, las pequeñas ciudades del interior no podían aspirar a los encantos del canto, que sólo gozaban las grandes capitales y las nutridas poblaciones del litoral mediterráneo.

A pesar de todo lo dicho, hubo ópera en Burgos en 1773. Alfonso Nicolini, el empresario, o «impresario», como él mismo escribe, se aventuró a llevar la compañía lírica para representar «Los portentosos efectos de la Madre Naturaleza», «dramma jocoso en música», dice el programa. El libreto, cuyo único ejemplar conserva don José Luis Monteverde, distinguido burgalés, se compone de 151 páginas en 8.º, y está redactado en ambas lenguas, en italiano y español, habiendo sido impreso en la misma ciudad de Burgos por Joseph de Astúlez.

Pero lo más interesante es la dedicatoria de la función «al mérito singular —dice— del Muy Ilustre Señor Don Antonio Riaño, Conde de Vilariezo, Regidor perpetuo de la Muy Noble y Muy Leal Ciudad de Burgos en el año de 1773.» Y sigue el extraño texto de la dedicatoria de Nicolini, cuyos conceptos es difícil interpretar, sobre todo en su primera parte. Dice así, textualmente:

«Muy Ilustre Señor. Buscaba Diógenes con su linterna desconfiado el Hombre. ¡*Hominem quero!* Perdóneme este respetable Filósofo la libertad de reconvenir como extravagante su idea, por la ofensa con que su recelo ofendió la Gran República del Mundo; pues no podía dejar de encontrar fácilmente entre sus Havitadores lo que creyó imposible, o tal vez muy escondido en los senos de la tierra como el mineral más apreciable. Buscaron también mis pensamientos un Hombre digno de amparar «Los Portentosos efectos de la Madre Naturaleza», tercer Dramma jocoso con que mi afección intenta obsequiar y divertir al ¡Público de esta Capital! y favoreciéndome mi fortuna sin fatigarme tanto como aquel antiguo Cínico, hallé a Vuestra Señoria tan acrehedor a mis respetos como lo es a los elogios generales el brillo con que sobstiene las circunstancias de su Ilustre naturaleza y el inmemorial principio de su Casa, entroncada con lo más grande de España. Se añade a esto la propensión con que Vuestra Señoria ampara a los que hacen gloria de arrimarse a su autorizado valimiento y constituirse merecedores de los naturales impulsos de sus nobles entrañas: Esta es la senda; este el rumbo que con seguro Norte dirige a Vuestra Señoria mi sumision y mi Dedicatoria, suplicándole rendidamente que como Impresario, y su fiel esclavo, la admita y la auxilie, honrando como hasta ahora con su benignidad la Compañia y condecorando con su asistencia el espectáculo, seguro de que mis votos se interesarán siempre eficaces por la dilatada conservación de la Persona de Vuestra Señoria y de toda su venerable virtuosa familia — Búrgos 4 de Julio de 1773. M. Ilustre Señor. B. L. M de V. S. su mas rendido Servidor— Alfonso Nicolini, Impresario — Señor Conde de Villariezo.»

Sigue la lista de la compañía:

»*Sisaura*, esposa de *Rugero*. — La Señora Lucía Paladini.

»*Rugero*, Príncipe de Mallorca, usurpador — El Señor Vicente Penqui.

»*Cetronella* — Pastora de espíritu y rica — La Señora Ana Nicolini.

»*Celidoro* — Verdadero Príncipe de Mallorca, desconocido — El Señor Alfonso Nicolini (el «Impresario»)

»*Ruspolina* — Pastora — La Señora Theresa Penqui.

»*Poponcio* — Pastor — El Señor Rasenal de Santís.

»*Calimon* — Pastor viejo — El Señor Francisco Marquesi.

»La música es del señor Scarlatti.»

Esta dedicatoria dislocada y extravagante ofrece todo el aspecto de una tomadura de pelo al ilustre Regidor de Burgos, Conde de Villariezo. Nicolini tiene a Diógenes por un desdichado al no encontrar entre los «Havitadores» de la Gran República del Mundo un Hombre. En cambio, Nicolini, el «Impresario», sin linterna alguna, lo halla al punto en Burgos, bastando el botafumeiro de su pintoresca dedicatoria para que el ilustre Regidor proteja la ópera con su presencia en el teatro, donde cantaran los pastores y el Príncipe de Mallorca la música de Scalatti. La compañía debía ser barata, pues de los siete personajes, uno es el propio Nicolini, el verdadero Príncipe de Mallorca, y otro, su mujer, Ana Nicolini, o sea *Cetronella*, la «Pastora de espíritu y rica», como dice el programa. Se advierte que son los dos personajes importantes de la ópera. Los demás parecen accesorios, de relleno. De manera que Alfonso Nicolini es libretista, actor, cantante, «impresario» y, sobre todo, ventajoso competidor de Diógenes en el hallazgo de un Hombre entre los Havitadores de la Gran República del Mundo.

Por su magnífica y rimbombante entonación literaria, la dedicatoria de «Los portentosos efectos de la Madre Naturaleza» puede competir con la del Quijote al conde Lemos. Y en cuanto a resultado, el «impresario» Nicolini salió mucho mejor librado que Cervantes, ya que éste no consiguió que Lemos, hombre de mediocre inteligencia y pésimo gusto literario, le llevara a Italia, que era toda su ilusión, mientras Nicolini logró que el Regidor de Burgos, conde de Villariezo, asistiera a la ópera con todo el mundo oficial «condecorando el espectáculo», como dice la impagable dedicatoria. Ni Diógenes, ni Cervantes pueden compararse con Nicolini para hallar el Hombre, el mecenas, o, como se dice en la jerga teatral, el caballo blanco. No he logrado encontrar noticias sobre el resultado financiero de la representación de «Los portentosos efectos de la Madre Naturaleza». Me imagino que no serían muy boyantes a pesar de la protección del Muy Ilustre Regidor, a quien acaso sedujera más la música de la dedicatoria que la de la partitura...

El autor de ésta, de la partitura, era Domingo Scarlatti, a quien no hay que confundir con su padre, con Alejandro, el gran compositor, autor, entre otras muchas óperas, de «La Silvia», cuyo original se conserva en la biblioteca del Conservatorio de París.

Domingo, su hijo, era un hábil clavicordista, o tañedor del clavicordio, instrumento precursor del piano. Cuéntase que en tocar con las manos cruzadas, nadie le metía mano. Vino a España Domingo Scarlatti traído por Carlos Broschi, o Farinelli, doblemente célebre, como cantante y por su influencia política en los reinados de Felipe V y Fernando VI.

Sufría el primero de los mencionados monarcas profundas crisis de melancolía. Era abúlico, tímido e indolente. Al ser substituída en la corte española la influencia francesa por la italiana, el sagaz abate Alberoni fué el verdadero dueño de la voluntad del rey. Y para curarle de aquella aplanadora melancolía, la reina, Isabel de Farnesio, su segunda esposa, hizo venir al célebre cantante Farinelli para que le alegrara el ánimo decaído y desmadejado. El artista obtenía del rey cuanto quería, logrando hasta sacarle del lecho para que asistiese a los consejos de gobierno.

La influencia de Farinelli se prolongó en el reinado de Fernando VI, que heredó de su padre la propensión melancólica, la misma abulia, igual carácter vacilante y tímido. El ideal del rey, dicho sea en criollo, era «hacer sebo». En la Corte existían dos tendencias políticas, una representada por el ministro Carvajal en favor de Inglaterra, y otra por el marqués de la Ensenada en favor de Francia. Pero quienes mayor ascendiente tenían sobre el ánimo del monarca eran la reina doña Bárbara de Portugal, el P. Rávago y, sobre todo, Farinelli.

La muerte de la reina agudizó sobremanera la melancolía del rey, degenerando en demencia. Retiróse al castillo de Villaviciosa, sin querer ver a nadie, excepto a Farinelli, que le acompañó hasta la hora de la muerte; tal era la admiración y el afecto que sentía por el gran artista, que se distinguía, a la vez, por lo muy espiritual en su trato.

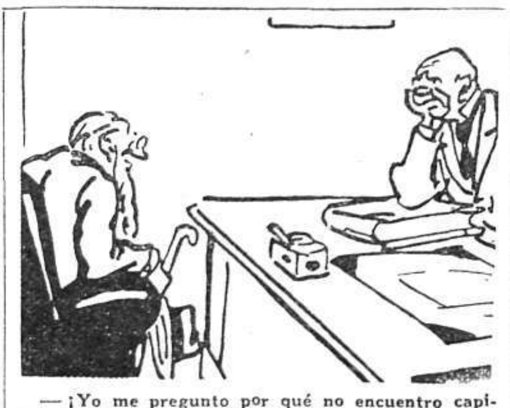
Llamado por Farinelli, como va dicho, vino Scarlatti a España en calidad de profesor de clavicordio de la princesa de Asturias. Pero Scarlatti no se parecía a Farinelli, hombre inteligentísimo, ponderado, sagaz y discreto, profundo político y sutil diplomático, que lo mismo encantaba cantando que hablando. El clavicordista, por el contrario, era un trueno, un farrista incorregible. Jugador empedernido, perdió cuanto había ganado en las cortes de Portugal y de España. Era el primer punto de todos los garitos de Madrid. Cuanto le producía el clavicordio lo dejaba en las timbas. Doña Bárbara de Braganza, la reina, profesábale singular afecto, como se lo demostró al morir, en esta cláusula del testamento, que publica Albarellos en sus interesantes «Efemérides Burgalesas»: «*Item mando que a Don Domingo Scarlatti, mi maestro de música y que me ha servido con grande aplicación y lealtad, se le den dos mil doblones en dinero y una sortija.*» Era un magnífico legado; pero apenas los augustos doblones llegaron a manos de Scarlatti, fueron puestos a las patas de una sota, y en cuanto a la real sortija fué a parar a «Peñaranda», como suele llamarse en Madrid a las casas de empeños o préstamos. Reducido a la miseria, pudo mal vivir los últimos años gracias a la generosidad de Farinelli.

Pasión consumidora, que generalmente hace enflaquecer a los que la padecen, devorados por la fiebre, el juego producía en el organismo de Scarlatti un efecto inverso: le hacía engordar en progresión vertiginosa. A fuerza de metejones llegó a ponerse como una bola. Con ello se le atrofiaron los dedos y se le pusieron tan gruesos que ya no cabían entre las cuerdas del clavicordio, perdiendo aquella facultad digital de tocar con las manos cruzadas que tanta reputación le diera. Fué entonces, sin duda, cuando, sobre el libreto de Nicolini, compuso la partitura de «Los portentosos efectos de la Madre Naturaleza», con cuyas representaciones en Burgos no es fácil que saliera Scarlatti de sus metejones en Madrid.

La música de «Los portentosos... etc.» no ha pasado a la posteridad entre el repertorio de las grandes obras líricas. En cambio, la dedicatoria del «impresario» al Regidor, conde de Villariezo, puede figurar, por la forma — prescindiendo del macaneo conceptual, — entre los modelos clásicos de este género de literatura loadora de la munificencia de los Mecenas...



Francisco Grandmontagne



—¡Yo me pregunto por qué no encuentro capitales, siendo tan conocido somo soy!
—Pues precisamente por eso...

Un accidente poco poético

Si la antigüedad griega y romana cuidó de la limpieza corporal, no puede decirse lo mismo de la Edad Media, según escribe "La Choisa". Michlet dejó escrito lo que sigue: "La guerra que la Edad Media declaró a la carne y a la limpieza debía traer sus frutos. ¡Ni un solo baño durante mil años!... Estad seguros de que ni siquiera uno de aquellos altivos caballeros, de aquellas damas (los Tristanes, las Isoldas) se lavaban jamás. De aquí el doloroso accidente tan poco poético: las famosas comezones del siglo XIII. Y la cosa duró hasta los siglos inmediatamente sucesivos. Ciertas memorias secretas nos informan que el Rey Sol mismo llevaba siempre consigo algunas agujas de tejer para rascarse la cabeza por debajo de la formidable peluca, amplio receptáculo de parásitos. El relato del "petit et grand lever" de Luis XIV es poco edificante: no hubo jamás indicación alguna de un lavado. El cardenal Mazarino era muy buscado por las señoras, porque "cada cuatro días se lavaba las manos". "Les lois de la galanterie" de 1675 escribían este "non plus ultra" de la galantería: "Conviene cuidar de tener limpios los ojos, la cabeza, los dientes, las manos... y aun los pies, especialmente en la época del calor." Y un manual de educación de la época dice: "es conveniente peinarse antes de sentarse a la mesa, si se va a comer con personas de consideración, y no rascarse la cabeza durante la comida, a fin de que nuestros propios parásitos no caigan sobre nuestros vecinos."



—¿Quién es el enfermo? ¿Usted?
—No, es mi esposa; y lo más grave es que me despierta diez veces por noche...



DIFUSION DE LAS MEJORES OBRAS AMERICANAS

Prepárase un congreso en Panamá con el fin de celebrar dignamente el centenario del reunido en aquella región el histórico 22 de julio del año 1826. Tomarán parte delegaciones de cada una de las naciones de América Latina y habrá un nuevo contacto de panamericanismo latino que, por muy poco que suene y resuelva, contribuirá al mutuo conocimiento que debe existir entre nuestros pueblos, hermanos en la historia, en la raza y — lo que es no menos importante — vinculados fatal e inteligentemente hacia el porvenir. La idea de ese congreso puede calificarse de grata y de oportuna, sobre todo si, como se espera, concurren a él las delegaciones de Chile y del Perú, zanjada de una o de otra manera pacífica la cuestión de Tacna y Arica. Pero hay algo especial y digno de comentario alentador en el programa de dicho acontecimiento. Se tratará — asegúrase — de "hacer un plan para la difusión en los establecimientos de enseñanza de las obras literarias y científicas americanas de más importancia". Con sólo la feliz solución de este plan ya tendría su entrada en la historia el proyectado evento latinoamericano.

LA RISA Y LA INTELIGENCIA PUBLICAS EN EL TEATRO

Plurales ocasiones hemos notado que la risa pública, en el teatro o en el cinematógrafo, no corresponde siempre al sentido de las obras y de los asuntos; y este hecho, que tal vez no interese a muchos componentes de la masa de los reidores inoportunos, es un signo lamentable a los ojos de quienes creen en nuestra voluntad de civilización y trabajan por la cultura espiritual del país. Nada hay como el teatro y el cinematógrafo para medir y juzgar la inteligencia del público.

LOS NIÑOS VENDEDORES DE FLORES CARITATIVAS

La idea no podía ser más simpática y tierna dentro de la agitación prosaica de la feria. El Club de Niños Jardineros del Barrio de Cafferata, deseando obsequiar con juguetes a los enfermitos hospitalizados, en la Nochebuena, resolvió vender flores por su cuenta y destinar su producto al mencionado fin. "¡Rosas! ¡Vendo rosas!" — gritaban con finas vocecitas algunas lindas nenas. — "¡Dalias!" "¡Hortensias!" "¡Margaritas!" — pregonaban otras. — "¡Cómpreme macetitas a veinte centavos!" — pedían algunos chiquillos; y aquello fué un espectáculo verdaderamente conmovedor, sabiendo a lo que se iba a destinar el dinero recaudado. El sentimiento de caridad y la alegría con que los componentes del expresado club realizaron su cometido son merecedores de todo encomio. De niños, de flores, de Nochebuena, no era posible esperar otra cosa que piedad caritativa para los enfermitos recluídos por el dolor prematuro y siempre injusto, durante las fiestas del Niño Jesús. Así tenemos que la aludida corporación infantil es una escuela de generosidad, de las que hacen tanta falta en el mundo contemporáneo...

PROGRESOS EN EL SERVICIO DE CORREOS

Es indudable que el actual director de Correos y Telégrafos de la Nación, doctor Arturo Goyeneche, ha asumido la tarea con visibles ímpetus de progreso en un departamento tan importante de la administración pública. La idea, puesta ya en práctica — lo cual es plausible, — de enviar a Montevideo personal competente para que desde a bordo de los transatlánticos se efectúe la clasificación de correspondencia, a fin de que a la llegada a Buenos Aires el público se vea servido sin demoras, es una innovación feliz. Según nos informamos, a la expresada mejora seguirán otras que el director estudia actualmente, todas ellas destinadas a hacer del ramo de correos y telégrafos argentinos lo que debe ser.

VENTA DE PRODUCTOS ALIMENTICIOS MALSANOS

Después de la campaña emprendida en Buenos Aires por el entonces intendente Cantilo contra la alteración y venta de productos alimenticios en malas condiciones, la cosa se ha ido olvidando poco a poco. No se ha tenido al respecto — como pasa en muchos otros casos — el sentido de la continuidad, sin la aplicación del cual no se remedian las malas prácticas sino momentáneamente. ¿Quién negará que una nueva campaña sería muy oportuna y conveniente para el bien público? Porque, con raras excepciones, los servicios de inspección de comestibles son efectuados con manga ancha. Para convenceerse de la veracidad de esta afirmación, bastará con unas pocas horas de recorrido y con una discreta capacidad observadora, si es que no se quiere apelar al infalible sistema de hacerse servir un pescado con muchos adornos y descompuesto, o al más modesto aun de tomarse un café con vaya usted a saber qué leche. ¡Ah! Porque la vigilancia oficial de la leche es capítulo aparte. Cualquiera diría que las fábricas de medicamentos para las afecciones gástricas están de acuerdo con la manga ancha de la inspección y con la falta de escrúpulos de quienes expenden impunemente víveres malsanos.

USO IMPROPIO DEL PYJAMA

Encuéntranse por esas calles, en los tranvías, en el subterráneo, hasta en algunos teatros y cinematógrafos, sujetos muy orondos vestidos de pyjama de alcoba. Nadie les dice nada, y así aumentarán poco a poco a medida que se acentúen los calores veraniegos y que la falta de sanción prosiga. ¿Se figuran esos tales que en los países originarios del citado traje íntimo, las gentes andan con él por la vía pública, y que aquí — como somos eclécticos — debemos adoptar la supuesta moda oriental?...

EDUARDO ENCINA

APOSTILLAS a

EFEMERIDES

Enero 1°

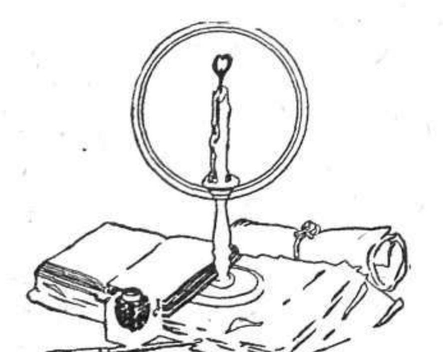
1783. — *El impresor John Walter, de Londres, funda el "Times".*
1540. — *Don Juan mata en duelo al comendador de Ulloa. (Zevaco: "Don Juan".)*

Enero 2

1635. — *Fundación de la Academia Francesa por el cardenal Richelieu.*
1883. — *Nace el escritor italiano Federico Tozzi.*
1885. — *Fallecimiento del novelista Edmundo About.*
1559. — *Lanfranchi cae preso con Marcelo Capecca. (Stendhal: "La duquesa de Palliano".)*

Enero 3

1858. — *Muerte de la gran trágica francesa Madame Rachel.*
1875. — *Fallecimiento de Pedro Larousse, compilador del famoso "Diccionario Universal".*
1800. — *Bonaparte recibe a Morgan que es portador de una carta de Luis XVIII. (Alejandro Dumas: "Los compañeros de Jehú".)*



TOMAS JOYCE EN BUENOS AIRES

Unos días más, y el autor de *Ulises* paseará su silueta por las calles de nuestra capital. Joyce llega tranquilamente, sin bullicio ni deseos de exhibicionismo. Probablemente, pocos serán los que de su presencia se percaten; posible que los que se le aproximen le hallen despojado de interés. De cualquier manera, grata tiene que resultar la presencia entre nosotros de este artista de bien aquilatada fama y psicólogo único en el mundo después de la desaparición del otro, del monstruo de la vivisección espiritual, de Marcel Proust.

ESCRITORES ARGENTINOS EN REVISTAS EUROPEAS

Julio Irazusta es uno de los escritores jóvenes más estudiosos y reposados que conocemos. De ello acaba de dar una buena prueba en las páginas de la revista inglesa *Statesman*, en la que, con fecha 14 de noviembre pasado, ha publicado un documentado estudio sobre los literatos ingleses radicados en la Argentina. Cancela, igualmente, en la *Revue Hebdomedaire* de París, correspondiente al 7 del mismo mes, publica la traducción de su *Semana de holgorio*. De desear es que ahora, en alguna publicación más científica, aparezca su ensayo sobre Samuel Butler, trabajo verdaderamente excepcional y que le muestra bajo un aspecto, sino tan ameno, sí más de crítico inteligente y acertado.

EL ESPAÑOL, SEGUN WALDO FRANCK

De los escritores yanquis el más europeo es, indiscutiblemente, Waldo Franck. Moderno y liberal. Severo para el juicio de los hombres y cosas de su tierra, pero sin la acometividad un si es no es inconveniente y sospechosa de Upton Sinclair, el autor de *Rahab* y *City-Block*, ha "descubierto" Francia y España. De Francia dijo ya cosas interesantes, y de España otras no menos discutidas. Entró en polémica con talento tan recio como el de Pérez de Ayala, y ahora, nuevamente, con su ensayo *El Español*, que Ortega y Gasset publica en su revista, vuelve a la carga con argumentos y observaciones atinadas y sorprendentes. Del español y de los españoles habla Waldo Franck, descarnada pero sinceramente. Ahora, cabe aguardar la consabida réplica.

La VIDA LITERARIA

LITERARIAS

Enero 4

1920. — *Fallecimiento de Benito Pérez Galdós.*
1660. — *Nagakawa Sado parte para el Hongo.* (*Lafcadio Hearn: "Historias viejas".*)

Enero 5

1875. — *Solemne inauguración de la Opera de París.*
1718. — *Nacimiento de Tristán Shandy* (*Sterne: "Vida y aventuras de Tristán Shandy".*)

Enero 6

1899. — *León Bloy parte para Dinamarca.*
1537. — *Asesinato del duque Alejandro.* (*Musset: "Lorenzaccio".*)

Enero 7

1715. — *Muerte de Fenelón, arzobispo de Cambrai y una de las glorias literarias de Francia en el siglo XVIII. Escribió el "Telémaco". Nació el 6 de agosto de 1651.*
1826. — *Galitzine se desposa con Marinka* (*Demetrio Merejkowski: "14 de diciembre".*)



PUZZLE

SOBRE la obra del escultor Emilio Antonio Bourdelle, en la edición dominical del *World* de Nueva York, habla el crítico Forbes Watson. — Max Daireaux ha publicado la traducción francesa de *La mujer de nadie*, novela de José Francés. — De Jou, el grabador catalán radicado en París, se ha ocupado elogiosa y extensamente en un ensayo André Suares, el que ha aparecido en la revista *Plaisir du Bibliophile*. — *Le Navire d'Argent*, indiscutiblemente, es la revista literaria de París más moderna e interesante; su capitana es la señorita Adriana Monnier, también musa librera de la orilla izquierda del Sena. — *La Universidad Nueva* se titulará el próximo trabajo que publicará Alfredo Palacios. — En la *Revista de Occidente*, correctamente vertida al castellano, se ha publicado *Napoleón*, la pequeña obra maestra de Carlos Sternheim. — Mauricio Martín du Gard ha trazado un buen retrato del inquieto don Miguel de Unamuno. — *El Violín del Diablo*, de Raúl González Tuñón, joven y atrevido poeta de vanguardia, será publicado en los comienzos de este 1926.—En 1866 se inició la publicación del Diccionario Larousse. — Alfonso Depascale ha publicado una acertada antología de versos de Alfonsina Storni traducidos al italiano. — Trabajo fundamental sobre la historia de la Edad Media romana es el de Gregorovius que, en italiano, comienza a publicarse ahora. Gregorovius, en otro libro famoso, ha intentado la rehabilitación histórica de Lucrecia Borgia. — Don Enrique Hurtado Arias publicará un libro sobre el Dante.

EL HUMORISMO DE ZANGWILL

ZANGWILL, como buen humorista, a su llegada a los Estados Unidos comenzó por declarar a los periodistas que no conocía ni al famoso caballo Zev, ni al boxeador Dempsey. Uno de los periodistas, irónico, le preguntó entonces:

— ¿Conoce al presidente Coolidge?

— ¿Coolidge? — repitió el escritor. — ¿Coolidge? ¿Quién es?

— ¡Perdón! — insistió el repórter. — Pero... ¿quizá ha oído hablar de Adán?

Y Zangwill, con admirable candor, inquirióle:

— ¿Adán qué?

La manía de comprar

El hábito de ahorrar emana casi siempre del deseo justo que todos debemos tener de mejorar nuestra condición social, y como consecuencia, mejorar también la condición de aquellos que dependen de nosotros.

El ahorro es enemigo de todo aquello que no es esencial; una compra hecha a un precio muy bajo, a un precio regalado, como vulgarmente se dice, será una compra muy cara, si la cosa comprada es una superfluidad. Comprar cosas que no se necesitan, es el camino más recto que conduce a la prodigalidad.

Cicerón, en su tiempo, ya dijo: "Carecer de la manía de comprar, es poseer una renta".

Hay muchas personas aficionadas a comprar objetos de lance porque dicen que son baratos. Si se les pregunta: — ¿Pero esto que habéis comprado tan barato, os sirve para algo? — Os contestan: — Por el momento, no, pero algún día podrá servirnos. Hay muchos aficionados a comprar antigüedades, como ser cuadros, muebles, lozas, porcelanas y otros mil objetos, con lo cual llenan la casa y vacían la bolsa. No habría ningún mal en comprar esas cosas viejas, si ello no fuese muchas veces a costa del bienestar y del porvenir de la familia.

Los hombres han de ser previsores; durante la juventud y la edad viril han de procurar por todos los medios labrarse una vejez tranquila y feliz. Nada hay más triste que ver a un anciano que ha pasado los mejores años de su vida en un trabajo bien remunerado, reducido a la necesidad de mendigar el pan y depender de la conmiseración de amigos y conocidos. Es en la juventud cuando debe practicarse la economía, y en la ancianidad cuando debe gastarse el producto o la renta de lo ahorrado. El joven tiene ante sí un largo porvenir, durante el cual puede poner en práctica los principios del ahorro, mientras que el anciano va llegando al fin de su carrera, sin poderse llevar nada de lo que en el mundo posee.

Y esto, sin embargo, no es lo usual. Generalmente, el joven gasta más que el viejo. Tendamos a que sea todo lo contrario.



El nuevo rico. — El cuadro me agrada; pero tiene diez centímetros menos de lo que yo necesito.

En el 1849 se empezó el uso de las "libretas" para anotar los días de trabajo y salarios de los "peones" en la isla de Puerto Rico.



— ¡Las ocho y media y la comida era a las ocho!
Ella.—¡Dentro de media hora estaré lista! Ya ves que hay tiempo para encontrar una excusa...


COLERA
TRISTEZA Y DIARREA


CRUP

La dispepsia artrítica

El estómago ha sido comparado por Bacon a un jefe de familia, sin el cual los otros miembros no podrían prosperar.

Las enfermedades estomacales aumentan todos los días en la práctica, y este aumento parece paralelo al de los trastornos nerviosos de origen gotoso o artrítico (neurastenia, etc...) El estómago se encuentra primitivamente lesionado, en los diatésicos; pero el círculo vicioso, común en patología, no tarda en establecerse, y el estómago se hace a su vez provocador de los trastornos nutritivos en el sistema nervioso. El estómago es, en efecto, el receptáculo de infinidad de consecuencias mórbidas.

Se observa, lo más ordinariamente, los síntomas siguientes: el apetito se conserva, y aun sobrevienen, muy frecuentemente, verdaderas hambres caninas, sobre todo en la noche. El enfermo experimenta los inconvenientes de las fermentaciones digestivas anormales: desarrollos gaseosos, sed, ardores y quemaduras en el hueco del estómago, náuseas y aun vómitos, alternativas de diarrea y de constipación. Yo he observado frecuentemente que el estado doloroso se alivia con la ingestión de alimentos. En el intervalo de las comidas, la lengua es pastosa, se observa somnolencia durante el día e insomnio durante la noche; el mal de cabeza frontal, las comenzones en la piel, los dolores intercostales. Todos estos malestares aumentan bajo la acción de las contrariedades, de las fatigas, del surmenage: porque el artrítico es, no lo olvidemos, doblado siempre de un nervioso. El pesimismo es, se ha dicho, a la vez, el padre y la nodriza de las gastralgias.

En el estómago tiene lugar una activa secreción de líquido ácido en la mañana en ayunas o entre las comidas. Pero ordinariamente, los malestares se limitan al período digestivo. El carácter de estos enfermos se hace triste y difícil: sensibles al frío, presos del vértigo y de los trastornos visuales, se quejan de palpitaciones y de sudores nocturnos, con cansancio al despertar. Gustan de cambiar médicos y medicamentos: yo he visto la afición por coleccionar recetas, sin darlas a surtir. En fin, el eczema, la urticaria y los clavos no son raros, en los dispépsicos artríticos: su aparición juega un papel revulsivo útil sobre los sufrimientos habituales de la digestión.

Todos saben que se ve a los artríticos hacia el fin de su carrera, presentar cánceres del estómago; pero todavía más frecuentes son los falsos cánceres o espasmos del píloro (conestagnación alimenticia, dilatación y gastritis). Son pseudotumores que curan con clorato de sodio, condurango, belladona; y por mi parte, he tenido el gusto de conservar a un gran número de estos enfermos, proclamados como incurables y perdidos en un plazo muy breve... La medida desigual del espíritu de observación es, dice justamente Zimmermann, gran fuente de las disputas entre médicos.

No se exagera al decir la importancia que tiene el régimen en los artríticos: es a su canal alimenticio, sobre todo, al que se aplica la famosa definición "laboratorio de venenos". En efecto, la inercia del hígado, una de las taras características del artritismo, no protege al enfermo contra la intoxicación alimenticia. Por otra parte, el catarro y la dilatación, en los gotosos, provocan una infinidad de fermentos mórbidos bacilares. En fin, la atonía gástrica es una verdadera constipación del estómago, y no olvidemos que el estómago es el vestíbulo de todo el sistema nutritivo.

Una de las grandes causas de la dispepsia uricémica es la vida en el café, fuera, bien entendido, de las libaciones que la acompañan. La atmósfera de los cafés está confinada, cálida, cargada de vapores de alcohol, de tabaco, de miasmas, de productivos diversos de combustiones. Resulta, por todo esto, una especie de intoxicación crónica, caracterizada por un estado general congestivo, un sueño pesado, una inaptitud marcada al trabajo, una irritabilidad nerviosa evidente.



¡Y yo que tenía la ilusión de ser bien americana!

—¡Ah!, pues si es por eso puedes seguir abrigando la ilusión.

—Pero, ahora ya, ¿cómo?

—La ilusión consiste precisamente en creer cosas sin fundamento. En cuanto se mantiene sobre cosas reales, ¡qué pobre es entonces la ilusión! Mejor dicho, ya no es más ilusión...

—Las mujeres quieren a los hombres por sus defectos.

—Y entonces, ¿cómo te explicas que nosotros no seamos amados con delirio?

—¡Soy un literato incompren dido, señora!

—Pues no se aflija. Eso le salva.

—¿Qué tal el nuevo teatro?

—Muy mal. Tiene tan pésimas condiciones acústicas, que no sirve ni para cine...

—¿Ha visto? Metieron en la cárcel al autor Fulano.

— Es un camello.

—De acuerdo. ¿Pero a usted le parece bien que hayan hecho eso?

—¡Cómo no! Y deben ponerle grillos en los pies, para que no escriba...

—Como encuentre a Fernández, lo mato. Imagínese que se ha permitido insultar a mis antepasados...

—Ese Fernández, siempre tan fantástico.

Secretario de redacción. — Director, ese tipo que entró ayer en la corrección es un animal. No sirve para nada...

Director. — Páselo entonces a la redacción.

—Tengo el propósito de levantarme temprano y trabajar, a ver qué es eso. Ayer no lo hice, porque estuve de baile la noche anterior. Mañana no sé si podré tampoco... En fin, que hace como dos meses que no puedo cumplir mi propósito.

—Pero existe ese propósito, ¿no es cierto?

—¡Ah, desde luego!

—Pues es lo principal...

—Señor, cómpreme el diario. Trae el horroroso crimen de hoy. Un hombre que mata a su padre y tres hermanos...

—No me interesan las desavenencias familiares.

—¿Por qué no me invitó a ver su obra?

—Me gusta conservar las amistades...

—Vea, le voy a hablar con franqueza...

—Acepto. Pero le ruego dulcifique la grosería que va usted a decirme...

—¡Estoy loco! Tengo celos de mi mujer... ¿Qué me aconseja usted que haga?

—Si los celos no son justificados, no tiene más que una solución: compre a su señora un sombrero.

—¿Y si tuvieran razón de ser?

—Entonces la cosa es más grave. Tendrá usted que comprarle dos sombreros...

—¡Insolente! Si fuera usted hijo mío...

—¡Pobre! Haría mucho tiempo que habría abandonado la casa...

Dos recién presentados.

—¡Cómo la mira aquel caballero, señora!

—*(Halagada.)* ¿Quién, quién?

—Aquel pelado, barrigudo, de mirada bovina... ¿Algún "flirt"?

—*(Terriblemente ofendida.)* ¿Un "flirt"? ¡¡Es mi marido!!



Agustín Remón

DIBUJO DE BATLLE



Granja de mariposas

Hacia el año 1870 el entomólogo inglés William Watkins fundó en Eastbourne el primer establecimiento lepidoptericola o granja de mariposas, constituído por un vasto jardín poblado de flores, árboles y arbustos que ocupa una superficie de 4.000 metros cuadrados. Se halla en paraje abrigado de los fuertes vientos, y está completamente cercado y cubierto por un enrejado de alambre. Allí revolotean en libertad unos cuantos millones de insectos pertenecientes a las especies más variadas, y la posesión de los cuales se disputan, tratando de pagarlos a peso de oro, los coleccionistas y los museos de historia natural.

En Francia existen hoy varias explotaciones de esa índole, pero en realidad lo que en ellas se hace es fomentar la cría de las más raras especies de gusanos de seda para llevar a cabo cruzamientos entre las más nuevas variedades y obtener de ese modo ejemplares de mariposas que son el asombro de los aficionados. Con tal motivo se trata de aclimatar en Francia gusanos de seda exóticos.

Una granja de mariposas se compone de un jardín plantado de encinas, ailantos, pinos, manzanos, ricinos y otros arbustos cuyas hojas son adecuado alimento para las orugas.

Ordinariamente, se colocan los huevos sobre ramas cuyas extremidades están sumergidas en recipientes llenos de agua. Se envuelven con gasa esas ramas, en las que han de vivir las larvas después de la eclosión, y, además, se cierran con bolas de papel los intersticios que quedan entre la rama y el borde del recipiente, para que las larvas no caigan al agua. A pesar de tales precauciones, esos animalillos van a dar con frecuencia en el recipiente, donde perecen ahogados si no se acude oportunamente para extraerlos del líquido adheridos a los pelos de un fino pincel.

Las orugas necesitan aire puro, y son dañosos para ellas los malos olores. En cuanto a su alimentación, ha de ser sana, suculenta y copiosa. Así, una vez devoradas las hojas de una rama, se hace lo necesario para que la tribu entera cambie de domicilio.

Cuando se desea obtener huevos para la campaña siguiente, se colocan los capullos del gusano de seda en cajas enrejadas, donde, una vez que hayan nacido, las mariposas harán la puesta.

Si el dueño de la explotación ejerce su industria con miras a los coleccionistas, asfixia las mariposas en un frasco de cristal que contenga cianuro de potasio, y, ya muertas, las fija sobre un tablero con las alas bien extendidas.

Entre las aplicaciones que se da hoy a las mariposas, citaremos las de puertas artísticas, que se construyen aprisionando entre dos láminas de cristal a determinado número de aquellos insectos y vegetales desecados, hábilmente combinados esos elementos para que el conjunto resulte agradable a la vista. Y el adorno de sombreros de señoras, para lo cual la mariposa ha de someterse a la siguiente preparación: tras de haber impregnado las alas de barniz blanco mezclado con alcohol, se adhieren a trozos de un papel fuerte especial y cuyos contornos sean idénticos a los de las alas, y después se atraviesa el tórax del lepidóptero con un fino alambre de hierro o de plata.



LITERATURA MORAL

La abuela. — No pareces interesarte en esta novela.
Berta. — No. Y los personajes tampoco...

— Lo mejor que tiene el amor es la emoción artística.



Si su organismo no está preparado para resistir estos cambios de temperatura,

corre Vd. el riesgo de sufrir entre otras enfermedades la

Anemia, Clorosis, Debilidad general, etc. El Cuerpo humano necesita fortalecer los nervios y depurar y enriquecer la sangre, particularmente a cada cambio de estación. Una copita, 15 minutos antes de cada comida, del gran tónico reconstituyente.

VINO IODOTANICO

"NELSON"

equilibrará su organismo y le integrará la fuerza necesaria para resistir los rigores de la temperatura.

DE VENTA EN LAS BUENAS FARMACIAS. - PRECIO DE LA BOTELLA $ **3.60**

Pedidos del interior, agregar 0.50 centavos para franqueo. — Cajón de 12 botellas $ 41·

Exija el envase original y rechace substitutos.

FARMACIA NELSON

MANUEL I. NELSON, JUAN M. NELSON, RAUL A. NELSON y CARLOS M. NELSON

MEDICOS - QUIMICOS - FARMACEUTICOS

477, Suipacha, 481 - Buenos Aires - Teléfonos { U. T. 4750, Rivadavia / „ 3580, Mayo.

ABIERTO TODA LA NOCHE

El bastón

El báculo, el bastón de mando, el cayado, el bordón, el "alpeustock", son bastones que tienen su utilidad como la tienen la garrota del ciego, la cavacha del anciano y la muleta del cojo; nos referimos a ese inútil artefacto que se lleva para lujo del portador y molestia de sus conciudadanos.

El bastón expone a quien lo lleva a incurrir en ciertas faltas que suelen traer malos resultados, cuando no descubren la mala educación y falta de crianza.

En primer lugar, el que usa diariamente bastón no acierta jamás a desprenderse de él; lo convierte en compañero inseparable de su persona y pierde con el tiempo la natural desenvoltura y flexibilidad de maneras que distinguen al hombre culto.

El que penetra en un salón, teniendo que desprenderse en la antesala de su perpetuo apéndice, no sabe luego dónde poner las manos, camina con paso incierto, lleva los brazos caídos como dos salchichas y presenta a los ojos de las damas el aspecto de un hombre vulgar y poco hábil.

En visita nunca permanece quieto el bastón. Unos chupan el puño, otros se escarban las orejas cuando es puntiagudo, otros agujerean la alfombra con la contera sin advertir las amenazadoras miradas de la dueña de casa, otros se sacuden el polvo de los pantalones, otros se entretienen con el perro o el gato haciéndole cosquillas o dándole golpecitos en el lomo. Algunos lo agitan continuamente de un modo insoportable y desvanecen a las personas inmediatas.

En la calle vemos blandir el bastón de muy diversos modos. Muchos ejecutan la suerte del molinete. Si el dueño se para a encender un cigarro o a conversar con un amigo, suele colocarlo debajo del brazo sin cuidarse de los ojos que pueda saltar. Algunos lo llevan arrastras, como si fuese sable de caballería, y van metiendo un ruido infernal.

En el paseo lo llevan cogido por la mitad; adoptan cierto movimiento de vaivén y pegan estocadas y aun palos a los que alcanzan por delante y por detrás, como si toda la calle fuese suya únicamente. Si el piso está húmedo y la contera tiene lodo, jaspean de pintitas a los que tocan. En días de frío meten el primer tercio del bastón en el bolsillo del gabán, sin duda para que no se les acatarre. Otros lo llevan cogido por la contera y describen con él círculos y curvas sin temor de sacudir ni de que les sacudan.


—Yo quiero tomar parte en el torneo danzante.
—¿Como "peso pesado", señora Pancracia?

El bastón ha ido tomando tan exageradas proporciones, que algunos lo consideran como arma homicida. Los vemos de nudos, gruesos como arbustos, con puños de bronce y cabezas de turco del tamaño de una bala de cañón; de cayado o ritornello; de vuelta con un gancho afiliado como el de los traperos, y finalmente, con chuzo, espada, estoque, y hasta con pistola. Estas armas son muy peligrosas en manos de un hombre de genio violento y revelan cobardía en quien las lleva continuamente.

Conviene que los hombres de buen gusto supriman tan antipático artefacto y no estaría mal que se pusiese un impuesto por el uso del bastón a todo aquel que sin necesidad llevase chisme tan molesto e inútil.

Fosforescencia del mar

Se muestra de dos maneras diferentes: ya bajo el aspecto de puntos luminosos, en número variable, pero siempre separados unos de otros o ya formando una luz de cierta intensidad, como si estuviese disuelta en el agua la substancia fosforescente.

En el primer caso, los puntos luminosos hacen aparecer el mar como sembrado de brillantes, pero los destellos son momentáneos y nunca comunican al agua un tinte general luminoso. En la segunda clase de fosforescencia, el agua permanece obscura si está tranquila; pero basta la menor conmoción en el líquido para que se muestre en toda su intensidad el fenómeno.

Así, es un espectáculo magnífico contemplar el mar de noche en las rompientes de las olas, y cuando se arroja a él una piedra, o es surcado por un buque de vapor, pues presenta al agitarse una coloración uniforme, blanca y brillante, en la cual se perciben millones de puntos más intensos y de un tinte verdoso o azulado. Si se introducen las manos en el agua del mar, al sacarlas salen también luminosas en toda su extensión; pero, al cabo de algunos segundos sólo se perciben pequeñas manchas brillantes, cuya luz es continua y dura por algún tiempo.

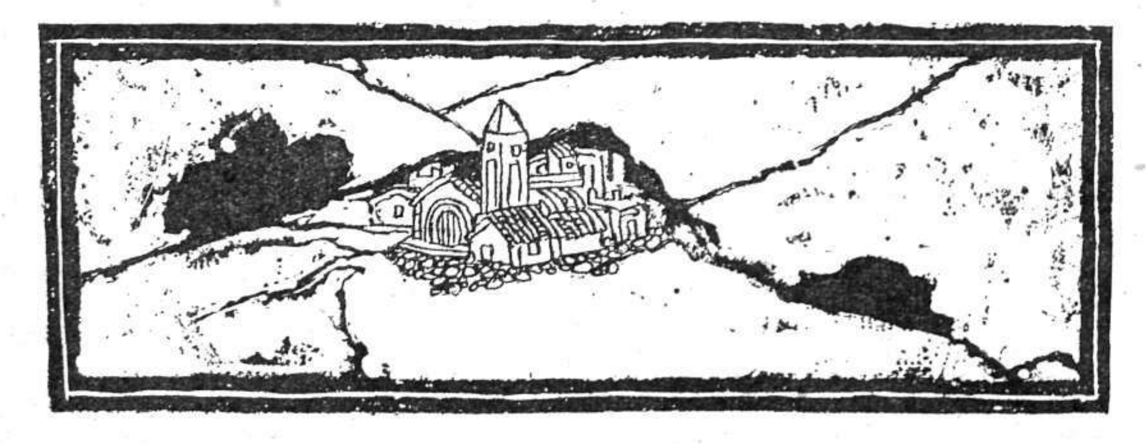
Ambas clases de fosforescencias deben su origen a la existencia en el agua del mar de animales vivos que producen por sí mismos la luz; cuando éstos son medusas, estrellas de mar, moluscos, anélidos, cangrejos o ciertas especies de peces, sólo dan lugar a los puntos luminosos aislados, porque nunca abundan en tal cantidad que puedan producir la segunda clase de fosforescencia. En ésta, por el contrario, como es debida a la presencia de unos seres pequeñísimos llamados "Noctilucas", que sólo tienen 1|4 de milímetro de diámetro, y tan abundantes, que forman en los parajes en donde se encuentran 1|7 del volumen del agua del mar, la menor conmoción en dicho líquido provoca la fosforescencia de dichos seres, y aparece de lejos el agua con un resplandor uniforme, en el cual se notan, cuando uno se aproxima, puntos más brillantes, que corresponden a las pequeñas "Noctilucas". También es debida en otras ocasiones esta fosforescencia a ciertos animales gelatinosos y transparentes, de forma cilíndrica y huecos interiormente, pertenecientes al género "Pyrosoma". Spallanzani ha hecho muchos experimentos sobre la luz de las medusas, especialmente sobre la de la "Aurelia phosphorica". La fosforescencia es debida a la secreción de un líquido viscoso que se exuda en la superficie del cuerpo; si se mezcla este humor con otros líquidos, éstos se hacen más o menos luminosos; así, exprimida una sola "Aurelia" en poco más de un cuartillo de leche de vaca, se pone este líquido tan brillante que se puede leer a un metro de distancia.



JUSTICIA

—Es una tarjeta postal para la chica del tercer piso. Su novio le manda mil besos...

—Entonces ponele un cero más. Ella lo merece por fiel.



CASTILLEJA DE LA CUESTA Y LOS ÚLTIMOS DÍAS DE HERNÁN CORTÉS

La mayor parte de los viajeros que visitan a Sevilla, y no me refiero a los que a ella van arrastrados por la fascinación de la Semana Santa y de la Feria, ansiosos de bañarse en luz de cirios o en luz de sol; de gozar de la alegría loca de las procesiones y de la tristeza soñadora de los cantares; de ver una corrida de toros o de deslumbrarse con el oro y la pedrería de las vestiduras sacramentales; no, no me refiero a éstos, que sólo sienten el roce del ambiente de la ciudad moruna, sino a los que penetran más hondo y visitan la Catedral y el Alcázar, la Giralda y la Torre del Oro, la Casa de Pilatos y el Archivo de Indias, que se escapan del recinto poblado y van a las Ruinas de Itálica, mascullando "in mente" la oda célebre de Rodrigo Caro, tantas veces atribuída a Rioja, o a San Juan de Aznalfarache; que gozan, en una palabra, de los alrededores pintorescos de la metrópoli sevillana; éstos mismos, casi nunca visitan a Castilleja de la Cuesta, pueblo próximo, a una hora de marcha, que se asienta sobre la margen izquierda del Guadalquivir, en el camino de Huelva, y que, aparte de otros recuerdos históricos, tiene el muy digno de tomarse en cuenta de haber allí rendido su última jornada el más interesante de los conquistadores de América: Hernán Cortés.

Mientras el vehículo me arrastraba lentamente, de acuerdo con mis órdenes, pues deseaba solazarme en la risueña esplendidez del paisaje, pensaba en los últimos días de este grande hombre. Fué Cortés el único entre sus compañeros en la épica aventura, por lo menos de los cuatro más grandes, que no murió como había vivido. Valdivia muere despedazado por los araucanos, que antes le arrancaron los ojos y le hicieron, como a Sansón, dar vuelta a un molino; Alvarado, el amante del peligro dentro y fuera del ejercicio de las armas, rueda a un abismo arrollado por un caballo, en momentos que realiza una expedición heroica; Pizarro a los setenta y seis años muere combatiendo contra un grupo de conspiradores, tan ágil y fuerte su brazo, como en los días buenos en que pactaba con Carlos V la conquista del Perú; sólo el que puso fuego a sus naves y supo rehacerse del desastre de la Noche Triste, se extinguió olvidado, pobre, rumiando decepciones y agobiado por la ingratitud.

¡Cuántas veces debió el soldado extremeño transitar por aquel camino viniendo de Sevilla, baja la cabeza que antaño llevara erguida y orgullosa, ceñida por el reluciente casco vencedor; débiles y claudicantes las piernas, en días mejores fuertes y robustas, hechas a subir montes enhiestos, a saltar fosos y a devorar distancias; con el espíritu caído por los últimos desengaños recogidos en la ciudad, él que lo tuvo fuerte y animoso en medio de los peligros y las contrariedades! Al propio tiempo ¡cómo pasarían, en medio de su pena, por su mente entenebrecida, con el repuje alto de los recuerdos del tiempo pasado, sus triunfos, sus glorias, sus sueños cristalizando en realidades!; se vería en la Corte de Mactezuma, arrancando al monarca azteca el imperio más rico del Nuevo Mundo; amado por damas hermosas de su raza y por

una india, primitivamente bella, que fué, por obra de su amor, el arma más eficaz de la conquista; o bien, tal y como era cuando hizo su viaje primero a la Península, abrumado de acusaciones y que regresó resplandeciente de honores, protegido por la mano augusta del César.

La casa donde murió el conquistador, en el tiempo que yo la visité, se hallaba, después de muchas reformas, convertida en un colegio de monjas isabelinas. Las venerables reclusas eran casi todas ellas de origen inglés, y pertenecían a una orden bastante liberal, toda vez que no desdeñaban ciertas prácticas mundanas, como las de estrechar las manos de sus visitantes y hablar de cosas de la vida social. Tampoco tenían empacho en mostrar todo el convento, inclusive los dormitorios suyos y de sus educandas, lo que no creo que pase en otros recintos análogos. El hecho de hablarles en su idioma, fué, sin duda, motivo de mi mejor recibimiento. Se empeñaron en que lo viera todo, mientras yo, preocupado con mi idea, apuraba la visita, deseoso de llegar cuanto antes al cuarto donde se dice que rindió su aliento último el conquistador de Méjico.

Al fin llegamos: nada hay en el cuarto que recuerde al gallardo aventurero, salvo un bastón que me aseguraron fué de su pertenencia: un palo amarillo y nudoso, sin empuñadura ni contera, casi un bordón de mendigo. Por lo demás, la estancia está convertida en oratorio. Un altar sencillo, con su inmaculado mantel finamente bordado, y en medio, en alto, una imagen de la Virgen, muy sencillo también. De nuevo me asaltaron tristes pensamientos. ¡Qué de cosas opuestas y extrañas pasarían por su cerebro afiebrado en sus postreros momentos! En esa hora suprema, contribuyendo a amargar su agonía, debió atormentarle la memoria de sus grandes crueldades, los horrores del sitio de Tenochtitlán, su felona conducta con el noble Moctezuma, pero más que todo, con carácter de bárbaro remordimiento, la muerte tan infame como injusta, inflingida, cuando era su cautivo, al príncipe Cuautechmoc.

Para hacer más angustioso tal crepúsculo — puesta de sol entre los nublados espesos de una tarde destemplada y gris, — hay que tener en cuenta que su inteligencia y su cultura se encontraban en un nivel bastante más alto que el de la generalidad de sus compañeros de aventura. No es cierto, como dice Bernal Díaz del Castillo, que fuera bachiller, ni que hablara corrientemente el latín, pero tenía buenas facultades y una regular preparación; así lo testimonian sus cartas al Emperador. Más de una, entre ellas, es modelo de estilo, y todas, sin disputa, revelan al hombre sagaz, observador hábil y diestro en manejos de política escabrosa. Sus descripciones, en veces, tienen vivo color y denotan una imaginación a un tiempo mismo fogosa y disciplinada.

"Era algo poeta", dice el mismo historiador citado, y Gómez de Haro, en un artículo muy interesante sobre este tema, así lo demuestra. En buen juicio, hay que declarar que por las muestras que se conocen, no fué nunca un ciudadano prestigioso del Parnaso, y cabe decir, sin faltar a lo cierto, que Marte fué para él más pródigo en sus favores que las Musas.

Durante una sublevación promovida contra él por elementos adictos al gobernador de Cuba, tuvo que tomar una resolución extrema con uno de los conspiradores, el principal de ellos: Antonio de Villafaña, que fué ahorcado. Con tal motivo un soldado, cosa frecuente en aquellos días, que se dedicaba a las coplas picantes, escribió la siguiente:

El valiente Villafaña,
Ahorcado fué sin razón;
Por ello un negro baldón
Han echado sobre España.

"Don Hernando — dice Gómez de Haro, — sabedor de que su justicia andaba en coplas y deseando dar un mentís al autor de la redondilla, escribió las dos siguientes que hizo que, manuscritas en varios ejemplares, llegaran al conocimiento de sus soldados:

Para Antonio Villafaña
Haber no pudo perdón;
El quiso con su traición
Manchar el nombre de España.

Será pasto de gusanos
Su cadáver, que hoy contemplo,
Para que sirva de ejemplo
A traidores y a villanos."

Cuando, al morir del día, regresaba de Castilleja de la Cuesta, no sé por qué motivo se fué esfumando en mi mente la figura de Cortés y, en cambio, como una obsesión, aparecía radiante, con todo su cortejo de luz de alba, la imagen blanca del padre Las Casas, moralmente más valeroso que todos los conquistadores y, como conquistador, el más grande de todos.



Un descubrimiento científico de gran valor y significado

Se ha encontrado el cráneo de un hombre primitivo en Galilea

El célebre antropólogo sir Arthur Keith declaró ante la Asociación Británica para el Progreso de la Ciencia que el cráneo de un antiguo habitante de Galilea "que vivía en Cafarnaum unos 20.000 ó 30.000 años antes de la época de los milagros", descubierto recientemente en una cueva a orillas del lago de Galilea, puede ser considerado como una nueva prueba de que Europa es la cuna del género humano y de su cultura.

Juntamente con el cráneo se habían descubierto en la cueva huesos e instrumentos parecidos a los que se han encontrado en las cuevas de la época "monsteriad", en Francia.

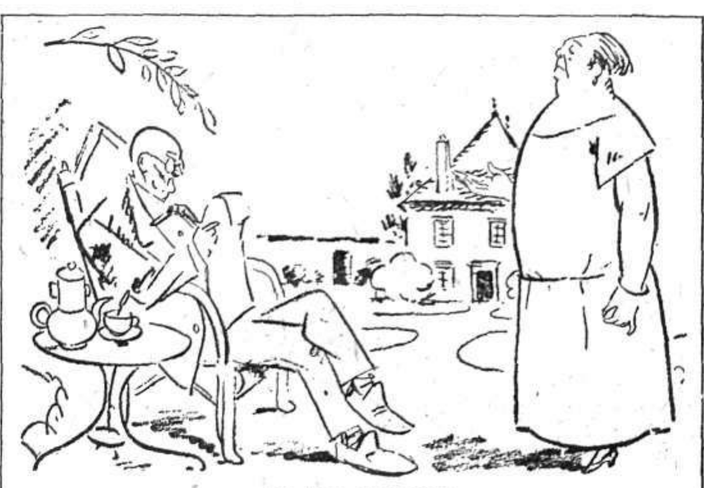
"A raíz de este descubrimiento, podemos afirmar — dijo sir Arthur — que en los tiempos más remotos, del mismo modo que hoy, el tipo dominante de la humanidad se esparció por la tierra desde Europa, llevando consigo sus costumbres.

"El cráneo encontrado tiene características que lo diferencian radicalmente de todas las razas existentes. No pertenecía a ninguno de nuestros antepasados sino a un tipo humano muy semejante a ellos.

"Sería un error considerar al dueño de este cráneo como mono, aunque presente conformación simiesca más acentuada que la de las generaciones actuales. El individuo poseía un cerebro que en tamaño, sino en organización, se asemejaba cuando menos al promedio actual".

Sin William Boyn, un distinguido colega de sir Arthur Keith, dijo que la asamblea tenía ante su vista el cráneo que representa el eslabón que todavía faltaba en la cadena de la evolución.

Agregó que todos los cráneos de Neanderthal corroboran que el que acaba de descubrirse en Galilea no pertenecía precisamente a ningún antepasado directo de la raza humana actual, sino a una raza que debe haber desaparecido de la faz de la tierra hace muchos millares de años.



¡OH, LOS YERNOS!

Ella. — ¡Pero ayer mismo me dijo que me fuera al demonio!
El. — Convengo en que sea un muchacho mal educado, pero a veces es hombre de buen consejo...

La fuerza no es patrimonio del sexo

Una mujer india ha realizado tales demostraciones de fuerza física que deja en muy mal lugar a los que opinan y sostienen que, de los sexos, el femenino es el débil.

La mujer en cuestión se llama Tarabai, es soltera, tiene treinta años, y es natural de un pueblecito de Rajputana. Sus terribles hazañas las cuenta la revista americana "Strand Magazine" en uno de sus últimos números.

Tarabai quedó huérfana a los siete años y fué adoptada por unos fakires, con quienes vivió por espacio de varios años, vestida con ropas masculinas. Fueron los fakires quienes la iniciaron en los misterios del auto-dominio lo mismo físico que mental.

Tendida entre dos sillas, descansando en una de éstas la cabeza y en la otra los pies, Tarabai sostiene sobre el pecho una piedra que pesa un cuarto de tonelada, y aún tolera que dos hombres golpeen la piedra con sendos y formidables martillos.

Desciende de las sillas, y, tendida en el suelo, "permite" que le pase por encima del cuerpo un carro cargado de hombres y chiquillos.

Como quien levanta un vilano, Tarabai levanta con una cuerda amarrada a sus cabellos un peso de doscientas cuarenta libras.

Su facultad de localizar todas sus energías físicas en cualquier parte de su cuerpo, es lo que le permite yacer por espacio de varios minutos sobre las agudas puntas de cinco lanzas, y aun empujar hacia atrás un carro cargado, apoyando la cabeza contra la punta de otra lanza colocada perpendicularmente.



—Si yo hubiera sabido que estabas loco, nunca me hubiera casado con vos.
—Pues debiste darte cuenta el día en que pedí tu mano...

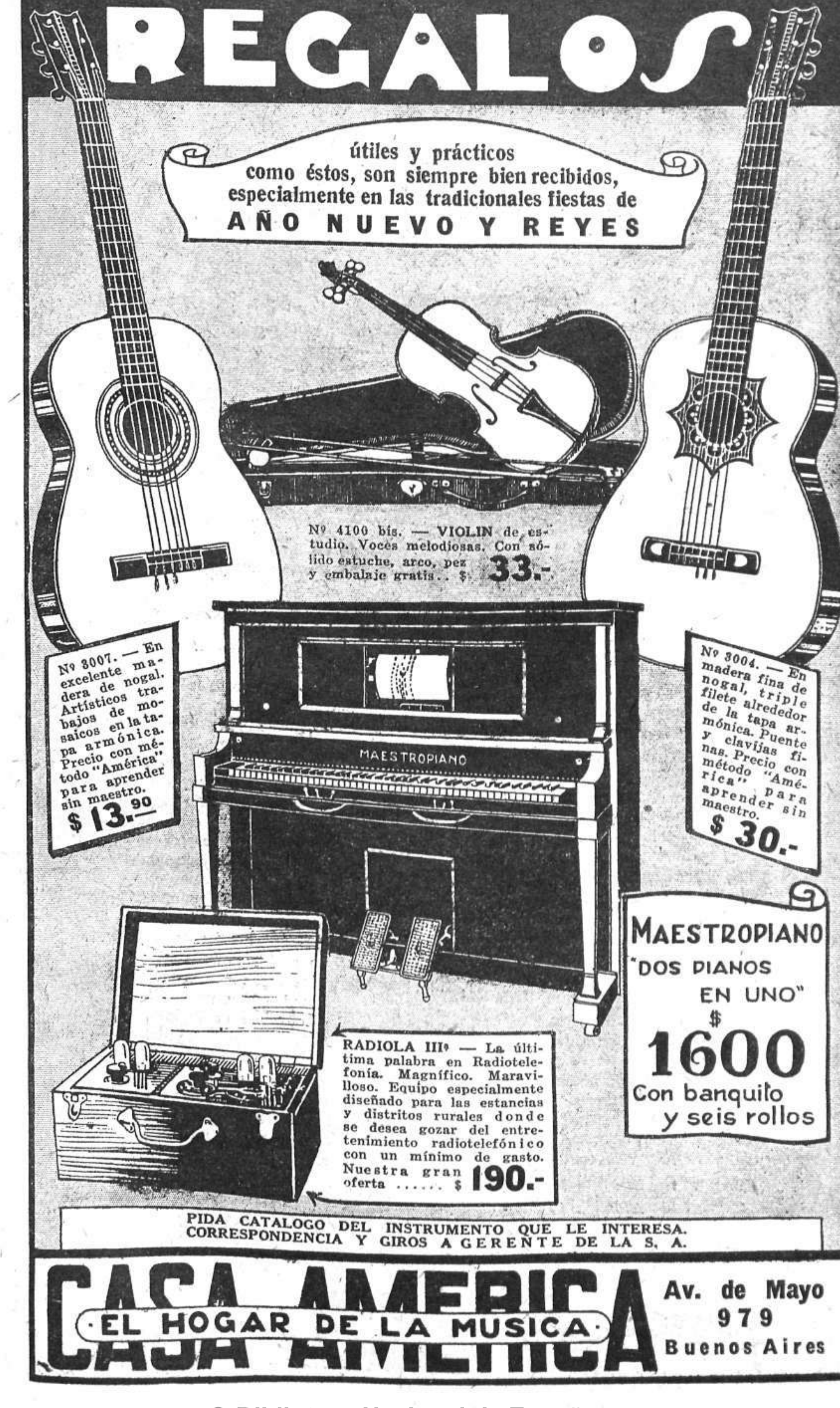
La piel del globo terráqueo padece varias enfermedades; la peor de todas es el *hombre*. — *Nietzche.*

En el 1840 ocurrió la primera huelga en Puerto Rico. Esta fué la "huelga de los impresores" y duró una semana.

Veinte billones de pies cúbicos de madera se saca de los bosques de los Estados Unidos anualmente.



—¿Sabés? Mi nueva costurera me ha calculado apenas treinta años.
—¡Ah!... ¿Y cuánto te ha cobrado por el vestido?



REGALOS
útiles y prácticos
como éstos, son siempre bien recibidos,
especialmente en las tradicionales fiestas de
AÑO NUEVO Y REYES
Nº 4100 bis. — VIOLIN de estudio. Voces melodiosas. Con sólido estuche, arco, pez y embalaje gratis.. $ 33.-
Nº 3007. — En excelente madera de nogal. Artísticos trabajos de mosaicos en la tapa armónica. Precio con método "América" para aprender sin maestro.
$ 13.90
MAESTROPIANO
Nº 3004. — En madera fina de nogal, triple filete alrededor de la tapa armónica. Puente y clavijas finas. Precio con método "América" para aprender sin maestro.
$ 30.-
MAESTROPIANO
"DOS PIANOS EN UNO"
$ 1600
Con banquito y seis rollos
RADIOLA IIIª — La última palabra en Radiotelefonía. Magnífico. Maravilloso. Equipo especialmente diseñado para las estancias y distritos rurales donde se desea gozar del entretenimiento radiotelefónico con un mínimo de gasto. Nuestra gran oferta ...... $ 190.-
PIDA CATALOGO DEL INSTRUMENTO QUE LE INTERESA.
CORRESPONDENCIA Y GIROS A GERENTE DE LA S. A.
CASA AMERICA
EL HOGAR DE LA MUSICA
Av. de Mayo 979
Buenos Aires

Deben Premiarle.

CARTA DEL DUEÑO DE UNA CASA DE PENSION

"Admirable Gorgonio:
Usted que es un soltero empedernido
mañana pensará en el matrimonio,
como hombre precavido,
como escritor famoso,
como joven osado,
como patriota ardiente y generoso
y como autor premiado.
Porque le va a premiar seguramente
el señor intendente.
He leído su libro portentoso
"El marsupial lloroso",
que es único en su clase,
y admiro su talento
digno de un marsupial que no llorase.
¡Qué libro! Es un portento.
Es un libro sesudo,
trascendental, vibrante y erudito.
Y está muy bien escrito.
Se lo van a premiar. Yo no lo dudo.
Si no queda pasmada de su ciencia,
es que no tiene entrañas la intendencia.
Me pregunta mi esposa:
—¿Está en verso o en prosa?
Y yo, un poco molesto,
medito un breve rato y le contesto:
—¡Si parece mentira
que hables así, mujer! Calla y admira.
Recuerda que Gorgonio
escribió "Madrigales de antimonio"
y "Centauros al jugo",
y que es muy superior a Víctor Hugo.
De lo dicho se infiere
que un hombre de su genio y su valía
escribe como quiere y lo que quiere.
Ese libro soberbio, esposa mía,
en prosa gris o en verso deslumbrante,
se lo van a premiar, que es lo importante.
El autor de ese libro sin segundo
es el más ingenioso de este mundo.
Me oyó mi esposa amada
y se puso a llorar emocionada.
Sí, Gorgonio fecundo.
Sí, Gorgonio facundo.
Sí, Gorgonio admirable;
sepa usted que en mi casa le tenemos
un cariño entrañable,
aunque hace casi un mes que no le vemos.
Usted que es un prodigio,
usted cuyo prestigio
cada semana aumenta,
no olvida, de seguro,
que me debe una cuenta.
(Ya se que va a pagarme; no hay apuro.)
Usted, como gran hombre, algo bohemio,
debe ganar el premio.
De sus rivales míseros me río
y en el premio confío.
E igual que mi señora
suelo decir ahora:
—¡Que le premien, Dios mío!







¡Ni esta!

¡Ni esta!

Ni ninguna otra que no sea...

SOLINGEN

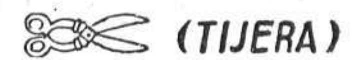
¡Esta!

PRECIO DE LAS NAVAJAS Marca TIJERA (Solingen)

TIPO "A"	$	3.90
TIPO "B"	"	4.50
TIPO "C"	"	5.50
TIPO "D"	"	6.50
TIPO "E"	"	7.50
TIPO "F"	"	8.—

Por qué?...

Por una razón bien sencilla: la famosa NAVAJA DE AFEITAR marca



se fabrica expresamente para el público argentino en Solingen (Alemania), con el mejor acero que allí se produce, templado a la perfección.

La Navaja TIJERA nunca raspa ni irrita el cutis; con ella queda la cara limpia, suave y tersa.

Es la que emplean las personas entendidas.

casa
Carlos Rasetti
(FUNDADA EN 1857)
SARMIENTO esq MAIPU
BUENOS AIRES

F. C. RASETTI & Cía
SUCESORES

DISPONEMOS de todos los artículos de nuestro ramo: Armería y Cuchillería. Sírvanse solicitar precios. Estamos en condiciones de poder cotizar los más bajos en plaza.



LA ESTRELLA DEL MILAGRO

Tengo la edad de Cristo, treinta y tres nochebuenas
Y esta noche quisiera, frente a un sereno mar,
Permanecer en diálogo mudo con la estrella,
La estrella del prodigio... de Melchor y Gaspar...

Estrella, dulce estrella; mentalmente diría:
— Tengo la edad de Cristo, y estoy sintiendo ya
La incurable tristeza del pájaro enjaulado
Que ve llegar la hora de cesar de cantar...

Estrella, dulce estrella, devuélveme las alas
O apaga en mí esta fiebre perenne de volar.
Estrella, dulce estrella que brillas en el fondo
De los amados ojos: con luz de arcanidad...

Estrella, dulce estrella, que en el azul eterno
Eres hoguera eterna y amor de eternidad.
Esta noche quisiera ir hacia ti con Ella,
Pero en etérea forma, no en el cuerpo carnal...

Estrella, dulce estrella, tú sabes quién es Ella,
Por mi culpa: ¡las noches que la has visto llorar!

Julio Vignola Mansilla

DIBUJO DE REQUENA ESCALADA

UNA GRAN VERDAD

Se ha notado con frecuencia que los períodos de guerra y de revolución son seguidos de una recrudescencia de atentados, como si los trastornos públicos prolongasen su reacción en las sensibilidades privadas. Este fenómeno se explica muy sencillamente. La gente ha oído hablar con tanta frecuencia de episodios trágicos, violentos, de desgracias, de muertes, que su imaginación se ha habituado a considerar, como naturales, hechos y gestos tan excepcionales en otras circunstancias que parecerían monstruosos. Aun las mujeres muy protegidas por su educación y su medio ambiente contra semejante contagio, no pueden substraerse a ello enteramente. —*Paul Bourget*



—¿Dejó usted a los Pérez en el campo?
—Sí... y lo sintieron mucho.
—¡Naturalmente! Como que debe ser grande el vacío que usted ha dejado allí.

LA CRISIS DE LA DOMESTICIDAD

Pequeño anuncio, inserto en el número del 29 de septiembre último en el "Télégramme" de Boulogne-sur-Mer (Francia):

"Cocinera hace falta para dos personas, 400 francos al mes. El señor fregará la vajilla y servirá la mesa. La señora hará los cuartos. Diríjase a M. X., Tél Boulogne."

Auténtico. Sin comentarios.

SOR CARIDAD

Me duele la cabeza y estoy triste. Hay días así en que todo le sale a uno mal, en que parece que una mano oculta se ocupa en arrojarnos guijarros de pena al alma.

Y como me arden de fiebre las sienes, me voy al huerto, saco del pozo un balde de agua helada, y allí mismo, con las manos, me empapo la cabeza, la cara, el cuello. En seguida me siento aliviada. Es que el agua tiene para mí el privilegio de la más completa caridad.

Y acudo a ella como a un ser consciente y estoy convencida de que es una criatura con alma como la nuestra; y que habla, sueña, canta, besa, consuela, igual que nosotros. ¡Es que ignoramos tantas cosas! Y no creemos que posean nuestros dones espirituales sino aquellos que están hechos a imagen nuestra. Yo creo, sin embargo, que el agua es en el mundo algo así como una buena monja, atenta siempre a proporcionarnos consuelo y ayuda. ¡Si los vegetales supieran nuestro idioma!... ¡Si cada herida fuera una boca que hablara!... En lo íntimo del corazón yo le llamo al agua: "Sor Caridad". Hoy he sentido sus buenos dedos frescos rompiendo, en mis sienes, la fiebre. ¡Y hasta el corazón me llegó su dulzura!

Juana de Ibarbourou



FEMINISMO ACTIVO

—¿Y ahora eres o no partidario del voto femenino?




POMADA
RAIZ

Paracaídas de doble uso

Desde la invención del paracaídas, atribuída por muchos a Leonardo de Vinci, hasta nuestros días ese aparato ha pasado por alternativas de estimación y de desdén, no muy justificado éste, ya que todos los modelos han ofrecido siempre resultados satisfactorios. Por fin, durante la guerra europea, se impuso el empleo de los paracaídas, convencidos los observadores que prestaban servicio en globos cautivos de la necesidad de disponer de tales aparatos, porque la molestia de llevar a bordo el incómodo armatoste es mínima en relación a la inmensa ventaja de salvar la existencia en un momento dado.

Efectivamente, tras de varias "fintas", los aviones embisten contra el cable de acero de un globo que, a veces, resiste la acometida; pero generalmente ese cable se rompe al primer golpe de la hélice, y el globo, desamparado, vuela a la ventura, casi siempre sobre las líneas enemigas. Por otra parte, si un huracán combate al globo, la tensión del cable llega a ser tal que se hace inevitable la rotura.

Cuando ya se habían lamentado varias pérdidas de dirigibles y globos cautivos, un ingeniero francés presentó un proyecto de paracaídas, y ensayado el modelo con el más feliz éxito en varias ocasiones, fué adoptado por numerosas empresas de aerostación, y a medida que se iban construyendo aparatos del modelo de referencia se aplicaban a los globos de servicio en el frente de batalla.

La forma de los paracaídas no ha variado desde el más antiguo aparato de esa clase hasta el novísimo. Todo paracaídas ofrece la apariencia de un inmenso paraguas. Las características del último modelo consisten en que la tela es impermeable y la armadura no se cierra automáticamente al caer el aparato, que de ese modo flota y no pierde su condición de salvavidas si el aeronauta, al efectuar el descenso, va a caer en el mar.



Comprador. — ¡Se me ha perdido mi esposa!
El vendedor. — Descríbamela usted, a ver si la encuentro.
— No, porque si llegara y me oyera...

VINO CORDERO

Festeje el nuevo año saboreando
este rico y delicioso néctar.

GRAN NOVEDAD



150. — CHAPA metal plateado con su nombre calado, borde grabado y las letras doradas en oro, con un buen cinturón Box calf en color marrón o negro, $ **5.50**

La misma en plaza 900, garantida, $ 10.50



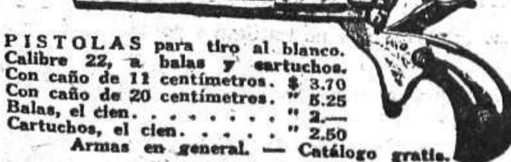
151.—CHAPA de metal niquelado, con su nombre calado, $ **2.90**
La misma en plata 900, . . $ 9.50



17. — CHAPA metal niquelado con su nombre calado, con un buen cinturón, Gran Moda, precio Reclame . . $ **3.50**

En cualquier modelo se hace el nombre o iniciales que usted desee. Los pedidos del interior deben venir acompañados de 0.30 en estampilla para gastos de franq. Solicite nuestro suplemento general lo remitimos gratis.

CASA LAMBERTI
1186 - BRASIL - 1184 - PLAZA CONSTITUCIÓN - Bs. AIRES



PISTOLAS para tiro al blanco.
Calibre 22, a balas y cartuchos.
Con caño de 11 centímetros. $ 3.70
Con caño de 20 centímetros. " 5.25
Balas, el cien. . . . . " 2.—
Cartuchos, el cien. . . . . " 2.50
Armas en general. — Catálogo gratis.

Pedidos a **G. A. MATUCCI**
SANTIAGO DEL ESTERO, 653. — BUENOS AIRES



¡EXCEPCIONAL!

Por $ 10 remito con porte pago: Un reloj para caballero, formato moderno, chato, ench. en oro, según modelo. Marcha garantizada. Pedidos a:

G. A. MATUCCI

Sgo. del Estero, 653 - Buenos Aires.
Acepto en pago cartoncitos 43 a 2 cts. c/u.

El ídolo de las bañistas

La inalterable juventud de la señorita Rockaway

En la playa norteamericana de Rockaway, frecuentadísimo balneario del estado de Nueva York, se extiende sobre la arena una escultura de enormes proporciones. Es de piedra, y representa una figura de mujer yacente, en decúbito prono. Para que la estatua sea más fiel trasunto de la realidad, tiene pintados los cabellos, las cejas, los labios, el iris, y simuladas las pestañas. Es la señorita Rockaway, apellidada así con el nombre de la localidad, y está dedicada a las bellas bañistas, la buena hada de éstas, como si dijéramos, que, embelesada, las contempla mientras se dejan acariciar por las ondas suaves y vela por ellas cuando aventuran entre las encrespadas olas.



La colosal estatua de piedra de la playa de Rockaway.

En cambio, sus gentiles protegidas, cuando salen del baño, trepan ágiles por los miembros gigantescos de la señorita Rockaway, trepan al dorso de extraordinarias dimensiones, ganan los hombros y, con el axilio de cuerdas enlazadas por un extremo a cualquier saliente de la pétrea cabellera, o por una escalera de mano apoyada en la amplia frente, se encaraman a la cabeza. Provistas de baldes de agua y de tarros de pintura, lavan y retocan a diario al hada protectora. Mientras una de las bañistas, de pie, sobre uno de los enormes dedos de la estatua, le colorea los labios, otras, con cepillos de largos mangos, y empapados en agua, frotan el desmesurado cuerpo, y algunas proyectan el conveniente claroscuro en la cabeza de la señorita Rockaway, para perfeccionar su tocado o prestarle distinta apariencia de la que ofrecía antes.

Llegado el invierno, la mimada escultura se ve en completo abandono, y sobre su cuerpo el viento deposita la arena, extendida luego en manchas por la lluvia, que a la vez decolora los cabellos, las cejas, las pupilas, los labios.

Hasta que, de nuevo, en la época estival retornan las gentiles bañistas y se apresuran a renovar sus solícitos cuidados hacia la escultura, que recobra su esplendor de un año antes y vuelve a ostentar su inalterable aspecto de juventud.

CARAS Y CARETAS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

DIRECCIÓN, REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

151, CHACABUCO, 155 - BUENOS AIRES

Teléfonos: Dirección: Unión T. 598 (Avenida). — Administración: Unión T. 2316 (Avenida)

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL	EN EL INTERIOR	EN EL EXTERIOR
Trimestre .... $ 2.50	Trimestre .... $ 3.00	Trimestre..... $ oro 2.00
Semestre .... » 5.00	Semestre .... » 6.00	Semestre ..... » » 4.00
Año .... » 9.00	Año............... » 11.00	Año.......... » » 8.00
Número suelto... 20 ctvs.	Número suelto... 25 ctvs.	
Número atrasado del corriente año.. 40 »	Número atrasado del corriente año..... 50 »	

Para Bolivia, Brasil, Costa Rica, Colombia, Cuba, Estados Unidos de América, España, Ecuador, Filipinas, Honduras, Méjico, Nicaragua, Perú, República Dominicana, San Salvador y Uruguay, Año ....$ oro **5.—**

No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección aunque se publiquen.

Los repórteres, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros están provistos de una credencial y se ruega no atender a quien no la presente.

EL ADMINISTRADOR



ANIMA GAUCHA



A trabajar caballeros! ¡No sean bandidos! ¡La taba espera a los agraviaos de la carrera pa enllenarlos di oro! ¡A trabajar caballeros!

De la rueda formada a la puerta de la pulpería, sólo Olegario acudió al pregón del coimero.

Como bandada de tordos sorprendida por la levantada de un animal, se cernió sobre el extraño personaje una espesa nube de chacotones comentarios, al incorporarse para ir a la cancha de taba.

—¡Cristiano raro!

—Pa mi gusto es cruza e ñandú.

—Lindo jué verlo ayer coronar la cuchilla que cai al paso, a eso e la oración, que es cuando todo bulto se recorta patente en el horizonte.

—Mesmo: jué cosa de acalambrarse ráindose: dispués de asomar la cabeza encomenzó a aparecer cuerpo y más cuerpo, hasta que recién como al cuarto di hora se vieron aparecer las orejas de su bayito naranjo.

—Las que parecía que no se iban a acabar nunca eran las patas; ¡qué patas de cristiano! Visto a lo lejos parecía que venía e pescar y que se traiba dos surubises machazos chicotiandosé con las cabezas po abajo e la barriga e'l mancarrón.

—Con razón al mirarle los pantalones, al hombre, se me afigura que los ganó en puerta al monte y se los cuartiaron. ¿Ande va a encontrar pantalones pa semejantes canillas?

—Pué que allá por las Uropas o Ingalaterra, de aonde suelen venir esos gringos ruanos, grandes como ranchos; lo que es po acá...

—Y andariego el mozo y calaverazo...

—Tuavía estoy por acordarme de algún velorio, bautizo, casamiento, carreras, o cualisquiera otra riunión ande yo haiga estao, que no me topase en jeta con él.

—Y yo.

—Y yo.

—Y en todos laos siempre, el mesmo: callao; como mirando sin ver y escuchando sin óir; sonriyéndose siempre con esa cara más desabrida que caldo e mondongo...

—¿Y naides sabe de aonde salió?

—Que yo sepa...

—¿No será lobizón?

—Y si cuadra, es no más.

—No; yo más bien estoy por creer que es alguna ánima gaucha. Yo no creo mucho en ellas, pero que las hay, las hay...

Una carcajada general festejó el hallazgo de un apodo que ni de medida para el estrafalario sujeto.

En adelante ya nadie lo conocería en el pago por otro nom-

bre que el de Anima gaucha. Por lo demás, nada indicaba que lo hubiese disgustado, ni siquiera sorprendido el apodo.

Todos tenían el suyo.

Creo que hasta llegó a olvidarse de su nombre. porque acabó por responder al de Anima, sin violencia, naturalmente.

Y con el tiempo, lo que en el pago empezó siendo agresiva ironía, concluyó por ser cariñoso mote.

El pobre Anima gaucha era inofensivo, servicial, discreto, respetuoso y comedido.

¿Que Fulano tenía que salir con tropa para la ciudad? Nadie mejor ni más insospechado que Anima gaucha para hacerle compañía a su mujer en su ausencia.

¿Que Fulanita tenía que comunicarse secretamente con su novio? ¿Quién más reservado que Anima gaucha?

Y el jugador tramposo que necesitaba un aparcero, y la parda curandera si precisaba un grupí, y el estanciero taimado un testaferro, y el juez de paz un testigo para cualquier cosa, y el comisario un milico postizo para hacerlo revistar en las inspecciones y figurar en el pre, y tal familia un enfermero, y el pulpero un llamador para armar reuniones, y el forastero un baqueano, y, en fin, no siendo cosa e trabajar, porque él era medio delicao e salú, pa lo que se ofreciese...

Anima gaucha llegó a ser el comodín del pago. ¿Cómo no apreciarlo y protegerlo en lo posible, al pobre?

Manifestó deseos un día de tener un rancho, *un rincón ande echarse, que no juese ajeno*, y como cual más, cual menos, todos le debían algún favor de esos que no se pagan con plata, unos con el terreno, otros con la madera de monte, otros con la paja y otros con la mano de obra — era tan delicao e salú, tan servicial y tan güeno, el pobre — todos contribuyeron con lo suyo, y Anima gaucha tuvo así algo más que su escuálido *bayo naranjo*; tuvo casa. Un rancho levantado por la simpatía y la gratitud — generalmente inconfesable — de aquel vecindario, allá, al pie de una loma, y entre los matorrales que a manera de avanzadas bravías se anticipan al enmarañado monte del Arerunguá. Oculto como una vergüenza del pago, entre la cuchilla y el monte. Pero como una de tantas vergüenzas o males necesarios de la sociedad, ya que su estratégica posición, y la discreción y buena voluntad de su morador, propiciaron mil amorosas citas y prestaron seguro refugio a las tribulaciones de más de una muchacha necesitada de los *consejos* de la parda comadrona...

Anima gaucha ascendió sin quererlo, sin pedirlo, sin pensarlo, a la categoría de institución útil y necesaria a todos.

Y como tal cantidad y, sobre todo, *calidad* de servicios obligaban, imponían la retribución, también sin quererlo, sin pedirlo, sin pensarlo... por obra y gracia de su enigmático silencio, de su sonrisa de esfinge y de su solicitud incondicional, su campito se fué poblando de ovejas, vacas y caballos; su corral, de gallinas, y su sombrío fuero íntimo, de cantidad de comprometedores secretos de la vida comarcana.

¿Sugestión colectiva ejercida por inquietantes complicidades, por su impenetrable inmutabilidad, por su extraña sonrisa, por su espectral figura, por su apodo macabro, por aquellos ojuelos de serpiente o por secreto instinto de un peligro emboscado? No sé. El caso es que Anima gaucha se iba infiltrando silenciosamente, misteriosamente en todos los espíritus.

No necesitaba hablar para provocar la confidencia: su sola presencia la imponía. Y aquella confidencia que brotaba con esfuerzo, como enredándose en recóndita inquietud, bajo aquella mirada viscosa y al conjuro de aquellos monosílabos subrayados por la ambigua sonrisa, concluía por surgir sin ambajes, no para descargo y tranquilidad de conciencia del confidente, sino a pesar suyo, para arrepentirse en seguida, ante la impasibilidad y aparente indiferencia de quien la recibía.

Y un vago temor supersticioso fué apoderándose secretamente de todo el pago.

Anima gaucha parecía no darse cuenta de su abrumadora influencia, aunque su extorsión indirecta iba siendo cada vez más evidente.

Asistía a todas las reuniones; jamás se le vió hacer una apuesta al monte o a la taba, pero al terminarse éstas, siempre tenía cien o doscientos pesos de fichas para convertir. Su táctica consistía en colocarse detrás del jugador afortunado, el que, cual si tratase de aplacar o contener las iras de alguna irritable divinidad, por temor al mal de ojo, le iba deslizando fichas furtivamente en cada acertada.

Un día se notó la falta de seis de los mejores caballos de un establecimiento; poco después llegaba a las casas Anima gaucha. Al enterarse de la desaparición, no creyó en un acto de cuatreraje y, tan obsequioso como siempre, se comidió a buscarlos. Al atardecer se le vió venir describiendo rúbricas en el aire con su largo arreador, y con los seis caballos por delante.

Como siempre que hacía un servicio, no pidió nada y sólo se limitó a contestar, señalando el monte:

— Po allacito — cuando le preguntaron dónde los había encontrado.

Como pretender pagarle el servicio resultaba poco menos que insultante, el dueño de casa, en un aparte, le rogó que aceptase unos pesos, no a título de gratificación, sino de obsequio.

Desde entonces, contados fueron los establecimientos que no sufrieron las mismas misteriosas desapariciones; algunos de verdaderas tropas de novillos, con cuyo paradero ni policías ni nadie podía dar, a excepción de Anima gaucha, que, apenas informado en la pulpería o por el propio damnificado, se comedía a buscarlos, obteniendo invariablemente el mismo éxito y con el éxito la obligada propina recibida como a su pesar.

Hasta que alarmado el comisario por las continuas desapariciones, y obligado por insistentes denuncias, siempre anónimas, sin dar cuenta a nadie, resolvió hacer guardia para ver de aclarar el misterio.

A las pocas noches, hasta su puesto de observación, en un paso, llegaron claras las voces de ¡alto! seguidas de un tropel y un tiroteo. Se corrió hasta la picada en que había emboscado al sargento y dos milicos, encontrando a los tres hombres perplejos por la identificación del cuatrero que, a pesar de su evidencia, no se atrevían a denunciar creyéndose víctimas de una alucinación.

— ¿Qué hay? — preguntó el comisario. — ¿Se les escapó? ¿No alcanzaron a descubrirlo siquiera po el mancarrón?

— Cuando lo vimos y le pegamos el ¡alto! estaba cuasi encima e nojotro, de modo que abandonó lo que arriaba pa hacérsenos humo, clavando las rajadas monte adentro.

" Ta tan escura la noche, que al ñudo le hicimo juego, pa ver de

asujetarlo no más. Pero... Dios me perdone o la jeta se mi haga a un lao si acusase a un inocente, mi comisario... Los tres hombres que estamos aquí dijimo a un tiempo mirándonos asombraos, dispués de hacerle la descarga: — ¡Don Anima!..."

— ¡Cállese la boca! — ordenó el comisario. — ¡Y cuidadito con repetir por ahi semejante barbaridá! ¡Parece mentira lo que hace ver el miedo!... ¡Qué injusticia! ¡Un hombre tan güeno y tan querido y respetao por todos!...

El sargento agachó la cabeza.

Las desapariciones de ganado cesaron por completo. No así los comentarios en las ruedas de la pulpería. A tal punto, que una tarde alguien, con unas copas de más, dijo que si lo autorizaban no había e demorar mucho en hallar entre el monte algún corral matrero, dejuro hecho por las ánimas, ya que por lo difícil de caturar, el cuatrero debía e ser cosa el otro mundo...

Desde el rincón penumbroso en que se hallaba en cuclillas formando un cuatro, Anima gaucha interrumpió la tarea de armar un chala para mirar al insidioso ebrio. Cuando bajó la vista para continuar armando el cigarrillo, el tabaco se había caído de la chala...

Días después el indiscreto apareció degollado misteriosamente entre unos matorrales a un costado del paso.

A medida que pasaba el tiempo, aquel extraño ser iba pesando en las almas como un angustioso presentimiento.

Al nombrarlo en las ruedas del juego, los varones se demudaban y tornábanse taciturnos, las madres estrechaban contra su seno a los niños, las mozas se recostaban temerosas a los hombres y las ancianas tartamudeaban un rezo como un exorcismo, disimulando cruces bajo los delantales con sus dedos sarmentosos y tembleques.

Al chistido de las lechuzas o al aullido de los perros, los más animosos salían a investigar por los contornos de las viviendas. Por aquel entonces ya se sabía de infinidad de préstamos hechos por Anima gaucha a trueque de vales o sobre hipoteca, por lo que nadie manifestó extrañeza cuando por toda la comarca se corrió la voz de que la estancia "La Borrega" que había heredado de sus mayores Medardo Umpiérrez, mozo calavera y jugador, había pasado al dominio de Anima gaucha. Lo que nadie se animaba a decir es que se había adueñado de aquello por la cuarta parte de su valor.

Y Anima gaucha seguía siendo el mismo. Nada, ni en su indumento, ni en su semblante, ni en sus costumbres, indicaban su cambio de posición. Al contrario; a medida que se adueñaba de las almas y de las cosas, al punto de extender sus dominios como su absedante fama, por toda la comarca, parecía mostrarse más inofensivo, servicial y atento. Pero ahora, la simple insinuación de un deseo se convertía en orden terminante. ¿Quién no le debía favores, dinero o vasallaje, por una causa o por otra?

Empezó a visitar con rara asiduidad la estancia "El Mirador", último resto que escapara — aunque no sin gravámenes — de la vorágine en que cayera envuelta la ya tradicional fortuna de los Iturralde, a causa de los dislates, epilogados con el suicidio, de su último descendiente.

A "El Mirador" se habían retirado por necesidad y por vergüenza, a raíz de la tragedia, misia Matilde, viuda de Iturralde, y su encantadora hija Malula. Damas veneradas en el pago por sus virtudes y respetadas en su desgracia.

¿Cómo escapar aquel desastre del repugnante contacto sutil de Anima gaucha? También ellas le debían gratitud y dinero.

— Pero a todo se le halla acomodo — habíale dicho por vía de consuelo a misia Matilde Anima gaucha cierta vez que aquélla no pudo dar cumplimiento a un semestre de intereses. — Casualmente yo ando medio cansado de vivir solo... Si su niña quisiera... todo quedaba en casa...

Aquello dicho así, como al acaso por aquella boca sonriente tenía en aquella ocasión la misma virulencia que una mordedura de Yarará.

Una negativa era la ejecución, la ruina.

— Piensenlón... — se había limitado a decir una vez a caballo, y se alejó como arrastrándose por una hondonada, hasta diluirse en las sombras del crepúsculo.

La noticia de la desconcertante pretensión de Anima gaucha corrió por el pago con la rapidez y el misterio lleno de zozobras con que circula la de una guerra u otro desastre semejante.

Una mañana el pago entero tuvo un despertar jubiloso. La orquesta montaraz ejecutó con más brío y estridencia que nunca su trinadora sinfonía, humearon las cocinas de todos los ranchos como un supremo suspiro de alivio; brincaron retozones los ganados sacudiéndose el rocío, como contagiados de loca alegría; un sol radiante parecía ir calentando los cuerpos y las almas hasta entonces entumecidos por un álito helado.

Amarrado a un poste de telégrafos, en la horqueta de dos caminos, apareció el cuerpo de Anima gaucha, con un puñal clavado en el pecho hasta la empuñadura.

Arriba, en el poste, una laboriosa pareja de horneros clarineaba el triunfo de su esfuerzo desde la cumbrera de su casita de barro recién terminada.

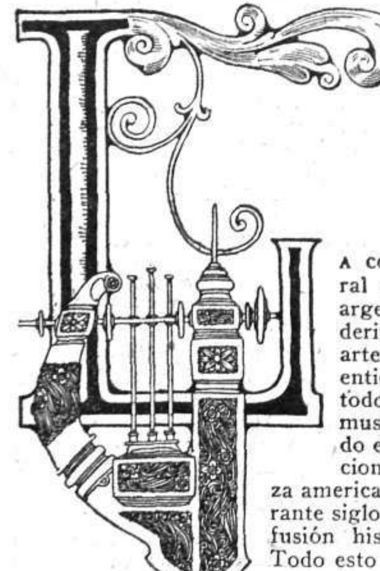


Julio D. Rodríguez

DIBUJOS DE BESARES

CARLOS LOPEZ BUCHARDO

UN MUSICO INTERESANTE



LA corriente natural de la música argentina parece derivar hacia el arte nativo. Se entiende por eso todo el acervo musical, expresado en aires y canciones, que la raza americana cultivó durante siglos en su íntima fusión hispanoindígena. Todo esto tiene sus raíces en la música popular de los árabes, seguramente, que tan prodigioso florecimiento alcanzó en la península, sobre todo en la parte de Andalucía. Colorida y patética, no pierde sus características en América; las modifica simplemente, y espera una época propicia de cultivo para convertirse en un gran arte musical.

López Buchardo se halla lanzado con entusiasmo en esta corriente. Parece, por lo tanto, haber dado la espalda a sus anteriores convicciones, musicalizadas en su ópera "El sueño de Alma". Es interesante esta evolución y de ella se esperan muy buenos frutos.

—¿Qué obra tiene en preparación? — le interrogo, entrando en funciones.

—Acabo de terminar una serie de canciones populares. En ellas no me limito a bordar los aires como ya corren entre la voz del pueblo. He tomado el sentimiento de esos aires y he creado una cosa nueva... Pienso que la música nativa no debe calcar, repetir, lo que ya está hecho... Debe elevar esos giros musicales hasta una verdadera concepción artística...

—Muy bien, completamente de acuerdo. Y luego, ¿no intentará de nuevo el drama lírico?

—Sí, es mi propósito, y he comenzado a reunir el material para realizarlo. Pero es una tarea que requiere tiempo... Pienso llevar a la ópera la figura de Santos Vega, que reúne la leyenda del gaucho en todos sus aspectos: el payador, la pasión amorosa, el lance de honor... Luego, esa justa final con el diablo me parece llena de sugestiones.

Realmente, si hay una figura que se preste para el drama lírico americano, es la figura de ese gaucho, el más poético de la trilogía que se completa con Martín Fierro y Juan Moreira. Santos Vega — su mismo nombre predispone — es la leyenda trovadoresca, como los otros encarnan el poema de la pampa y el drama rural. Aplaudimos a López Buchardo lo acertado de la elección.
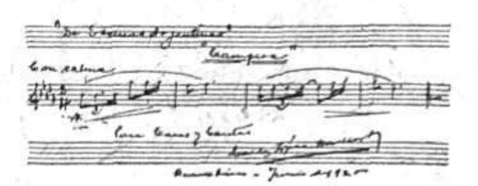


Don Carlos López Buchardo, inspirado músico y director del Conservatorio Nacional.

—¿Dónde hizo sus estudios musicales?

—Yo no he estudiado en ningún conservatorio. Mi primer maestro fué Luis Forino. Pero mi inclinación a la música se había despertado desde chico, en la estancia de mi padre, oyendo a los paisanos. Tocaba entonces la guitarra y componía mis aires campestres... Luego aprendí el piano, también el violín... Con Gaito completé mis estudios de armonía y contrapunto... Cuando fuí a Europa ya sabía todo eso. Allí tuve de maestro a Roussel.

Es curioso que el director de nuestro Conservatorio Nacional de música sea un maestro que se haya formado fuera de los conservatorios. Esto, bajo cierto aspecto, le será muy



La amable compañía de su esposa es un incentivo para el artista en sus horas de trabajo.

beneficioso, por la libertad de iniciativa que el excesivo respeto por los cánones muchas veces nos hace perder. La metodización, sobre todo en arte, suele ser funesta. La independencia, dentro de la disciplina, conduce a la originalidad y renueva precisamente esos métodos, que son buenos, no cabe duda, pero que deben renovarse siempre.

En su casa de la calle Canning, el músico vive rodeado por un ambiente de arte exquisito. Su piano de concierto, cubierto por un coruscante mantón de Manila; una arquilla antigua; la luz que armoniza el matiz de las cortinas con el color de los muebles... Se nota que el músico tiene ojo de pintor.

—¿Sus tareas como director?...

—Cada día realizadas con mayor fe y entusiasmo. Espero que del Conservatorio Nacional saldrán los artistas que nuestro teatro necesita. Entonces todo se podrá hacer, se podrá representar aquí, con elementos argentinos. Sobre todo en el teatro lírico, que hasta ahora ha echado mano siempre de los artistas extranjeros... Creo que será una revelación.

Como este punto lo hemos de tratar en otra oportunidad, me personalizo de nuevo con sus tareas de músico. Recuerdo que me ha hablado de varias canciones populares...



—Sí, es un grupo de canciones, que destino para el concurso municipal... — Y comprendiendo mis deseos, se anticipa: — ¿Quiere conocer algunas?

—Con muchísimo gusto... no me atrevía a pedirle...

La señora de López Buchardo, que es una artista de ágil sensibilidad, canta tres canciones nativas, con gran riqueza de voz. En el "Carretero", la vena melódica, muy original, va acompañada con viva matización armónica, lo que da un marcado colorido a la canción. Luego sigue a ésta una "Vidala". López Buchardo, conservando las líneas del conocido aire popular, hace dentro de ellas una creación propia, y en la sencillez del motivo lleva la emoción en un crescendo de gran fuerza dramática. Pero nuestros sufragios son especialmente para la "Jujeña" que le sigue y completa la audición. Llena de ingenuidad y frescura, con un animado ritmo de seguidilla, es de lo más tierno, acariciante, aterciopelado que se puede oír. Músico e intérprete se complementan en ella de una manera admirable, y oyendo a la esposa cantar las canciones del artista, darle todo el aleteo de ternura, el calor de pasión que éste les imprimiera, pienso que los dos juntos han sabido elevar el arte hasta la altura de la felicidad...

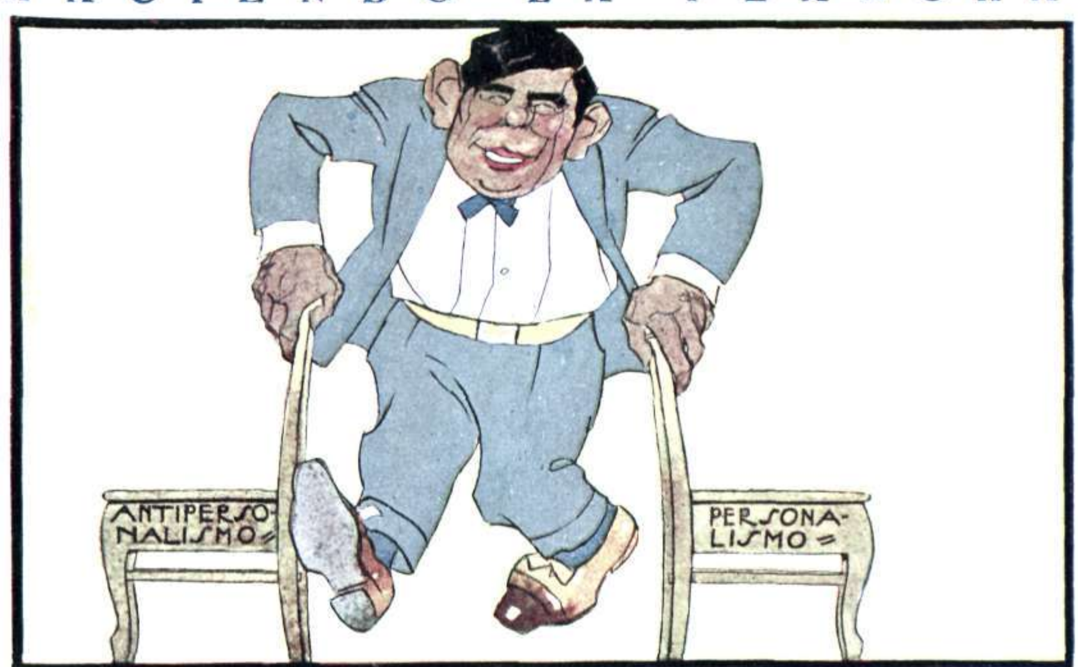
R E D A C T O R

AÑO XXIX BUENOS AIRES, 2 DE ENERO DE 1926 Nº 1422

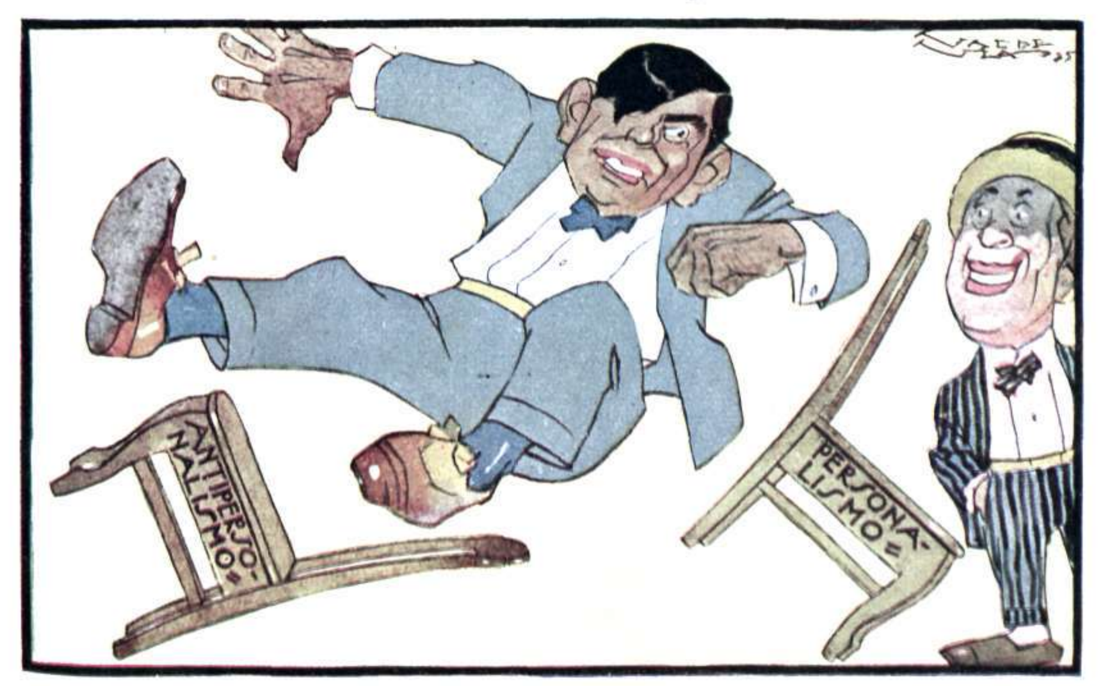
CARAS Y CARETAS

JOSÉ S. ÁLVAREZ
FUNDADOR

HACIENDO LA PLANCHA



TAMBORINI. — Es difícil este equilibrio.



REPORTER. — ¡Se ha caído!
TAMBORINI. — Todavía no. ¿No ve que estoy en el aire?

CARICATURA DE VALDIVIA



SEÑORITA

Emma Benítez Basavilbaso

FOTO DE FRANS VAN RIEL



Entre este grupo de egresados de la Facultad de Derecho en el año 1900 (los primeros abogados del siglo), el lector curioso encontrará rostros conocidos, sobre los cuales el tiempo puso su huella. Son los doctores: J. A. Videla, J. V. Aguirre, M. Aguilar, O. R. Amadeo, M. Ballesteros, M. L. Baigorri, M. A. Córdoba, R. Chapital, J. Chavarri, A. M. Capurro, V. E. del Castillo, A. Estrada, A. J. Eberle, A. J. Espinola, M. A. Fernández, A. Galarce, R. M. Gigena, M. Jiménez, L. G. Herrero, O. González, J. Klappembach, G. Leguizamón, J. Luna Valdez, T. Lacroze, P. Llanos, C. M. Mayer, C. M. Ezcurra, J. Maidana, J. M. Mira, J. S. Oderigo, W. Padilla, J. A. Panthou, A. L. Palacios, J. H. Paz, C. Pimenides, A. de la Riega, E. Reviriego, A. R. Sáa, J. Ravagnán, E. G. Rom, L. J. Rocca, L. R. Almandos, R. J. Real, F. C. Stavelius, L. C. Saavedra, C. M. Servini, E. R. Spangenberg, M. G. Sánchez Sorondo, J. A. Taquini, O. Viñas, T. Villanueva, R. Moreno (hijo).

DE NUESTRO ARCHIVO

RECORDANDO el PASADO



Si Jorge Newbery, el inolvidable Jorge, reviviera, asistiría satisfecho al triunfo del deporte en nuestro país, al cual él consagró su vida entera. Newbery, como deportista completo, es la figura más grande de estas tierras. No hubo secretos deportistas para él. Aquí aparece empuñando el florete con la mano izquierda en el que, inútil es decirlo, era todo un maestro. Detrás se halla el doctor M. T. de Alvear, gran entusiasta de la esgrima, y más a la derecha, el conocido profesor don Eugenio Pini.



CONCURSO de BELLEZA de CARAS Y CARETAS


Srta. Clementina Folco. Prov. de Buenos Aires.


Señorita Amelia M. Paz. Provincia de Santa Fe.


Señorita Yolanda Bertero. Prov. de Buenos Aires.


Señorita Sofía Gindin. Capital Federal.


Señorita Felisa Martín. Prov. de Buenos Aires.


Señorita Matilde Falguera. Prov. de Buenos Aires.


Srta. Dorita A. Barreiro. Capital Federal.


Señorita Zulema Casarilla. Capital Federal.


Srta. María T. Carascosa. Prov. de Buenos Aires.


Srta. Pierina Mandrini. Prov. de Buenos Aires.


Srta. Paulina B. Pereyra. Prov. de Buenos Aires.


Señorita Rafaela Debouis. Capital Federal.


Señorita Adelina Lhomy. Prov. de Buenos Aires.


Señorita Yolanda Roffo. Prov. de Buenos Aires


Srta. María R. Marenzi. Prov. de Buenos Aires


Srta. Virginia L. Gianni. Prov. de Buenos Aires.

Comunicamos a nuestras lectoras que el Concurso de Belleza se clausuró el día 31 de diciembre, no admitiéndose desde dicha fecha ninguna de las fotografías que se nos envíen para participar en el mismo.

LA REPUBLICA ARGENTINA EN PARIS. ENCUESTA PARA "CARAS Y CARETAS"

1.º ¿Qué sabe usted de la República Argentina, de su progreso, tal como se manifiesta actualmente; de sus escritores y de su amistad hacia Francia?

2.º Si ha estado usted en la Argentina, ¿quiere citarnos una emoción, una anécdota, un recuerdo? Si no ha estado, ¿quiere decirnos si piensa ir próximamente?



Victor Margueritte

VICTOR MARGUERITTE, UN NOMBRE DE COMBATE. EL AUTOR DE LA TERRIBLE NOVELA "LA GARZONA" QUE HA SIDO QUEMADA Y CONDENADA POR LAS GENTES BIEN PENSANTES, PERO QUE SIGUEN LEYENDO EN SECRETO DOSCIENTAS MIL CHIQUILLAS DE FRANCIA.

REPITIÉNDOLOS, no haría sino debilitar los términos en que me he complacido en decir, en 1916, la amistad y la admiración que guardo a la tierra y a la raza argentinas. Les remito, pues, a *La Terre Natale*, la novela de una familia francesa establecida en la Pampa antes de la guerra, y que la guerra medio desarraiga para volver a atarla, moralmente, al suelo de origen, a Francia, que sufre y se bate.

Ha pasado la pesadilla, y ya no queda de mi libro sino lo que lo inspiró por encima de la guerra: el luminoso recuerdo de mi estancia en Buenos Aires, mi simpatía profunda por el magnífico país que, del Atlántico a los Andes, continúa prosperando y engrandeciéndose... Jamás olvidaré esta impresión de hervidero profundo que me dió Buenos Aires el 14 de julio de 1911, aquel vaciado potente de una joven y hermosa amalgama—la sangre de las razas—fundida en la carne robusta de un pueblo nuevo, sí, un pueblo nuevo que habiendo heredado de los antiguos todo el esplendor de la cultura se levanta sobre su propia fuerza, en el secreto fecundo del Nuevo Mundo...

Yo le saludo al comienzo de la larga etapa de la Federación argentina a la Federación americana, y de la Federación americana a la Federación humana.

PARIS 1925

VICTOR MARGUERITTE

En cuanto el fotógrafo se acercó a la jaula, la joven dama abandonó su sanguinolenta presa y lamiéndose sus bigotes no tuvo inconveniente en posar para la posteridad.

LOS PRISIONEROS DEL ZOOLOGICO



Sin ruido, cautelosamente, el hermoso animal avanza como si hubiera olfateado la próxima presencia de una posible presa. Así debió marchar en la libertad de su selva natal.



Nuestro zoo posee tres ejemplares pertenecientes al sexo "débil". Como las damas se aburren de su forzada soltería, se trata de hallar un galán joven, digno de ellas, que distraiga sus ocios con un concierto imponente de rugidos amorosos. Pero este joven galán no ha aparecido aún...

G. E. M.

Fotos de Vargas

Pocos animales presentan un aspecto tan hermoso como el tigre. Su cuerpo extraordinariamente flexible, la suavidad y armonía de sus movimientos, sus hermosos ojos claros de mirada centelleante y su piel rayada, le convierten en el más bello felino. Con el tigre no es posible hacer bromas. Bien ganado se tiene el mote de "devorador de hombres". Reina en Asia, en las regiones cálidas, donde abunda de manera asombrosa y donde causa destrozos enormes. Pues es éste uno de los pocos animales que no vacila en atacar al hombre en pleno día cuando el hambre le apura.

El poderoso jaguar, el tigre de América nada tiene que envidiar a la majestad del de Asia. Aburrido de su celda, el jaguar ruge estruendosamente añorando su libertad perdida.

En esta hermosa fotografía, el tigre se presenta en toda su majestad y poderío. Nadie diría que esta jovencita ha perdido a su esposo. Pero su tranquilidad no es más que aparente, según dice su cuidador..

El comandante y la oficialidad del crucero "Berlín", que lleva a su bordo a los cadetes navales e ingenieros

CHILE

alemanes, en la demostración de camaradería con que los obsequiaron sus colegas chilenos en el Club Naval.



Los cadetes de la Escuela Naval desfilando ante los marinos alemanes en la fiesta gimnástica celebrada en su honor durante su estada en Valparaíso.



El benemérito cuerpo de bomberos de Valparaíso empleando modernos elementos en un simulacro de ataque al fuego declarado en un gran edificio construído ex profeso.

Fotos especiales de nuestro corresponsal

TRUC FOTOGRÁFICO DE
«CARAS Y CARETAS»



GOYENECHE CONSCIENTE DE SU DEBER

He aquí que las costumbres sencillas y conmovedoras de un pasado patriarcal vuelven a surgir entre el torbellino mareante de la vida moderna. El primero en dar la pauta ha sido el director de Correos y Telégrafos quien, en una mañana de sonriente sol apareció así repartiendo entre sus amigos políticos las gratas misivas de Navidad y Año Nuevo, portadoras de augurios de mejor suerte... política.



ROBERTITO E. PERFETTI

MYRIAM T. DE BENEDETTI

AMELIA ALVAREZ VIEJO

POROTITO RODRIGUEZ PONFERRADA

ROSITA INES CELINA STARACE

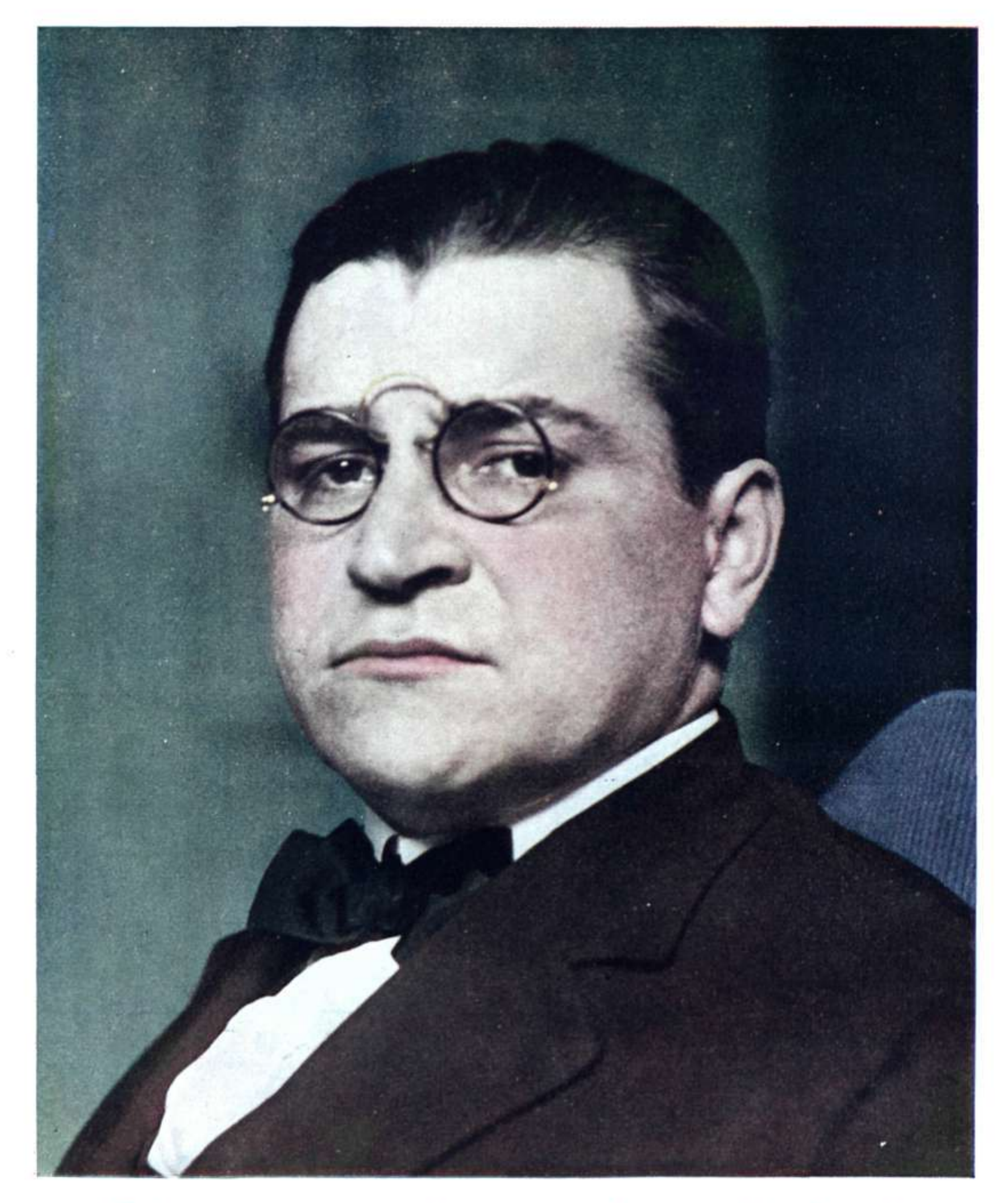
CARAS Y CARETAS

ALBUM DE ARTISTAS





En el firmamento cinematográfico la aparición de las estrellas se produce generalmente de sopetón. La reclame se encarga de manera sabia de hacerla conocer en el último rincón del mundo. Los artistas de cine son, pues, valores universales. Nada más efímero sin embargo, que esta rápida gloria; otros vienen y desalojan de su sitio al artista ayer predilecto. Pero hay excepciones. Gloria Swanson es una de ellas. Sus extraordinarias dotes artísticas, su bella figura de mujer, le han permitido hasta ahora conservar el puesto de primera fila entre los personajes del mundo cinematográfico, felizmente para los miles de espectadores que noche a noche la adoran en la pantalla.



Figuras de actualidad

Dr. Andrés Ferreyra (hijo)

Nuevo presidente de la Cámara de Diputados

Encierran las frases pronunciadas al asumir el elevado cargo: "desde este puesto cumpliré con mi deber", la ecuanimidad, el recto criterio y la caballerosidad, que sus mismos contrarios políticos han reconocido siempre en el distinguido jefe del block personalista parlamentario. Por eso su elección fué recibida con aplauso por todos los sectores de la cámara joven.

ROSARIO



Recital de canto llevado a cabo en la Biblioteca Argentina, a cargo de la señora Enriqueta Basavilbaso de Catelín, a quien rodean personas de la comisión de "El Círculo".



Comisión de señoritas y jóvenes que atendió los diversos "kioscos" durante la fiesta veneciana que se realizó con gran éxito en el Club de Regatas de Rosario.



Demostración ofrecida por el comercio, amigos e instituciones al subprefecto de esta ciudad, señor Julio Benavídez, por su destacada actuación al frente de su cargo.



Una parte de la concurrencia al te servido en la escuela normal Nicolás Avellaneda, en ocasión del egreso de las nuevas maestras.



Interesante grupo de niños que asistió a la fiesta infantil con que los esposos Torti celebraron el cumpleaños de su hijita.

Fiestas sociales en San Martín



Aspecto de una de las mesas durante la cena y baile dados en el local del Tennis Club Argentino.

Otra de las mesas ocupada por elemento exclusivamente joven.

Uno de los rincones más animados de la agradable reunión social.

Después de la cena hubo un animado baile del que participó la concurrencia.

En el Yatch Club Argentino, la comisión directiva ofreció una brillante fiesta a sus socios.

Una de las mesas durante la cena del Yatch Club Argentino ocupada por conocidas señoritas y caballeros.

Tennis Club Argentino y Yatch Club



Señoritas y caballeros que concurrieron al baile de cretona dado en San Martín.

Comisión organizadora del baile de cretona, reunión social que alcanzó un lisonjero éxito.

Una joven pareja en un momento de descanso.

Un poco de flirt después del tango y el fox-trot.

Distinguidas señoritas de la mejor sociedad de San Martín que dieron singular brillo a la fiesta.

ORIGINALES MODELOS PARA

De nuestra corresponsal de modas

Dos deliciosas siluetas, en traje de baño color escocés y capa rayada.

Capa de baño a cuadros, con flecos.

LOS trajes de baño se hacen cada día más pequeños; pero no por eso son menos complicados. Las mujeres no se contentan ya con el sencillo tricot ni con la tela de baño, y con los nuevos trajes de baño se presentarán muy "chic" cuando busquen la caricia de las olas con esas polleritas cortas de tafetas, a menudo de color escocés, con corpiño de tafetas negro. El tafetas es el género preferido porque cuando está seco se ve muy bien, especialmente al sol. Como el pelo se lleva muy corto, no

En el Club Belgrano



Señoritas que participaron en el te danzante con fines de beneficencia organizado por la comisión directiva de la Asociación de Maestras Egresadas de la Escuela Normal Nº 10.

LA TEMPORADA DE BAÑOS

en Viena. Claire Patek

Traje de baño de seda, color escocés, con capa.

La encantadora Tilly Losch, en traje de baño.

se da mucha importancia al peinado, y como la melena a la "garçonne" es la que prima, no se divisa bien qué papel podría hacer una gorrita de baño, a pesar de lo cual la moda ofrece lindos modelos. Las capas de baño son este año muy elegantes. Los colores frescos, rojo y verde, al lado del color favorito que es el palo de rosa, dan el tono. Es encantador, pues, el espectáculo de la mujer moderna con los trajes de baño actuales, que tanto les gustan a ellas como a los espectadores.

En el Club Atlético San Isidro



Instantánea tomada durante el baile ofrecido por las autoridades de la prestigiosa institución social a las familias de sus asociados.

Lo más destacado



Dos grandes triunfos ha conseguido el corredor argentino **Cosme Saavedra**, quien acaba de adjudicarse la doble Luján (150 kilómetros) y la doble Mercedes (220 km.).



Emilio Karstulovicz es el aficionado chileno que acaba de establecer el récord automovilístico de las 48 horas, recorriendo 2717 kilómetros 800 metros.



Iniciando su atropellada frente a las populares, Zarpazo II, que venía último, alcanzó una fácil victoria en el clásico Capital. El excelente hijo de Lord Basil ha sido inscripto en los grandes clásicos uruguayos de la temporada.



"El tiempo es oro" — dice el refrán, — y Karstulovicz, flamante recordman, gana tiempo haciendo cargar su radiador en plena marcha.

A. Zorrilla, el gran aficionado argentino, después de su triunfo en los 500 metros disputados en la nueva piscina del Sportivo Barracas.

de los deportes



Fleitas Solich, quien marcó el primer goal paraguayo en el match revancha disputado en el field de Boca Juniors.



Tesorieri, nuestro arquero, se ha lucido una vez más durante el desarrollo del Campeonato Sudamericano.



Rivas, el capitán del equipo paraguayo, otra figura descollante en el Campeonato Sudamericano que terminará con el partido entre brasileños y argentinos.



Rayo, el ganador de Quartucci, ha sido el primero en felicitar a su adversario, reconociéndole muchos méritos y un corazón de acero.



"Le cerraron un ojo, le abrieron una ceja", y casi ciego, **Quartucci** tuvo la fuerza de reaccionar, castigando a Rayo, quien venció por puntos en el match efectuado en el Luna Park.







En **Hurlingham** finalizó el campeonato de tennis en canchas de césped. Aquí vemos los tres finalistas: **Sheward, Morea y Robson,** que actuaron en forma brillante.

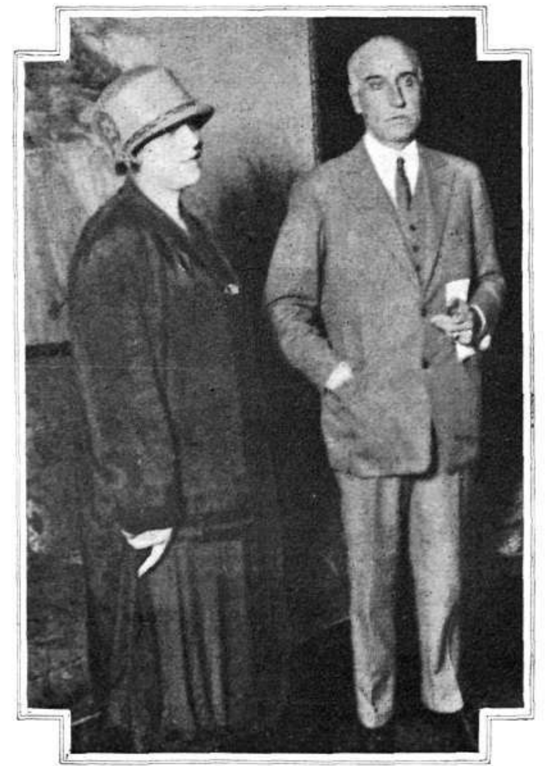


Los ciclistas europeos **Bottecchia, Piccin, Lloréns** y su manager **Borella,** embarcáronse en el vapor "Mendoza", de regreso a Europa, acompañados por el campeón ciclista argentino **Eugenio R. Gret.**

MONTEVIDEO


Numeroso grupo de señoritas que rindieron exámenes de enfermeras con brillantes resultados en el Sanatorio de Obreras y Empleadas.


El Presidente de la República, el embajador de Italia y comisión de señoras de la Liga de Bondad durante el recital del poeta señor Raniero Nicolai.


La recitadora chilena, señora de Eddef, durante la visita que hizo al primer magistrado, ingeniero Serrato, después de dar varias audiciones poéticas con gran éxito.

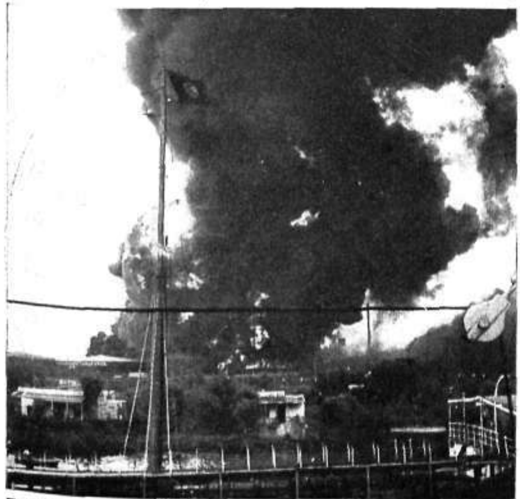

Núcleo de señoritas alumnas que dieron sus exámenes de fin de curso de francés con resultados lisonjeros en el Liceo Francés de Montevideo.


Niñas que tomaron parte en el festival escolar realizado en el Parque Central, bajo los auspicios de las escuelas de esta capital.

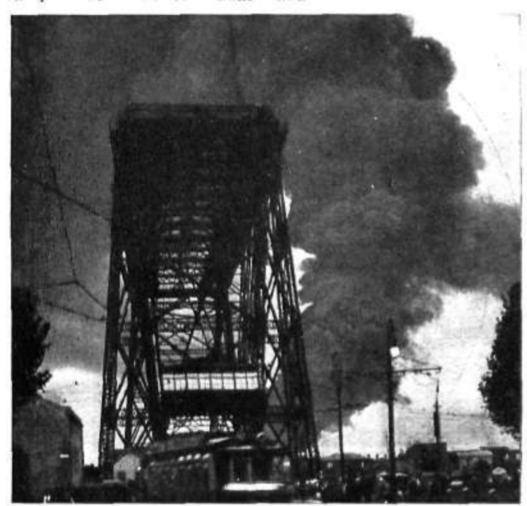

Palco oficial ocupado por la comisión organizadora de la hermosa fiesta, la que reunió gran cantidad de espectadores.

Pavoroso incendio de petróleo en el Dock Sur

Dos horas después de comenzado el incendio en los depósitos de petróleo de la Compañía Italo Argentina, el horizonte se hallaba completamente obscurecido por una inmensa columna de negrísimo humo que se alzaba imponente. Ardían a esa hora cuatro estanques de 8.000 toneladas cada uno.



Dos barcos, también con petróleo, que estaban amarrados en el Riachuelo a cincuenta metros del foco principal del siniestro, fueron desamarrados en previsión de una posible explosión.



Otro aspecto de la pavorosa catástrofe tomado desde el puente transbordador de Almirante Brown. Gran cantidad de público se había congregado en los alrededores para presenciar la dura tarea de los bomberos.

CARAS Y CARETAS EN
LOS QUE LLEGAN



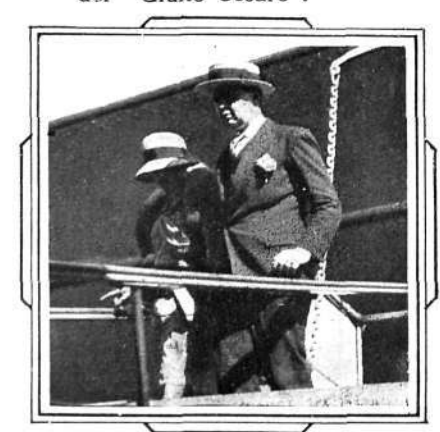
Señora Mercedes Unzué de Quintana y familia.



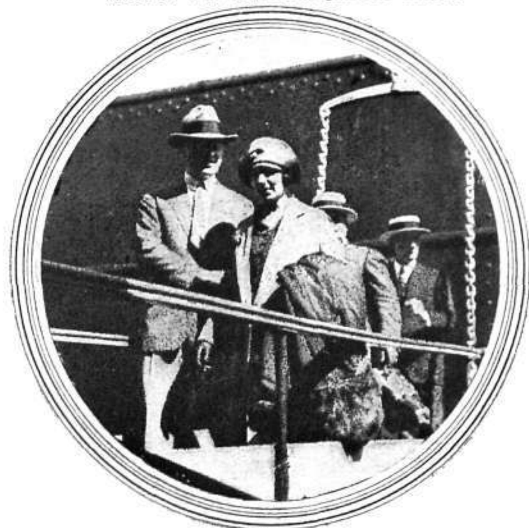
Señora de Cobo y familia, descendiendo del "Giulio Cesare".



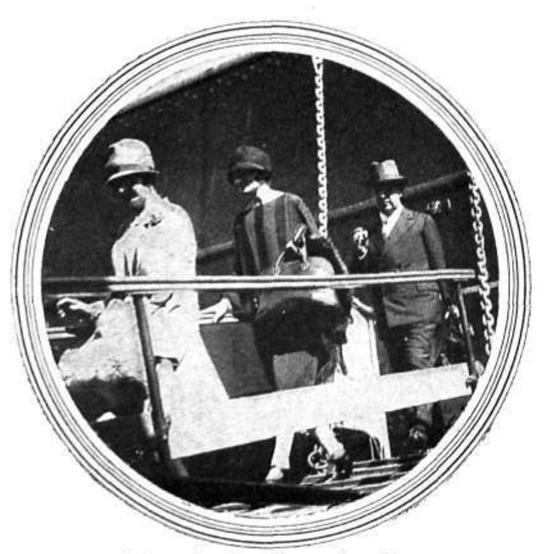
El instante de emoción: a tres metros del ansiado puerto final.



R. A. de Andrés Varela y señora.



Señor J. B. Muzio y señora.



Señor J. Gazolo y familia.

LOS TRASATLÁNTICOS
DEL VIEJO MUNDO

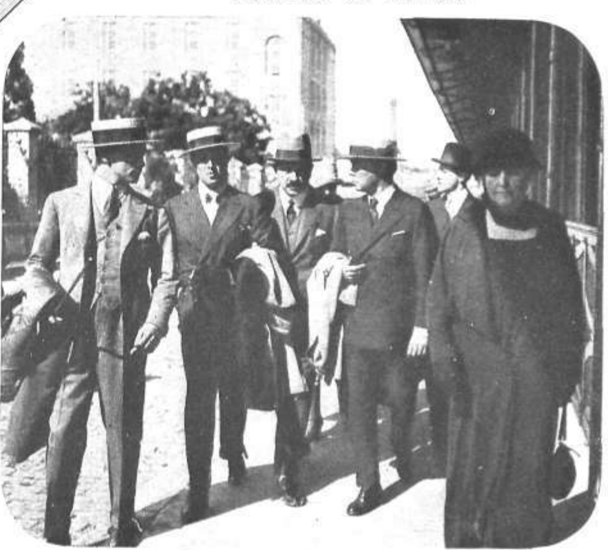


Señor A. Wilson y familia.

Señoritas de Marcos.



Señoritas de Ocampo.



Señores Martínez de Hoz, Unzué y Segura.



Señoritas Ortelli.



Señoritas Peluffo.

Las clásicas compras



¡Navidad! Las calles de la ciudad se animan como a un conjuro misterioso y de todas partes brotan seres cargados de paquetes de toda forma y color. La niñez está de fiesta. Cada hogar es como el centro del universo donde solamente la alegría tiene entrada. Una fiesta en que todos somos un poco niños...

Un hércules muy popular en Navidad y Año Nuevo.

Un "chauffeur" a pie solo se ve en días de Navidad.

Una mamá con sus nenas, de regreso al hogar después de vaciar la cartera paterna.

Bien provistas de "municiones" para levantar el árbol tradicional.

¿Mamá o tía? Difícil saberlo. En todo caso, lleva en sus manos alegría para los niños.

del Año Nuevo



"Pane alla quenovesa per la nietesite", juguetes y turrón para los hijos.

Dos heroinas veteranas en los combates encarnizados del regateo.

¡Pues lo que es en este tranvía nadie va a poder bajar por la delantera!

Una víctima: el empleado de expedición de magazine.

¡A casita, que los pibes están esperando!

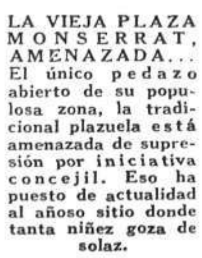
El cadete de tienda, que reparte los juguetes que para él quisiera.

Tras estos dos viejos marchantes se adivinan dos familias de buen diente.

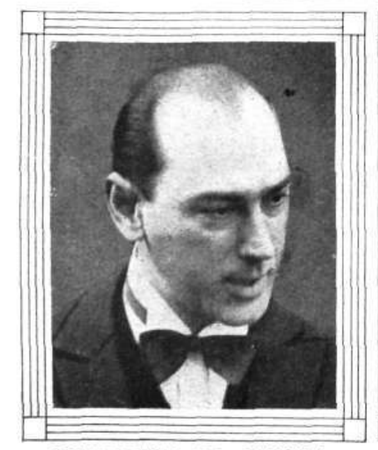
FIGURAS Y HECHOS

LA EVOCACION DE LAS GRANDES FIGURAS
Uno de los últimos y característicos retratos del presidente Roca, cuyo monumento será erigido inmediatamente debido a las resoluciones de orden definitivo adoptadas por la Comisión Nacional que inició y auspicia ese homenaje.

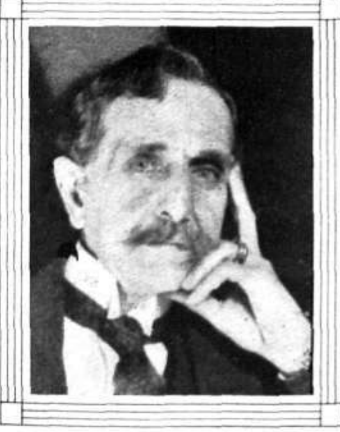
PARA EL PRINCIPE DE GALES
Reproducción del gran álbum de la riqueza nacional que en estuche de maderas del país llevará el señor José Alfredo Martínez de Hoz, en nombre de la Sociedad Rural Argentina.



LA VIEJA PLAZA MONSERRAT, AMENAZADA...
El único pedazo abierto de su populosa zona, la tradicional plazuela está amenazada de supresión por iniciativa concejil. Eso ha puesto de actualidad al añoso sitio donde tanta niñez goza de solaz.



EXPOSICION DE SEVILLA
El arquitecto Martín Noel, delegado a la exposición donde representará a la Argentina con todo el éxito y brillo de que es capaz por sus relevantes aptitudes.



BELLAS ARTES
Ernesto de la Carcova, que tanta labor ha realizado en su carrera, queda como presidente interino de la Comisión Nacional de Bellas Artes, en reemplazo de Noel.



ACADEMIA DE LA LENGUA
La corporación materna del idioma español acaba de elegir su presidente al ilustre hombre de letras señor Menéndez Pidal.

SALIENTES DE LA SEMANA



PROFICUA NIDADA
Los ingenieros oficiales de la 4ª Comisión Trianguladora en Entre Ríos, que durante sus recorridas tropezaron con esta estupenda nidada de 110 huevos de avestruz en campos de doña Susana Mackal, en Federación.



Dr. Nerio Rojas.

Dr. Lucio Vte. López.

EN EL CAMPO CIENTIFICO
Ambos distinguidos facultativos argentinos han sido elegidos miembros correspondientes de la Sociedad de Psiquiatría de París.



CINCUENTENARIO DEL TELEGRAFO PROVINCIAL
Ha celebrado su quincuagésimo año de actividad esta gran rama de la administración pública provincial de Buenos Aires, que fundó por decreto de 1870 el entonces gobernador Emilio Castro. Edificio actual del telégrafo en La Plata; en círculo, retrato del gobernador Castro.



POLITICA SUDAMERICANA
El doctor Hernando Siles, distinguida personalidad boliviana que acaba de asumir la presidencia de su país en momentos de singular espectativa.



VIDA UNIVERSITARIA
El consejo directivo de la Facultad de Ciencias Jurídicas de la Universidad Nacional de La Plata, nombró profesor de derecho privado al Dr. Luis Méndez Calzada.



DEMOSTRACION
El ingeniero Arturo Prins fué obsequiado con un banquete por destacadas personalidades, celebrando su triunfo por las obras del palacio de la F. de Derecho.

Incidente sangriento en el Congreso Comunista



La policía en el momento de penetrar en el local donde el Partido Comunista celebraba su congreso después de haberse oído los balazos disparados en el interior.



Delegadas al congreso detenidas en la comisaría en averiguación del hecho. Nótese qué actitud han asumido ante el magnesio de nuestro fotógrafo.

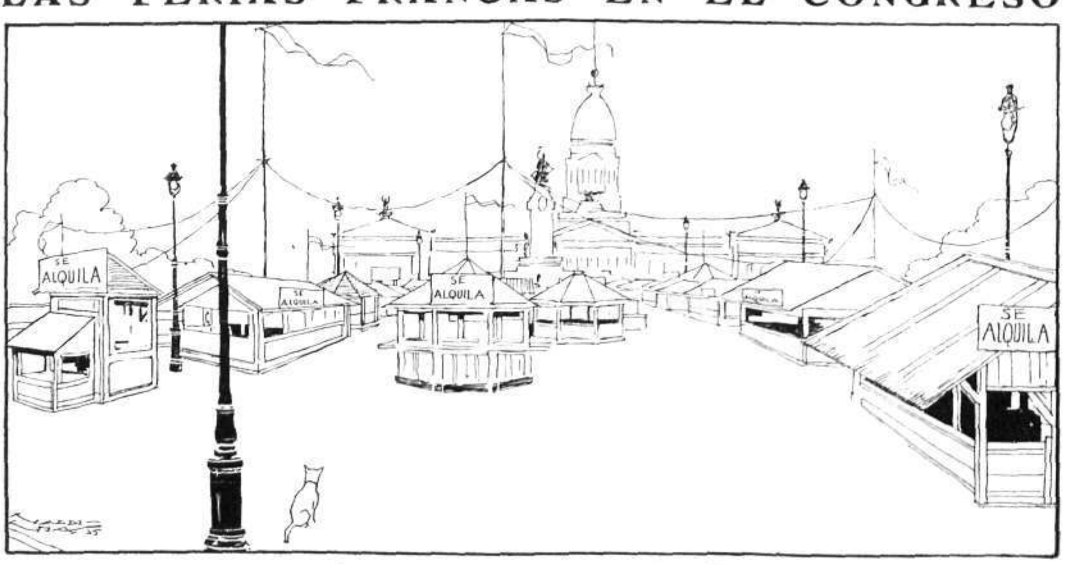


La policía procede a conducir en camiones a los congresales al terminar el incidente que ocurrió en el local social Vorwaerts, donde se celebraba la reunión que tan tumultuosamente finalizó.



Empleados de policía custodiando a los congresales al bajar en la comisaría, donde fueron conducidos en averiguación del hecho que causó la muerte de Enrique Germán Muller, estudiante de odontología.

LAS FERIAS FRANCAS EN EL CONGRESO



UN EXITO

Se alquilan todas

CARICATURA DE VALDIVIA



En Beethoven, hosco y reconcentrado, ocultóse un espíritu amoroso y apasionado.

Nos encontramos en Viena, a principios de mayo de 1796. Beethoven, después de cenar, ha pasado al salón de los príncipes de Lichnowsky. Antes, en Boon, fué su protector el conde de Waldstein; ahora lo es este señor don Félix de Lichnowsky que, años después, ha de caer víctima del populacho de Francfort. Rodean al joven maestro las más encumbradas personalidades de la corte de Francisco II. Quizá, también, en un apar-

tado rincón del salón, hállase el maestro Haydn, y quizá Albrechtberger, y quizá Salieri... Muy próxima al teclado encontramos una damisela encantadora y diminuta. Tiene esta niña fama de inteligente y bella. A su vera, en un profundo sillón, uno de esos sillones de amplio respaldo, una apacible anciana se ha ubicado. Es, digámoslo ya, la madre de la joven, de Teresa de Brunswick.

Beethoven, un sí es no es displicente (no olvidemos que estamos en 1796 y que de Francia irradia un fuego de rebeldía), pasa sus dedos por el teclado. Alguien, entre genuflexiones de cortesanía, pídele que ejecute su "Concierto en do mayor"... El pianista calla, indeciso; pasea su mirada un tanto hosca por el auditorio. Pronto se detiene ante aquella silueta dulce y amabilísima de Teresa. Sus labios ya no se pliegan con ese su gesto habitual: han sonreído... Después, suenan algunas notas bajas (es la misma Teresa quien ha referido todo esto), y, lentamente, con misteriosa solemnidad, ejecuta un canto de Sebastián Bach, que dice así: "Si quieres darme tu corazón, que sea en secreto, que nadie pueda descifrar nuestro común pensamiento"... La buena señora se ha adormecido en el volteriano sillón. Los empaquetados cortesanos y las altivas damas observan una actitud respetable, algo fría en el fondo. Hay que ver que ellos no piden a este joven músico — hoy su protegido, — las composiciones de otros: quieren algo suyo... Pero... ¿qué importa la frialdad y qué importa el silencioso reproche?... Muy próxima al piano, los ojos preñados de lágrimas y palpitante el diminuto seno, Teresa contempla a Beethoven: sólo para ella, únicamente para ella, ha sido esta música que le ha penetrado profundamente — hasta el alma, — dándole la vida.

Al siguiente día, Beethoven se ha encontrado, en el parque, con Teresa, y, emocionado, balbuciente, le ha dicho: "Estoy escribiendo una ópera; su principal figura está en mí, delante de mí, en todo mi ser, allá donde voy. Nunca he llegado a semejante altura. Todo es luz, pureza y claridad. Hasta ayer, era yo como esos niños que cogen las piedras y no saben ver las flores que hay al borde de los caminos."

Con todo, este amor que vemos floreecr tan espléndidamente no ha de dar fruto alguno. El músico lleva sobre sus hombros una predestinación plúmbea e inmutable. Su vida ha de ser toda sacrificios y dolor; su amor por Teresa jamás se verá colmado. Y, así, cuando el 26 de marzo de 1827, en medio de la tempestad, la mano grata y simbólica de un desconocido —¡piadosa y sedante mano! — cierra sus ojos, aun es su postrer recuerdo para esta Teresa de Brunswick tan suya.

Es que Beethoven vivió eternamente esclavizado por el amor bajo todas sus formas. Sus mismos hermanos, Juan y Carlos, a quienes jamás abandonó, encargáronse de irle despojando día a día del producto de su arte y las subvenciones no menguadas que le asignaron el príncipe Kinsky y Lobkowitz. Las pequeñeces domésticas amargáronle y carcomiéronle el alma, y a esto agregóse la sordera que venía amenazándole desde la juventud y que a los 26 años causóle estragos, más que físicos, morales. El carácter del artista, de gentil y cortesano, trocóse en agrio y pesimista. En todas partes comenzó a encontrar enemigos y traidores, y, en el paroxismo de su misantropía, llegó a acusar por defraudación al fiel Schindler. Los amigos le abandonaron y a su arte prefirieron las fiorituras rossinianas que, como bien dijo Felipe Pedrell, gorjeaban la Tedor, la Unger y la Sontag.

Por fin, una bronquitis terminó con la ya minada salud de Beethoven y sucumbió rodeado, como hemos dicho, únicamente por algunos amigos y el fidelísimo Schindler, al que debemos más de un recuerdo sobre la vida del genial compositor.

Nació Luis van Beethoven en Bonn (Prusia) el 16 de diciembre de 1770, descendiente de una familia de músicos, pues su abuelo fué bajonista y maestro de capilla en Lovaina y su padre ocupó el puesto de tenor en la capilla del elector Maximiliano Federico.

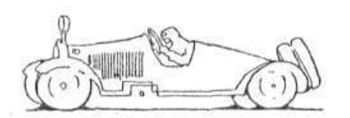
Era Beethoven una fuente inagotable de inspiración. Sus creaciones se amplifican y ganan a medida que se van desarrollando. Cada nota es a modo de fuente fecunda de la que surgirán otras y otras, siempre sutiles y armoniosas, siempre hablándonos al alma, aun en las inocentes "Bagatelas".

La lista de obras de Beethoven llega a 138 composiciones moderadas.

M. S. Danero

DIBUJO DE MACAYA

CAPRICHOS NUEVOS



EL AUTOMOVIL DE LA TRAMPA



El baroncito no tenía nunca para gasolina y sin embargo su automóvil pasaba raudo por entre los coches de lujo de la tarde.

Aquel automóvil "con motor de aviación", como decía siempre el baroncito para alabar su ligereza, no podía pasar por los sitios en que había garage, como tampoco por donde había un sastre.

Tantos puntos prohibidos llegó a tener en el mapa de la población que tuvo que acabar por hacerlo aeroplano, aprovechando aquella ventaja de su "motor de aviación".

LA COPA MEDICINAL

Ya había explotado la sortija de niquel contra el reuma y colocaba en los dedos hinchados de los reumáticos que le escuchaban en las plazas públicas un anillo de cortina por la módica cantidad de una peseta, garantizando la ausencia completa de dolores reumáticos durante cinco o seis años.

Parece mentira pero aquellas sortijas le habían dado mucho dinero, aunque ya las tenía tan esparcidas que le daban miedo las reclamaciones, pues se veían en las manos de todos los reumáticos como el anillo de alianza en la mano del divorciado por desengaños.

Ahora iba a especular con la copa medicinal, "de venta en todas las farmacias", y así no tendría que apañar aquellos calores o aquellos fríos que le atacaban en los zocodoveres.

La copa medicinal es la osadía en el reclamo y la absurdidad en la medicación, las dos cosas que dan más resultado.

"La copa medicinal — como decía su prospecto — "convierte en medicinal toda agua"; es una copa de metales varios, en una aleación especial que es el secreto de mi patente y que atempera cualquier enfermedad que se padezca."

"Las enfermedades desgraciadamente no se curan — seguía diciendo el prospecto, — se palían y se atemperan. Eso es lo que consigue con beber en la "copa medicinal" el tuberculoso o el enfermo del estómago."

Hoy el autor de la copa medicinal vive en Niza, dedicado al recreo.

LOS PIJAMAS DEL CIELO

El pijama tiene facha de traje para la eternidad. Tiene algo de mortaja alegre, mortaja para vivos.

Con el pijama puesto se siente la voluntad de quedarse con él para siempre. Hay una propensión a eso y quizás es por lo que algunos pijamistas empedernidos propenden a la cadena perpetua.

Pero es más, mi sospecha ante esta querencia de las almas por el pijama, es que el traje para estar en el cielo, el traje con que recostarse eternamente sobre los divanes de las nubes es un pijama azul.

¡Esos preciosos pijamas en las tiendas de fantasía del cielo!

EL TRAJE DE LAS VEINTE MIL LENTEJUELAS

Aquella madre que tenía tanto de gitana renegrida tuvo la paciencia de coser lentejuela a lentejuela el primer traje de luces de la hija bailarina.

—¡Si cada lentejuela se volviese una peseta! — solía decir a cada cincuenta lentejuelas.

"La Magnolia" tuvo tan gran éxito y comenzó a bailar tanto por el mundo, que aquel traje de lentejuelas cosidas con la gran paciencia maternal, ha convertido cada lentejuela en un duro y con su alegría de sonajas sutiles han alegrado el mundo y de vez en cuando, como quien tiene caridad con los pobres, ha dejado caer unas cuantas.

OBSERVACIONES DE JARDIN

Hay que ver cómo se abre la hoja de un plátano de poco a poco, sin brusquedad, paulatinamente, sabiendo que lo que tarde en abrir su cucurucho eso gana en vida, dando tal solemnidad a su desenvolvimiento que parece que lleva escrita una importantísima proclama en su gran folio.

—Los pequeños cocodrilos de las lagartijas palpitaban como cardíacos.

—También las palmeras de abanico abren sus paypays como en una interminable tarde de toros.

RAMON GOMEZ DE LA SERNA



NUEVOS NOCTURNOS

NOCTURNO DE LOS SACERDOTES

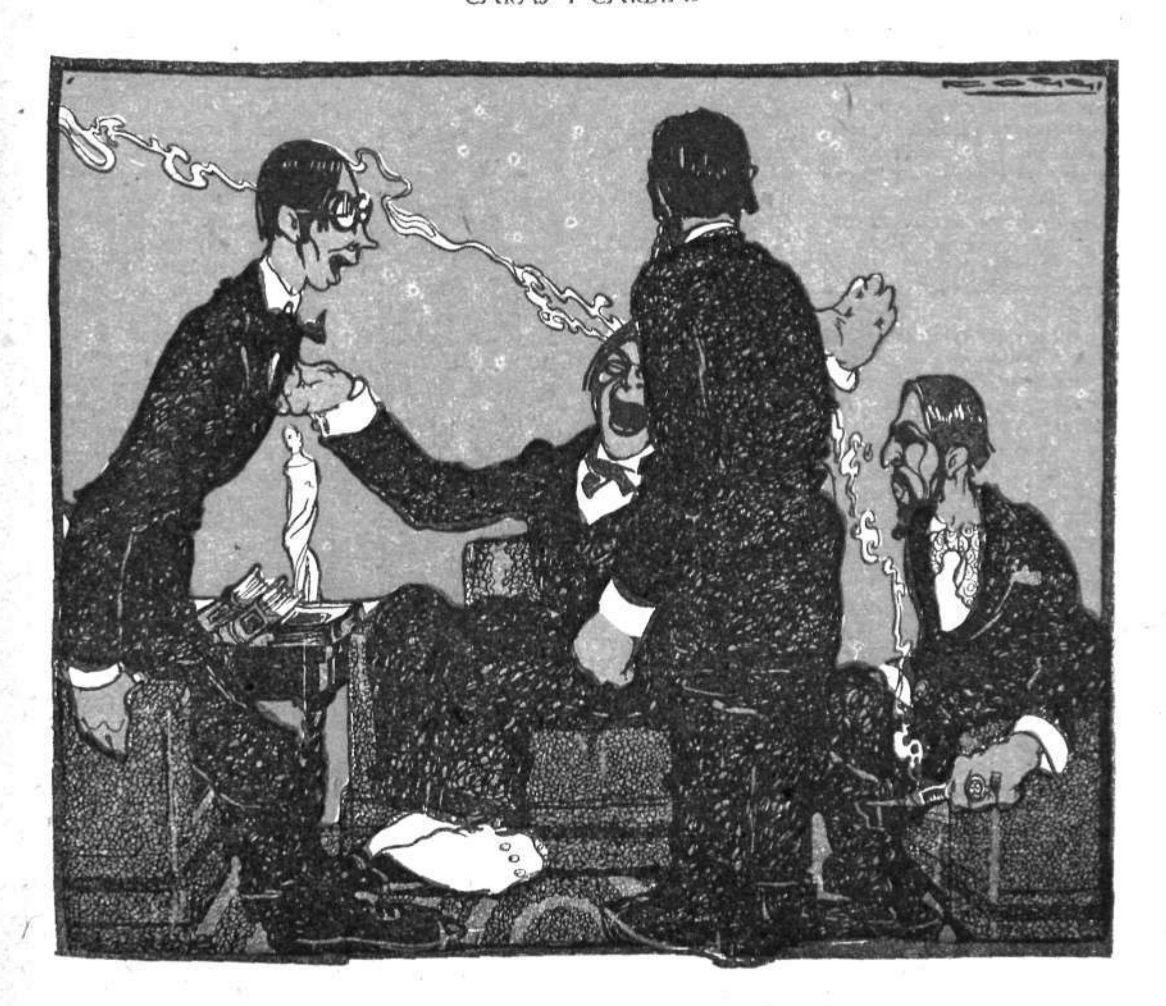
—Asómate del lado del oriente,
sacerdote... ¿Qué ves?
—Padre, la noche negra solamente,
el Dios que es uno y en el uno es tres;
la solitaria lobreguez silente,
que desde siempre es...
la misteriosa soledad sapiente,
toda ayer, toda hoy, toda después...
—Baja los ojos silenciosamente...
Ves, y no sabes ni sabrás qué ves.

ESTOS NOCTURNOS...

Estos nocturnos han nacido
de los murmullos de la noche,
que estaban presos en las hojas
entre la música del bosque.
Estos nocturnos han nacido
de los murmullos de la noche.
Estos nocturnos han nacido
en el silencio de las noches,
como ese ruido de las aguas
que en las acequias se recoge.
Estos nocturnos han nacido
en el silencio de las noches.
Estos nocturnos han nacido
del alma llena de visiones;
del corazón que se estremece
con las tragedias de los hombres.
Estos nocturnos han nacido
en la inquietud del alma insomne,
de los recuerdos más amados,
y ya sin cuándo, y ya sin dónde...
Estos nocturnos han nacido
de los recuerdos en la noche.
Diálogos son, diálogos hechos
con eco vago de canciones,
entre las voces de mi alma
y los rumores de la noche.

ARTURO CAPDEVILA

DIBUJO DE REQUENA ESCALADA



EL AMOR Y LAS MUJERES SEGÚN LOS GRANDES AUTORES

SOLANO. — Señor, yo busco las mujeres que lo sean de tomo y lomo.
RAMÍREZ. — Así quiero yo el consejo.

. . . .

SOLANO. — Ahora yo digo que la gorda es fresca de verano y tiene con qué abrigarse un hombre en invierno; tiene qué tomar y qué dejar y no huesos con qué herir. Y la vaca gorda hace la olla, y la gallina y el carnero ha de ser gordo para ser bueno, y yo confieso de mi mal gusto que en no siendo la mujer abultada, chica y fresca, para mí no es buena...

ROJAS. — Señor Solano, la flaca baila en la boda y no la gorda; yo he hecho de todo experiencia y digo que la mujer ha de ser alta, flaca y algo descolorida: esto es a mi gusto, que en lo demás no me entrometo, porque no son huesos para necios, ni porfiar en gustos es de hombres cuerdos.

RÍOS. — La mujer, señores míos, yo para mi traer, ni la quiero flaca que me lastime, ni gorda que me empalague, sino de buena suerte.

ROJAS. — Ese es tema de bobos...

RAMÍREZ. — Preguntábanle a un hombre no muy sabio (en un banquete), cómo no comía, y respondió: "No sé qué me tengo de unos días a esta parte que no puedo comer sino los lomos de los conejos o las pechugas de las gallinas."

SOLANO. — Y era bobo.

RÍOS. — Y pedía para los mártires.

ROJAS. — Ese más me parece a mí que fuera bellaco.

PORQUE, como dice Ovidio en el libro de "Arte amandi", amor es un no sé qué, viene por no sé dónde, envíale no sé quién, engéndrase no sé cómo, siéntese no sé cuándo, mata no sé por qué, y al fin, es todo viento y la mujer nada... ¿Qué cosa hay más liviana que el viento? El rayo. ¿Y que el rayo? La llama. ¿Y que la llama? La mujer... Cuatro cosas hay insaciables que nunca se hartan: la tierra, el fuego, el infierno y la mujer...

MUCHOS ejemplos tenía que decir, pero hame parecido traeros a la memoria algunas historias cerca deste particular para que verdaderamente conozcáis quiénes son (las mujeres).

—Por Eva perdió su mayorazgo el género humano.

—Por Herodías mandó Herodes cortar la cabeza al Bautista.

—Mujeres hicieron idolatrar a Salomón.

—La primera que dijo mentira en el mundo, fué mujer.

—Los corros, bailes y danzas de las mujeres fueron la principal parte de la indignación divina contra la ciudad de Nínive.

—Por amor de Tamar perdió la vida Amón.

—Y dejando las de la Escritura, veremos claramente que por la Cava se perdió España.

—Eulisa, la mujer de Marco Antonio, hizo cortar la cabeza a Cicerón, padre de la elocuencia.

—Quien destruyó el valor del ejército de Aníbal fueron mujeres de la ciudad de Capua.

—Por Elena se destruyó Troya y se despobló Grecia.

. . . .



LLEGADO a que hayamos de especificar sus virtudes más por extenso ya sabemos que todos los ejercicios virtuosos del mundo los inventaron las mujeres, pues la invención de escribir letras las inventó Nicostrata; Polina, la Retórica, según Plinio; Milexia, los relojes; Ceres, el pan, y afirman que ésta misma dió principio al hacer leyes; Aragne inventó el hilar; Safo, el hacer versos, que llamó sáficos, y los de Corina compitieron con los de Homero (según Propercio en sus libros 2.º y 5.º), y Teobulina, Demorfila, Valeria, Proba, Praxila, Hipatra, Aspasia, Cornelia, Unsea, Fermones, Teofelia, Sisipatria y Telefila fueron grandes poetas, de las cuales escriben Lucrecio y Teofastro...

Y si queréis conocer con más veras quién son, dejemos todas las pasadas y vengamos a las que hemos conocido y conocemos ahora en nuestra edad presente; la gran cristiandad y valor de nuestra reina y señora doña Margarita de Austria, la gran sabiduría de doña Ana, reina de Francia, y doña María Portuguesa, hermana del rey don Juan; mirad en España a Isabel Rosales, que leyó en Roma las divinas letras y la oyeron leer muchos cardenales en escuelas; la prudencia de doña Teresa Henríquez, la reina doña Isabel y emperatriz doña María de Austria, y aquel hecho de la hermosa e insigne cordobesa, la cual, viéndose muy perseguida y siendo viuda, se abrasó la mayor parte de su cuerpo; mirad a Catalina Ortiz Navarra, y entre todas las que tengo dichas, la santidad de Teresa de Jesús.

ROJAS. —...Considerando que mi deseo de ofenderlas es ánimo de servirlas, me ha dado atrevimiento para reducir en su alabanza lo que ayer fué en su vituperio, y así digo:

—Que si por Eva se perdió el mundo, por la Virgen comenzó la redención.

—Por la hermosura de Raquel se le facilitaron a Jacob sus catorce años de servicios.

—En el misterio de la Resurrección fueron más prontas las mujeres en creer que no los hombres.

—La viuda de Naín, con su dolor, alcanzó vida para su muerto hijo.

—Marta y María, huéspedas de Cristo, con su devoción, tristeza y lágrimas, provocaron a Cristo a derramar lágrimas, y su fe mereció que les resucitase a su hermano.

—A quien primero apareció Cristo resucitado fué a su madre preciosísima. Y aquí será bien que acabe: que aunque es verdad que pudiera traer otras más historias sin número, bastan las que he dicho para que estas mis señoras, usando en el silencio de la discreción, acudan como yo a su alabanza, que por fin della y agradecimiento, sólo diré que las mujeres nos quieren, cosen, guisan, lavan, espulgan, remiendan y almidonan, cuecen la carne y guardan el dinero...

RAMÍREZ. —Esa fuerza tiene la verdad, que no hay nada que pueda encubrir, sino que donde quiera tiene que resplandecer...

RÍOS. —Yo conozco que es así; pero no me negaréis que no hay algunas mujeres tan soberbias y vengativas que, si las ofendéis en un pelo de la cabeza, no procuran sacaros diez veces el alma.



AGUSTÍN DE ROJAS

SELECCIÓN DE BERNARDO MANUEL

DIBUJOS DE POGGI



Iba por el camino

I

Iba por el camino...
El camino era largo,
obstruído de piedras,
y gris, y desolado.
Lo recorría solo
con estos pies descalzos
que se rompían sobre
los agudos guijarros.
El camino era triste;
si cantaban los pájaros,
peor lo entristecían.
El camino era largo...

De vez en vez un hombre,
de vez en vez un árbol;
— hombre y árbol: amigos
de los que van andando. —
Y pasaban los días
por el camino largo:
andaban como yo,
mas en modo contrario.

II

Dicen todos que el mal
nunca dura cien años.
Y una vez, de improviso,
Amor vino a mi lado.
Se apiadó de mi suerte
y me extendió los brazos;
y me vendó las llagas
de mis pies desangrados;
y me dió sus sandalias
para seguir andando.

Ahora vamos dos
por el camino largo.
Hay dos para apartar
del suelo los guijarros;
hay dos para ir de prisa
sin sentir el cansancio...
¡Cómo voy de ligero
sobre el camino árido!
¡Cómo voy de feliz
con el amor al lado!
La lonja del camino
la vamos envainando,
y sembrando de risas
el mundo a nuestro paso...

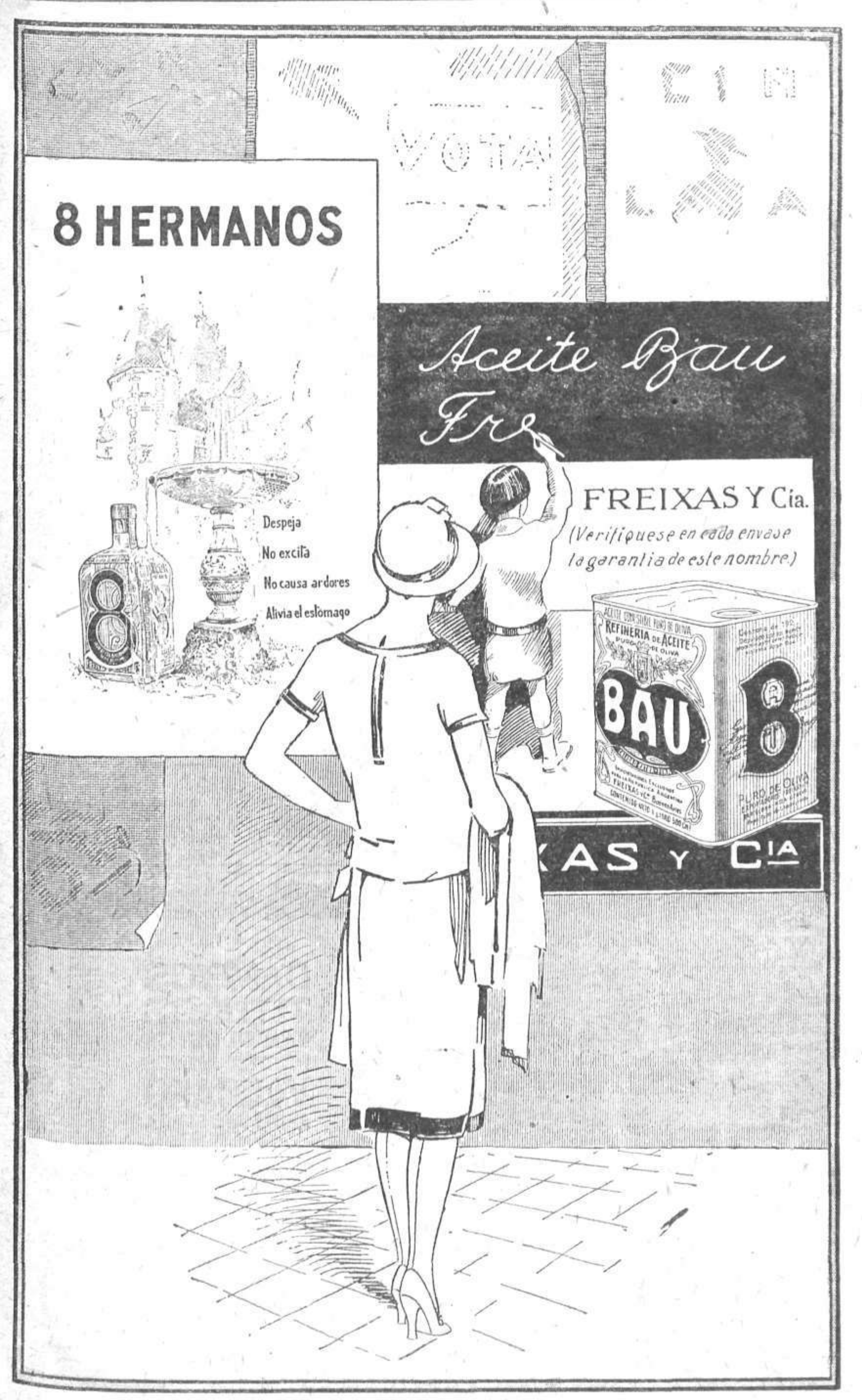
Gustavo Riccio

DIBUJO DE LA SEÑORITA SKA KRAL



La Moda

Encaje de Venecia sobre fondo marrón y broderie inglesa sobre forro de seda negra se combinan en estos modelos de última moda.


8 HERMANOS
Despeja
No excita
No causa ardores
Alivia el estómago
Aceite Bau
Fre
FREIXAS Y Cía.
(Verifíquese en cada envase
la garantía de este nombre.)
REFINERIA DE ACEITE
PURO DE OLIVA
BAU
B
PURO DE OLIVA
XAS Y Cía

De Avellaneda



El reverendo padre Airolo, bendiciendo la piedra fundamental del panteón de la sociedad italiana "Roma", de socorros mutuos, a levantarse en la necrópolis local. Actuaron de padrinos en esta ceremonia el señor Francisco Pienovi y la señora Josefina Tetamanti de Pienovi.



NOTA COMICA DEL **GLAUDA** VERMOUTH ARGENTINO

—¡Pero, papito, a este nacimiento le hacen falta los reyes magos!

—¡Soy republicano y no quiero saber nada con las monarquías!...

CLEMENCEAU EN ANECDOTAS

UANDO Clemenceau fué nombrado ministro del Interior, en 1906, quiso, por sí mismo, darse cuenta de la asiduidad del personal de su ministerio.

Seguido por un alto funcionario penetró en una de las salas: nadie. En la siguiente: idéntica contestación. En la tercera, al fin, descubre un empleado, pero dormido, los codos sobre el pupitre.

El acompañante intenta sacudir al burócrata dormido. Pero Clemenceau le detiene, diciéndole:

—¡No le despierte usted! ¿No ve que se marcharía?

En la redacción de *L'Aurore*. El autor de *Gran Pan*, sentado sobre el borde de su escritorio, se hallaba conversando con Octavio Mirbeau, cuando una detonación se escucha y una bala, atravesando la sala, viene

a incrustarse en la ventana que está a ellos próxima.

Clemenceau y Mirbeau se precipitan hacia la sala de redacción vecina, donde solían reunirse, todos los días, numerosos correligionarios.

Uno de ellos, el ciudadano Benedetti, aun empuñaba un revólver. Al arrebatárselo, explica:

— Al limpiar mi revólver se ha escapado un tiro. Por fortuna, a nadie he herido.

— Ha roto usted un cristal, nada más — afirmó Clemenceau. — Aquí el que rompe un vidrio lo paga... Arréglese con el administrador.

Y volvió hacia donde estaba Mirbeau, diciéndole al novelista:

— Es un loco.

— ¿Un loco? — exclamó en eso Mandel, que entraba. — ¿Un loco? Nada de eso: ¡Un anarquista!

En aquel instante, Benedetti, cogido por los polizontes, gritaba: "¡Viva la Justicia!"

—¿Ven ustedes cómo se trata de un loco? — interrogó *el Tigre*.

En cuanto se instala en el ministerio del Interior, Clemenceau prohibe a los prefectos que se ausenten de la sede de sus respectivos puestos, a menos que se trate de órdenes superiores. Pocos días más tarde, el prefecto de uno de los departamentos centrales se dirige a París sin autorización superior: aspiraba a terminar su carrera en una tesorería general, cual una rata dentro de un queso. Y esperaba que Clemenceau, de cuya amistad se vanagloriaba, le ayudaría en el trance.

Sin hacer antesala, el prefecto fué introducido en el gabinete ministerial.

— ¡Vaya! No sabía que eras prefecto de París — exclama Clemenceau.

— ¿Bromeas? — responde el prefecto.

— ¡Cómo no! No conozco otro prefecto que pueda hallarse en París sin mi autorización...

— He tenido graves motivos para venirte a ver — alega el prefecto, que comienza a sentirse molesto. — Se trata de esa tesorería de la que ya te he hablado...

Pero *el Tigre* ya había sacado su cronómetro.

— No son más que las cuatro. A las cuatro y media, si no me equivoco, tienes un tren expreso para tu ciudad.

— Pero... es que yo sólo pensaba regresar mañana.

— A las cuatro y media tienes un tren — insistió, frío, Clemenceau.

El prefecto, a la disparada, abandonó el ministerio. Tomó un taxi y logró alcanzar al expreso. Acababa de entrar en su casa cuando sonó el timbre del teléfono.

Por la voz, reconoció a Clemenceau.

— ¿Eres tú? — decíale el viejo. — ¿No has perdido el tren?... ¡Buenas noches, querido!

Se hablaba de una historia de la Comuna, que acababa de publicarse.

— Yo también — dijo Clemenceau, — yo debí publicar una historia de la Comuna. Ya tenía hasta el editor.

— ¿En qué tiempo fué eso? — pregúntanle.

— ¡Oh! Fué en la época en que yo aun contestaba a las calumnias.

En una sesión del Senado. Como el senador de la derecha M. Chesnelong no daba fin a su discurso, uno de los amigos exclamó:

— ¡Descansa! ¡Descansa un poco!

— ¡No, de ninguna manera!... No estoy fatigado... No necesito descansar...

— ¡Entonces, déjanos descansar a nosotros! — exclamó Clemenceau.

Raimundo Poincaré había reunido en un volumen sus distintos discursos. Clemenceau recibió un ejemplar. A los pocos días un amigo le halla en tren de hojearlo.

— ¿Está bien? — le interroga.

— No está mal... — replica Clemenceau. — Hay un poco de todo...

Luego, cerrando el libro, agrega:

— Diríase que es como un carro de mudanzas.

Cuando dirigía *L'Aurore*, hizo colocar en la redacción un cartelillo con este aviso: "Se ruega a los señores redactores que no partan antes de haber llegado."

Clemenceau se entera de que un general extremadamente conocido y al que no aprecia mucho, pronto se casará con una encantadora y joven dama.

— Perfectamente — dice; — pero desde hoy tendrá dos frentes que defender.

Siempre demostró gran estimación hacia Foch. Como le preguntaran la razón de esta simpatía, *el Tigre* dijo:

— ¿Yo? Pues estimo a Foch porque es todo un optimista.

Se le preguntó sobre sus memorias:

— ¿Relatar lo que he hecho? Pero... ¿es que no lo saben ustedes?

Desde el día siguiente al atentado de que se le hiciera objeto, Clemenceau abandonó su alcoba y se encaminó al fondo de su jardín. Imposible hacerle la menor observación: hubiera montado en cólera.

Es una costumbre ésta que, con las duchas frías, ha heredado en la campaña; pues siempre ha declarado que no se encuentra bien sino los días en que no puede dar unos pasos por su jardín.

Después del atentado pudo poner en práctica esta higiénica costumbre. Fué el mejor indicio de que estaba bien.

DIBUJO DE BATLLE



Concurrentes al picnic organizado por la sociedad artística y recreativa Orfeón Fonsagra, en honor de sus asociados.

LA CRIA DE TORTUGAS

Desde hace ya algún tiempo se explota en el Japón una reproductiva industria, que consiste en la cría de tortugas.

Esa explotación se ha efectuado hasta ahora en dos granjas cercanas a Tokio, y en la actualidad se intenta también en otra granja más importante que las anteriores, pues su extensión es de 12 hectáreas, y que se halla en las inmediaciones de Musaka.

Se producen en esos tres centros 80.000 huevos, de los que nacen unas 60.000 tortugas, de gran utilidad para el mercado. Porque es de advertir que se trata de un animal de apreciables rendimientos desde todos los puntos de vista. Su carne es bastante estimada por los sibaritas, y con ella se prepara, como es sabido, una exquisita sopa. Y en cuanto al caparazón, que se utiliza para fabricar gran variedad de objetos, garantiza por sí solo al vendedor del reptil marino una segura ganancia.

Hay numerosas variedades de tortugas. Las que disfrutaban de mayor aprecio, por su coraza, eran las de la India; pero, objeto de cuidadosa selección, las japonesas no son en nada inferiores a aquéllas.

Pianos Breyer

LOS DE MAYOR RENOMBRE

Para estudio, para salón, para concierto. Son de calidad insuperable y sus precios los más convenientes.

GRANDES FACILIDADES DE PAGO.

Pídanos Catálogos y Condiciones o Visítenos.

Auto-piano "MILTON"

en cuotas de $ **100.-**

Ejecución perfecta. - Manejo facilísimo. - Funcionamiento seguro.

BREYER Hnos.
La Casa de los Mejores Pianos

Florida 414
Buenos Aires

"RÖNISCH"
La marca de renombre mundial.



De Lanús



Grupo de familias que asistió al picnic organizado por la sociedad recreativa La Estrella del Sud, celebrando el 5º aniversario de su fundación.

¿SE PUEDE EMPLEAR EL CAUCHO EN EL PAVIMENTO DE LAS CALLES?

El pavimento de las calles por medio de *ladrillos* de caucho es, no sólo posible, sino cosa realizada ya. Hace de esto cincuenta y cinco años. Fué, en efecto, en 1870 cuando se inventó en Londres por primera vez para el pavimento de la estación de San Pancracio. Este ensayo dió excelentes resultados, tanto desde el punto de vista de la duración, como para la facilidad del trásito rodado y la supresión del ruido ocasionado por los vehículos.

La villa de Boston (Estados Unidos) experimenta actualmente este género de pavimento. La parte de las calles por donde es más intenso el tráfico está solada con losetas de caucho vulcanizado.

Aunque resulta este piso tres veces más caro que el de madera, es ventajoso, pues tiene una duración de veinte o más años.

Es de desear que el pavimento de caucho se generalice; cada día es mayor el ruido de la calle; en algunas constituye un verdadero infierno. Desgraciadamente, aunque a la larga viene a resultar económico el caucho, por lo pronto exige grandes desembolsos, y los municipios nuestros no pueden, por ahora, proporcionarse el lujo de pagar caro lo barato.

La moda al día

por
Luz y Sombra



Si una de las características de la nueva moda es el vuelo disimulado, la otra está indudablemente en el talle. Todavía no se ha dicho la última palabra acerca de la vuelta del talle normal; pero en la mayor parte de las nuevas colecciones es evidente la tendencia de hacer remontar el talle de atrás para adelante. Algunas grandes firmas mantienen el talle bajo las caderas, lo cual compromete la armonía de la línea, pero sigue gozando de la simpatía de las elegantes.

La línea, ya lo hemos dicho, parece orientarse poco a poco hacia el acampanado; corpiño ceñido, pollera con vuelo. Sin embargo, hay que desconfiar de las apariencias; los astrólogos de la moda nos predicen que esta revolución será interrumpida por las mismas clientas, y triunfará muy probablemente y por una vez más la línea esbelta, la silueta fina, siendo el vuelo apenas perceptible por la habilidad y astucia con que serán trabajados los géneros.

Los géneros, sus colores y dibujos nos demuestran que la influencia de Oriente está lejos de haber cesado. En la misma Exposición de Artes Decorativas, de París, nos encontrábamos a cada paso con un reflejo, un bordado, una armonía que nos traían la evocación de las viejas civilizaciones de China, Persia, India.

Los tapados que París nos presenta abarcan todas las formas. Capas por la noche, o abrigos ensanchándose hacia abajo. Los géneros preferidos son el terciopelo y la seda gruesa, parecida a la faya (¡palabra castellana reconocida por la Academia!), cuando no se prefieran, para el teatro o la salida del baile, los riquísimos lamés con grandísimos cuellos de chinchilla o arminio. Para quien no dispusiera de grandes presupuestos para vestirse, aconsejaría elegir un tipo gandourah en terciopelo o en moiré.



Sombrero de taupe negro, ribeteado y adornado con cinta plateada y fantasía de avestruz plateada.

Turbante de terciopelo verde, con fantasía de diamantes. (Modelos de la casa Lewis.)



Broche de brillantes, zafiros y ónix (Creación de Maubussin).

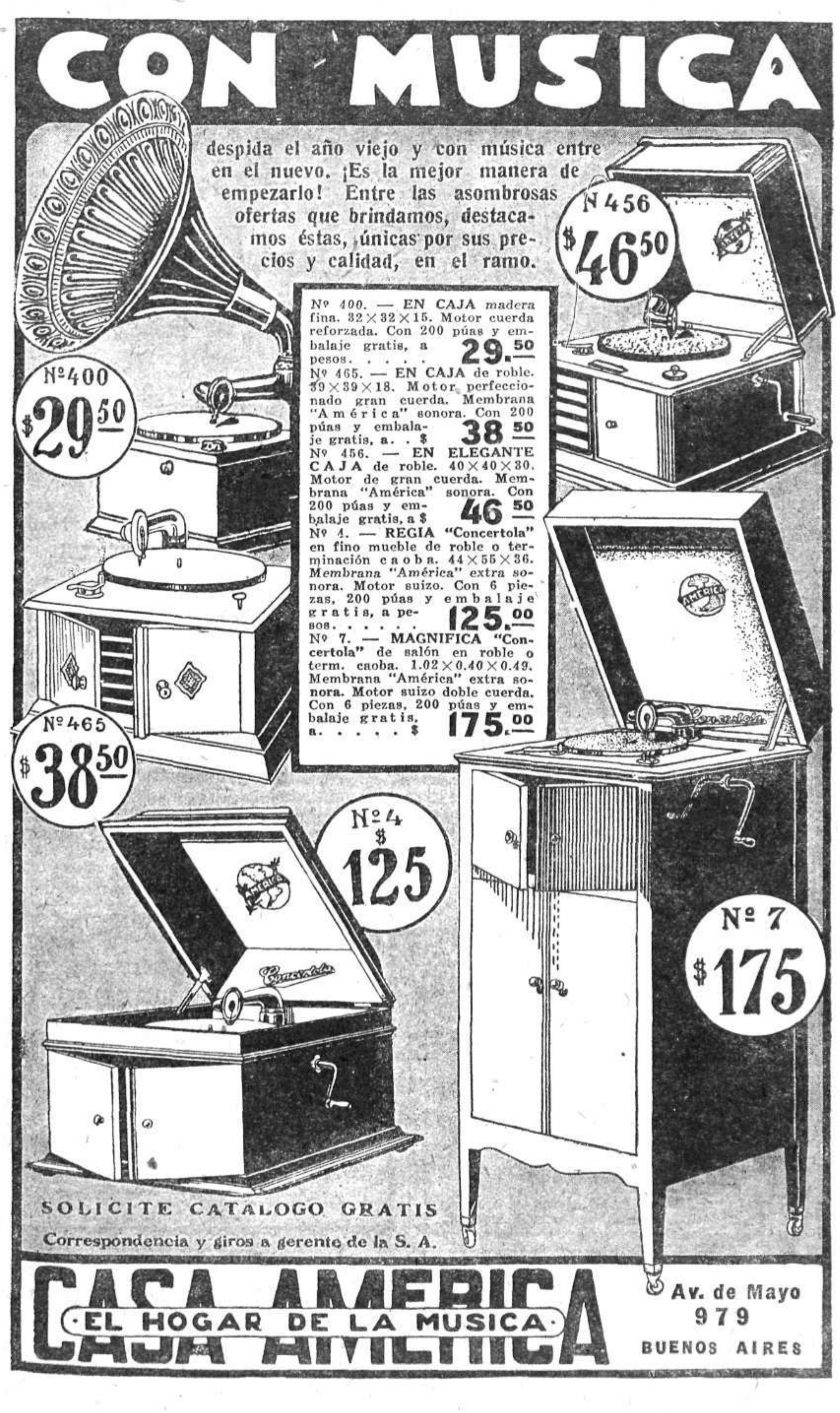
Poiret nos presenta, entre sus nuevas creaciones, una robe-chemise ceñidísima y corta, en moiré mitad blanco y mitad negro en el sentido vertical. Un grandísimo moño cuyo extremo termina en cola puntiaguda, en los mismos colores, es colocado atrás, sobre la cadera izquierda.

Martial y Armand han adornado un vestido derecho, de georgette verde Nilo, con un doble jabot en "coquillage" formando alas en la espalda, a lo largo del vestido y terminando en pequeña "traine". La parte delantera lleva bordados de plata, oro y strass. En algunos modelos vemos resurgir el bolero, con cierta timidez que es un presagio de fracaso.

Los collares que París nos ofrece para nuestro verano son de cabochons ensartados en un cordoncito que lleva nudos entre una y otra perla. Estos collares llegan hasta la rodilla, y terminan con una bellota de seda o de perlas chiquitas. Son verdes, coral o azules; se llevan con señorial abandono sobre los vestidos de tarde... ¡y con 42 grados a la sombra!

Un adorno de moda es la franja de seda trabajada como si fuera género o trencilla. Se hacen con franja de seda muy larga unos drapeados en la espalda de los vestidos de noche, dejando caer los extremos, recogidos sobre un lado, hasta casi tocar el suelo.

Los modistos de aquí se quejan del cambio demasiado brusco de la moda y del surgir inesperado de los sombreros capotas. Como reacción, van preparando ya sombreros de fieltro y terciopelo. El turbante es de moda, pero es poco práctico y poco sentador, por de día. La forma "capelina" en terciopelo es esperada con impaciencia por las elegantes que no son exclusivamente deportistas. Mas, por otra parte, la grande capelina de crin con su voluptuoso drapeado de tul, de puntilla o de muselina es una fuerte tentación para la mujer de silueta esbelta y de alma bien femenina. ¿Dónde irá la mayoría?


CON MUSICA
despida el año viejo y con música entre en el nuevo. ¡Es la mejor manera de empezarlo! Entre las asombrosas ofertas que brindamos, destacamos éstas, únicas por sus precios y calidad, en el ramo.
Nº 400. — EN CAJA madera fina. 32×32×15. Motor cuerda reforzada. Con 200 púas y embalaje gratis, a pesos. 29.50
Nº 465. — EN CAJA de roble. 39×39×18. Motor perfeccionado gran cuerda. Membrana "América" sonora. Con 200 púas y embalaje gratis, a. . $ 38 50
Nº 456. — EN ELEGANTE CAJA de roble. 40×40×30. Motor de gran cuerda. Membrana "América" sonora. Con 200 púas y embalaje gratis, a $ 46 50
Nº 4. — REGIA "Concertola" en fino mueble de roble o terminación caoba. 44×55×36. Membrana "América" extra sonora. Motor suizo. Con 6 piezas, 200 púas y embalaje gratis, a pesos. 125.00
Nº 7. — MAGNIFICA "Concertola" de salón en roble o term. caoba. 1.02×0.40×0.49. Membrana "América" extra sonora. Motor suizo doble cuerda. Con 6 piezas, 200 púas y embalaje gratis, a. . . . . $ 175.00
Nº400 $29.50
N 456 $46.50
Nº465 $38.50
Nº4 $ 125
Nº 7 $175
Concertola
SOLICITE CATALOGO GRATIS
Correspondencia y giros a gerente de la S. A.
CASA AMERICA
·EL HOGAR DE LA MUSICA·
Av. de Mayo 979
BUENOS AIRES

KERMESSE A BENEFICIO DEL TALLER GRATUITO DE COSTURA QUE SOSTIENE LA LIGA DE DAMAS CATOLICAS. — Kioscos atendidos por las señoritas de Zülh y Rocca, Rezábal, Flores y Bacón.

LEONARD PRODEL
FAJAS DEL "Dr. DIVAI"
PARIS — Bs AIRES

Esta es la Marca que garantizará en su faja un resultado positivo.

Por su perfecta adaptación y por la excelencia de los materiales en ellas empleados, las "FAJAS del Dr. DIVAI"; marchan a la vanguardia de todas sus similares.

El singular éxito que hemos obtenido en los casos de:



Hernias Umbilicales, etc., etc.,

nos dan el derecho de asegurar, con su empleo, la satisfacción más íntima y su más grata conformidad.

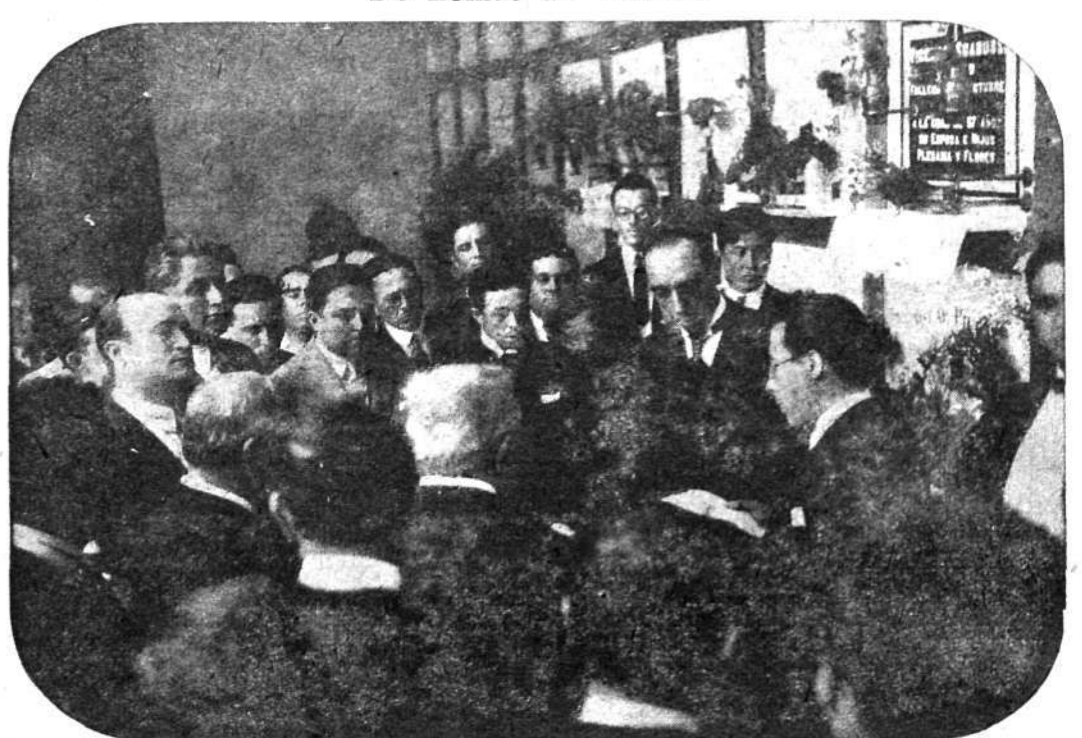


Solicite catálogo gratis y será un convencido.



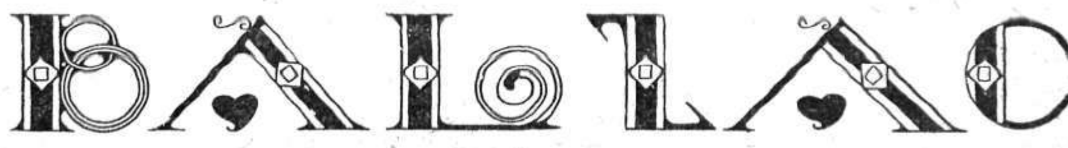
1172 - Avenida de Mayo - 1172 - Buenos Aires.
(FRENTE AL PARIS HOTEL)

Casa Matriz: 11 rue Saint Lazare - París.



El señor Eusebio Iriarte pronunciando un discurso en el homenaje póstumo tributado a la memoria del ex inspector de Correos y Telégrafos, señor Nicolás Etchegori, en el primer aniversario de su muerte.





BALZAC

Por

ANATOLE FRANCE

VERSION DE JAVIER NUÑEZ DE PRADO



UN día que yo buscaba libros de lance en una librería del barrio latino, advertí, en un rincón de la tienda, un hombre de largos cabellos, joven aun, que parecía de carácter expansivo. Su figura me era conocida, sin que me fuera posible recordar su nombre. Hojeaba un libro; su mirada, su sonrisa, las arrugas móviles de su frente, sus gestos abiertos, todo hablaba en él antes que hubiese encontrado de qué hablar. No se precisaba mucho instinto para presentir a un charlatán. Yo adivinaba que era necesario huir o convertirse en su presa. Sin embargo, me quedé. Sófocles tuvo razón en decir que nadie puede evitar su destino. Yo tengo de esto, en mi vida, una larga experiencia. No sé resistir ni a las malas fortunas ni a las buenas. Pero las malas son, naturalmente, las más frecuentes. A decir verdad, este aficionado a los libros viejos no me era nada antipático. Tenía la fisonomía feliz, el aire despreocupado de los pobres que no sienten su pobreza y de las personas que sueñan sin cesar. Su indumentaria, más descuidada que sucia, sólo me parecía empolvada por el noble polvo de las bibliotecas. La barba, sin cuidado y sin curiosidad. Sólo el sombrero, cuyas alas eran extraordinariamente anchas y de seda erizada, traicionaba un gusto, una voluntad, tal vez, hasta una estética. Como sólo vivía por el cerebro, este hombre no se preocupaba, sin duda, más que de cubrir su cabeza. Las demás prendas no las tenía en cuenta. Siento decir que tenía las manos sucias. Pero sabemos, por tradición, que el príncipe de los bibliotecarios, el viejo Weiss, de Besançón, padecía igual negligencia. A sus manos les ocurría como a las de *lady* Macbeth. Permanecían negras después del baño, y el señor Wein daba por excusa que leía mientras se bañaba.

El hombre del libro, tan pronto me vió, avanzó hacia mí y, golpeando en un libraco:

—Lea — me dijo, — es la ley santa, la ley del Señor.

Tenía una vieja Biblia, de Sacy, abierta en el capítulo XX del Exodo, y su dedo me mostraba el versículo 4: "No haréis imágenes talladas."

—La humanidad — añadió — perecerá en la demencia, por haber transgredido este mandato.

Comprendí que me las había con un loco. No me molestó. Los locos son, a veces, divertidos. No pretendo que razonen mejor que los otros hombres, pero razonan distintamente, y, en tal sentido, es como hay que apreciarlos. No temí contrariar un poco a éste.

—Dispénseme — le dije; — yo soy idólatra y adoro las imágenes.

—Y yo — me respondió — las he amado con locura. He sufrido por ellas mil muertes. Por esto las detesto y las creo diabólicas. ¿No ha leído usted la verdadera historia del hombre, a quien la *Gioconda*, de Leonardo, volvió insensato y que un día, al salir del salón cuadrado, se arrojó al Sena? ¿No recuerda usted lo que dice Luciano de

Samosata de un joven griego a quien la *Venus*, de Gnido, inspiró un amor sacrílego y funesto? ¿Ignora usted que el mármol del *Hermafrodita* del Louvre ha sido gastado por las caricias de los visitantes y que la administración de los museos ha tenido que proteger con una barrera esta figura monstruosa y encantadora? ¿Desconoce usted que los Cristos en Cruz y las Vírgenes pintadas son, en toda la cristiandad, objeto de la más grosera idolatría? Hay que reconocer, de una manera general, que los cuadros y las estatuas turban los sentidos, extravían el espíritu, inspiran el disgusto y el horror a la realidad, y hacen a los hombres mil veces más desgraciados que lo eran en su barbarie primitiva. Son obras impías y abominables.

Objeté, tímidamente, que la parte de la estatuaria y de la pintura es bien pequeña, en suma, en los desvaríos de la carne y de la sangre que agitan a los hombres, y que el arte, por el contrario, eleva a los amantes a regiones serenas, donde prueban solamente voluptuosidades apacibles.

Mi interlocutor cerró su vieja y pequeña Biblia y prosiguió sin dignarse contestarme:

—Hay imágenes más funestas mil veces que las imágenes talladas y pintadas de que Jehová quiso preservar a Israel; son las imágenes por excelencia, las imágenes ideales que conciben los novelistas y los poetas. Son los tipos y los caracteres, son los personajes de las novelas. Estas figuras viven una vida activa; son almas, y es muy justo decir que sus malignos autores las arrojan entre nosotros como demonios para tentarnos y perdernos. Y ¿cómo escapar a ellas, puesto que habitan en nosotros y nos poseen? Goethe lanza a *Werther* en el mundo: en seguida los suicidios se multiplican. Todos los poetas, todos los novelistas, sin excepción, turban la paz de la tierra. La *Ilíada*, de Homero, y *Germinal*, de Zola, han producido, igualmente, crímenes. El *Emilio* hizo terroristas y estranguladores, de los que Juan Jacobo quería volver a la naturaleza. Los más inocentes, como Dickens, son también grandes culpables; impulsan hacia seres imaginarios nuestra ternura y nuestra piedad, que estarían mejor dedicadas a los seres vivos de que nos hallamos rodeados. Tal novelista produce histéricos, tal otro, coquetas; un tercero, jugadores o asesinos. Pero el más diabólico de todos, el Lucifer de la literatura, es Balzac. Ha imaginado todo un mundo infernal, que realizamos hoy. Por sus planes somos envidiosos, codiciosos, violentos, injuriosos y nos atropellamos los unos a los otros, con furia homicida y ridícula, por la conquista del oro o el asalto de los honores. Balzac es el príncipe del mal y su reino ha llegado. ¡Por todos los escultores, por todos los pintores, por todos los poetas, por todos los novelistas que desde los primeros tiempos del mundo hasta ahora hicieron mal a la humanidad, que Balzac sea maldito!

Se detuvo para respirar.

—¡Ay, señor! — le dije. — Lo que usted dice no está falto de razón (era conveniente halagarlo); pero los hombres no han necesitado a los artistas para ser violentos y pervertidos. Atila y Gengis-Khan, que no habían leído a Homero, fueron guerreros más destructores que Alejandro. Los fueguinos y los bosquimanos son depravados y no saben leer ni dibujar. Los paisanos asesinan a sus ancianos padres sin ningún recuerdo novelesco. La lucha por la existencia era homicida antes que Balzac. Hubo huelgas anteriormente a que *Germinal* fuese escrito. Las artes inspiran a usted demasiado odio, y temo, señor, que sea un moralista parcial.

Se quitó su ancho sombrero y me dijo:

—Yo no soy moralista, señor; soy escultor, poeta y novelista.

Cuando se marchó:

—Es un hombre muy espiritual, señor — me dijo el librero; — pero no es feliz, y Balzac le ha hecho perder la cabeza.

Desde aquel día no he vuelto a ver al hombre del sombrero grande. Pero el recuerdo de esta conversación surge en mi memoria mientras recorro el *Repertorio de la comedia humana*, que el señor Calmann Levy acaba de enviarme. Dicho repertorio ha sido redactado, cuidadosamente, por dos balzacianos entusiastas: los señores Anatolio Cerfberr y Julio Cristóbal.

Contiene la biografía sumaria de los dos mil personajes que Balzac ha concebido, producido y dibujado en su obra enorme. Hojeando este *Vapereau* de nuevo género, estoy sorprendido de la potencia creadora de Balzac, y estoy casi tentado de llamarlo impío, como hacía el hombre del sombrero. Me quedé estúpido y admirado. ¡Es un mundo! Es inconcebible que un hombre haya seguido, sin embrollarlos, los hilos de tantas existencias. No quiero hacerme más balzaciano de lo que soy. Tengo una preferencia secreta por los libros pequeños. Estos son los que, sin cesar, manejo. Pero, aunque Balzac me diera algún miedo, e incluso creyera que tiene, a veces, el pensamiento pesado y el estilo macizo, aún así sería necesario reconocer su potencia. Es un dios. Reprochadle, después de esto, que es alguna vez grosero: sus partidarios os responderán que no es necesario ser demasiado delicado para crear un mundo y que los exigentes jamás realizarán nada.

Una de las cualidades de este gran hombre me asombra particularmente. Cuando es bueno, cuando no cae en lo quimérico y lo novelesco, es un historiador perspicaz de la sociedad de su tiempo. Revela todos los secretos. Nos hace comprender mejor que nadie el paso del antiguo régimen al nuevo, y no hay como él para mostrar los dos grandes troncos de nuestro nuevo árbol social: el poseedor de bienes nacionales y el soldado del Imperio. Jamás ha encontrado, ni, sin duda, buscado, para hacer valer sus grandes estudios, algún cuadro estrecho y encantador como el que Julio Sandeau da, por ejemplo, en la *Señorita de la Seiglière*, cuando hace retratos y escenas de la época tan bien comprendida por Balzac. Sandeau tenía un gusto y una medida que el otro no posee nunca. Como encuadrador, Sandeau vale infinitamente más. Como pintor, es todo lo contrario. Para el relieve y la profundidad, Balzac no puede ser comparado a nadie. Tiene, más que cualquier otro, el instinto de la vida, el sentimiento de las pasiones íntimas, la inteligencia de los intereses democráticos.

Las novelas de Balzac sirven tanto más a la historia, cuanto que no contienen, por decirlo así, ni hechos ni personajes históricos. Estos hombres y cosas, no pueden sino alterarse y desnaturalizarse al pasar de la historia a la novela. El novelista, bien inspirado, toma para sus héroes los desconocidos que la historia desdeña, que no son nadie y que son todo el mundo, y de los que el poeta compone tipos inmortales.

Así es cómo un poema o una novela puede hacernos ver el pueblo, la nación y la raza ocultos a su mundo, en la historia, por un telón de personajes públicos. Obedeciendo a un sentimiento muy seguro de las leyes de su arte, Balzac rehusa introducir los hombres históricos en el círculo de sus creacio-

nes y atribuirles acciones imaginarias. Es así cómo el hombre que domina el siglo, Napoleón, sólo figura seis veces en toda la *Comedia humana,* y de lejos, en circunstancias enteramente accesorias. Balzac mezcla a sus dos mil personajes imaginarios un pequeño número de personajes reales. Los señores Cerfberr y Cristóbal indican, indiferentemente, unos y otros. Yo hubiera deseado que distinguiesen los nombres reales por un asterisco o por cualquier otro signo. Esta distinción es poco útil, convengo en ello, para Napoleón, Luis XVIII, Mme. de Stael y hasta para Mme. Falcón, Hyde de Neuville y Mme. de Mirbel, cuyos nombres advierto en el libro que tengo bajo los ojos. Iba a añadir Marchangy, que es tan conocido como magistrado servil que como escritor ridículo; pero noto que ha sido omitido en el repertorio, aunque figure en la bella escena de la rehabilitación de *César Biroteau.*

Todo el mundo, en cambio, no sabe, tal vez, que Barchon de Penhoen, por no citar sino a éste, ha existido realmente y compuesto voluminosos libros. Juzgad por la finura de esta minuciosa crítica, si no me vuelvo, a mi vez, un puro balzaciano. ¡Qué digo! Me siento, por el momento, capaz de sobrepujar en balzacianismo a los mismos señores Cerfberr y Cristóbal. Deseo, ardientemente, que éstos añadan pronto a su repertorio un poco de estadística. La estadística es una bella ciencia que, aplicada a la sociedad creada por Balzac, no dejará de dar interesantes resultados. He dicho que las personas de esta sociedad son en número de dos mil. Es una cifra aproximada. Tal vez fuera preferible la cifra exacta. Sería curioso, me imagino, saber el número de los adultos y de los niños, de los hombres, de las mujeres, de los solteros y de las personas casadas. Gustaría conocer su nacionalidad. Los cuadros de mortalidad no estarían de más. No sería indeferente, tampoco, agregar a esta labor un plano de París y un mapa de Francia, para inteligencia de las obras de Honorato de Balzac. La geografía de la *Comedia humana* ofrecería tanto interés como la estadística.

Los señores Cerfberr y Cristóbal no nos dan esto; pero nos dan lo que aun vale más; una bella introducción crítica, en la que el señor Paul Bourget se muestra, una vez más, como tantas veces hizo, hábil y elegante historiador de los asuntos del espíritu.

ANATOLE FRANCE



El VUELO *en la* NOCHE

Voy cruzando la noche como una ave liberta;
es mi norte el acaso, la ilusión mi señuelo.
Se extiende ante mis ojos la inmensidad abierta,
mas, en la noche, espanta la inmensidad del cielo.

Tan extraño es mi sino, que al remontar el vuelo
fuerza es que lo haga en medio de la penumbra incierta.
El temor torna cautas las alas de mi anhelo;
pero el ensueño vino, y ha golpeado a mi puerta...

Pero el ensueño vino y al espacio me entrego,
y aunque cruzo la sombra como un pájaro ciego
y mi razón me dicta su pertinaz reproche,
las impacientes alas doy al azar del viento.
En la ténebra augusta del espacio, presiento
la mano que una estrella va a encender en la noche.



ALBERTO LARRAN DE VERE

Nuevos bachilleres



El rector del colegio nacional Domingo F. Sarmiento acompañado por los alumnos egresados este año.

ALESIA FUE, PROBABLEMENTE, UNA GRAN CIUDAD ROMANA

Muchas y muy vivas controversias se han sostenido acerca del emplazamiento de la ciudad fortificada de Alesia, en la que Julio César hubo de sitiar a Vereingetorie, y se han llevado a cabo numerosas excavaciones en el terreno que ocupó aquella fortaleza, en la que se han descubierto bastantes menudos objetos de uso corriente y principalmente monedas romanas, en las que se hallan esculpidas las respectivas efigies de unos veinte emperadores, monedas que datan de los dos primeros siglos de la Era Cristiana.

Explorando también el subsuelo, se han encontrado restos de porcelana pintada, conforme a técnica antigua, a la que se ajustaron los artistas de Pompeya.

Todo eso induce a presumir que la fortaleza de Alesia estuvo poblada por una considerable aglomeración militar y civil del inmenso imperio romano.

Los colores del rostro...



NO DEBEN ADQUIRIRSE
CON AFEITES Y COLORETES...

SIROTAN

JARABE YODOTANICO FUCUS

por el iodo asimilable que contiene, quita las impurezas de la piel, fluidifica la sangre, facilitando su circulación; favorece las secreciones internas y normaliza el funcionamiento general.

DA a los ROSTROS los COLORES NATURALES de la SALUD

Es el tónico depurativo de todas las edades y se toma con agrado, como refresco: puro, con agua o con soda.

EN LAS FARMACIAS

Frasco grande . . . *$ 3.50*
" mediano . . *" 2.—*



Repare su cansancio cerebral con

CACHET FUCUS

Antineurálgico que no perjudica el estómago y quita inmediatamente el

DOLOR DE CABEZA

Un cachet.......... $ 0.20 Caja de 10........ $ 1.50

EN LAS FARMACIAS

De Las Flores



Batallón de "boy scouts" de la ciudad del Azul que visitó esta localidad, tributando un homenaje a la memoria del general Mitre.

LOS OJOS DE BOLIVAR

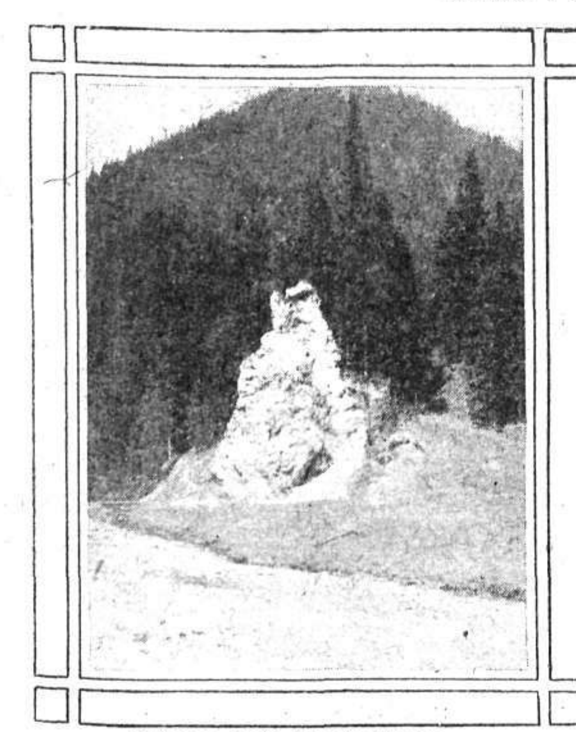
No era Bolívar el mayor de los oficiales cuando hubo para sí el mando del ejército; y con ser de los más jóvenes, principió a gobernarlo como general envejecido en las cosas de la guerra. Hombre de juicio recto y de voluntad soberana, aunque temblaran cielos y tierras sus órdenes debían ser obedecidas. En los ojos tenía el domador de la insolencia, pues verle airado era morirse el atrevido. Estaba su corazón formado de un flúido celestial, y no era mucho que su fuego saliera ardiendo en la mirada y en la palabra. La fuerza física nada puede contra ese poder interno que obra sobre los demás por medios tan misteriosos como irresistibles. Los hombres extraordinarios en los ojos tienen rayos que alumbran y animan, aterran y pulverizan. Pirro, agonizante, hace caer de la mano la espada que iba a cortarle la cabeza, con una mirada, ¡qué mirada! eléctrica, espantosa; en ella fulguran el cielo y el infierno. Mario pone en fuga al cimbrio que viene a asesinarle, sin moverse, con sólo echarle la vista; y se dice que la mirada de César Borgia era casi imposible de sostener. El general Páez habla de los ojos de Bolívar, encareciendo el vigor de esa ley profunda, la viveza con que centelleaban en ocasiones de exaltación. Y si no, ¿por dónde había de verse el foco que arde en el pecho de ciertos hombres amasados de fuego y de inteligencia? La medianía, la frialdad y la estupidez miran como luna, y aun pudieran no tener ojos. Júpiter mueve los suyos y truena el firmamento. Homero sabía muy bien lo que convenía a los inmortales.

Juan Montalvo

De San Fernando



Organizada por las señoritas de la comisión directiva de la asociación "Ex Alumnas de la Escuela Normal Nacional", realizóse una interesante fiesta con motivo del "Día del Egresado".



Pintoresco rincón del valle Strazena.



El corredor izquierdo.

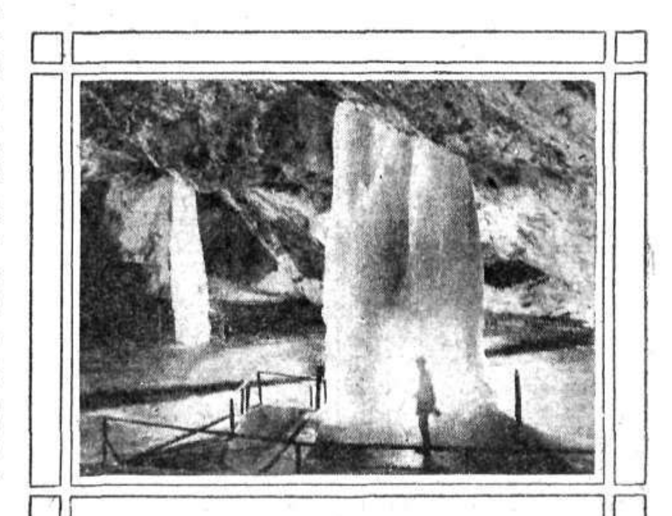
"Caras y Caretas" en Checo-Eslovaquia

LA GRUTA DE HIELO DE DOBSINA

En la parte sur de Checo-Eslovaquia, en el antiguo comitato húngaro Gonior, en las cercanías del pueblo Dobosina, en el valle pintoresco de Strazena, a 650 metros de altura sobre el nivel del mar está la entrada a la gruta de hielo, la cual, por su grandeza y formaciones de estalactitas de hielo, es una de las notables atracciones de los Cárpatos.

Del hotel, situado en el valle, amplios caminos nos llevan, en hermoso monte de pinos, a la boca de la gruta. Descendemos unos treinta metros y nos encontramos en la sala grande de patinar, de unos 60 por 50 metros, con sus dos famosas estalactitas: "El altar" y "La cascada". Las paredes brillan con sus millares de cristales de hielo, descompuestos por la luz eléctrica en los colores del arco iris; gentiles parejas patinan en derredor nuestro, transportándonos de golpe de la canícula al invierno. Nos hace la impresión de un cuento de hadas, pero nuestro guía nos apresura a seguir adelante. Pasamos al lado del "Arbol" y descendemos por el corredor izquierdo, por "El paso del penitente" y nos encontramos frente a la formación llamada "El órgano", compuesta de miles y miles de tubos de hielo. Siguiendo adelante, nos encontramos en una amplia sala: en un lado con una muralla de hielo macizo, de 28 centímetros y, en derredor nuestro, grandes bloques de dolomita tirados en desorden por la gran fuerza de la corriente de agua del tiempo de la formación de esta gruta.

Este sitio es bien denominado "El infierno" por cuanto la obscuridad misteriosa, el brillo cegador del hielo, el frío, las formas bizarras, etc., nos hacen acordar del "Infierno" de Dante. De aquí subimos por el corredor derecho, pasamos de nuevo por la sala grande, y, después de una media hora de paseo subterráneo, con una temteratura de 0: — ½º, nos encontramos de nuevo en la montaña de pinos, respirando a plenos pulmones el aire embalsamado.



Sala grande para patinar.

LADISLAO DE CSOPEY

Enlaces




Larrumbe - Rossetti. — Laprida.




Milani - Beltramone. — América.




Groppa - Del Giorgio. — Juárez.




Laman - House. — Zapala.




Vinenzo - D'Alesandro. — Tapalqué.

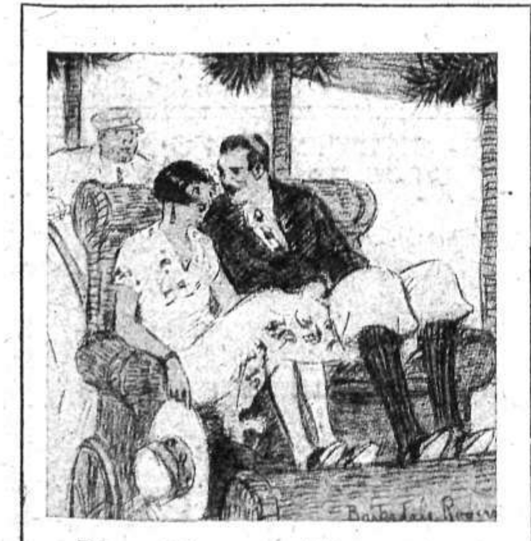
LAS GRANDES POTENCIAS UTILIZAN LA T. S. H. PARA COMUNICARSE CON SUS COLONIAS

Las instalaciones de estaciones eléctricas en los diversos puntos del globo permiten asegurar un enlace perfecto de las colonias con la metrópoli; así, todas las potencias coloniales han pensado en la instalación de potentes estaciones de T. S. H. en todos los puntos lejanos con los cuales es difícil la comunicación por medio de cables submarinos.

Inglaterra, que es seguramente la primera potencia, desde el punto de vista de la instalación de comunicaciones telegráficas submarinas, no ha olvidado a pesar de ello la T. S. H. y ha concebido un plan general para enlazar sus diversas colonias con Londres. Este plan constituye una especie de cadena de estaciones de T. S. H. Una de las más importantes acaba de edificarse cerca de Sydney, en Pennant Hills. Hay en esta estación una antena sostenida por postes de 400 pies de altura. Los postes ofrecen la particularidad de reposar sobre bloques de vidrio, a fin de permanecer aislados; para cambiar estos bloques se han imaginado tres pilares de hormigón armado, sobre los cuales hay unas máquinas que sostienen los postes y sirven para levantarlos ligeramente mientras se efectúa el cambio.

Esta estación es la más poderosa de las estaciones australianas; comprende: una sala de emisión, donde se hallan los diversos aparatos que ha de manipular el operador, y una sala de máquinas, donde se encuentran instalados los alternadores y los dínamos, así como los motores destinados a producir la fuerza necesaria para la emisión.

De este modo, Australia podrá comunicarse por T. S. H. con las posesiones inglesas más próximas y comunicar escalonadamente con Londres.



Ella. — Quiero preguntarte una cosa.
El. — ¿Cuál, querida?
— ¿Soy yo la única mujer cuya plata has amado?

De Tapalqué



Alumnas de la Escuela Nacional Nº 158 que tomaron parte en el festival escolar realizado al finalizar los cursos.






"LA CIVILIZACION MANUAL" POR BALDOMERO SANIN CANO

Este libro, el primero que publica el autor, residente desde hace algún tiempo entre nosotros, contiene una veintena de artículos divididos en dos series: Temas Varios y De Letras y de Teatro. El señor Sanín Cano, desde hace años consagrado como uno de los más originales y sugestivos escritores hispano-americanos, es dueño de una ilustración vastísima y en ella debe buscarse, tal vez, el carácter personal, por decirlo así, de sus opiniones, que es una de las causas primordiales de su prestigio. Así, respecto a las cuestiones más transcendentales como sobre asuntos más o menos secundarios de literatura y arte, el señor Sanín Cano dice siempre algo original y al propio tiempo pertinente, maridaje que no es tan frecuente de encontrar como podría creerse. Ha llamado a sus artículos "Ensayos", y esa clasificación los define bien, en el sentido que en Europa, y especialmente en Inglaterra, se da al Ensayo: exposición y discusión de un asunto por los aspectos que ordinariamente escapan a quienes no han soltado todavía las ligaduras de las escuelas, de los sistemas, de los prejuicios dominantes, sin que ello signifique la búsqueda temeraria de una originalidad a todo trance. La lectura del libro del señor Sanín Cano, es, pues, de aquellas que dejan en el espíritu sedimentos que por obra de su buena calidad se incorporan al acervo propio, ampliando los horizontes intelectuales y morales del lector. Obra de madurez, "La Civilización Manual" tiene toda la frescura de las cosechas nuevas.



"LA ISLA DE LAS ROSAS ROJAS" POR ATILIO CHIAPPORI

El señor Chiappori no es de los escritores que se prodigan; antes, podría decirse que es más bien avaro de sus obras, pues en cosa de veinte años no ha publicado, con éste, sino cuatro libros, ración, diremos, que suele ser la anual de más de un escritor de los no tenidos por extraordinariamente fecundos. Es que el señor Chiappori empieza por ser severísimo juez de sí mismo, incorruptible crítico de su propia obra, y no publica nada mientras no considera que la tarea está cumplida y bien cumplida. Como a los mejores artistas, no le satisface casi nunca la primera versión de su obra, pues la actividad creadora es constante. Desde su primer libro, la crítica discernió en el señor Chiappori un temperamento artístico muy delicado y sutil, como que no solamente el arte literario era su dominio: todas las artes le reclamaban, sino para la materialidad de la ejecución, para el entenderlas y el sentirlas. Este libro, que contiene cuatro cuentos, o mejor dicho, novelas cortas, no hace sino confirmar las anteriores apreciaciones de la crítica, bien que dejando ver que el autor no cesa de perfeccionar sus procedimientos. Sería ocioso contar el argumento de las novelas del señor Chiappori, porque no son de aquellas cuyo argumento puede sacarse como una pieza se saca de una máquina cualquiera: argumento y estilo van inseparablemente aparejados, como el color y el dibujo en un cuadro. Contadas en otro estilo, las novelas del señor Chiappori correrían el riesgo de parecer de rebuscada originalidad; el mismo estilo aplicado a otros argumentos, parecería llegar al borde de la afectación presuntuosa. Su conjunto armonioso, es, pues, el mérito escencial de este nuevo libro del señor Chiappori, que confirma cada vez en mejores condiciones los viejos pronósticos de la crítica, no siempre tan acertada en ellos.



"EL JARDIN DE PEROGRULLO" POR ENRIQUE MENDEZ CALZADA

Es posible que Perogrullo dijera alguna vez que toda verdad concluye por convertirse, con el transcurso del tiempo, en perogrullada; pero el Perogrullo en cuyo jardín nos invita a pasear el autor, no es el Perogrullo de las verdades convertidas fatalmente en perogrulladas, sino el Perogrullo de las verdades que aun no han llegado a ese lamentable punto. Por lo demás, el libro del señor Méndez Calzada contiene una segunda parte cuyo héroe, diremos, no es Perogrullo, de suerte que quien no quiera alternar con el que supone émulo de M. de La Palisse, puede refugiarse en esa segunda parte, bien que tal vez se arrepienta de haber perdido la primera. Uno de los ejercicios intelectuales más peligrosos es el de "verdadólogo", esto es, decidor, con premeditación y a veces con alevosía, de verdades. Todo es o puede ser verdad en la vida, y cuando se quieren decir sobre cualquier cosa dos verdades positivas, no hay sino que mirarla primero por el derecho y después por el revés. Así ha sido desde que el hombre cayó en la manía de decir verdades y seguramente lo será hasta que se extinga con su manía. Sólo que si todo, por el derecho o por el revés, es verdad para el que la proclama, no ocurre lo mismo para los demás, pues cada uno, cual más cual menos, tiene sobre esto y lo otro y todo, sus propias verdades, que frecuentemente coinciden con las de los demás, pero a veces no. De ahí el interés extraordinario de libros como el del señor Méndez Calzada, que permiten tomar conocimiento de lo que juzga verdad, o digno de hacer creer al lector que lo juzga verdad, escritor de tan bellas cualidades.



"EL CANTO PERDIDO" POR PEDRO MIGUEL OBLIGADO

En la numerosa, cada día más numerosa, multitud de nuestros escritores nuevos, el señor Obligado tiene ya una fisonomía propia, como se dice, queriéndose dar a entender con ello que no es fácilmente confundible su obra con la de otros. Con ocasión de la publicación de sus anteriores libros, hemos señalado en el autor de "El Canto Perdido" a un poeta de aquellos de quienes es lícito decir que son poetas así, a secas, sin adjetivo alguno. Este libro no es de versos; pero es también obra de poeta, como será todo lo que el señor Obligado escriba de acuerdo con la característica fundamental de su talento y de su sensibilidad. En todas y cada una de las páginas de "El Canto Perdido", el lector encuentra materia poética, porque se trata, a la verdad, de poemas escritos en prosa. "El pobre Canto, dice bellamente el autor, andaba perdido en busca de un corazón... deseaba repercutir en el hueco de un corazón"; pues esos anhelos del extraño hijo del Dolor y de la Soledad se ven realizados más allá de lo que en sus más locas esperanzas pudo soñar, pues repercute en el corazón de cada uno de los lectores de este libro, en el cual la exquisita sensibilidad del poeta se torna poesía en un estilo musical, rico, limpio, que no permite al lector echar de menos los versos en que pudo haber sido escrito.



"BICHITOS DE LUZ" POR EMILIO FRUGONI

Pocas veces se ha puesto a un libro de versos título que mejor corresponda a su carácter. El señor Frugoni es un poeta demasiado prestigioso para que sea menester presentarlo a nuestros lectores; pero este reciente libro suyo le hace acreedor a nuevos y muy sinceros aplausos. Sus Bichitos de luz son pequeñas composiciones llenas de gracia, de color, de sentimiento, que ponen en la obscuridad que es siempre la vida cuando se piensa seriamente en ella, los puntos luminosos y encantadores que en la obscuridad del jardín ponen esas deliciosas bestiezuelas. Para muestra, dice el adagio, basta un botón, bien que resulte irrespetuosa la asimilación siquiera transitoria de uno de los Bichitos de Luz del señor Frugoni a un botón: "La flor de la caricia se abre en tu mano suave — En cinco leves pétalos de níveo terciopelo. — Y tímida aletea como si fuese una ave. — Que está ensayando el vuelo". Y no hemos escogido deliberadamente este bichito; después de leído, hemos abierto el libro al azar, y hemos copiado lo que aparecía impreso en la primera página en que pusimos la vista. Repita el lector el experimento cuantas veces quiera, y verá que ni una sola le fallará: siempre encontrará versos perfectos como ropaje de pensamientos hermosos.



"EL PRIMER CARLOS III" POR A. ADOLFO DANVILA

Como se sabe, el primer Carlos III, rey de España y de sus Indias, fué el archiduque de Austria Carlos, que al fin fué vencido en sus pretensiones al trono español por Felipe V. En realidad de verdad, Carlos no contó sino con la simpatía y ayuda de los catalanes como fuerza moral y material en apoyo de sus pretensiones, y es ese aspecto de la lucha la materia principal de este nuevo volumen de la serie "Las luchas fratricidas de España", que con tan brillante como merecido éxito viene escribiendo desde hace algunos años el señor Adolfo Danvila, que esta vez ha usado la forma epistolar, siempre peligrosa, para el desarrollo de su novela. Ya hemos señalado, de una parte, el grandísimo interés histórico de la serie de novelas del señor Danvila, interés no solamente para España, sino también para la América española, por cuanto ambas no eran entonces sino una misma cosa en lo político internacional, y de la otra parte, el valor del señor Danvila como escritor, así nos dé libros de historia propiamente tal, o novelas como las de esta serie. El señor Danvila está resucitando la España de una de las épocas más interesantes de su siempre interesante historia, y lo está haciendo en condiciones por todo extremo plausibles. La fatiga nunca hace presa en el lector, aun cuando se trate del menos aficionado a esta clase de lecturas, y la elegancia, pureza y gracia del estilo no decaen un instante, así como nunca parece confusa la acción en la novela, por mucho que en la realidad histórica lo fuese en más de una ocasión.



"NARRACIONES" POR RAFAEL CALZADA

Ha aparecido el segundo volumen de las obras completas del señor Rafael Calzada, de algunos de cuyos libros nos hemos ocupado en otras ocasiones. Este contiene hasta trece narraciones, todas interesantes, de grata lectura, de aquellas que se dejan con el ánimo de volverlas a leer. El señor Calzada ha escrito mucho, según entendemos, y ha trabajado mucho también, con lo cual queda demostrado que el amor a las letras ha sido siempre en él el factor dominante. No ha escrito, como tantos suelen hacerlo, únicamente para distraerse de tareas más o menos ingratas con otras que no lo son; ha escrito por irresistible vocación, y de ahí los méritos de sus libros. Como cuentista o narrador, el señor Calzada es novedoso, ameno, claro, elegante en el decir, y nunca deja de poner su grano de trascendente en sus narraciones, grano que está en todos los actos de la vida, sólo que algunos no quieren verlo, tal vez por miedo. Como muy atinadamente lo aconsejó Salvador Rueda en el prólogo que escribió para la primera edición de estas *Narraciones:* "Sigamos todos a este iluminado, de quien, en su juventud, dijo algún sabio que le consideraba como apto para llegar a ser un guía religioso, y adoremos los lemas que escribió en su bandera: "Verdad, Naturaleza, Dignidad Humana."

De Puán



La señorita Jorgelina Sieppe, rodeada por un núcleo de amigas que la hizo objeto de una demostración de aprecio, con motivo de su próximo enlace.

EL NIÑO GRIEGO

Los turcos han pasado por allí y todo lo convirtieron en ruinas. Chito, la famosa isla que sombreaban grandes árboles, sólo es un sombrío escollo, que refleja en las olas sus espesos bosques, sus palacios y sus colinas.

Todo está allí desierto; pero no; junto a sus mares ennegrecidos, un niño de ojos azules, un niño griego, sentado, inclinaba la cabeza.

Abandonado allí, se apoyaba a un blanco espino egipcio en flor, olvidado como él, y en la inacción.

—Pobre niño que lloras sobre las rocas con los pies descalzos, para secar las lágrimas de tus ojos azules, como el cielo y como las olas, para secar el llanto y para que brille en ellos alegría que te haga erguir la frente, ¿qué deseas? ¿Qué será preciso darte para volver a peinar tus cabellos esparcidos por las espaldas, que, enmarañados por tu hermosa frente, parece que lloran como las ramas del sauce? ¿Qué te diera para ver si consigo que te sonrías? ¿Una ave de pintadas plumas y de armonioso canto? ¿Una flor preciosa, una sabrosa fruta o un pájaro maravilloso?

—Amigo mío — me contestó el niño griego: — deseo que me deis pólvora y balas.

Víctor Hugo



URINARIAS

(AMBOS SEXOS)

UNA GOTA MILITAR CURADA CON DOS CAJAS DE CACHETS COLLAZO.

Una valiosa prueba de la rapidez con que obran los **Cachets Collazo** aun sobre males que se creían incurables, es la carta que desde Valencia escribe al doctor Collazo con fecha 30 de enero un señor, cuyo nombre se omite por discreción. Dice:

" Muy afectísimo doctor Collazo: Habiendo usado sus **Cachets Collazo** en el año 1923, en el mes de " noviembre, para una fuerte blenorragia que venía padeciendo desde el mes de febrero del mismo " año, habiendo tomado los **Cachets Collazo** por espacio de unos 20 días, me cortó por completo; hasta " el día de hoy no siento la menor molestia de aquella crítica enfermedad que me tenía completamente " extenuado, y por lo tanto haré votos por los acertados remedios y deseo que sea publicado este " testimonio, para bien de la humanidad y lo saluda su agradecido servidor ".

Curaciones tan notables como ésta de las afecciones de las vías urinarias, tales como blenorragia, gonorrea (gota militar), uretritis, cistitis, prostatitis, leucorreas (flujos de las señoras y niñas), etc., se producen todos los días con los **Cachets Collazo**, pero entiéndase bien, con los legítimos **Cachets Collazo**, porque de las imitaciones que a veces se ofrecen no es justo esperar tales resultados y por eso deben de ser rechazadas.

GRATIS folletos: Dr. Collazo, Perú, 71, Buenos Aires, o Farmacia Cóndor, Rosario.

CUIDESE DE LAS INYECCIONES, origen frecuente de estrecheces y de que las enfermedades se hagan *crónicas*. El primer *especialista mundial*, doctor *Kermogant*, dice: "*Puede establecerse que toda inyección, aun de agua simple, que produzca más ardor que un escozor ligero, hace más mal que bien.* Las inyecciones fuertes llamadas abortivas deben rechazarse en absoluto".

AZUCAR COLLAZO

Purga a los niños y adultos sin que lo sepan ni exigir dieta.

De efecto seguro, suave, inofensivo y de igual sabor que el **azúcar común**. Combate el estreñimiento.

Los Eczemas, Ulceras, Granos y otras enfermedades de la piel agudas y crónicas, por rebeldes que sean, desaparecen en breves días con la

POMADA COLLAZO

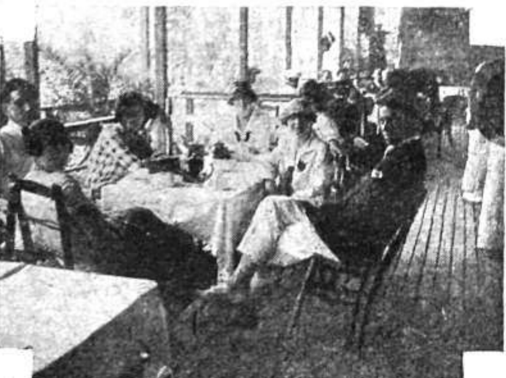
GRATIS folletos: Dr. Collazo, Perú, 71, Buenos Aires, o Farmacia Cóndor, Rosario.

De San Fernando



El reverendo padre Máximo Pérez, acompañado por las autoridades locales en el acto de la bendición de las aguas del balneario San Fernando, quedando inaugurada con esta ceremonia la temporada oficial.





Parte de la numerosa concurrencia que asistió al acto inaugural.

PARA LA SALUD, PRODUCTOS DE PRIMER ORDEN SOLAMENTE

Importación exclusiva de **Hofer & Cia.** Bs. Aires

FERNET - BRANCA la bebida higiénica tradicional,

el estomacal único en su género, aprobado por todas las Autoridades competentes y difundido en el mundo entero.

En el solo Continente Sudamericano, se han importado y consumido en medio siglo: de 1875 a 1925: 2.377.707 cajones de 12 botellas, o sea

28.532.484 botellas

ESTE HECHO HABLA POR SÍ SOLO

Exíjase siempre el producto genuino, la marca bien conocida.

HUNYADI JÁNOS el prototipo de las aguas minerales purgantes naturales — la que todos los entendidos prefieren.

Cada botella contiene cerca de 3/4 de litro y el agua se conserva indefinidamente, aun empezada la botella.

NO FALTEN EN NINGUN HOGAR

La MUJER y la CASA

ADORNOS PARA VESTIDOS

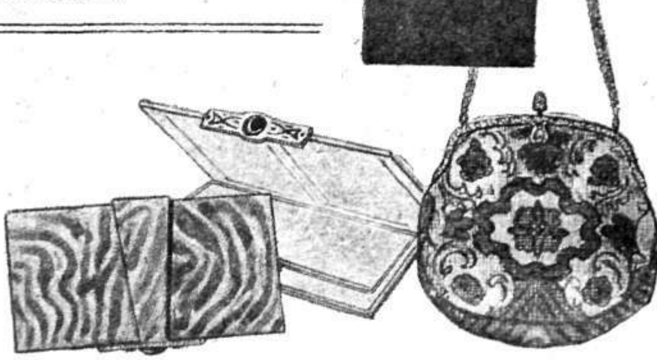
He visto encantadores vestidos, adornados de un ancho galón bordado con vivos colores. Este galón adorna el centro de delante o al costado, así como el borde del vestido.

Sobre un vestido de crespón de China blanco, un galón bordado con lana de colores fuertes, será muy elegante.

Los galones de rafia están también muy de moda, dando una nota original.

Una cinta lisa de un lindo tono, puede resultar un adorno gracioso. Las cintas rayadas de tonos atenuados, las cintas pintadas, bordadas, son siempre muy lindas sobre un vestido blanco de muselina, crespón u organdí.

ACCESORIOS DE LA MODA



Carteras de último modelo.

CONOCIMIENTOS UTILES

Comezones. — Se toma: de talco pulverizado, cuarenta gramos; almidón pulverizado, cuarenta gramos; glicerina pura, veinte gramos; agua destilada, cien gramos. Mézclese integramente. Antes de emplear este linimento, dilúyase en cantidad igual de agua.

Para perfumar el papel. — He aquí una receta de un perfume para el papel de cartas, que una misma señora puede preparar en su casa:

Esencia de flores de acacia, quinientas partes; esencia de pétalos de rosas, doscientas cincuentas partes: esencia de almendras amargas 0.05 partes; almizcle, una parte; benjuí en polvo, ciento veinticinco partes; mézclese y fíltrese.

Manchas de café y chocolate. — Cuando el café o chocolate se ha preparado con leche, causa unas manchas muy visibles, y más fáciles de quitar que cuando ha sido con agua. Lavándolas con agua y después con jabón basta para que desaparezcan; mas el jabón puede alterar los colores de las telas y hasta las mismas telas. Para obrar con precaución es preciso servirse de yema de huevo desleída con un poco de agua caliente y emplearla lo mismo que una jabonadura; y si las manchas se resisten después de hacerlo muchas veces, se podrían añadir algunas gotas de alcohol y frotarlas con un pincel de pelos cortos y fuertes.

LA HIGIENE DE LA BOCA

La boca puede convertirse en vivero de microbios si no se toma la precaución de desalojarla de esos parásitos. Es fácil hacerse cargo de que los alimentos no pasan por ese conducto sin dejar huellas y si descuida uno de purificar esos huesitos indispensables de la masticación, se producen fermentaciones perjudiciales bajo múltiples puntos de vista. Los dientes conservan las partículas que los alimentos dejaron entre sus intersticios; el aliento transmite al exterior el olor de esas fermentaciones, olor que para el olfato exento de coriza, en nada se parece al perfume de las flores.

Por ello recomendamos las abluciones bucales con toda la frecuencia posible, hechas con agua tibia, adicionada de una aroma cualquiera. Así, velando por la salud de los dientes, se evita la caries que trae consigo el dolor y las emanaciones.

ELIXIRES Y POLVOS DENTIFRICOS

Agua dentífrica

Anís verde	120 grs.
Clavel	100 „
Canela triturada	60 „
Esencia de menta	50 „

Macérese durante ocho días en dos litros de alcohol puro, añádanse 3 gramos de tintura de ámbar, fíltrese y enjuáguese.



Polvo dentífrico de carbón

Polvo de carbón muy fino	30 gramos
Azúcar	30 gramos
Aceite volátil de clavel	3 gotas
Mentol	1 gramo

Polvo dentífrico sencillo

Creta pulverizada 100 gramos, perfúmese con anís y añádanse 20 gramos de mentol.

Este polvo sencillísimo es un antiséptico maravilloso y no ataca el esmalte de los dientes.

Opiato dentífrico de carbón

Carbón purificado y pulverizado	10 gramos
Miel blanca	10 „
Azúcar a la vainilla . .	10 „
Esencia de rosa o de menta	4 gotas
Quinquina	8 gramos

De todo fórmese un opiato.

IVONNE



Notas Hispano-americanas

Para el joven colorista valenciano García Sanchiz, Buenos Aires puede y debe ser capital directriz de las repúblicas transatlánticas en América.

◆

LA MUJER ARGENTINA

◆

ESPECIAL PARA CARAS Y CARETAS

Y con una decisión de espontaneidad encomiable, me responde Federico García Sanchiz:

—Soy un apasionado del hispanoamericanismo. Sueño en la gran fusión de todos los pueblos de habla española, fusión que hace precisa, obligatoria, la marcha del mundo. Acaricio la ilusión de que todas las repúblicas transatlánticas se congreguen en torno a España, sin olvidar la necesidad de una capital directriz en la misma América, que puede, que debe ser Buenos Aires. En tanto, pienso visitar Buenos Aires y toda Sud América. Soy un viajero infatigable. Ahora me dispongo a partir hacia Oriente. ¡Asia!... Iré a Buenos Aires para acabar de conocer a mi familia, a los españoles y a los hispanoamericanos. Fuera de esto, yo sé que allí se estima, como en ninguna parte, la especialidad literaria de las conferencias, a que, como es sabido, me dedico preferentemente.

—¿Y cómo te figuras Buenos Aires, vamos a ver?...

—Lo conozco por libros, prensa, relatos... Pero creo que Buenos Aires es otro París, admirable garantía para mí, que juzgo a París el único lugar de la tierra donde se puede vivir *cotidianamente*. Y, desde luego, la imaginación debe estar conforme con la realidad, ya que una de las más características facetas de París es la que está constituída por la influencia argentina. No ignoro la magnificencia de la ciudad, el talento de sus intelectuales, y, claro, no quiero morirme sin aproximarme a esos tesoros, empezando por el idioma, pues disiento de los arcaístas, de los fetichistas, que acabarían por ahogar el castellano en una máquina pneumática. Es necesario traer los elementos renovadores de aquel ambiente... Sí, ¡qué caramba!, algo hay por allá *mío*, aunque mis trabajos en *La Razón* fueron efímeros...

—Y en cuanto a la mujer argentina...

—Hombre, no he hecho más que ponerme a sus pies en el "hall" de los "palaces" cosmopolitas, y siempre quedé maravillado de su señorío, tan dulce... Por lo que a su "charme" respecta, baste decir que una de ellas, que no nombro, pero en la que pienso respetuosamente, vino a Madrid y consiguió, sin proponérselo, que el más sabio de nuestros sabios hiciese tonterías, y que el más loco de nuestros locos se volviese cuerdo.

—¡Chico, tu inspiración me espanta!.... Prosigue inspirándote, y explícame qué es lo que, a tu juicio, se necesita para una verdadera aproximación hispanoamericana.

—A mi juicio, se necesitan dos cosas: suprimir el foso y las murallas del castillo. Es decir, menos desconfianza, el foso, y menos orgullo, la muralla.

Y este buen Federico, que asoma por entre sus catorce libros publicados como un gnomo por las grutas legendarias del tiempo, habla, habla, habla, con su exquisito arte de "causeur", y evoca su recibimiento en la *Société des Amis des lettres Françaises*, en París; y aquel banquete en Claridge de la Ciudad-Luz, teniendo a su derecha a Rachilde, la famosa y muy admirable escritora...

Para "Caras y Caretas"
La Argentina, que ha sido el pasado de España, será también su mañana.
Federico García Sanchiz
Madrid, 925.

FELIX PAREDES

De San Isidro




Grupo de distinguidas familias que dió realce al festival organizado por el club náutico San Isidro, en honor de sus asociados.

PENSAMIENTOS

— El día aclara lo que la noche oculta.

— Cuando el hecho es semejante, pero el motivo es distinto, no es razón que se haga el mismo juicio.

— Nada confunde tanto como el ver descubiertos los deseos de ser alabado.

— El no querer aprovechar, ya es faltar.

— En materia de crítica los votos deben pesarse, no contarse.

— El hombre está todo entero en su alma; para saber lo que es y lo que debe hacer, es preciso que se mire en su inteligencia, en esa parte del alma donde brilla un rayo de la sabiduría divina.

— La mayor sabiduría del hombre consiste en conocer sus locuras.

La Rochefoucauld

— Todas las corrientes de las ideas se confunden en el océano de la humanidad.

— La bondad es una fuerza más poderosa que la astucia y la insidia.

— Después de haber ordenado encerrar a las mujeres, Mahoma suprimió el infierno, por reputarlo inútil.

Grimm

— Una crítica injusta equivale a un elogio indirecto.

— Nada hay que inspire más horror que una boda prosaica.







Al estado agudo, el eczema se manifiesta por una erupción de pequeñas vesículas que, al romperse, suministran un humor acre, acompañado de rojez y picores. Al estado crónico, se hace notar por el aspecto reluciente de la piel y la aparición de grietas mezcladas con pequeñas escamas o costras amarillentas.

Dicha enfermedad se fija principalmente en las manos, en los pechos, en el pliegue del codo, en las ingles, si bien puede situarse en las regiones todas. Y como la causa única del eczema es un vicio de la sangre, su tratamiento está subordinado a una acción depurativa. Por eso es que el cuerpo médico aconseja á los *eczematosos* el empleo del

Depurativo RICHELET

específico poderoso, que libra a la sangre de todas las impurezas y toxinas que contiene. El DEPURATIVO RICHELET es el medicamento más enérgico que existe para el tratamiento de las enfermedades de la piel:

Sicosis, Soriasis, Empeines, Granos, Forúnculos, etc., etc.

Durante el tratamiento se aconseja para los lavados el jabón Richelet que impide la irritación que podría atrasar la cura.

A cada frasco acompaña un folleto ilustrado en castellano con instrucciones para seguir el tratamiento Richelet.

Venta en todas las farmacias del mundo.





MUCHAS veces me ha llamado la atención la semejanza de espíritu y tarea que existe entre críticos y traductores. Por regla general, unos y otros andan a caza de un tercer espíritu que a la vez que arranca su admiración, exalta sus propias dotes creadoras, en detrimento casi siempre del autor admirado. Esta emulación artística se manifiesta de igual modo en críticos y traductores: erigiendo en ídolo a un honrado y serio escritor, con el muy visible objeto de lucir su propia inocente literatura, en el crítico; de lucirla también, pero malvadamente, en el traductor.

La inocencia artística del primero es manifiesta y perceptible aún para el profano, que llevado o no a admirar las galanuras de estilo del crítico, nada llega a saber del autor juzgado, puesto que él no fué otra cosa que un pretexto para *crear* arte.

Distinta es la tarea del traductor. Su obra engañosa y maléfica no es apreciada en todo su alcance sino por las gentes del oficio, profesionales y aficionados de gusto conciso. Maldad inconsciente, sin duda, a modo de aquélla sentenciada por un Jurado de Honor Artístico, que eximió de culpa a un plagiario, en atención a la admiración que hacia la obra robada había demostrado el autor ladrón.

El traductor habitual, puesto a la tarea, prescinde casi siempre de su honradez de escritor. Para no asustar a sus infinitos lectores, cabe aclarar un poco estas líneas.

El arte de escribir consiste en hallar, para cada idea, la palabra justa que la expresa; y en disponer estas palabras con el summum de eficacia expresional.

La idea es naturalmente lo esencial en el arte. Al acto de sentirlas suele llamársele "Tener algo qué decir". De aquí que el tener ideas, primero, y la suerte luego de hallar las palabras que la expresen definitivamente, son las dos facultades maestras del escritor. La disposición de estas palabras — lo que suele llamarse estilo — es condición secundaria, considerada como una sola fuerza. Con ideas y palabras que las expresen sin menos ni más todo hombre es un gran escritor, y por lo tanto un gran estilista. Con estilo solo — siempre en su pobre acepción vulgar — se puede simular con algún efecto la carencia de "algo qué decir". Los oradores y escritores muy elogiados por su estilo, no dicen por lo común gran cosa.

Cumple pues respetar y envidiar al escritor de raza su misteriosa facultad de hallar las palabras justas para expresarse; pero esta admiración nuestra exige de aquél un respeto por su propio arte, que no siempre conserva al traducir.

La gramática ha creado para holgura de estudiantes la sinonimia de términos. Triste y melancólico, apacible y pacífico, rabioso e iracundo, serían palabras sinónimas de igual significado. El escritor sabe, sin embargo, que esto no es verdad. Si el alumno y el lector corriente no perciben diferencia en la sinonimia, el escritor conoce perfectamente sus grados y matices, y no ignora que esta idea profundamente expresada, aquel efecto emocional maravillosamente obtenido, se lograron por la sutilísima elección de tal verbo, tal adjetivo, entre sus infinitos sinónimos.

Esta recóndita virtud de la palabra justa campea en la belleza de ciertos cuadros descriptivos o narrativos, cuyas misteriosas fuentes se empeña en descubrir el lector sagaz. Aparentemente, en nada se diferencia la magistral descripción de una fría exposición de colores puesta a su lado.

"He releído diez veces el cuadro" — concluye el lector por decirse desalentado —, "y no sé de qué medios se ha valido el autor para evocar la naturaleza con esa fuerza."

El truc es muy sencillo, sin embargo: consiste en que las palabras elegidas por el autor son justamente las precisas, y no otras, ni las de más allá, ni ninguna de las otra cien mil palabras de la lengua.

Ningún escritor lo ignora. Y ninguno — sin excepción — recuerda al traducir en verso o prosa que la substitución de una frase, un giro, un verbo, un simple adjetivo, es una absurda tarea para el arte, mezquina para la honradez del traductor, y criminal para con el autor falsificado. Los poetas que traducen, al verse a su vez traducidos, conocen perfectamente esto.

Ignórase hasta hoy qué razones de peso bastante para excusar esta tarea de miseria, dan los traductores de versos. ¡Qué puede quedar de un verso — obra por excelencia de concisión —, si tachamos cuidadosamente el par de verbos que lo exaltan, para re-

emplazarlos por pobres sucedáneos que el traductor considera las más de las veces superiores a los del original!

Corre por todas las manos una antología traducida de poetas franceses, donde campean estas excelencias que hemos apuntado. Por tratarse de poemas conocidísimos, transcribiremos algunos para edificación de los lectores.

La primera estrofa de "El albatros" de Baudelaire, está así traducida:

Souvent, pour s'amuser, les hommes d'équipage
prennent des albatros, vastes oiseaux des mers,
qui suivent, indolents compagnons de voyage,
le navire glissant sur les gouffres amers.

La gente marinera, con "crueldad salvaje",
suele cazar albatros, grandes aves marinas
que siguen a los barcos, compañeras de viaje,
"blanqueando en los aires como blancas neblinas".

Baudelaire no habla de la crueldad salvaje de los marineros. Quien conozca al poeta medianamente, sabe que en su espíritu, y para esa situación, no cabía tal grito de condolencia. Tampoco nos habla nada de que los albatros blanquearan en el aire como blancas neblinas. De los cuatro versos de la estrofa, la mitad del primero y el cuarto en su totalidad, pertenecen al numen propio del traductor. Y con tales cambios, supresiones y rellenos, no se concibe cómo Baudelaire hubiera llegado a reconocer su célebre soneto.

De la canción décimo tercera de "Serres Chaudes", de Maeterlinck, queda lo siguiente:

J'ai cherché trente ans, mes soeurs,
où est-il caché!
J'ai marché trente ans, mes soeurs,
sans m'en rapprocher...

J'ai marché trente ans, mes soeurs,
et mes pieds sont las,
il était partout, mes soeurs,
et n'existe pas!!...

L'heure est triste enfin, mes soeurs,
otez mes sandales,
le soir meurt aussi, mes soeurs,
et mon âme a mal...

Vous avez seize ans, mes soeurs,
allez loin d'ici,
prenez mon bourdon, mes soeurs,
et cherchez aussi...

Yo busqué treinta años, hermanas.
¿Sabéis dónde está?
Caminé treinta años, hermanas,
sin poder llegar...

Caminé treinta años, hermanas,
y no puedo más;
dondequiera hallábase, hermanas,
y no existe ya...

Mis sandalias quitad, hermanas,
la hora triste está,
ya agoniza la tarde, hermanas,
y me siento mal...

Id lejos, diez y seis años
ajustasteis ya;
empuñad mi báculo, hermanas,
y también buscad...

Las canciones de Maeterlinck son apenas traducibles en prosa. Ni aun haciéndolo palabra por palabra; de tales elementos sutiles, y exclusivamente de la lengua francesa, están formados esos poemas. Véase lo que queda de Maeterlinck en la transcripta traducción. "Sans m'en raffrocher" está tan lejos de "Sin poder llegar", como "Vous avez seize ans", de "Ya ajustasteis diez y seis años". En fin...

"Los conquistadores" de Heredia ofrecen ejemplos más definitivos:

Comme un vol de gerfauts hors du charnier natal,
fatigués de porter leurs misères hautaines,
de Palos de Moguer, routiers et capitaines
partaient, ivres d'un rêve heroique et brutal.

Ils allaient conquerir le fabuleux métal
que Cipango mûrit dans ses mines lointaines,
et les vents alizés inclinaient leurs antennes
aux bords mystérieux du monde Occidental.

Chaque soir, espérant des lendemains épiques,
l'azur phosphorescent de la mer des Tropiques
enchantait leur sommeil d'un mirage doré;

ou penchés a l'avant des blanches caravelles,
ils regardaient monter en un ciel ignoré
du fond de l'Océan, des étoiles nouvelles.

Cual "bandada" de alcones la alcándara "feudal",
a Palos de Moguer, "hartos" de altivas penas,
"dejaban" capitanes y "labradores, llenas"
las "almas" de un ensueño "hazañoso" y brutal.

A conquistar "salían" el "mítico" metal
que "corre" de Cipango por las "fecundas venas",
y los vientos alisios "llevaban" sus entenas
al borde misterioso del mundo occidental.

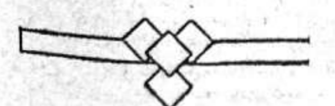
Cada noche, esperando "crepúsculos utópicos",
el azul "chispeante" de la mar de los trópicos
encantaba su sueño con un "matiz" dorado;

o a "proa", de sus naves "viendo" las "blancas [huellas"
"atónitos" miraban por un cielo ignorado
del fondo del océano subir nuevas estrellas.

En este soneto, todas las expresiones entre comillas son ajenas a Heredia. Natal ha sido substituído por feudal; miserias, es el caso algo más que penas; partían ha sido reemplazado por dejaban; soldado, por labrador; ebrio, por alma llena; heroico, por hazañoso; salían, por iban; fabuloso, por mítico; madurar, por correr; minas lejanas, por venas fecundas; inclinaban, por llevaban; épico, por utópico; fosforescente, por chispeante; *mirage*, por matiz.

El traductor ha substituído "penchés a l'avant des blanches caravelles", por "a proa de sus naves viendo las blancas huellas". Toda el ansia de la conquista está en el verso de Heredia. Los conquistadores del traductor, en cambio, se solazan mirando desde proa la blanca huella que dejan las carabelas. Esta vez, ni el sentido del poema se ha salvado.

Cabe suponer, con todo lo anterior, que las traducciones en prosa, de la prosa, se ajustarán honestamente al original. Veremos otro día que no es así.



Horacio Quiroga

De San Isidro



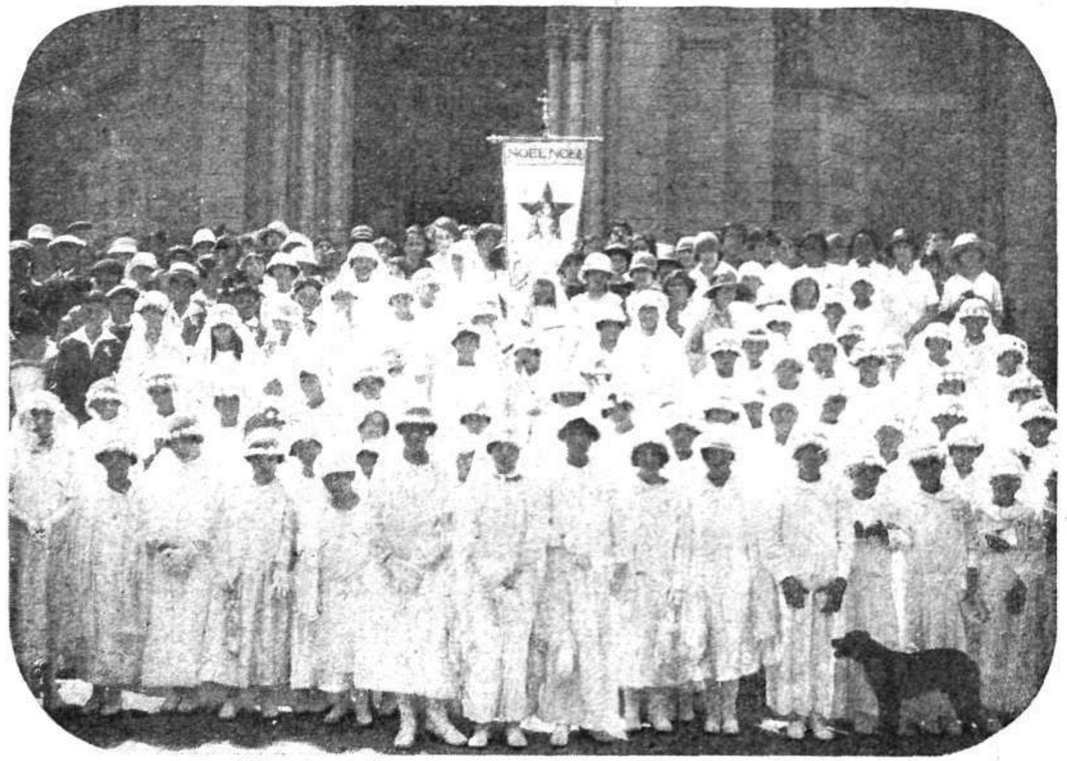
Personal directivo y docente del Colegio Nº 2, que organizó una brillante fiesta escolar, celebrando la terminación de los cursos.

Escuela profesional N.º 1



Alumnas egresadas en 1925: Leonor Matheu, María N. Sacchi, Amelia Cecchi, Celia Tagliaferro, Elena Albrecht, Armanda Muntaner, Delia Laforet, Angélica Marino y Sara Carlone. En el centro, la profesora del curso, señora Angela de Buffetti.

De San Isidro



Niñas que recibieron su primera comunión en el templo local.

Catequizando a un Emigrante



N joven recién casado ha resuelto emigrar a América, y desde hace un tiempito me viene afilando que es un encanto.

—Usted pasó muchos años allá, ¿no es cierto?

—Es cierto...

—Yo también quisiera irme... ¿Dónde le parece a usted que sería mejor; a Nueva York o a Sud América?

—La pregunta es algo rara... lo mismo que si quisiera usted saber cuál es mejor: Milán o Alemania...

—¡Y yo qué sé! Creía que era como cuando nosotros decimos Italia septentrional e Italia meridional...

—Es otra cosa... Las Américas son algo más grandes...

—Pero todas bajo el mismo gobierno... Son estados unidos bajo un gobierno central...

—¡Qué esperanza!...

—Y entonces, ¿cómo es que en los diarios de acá se habla siempre del embajador de América?...

—No se fíe de lo que dicen los diarios... En cualquier país de Sud América, si se hablara de un embajador de Europa, todo el mundo se echaría a reir, mientras, al parecer, aquí es lo más corriente hablar del embajador de América...

—¿Son países de habla española?

—¿En Sud América? Todos, menos el Brasil.

—Debe ser fácil el español...

—Hablarlo mal es muy fácil... Hay extranjeros que a los treinta años de haber llegado al Río de la Plata hablan un castellano exactamente igual al que hablaban a la semana de haber desembarcado.

—Bueno... Pero digo... no hace falta perder tiempo para estudiarlo antes de salir...

—El tiempo que no pierda aquí lo perderá allá. Pero tenga presente que serán meses y meses de sufrimientos para encontrar colocación. Lo primero que le preguntan, como es natural, es si sabe el idioma. A menos que usted piense irse allá y ponerse de picapedrero...

—¡Qué esperanza!...

—Por eso digo... ¿Usted qué sabe hacer?

—De todo.

—Entonces es demasiado... Mejor que se quede y, mientras tanto, aprenda un oficio.

—¿Ahora? ¡Si acabo de casarme!... ¡Hay tantos que se han hecho una posición sin saber leer ni escribir!... Yo que, por lo menos, he cursado las escuelas clásicas...

—¡Pobre mozo! ¿No le digo? Quédese... Allá no necesitan literatos, sino hombres de trabajo...

Mas todo fué inútil, y el joven acató solamente en parte mis indicaciones. Se entregó al estudio del castellano, empleando un vademécum para el emigrante: "La Lingua Spagnuola parlata facilmente da tutti ed imparata senza maestro".

Una advertencia impresa en la primera página del librito dice:

"Hemos querido, en lo posible, eliminar todas las " dificultades que se encuentran en la lengua espa- " ñola, de manera que la pronunciación resulte fácil " y, sobre todo, muy inteligible.

"Hemos adoptado el sistema de representar la " jota española, que ofrece la mayor dificultad " del idioma, mediante una ch.

"Para pronunciar esta ch habrá que emitir un so- " nido gutural como si la voz saliera de la gar- " ganta."

Entonces, ¿de dónde debe salir la voz cuando se pronuncian los otros sonidos?...

El futuro sudamericano ha tenido la constancia de aprender de memoria una serie de frases que llenan más de cincuenta hojas. ¿Quién lo ataja ahora? Hay que reconocerle un valor poco común; no se asusta de nada y habla su castellano, pese a quien pese. Lleva el vademécum en el bolsillo, por si la memoria llegara a fallarle alguna vez, lo que no le sucede muy a menudo. ¡Lástima que profese una fe tan ciega a ese vademécum, al punto de que si se le corrige una que otra palabra, su primer impulso es contestar que no, que está bien lo que dijo, porque el vademécum lo expresa así!

El idioma se le ha simplificado en lo que se refiere a pronunciación, porque las ces y las zetas las usa como eses, y las jotas, como kas.

—Fikese usted, señor... ¿Sabe que me soy comido en el almuerso de hoy un pollo cosido, alsado a la pareka, cunto con papás?...

—Habrá sido un almuerzo en familia, por eso de los papás, a menos que no haya usted querido decir pollo con papas...

—Esas cosas que se pelan...

—Por eso digo... Papas. Y es probable que su pollo haya sido cocido...

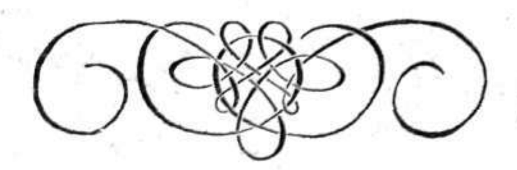
—Cosido sobre la pareka.

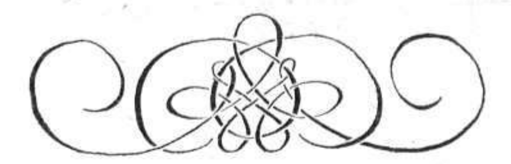
—Diga cocido, que no es lo mismo que cosido. La pareja será la parrilla, me supongo...

—Sí, *hombre*; *dónde* se hase la carne alsada...

—Asada... Vea cuántos inconvenientes, por estudiar los idiomas con los vademecums. Es como curarse fiándose en un libro de consejos y recetas. Basta un error de imprenta para procurarse un desarreglo en forma. A usted le falta ejercicio. Debería estudiar con más calma.

—¡Qué quiere; a mí me gusta el método Berlitz!...





—No haga usted cómplice a Berlitz de un sistema que es completamente de usted.

—Me sé de memoria ciento y pico de nombres y verbos...

Y aunque no hice ninguna manifestación de duda al respecto, empezó a decirme que a la alfombra se le llama "tapite"; a la taza, "kikera"; a la bolsa, "morral", y al recién nacido "niño mamón".

Los entusiasmos sudamericanos del joven se intensificaban de día en día, pero se presentaron dos inconvenientes que por poco no enfrían y echan a perder sus tendencias emigratorias.

Falleció en Rosario de Santa Fe una persona, dejando un capitalito bastante regular, que, transformado en liras, podría ser una fortunita. El heredero se encuentra en Italia y, no sabiendo cómo arreglárselas para efectuar los trámites de la testamentaria, confió la tarea a un conocido que vive en La Plata. El pobre estuvo esperando largo rato la dichosa liquidación y hasta se había animado a forjar unos proyectos que debían realizarse una vez tuviera en su poder esa suma caída del cielo. Ultimamente llegó un pliego certificado de La Plata. La emoción del pobre hombre es fácil de imaginar. Toda la familia lo rodeaba ansiosamente.

—¿Cuánto apostamos a que aquí hay un giro bancario por cien mil liras?

—¡No digas disparates! — retrucó la mujer. Las mujeres son siempre desconfiadas.

—¿Y por qué no; vamos a ver? ¿Cien mil liras qué son, al fin y al cabo? Diez mil pesos... ¿Y entonces? ¿Te crees vos que un americano se permite el lujo de morir sin dejar por lo menos unos diez mil pesos, después de tantos años de residencia allá?

—Yo digo que no.

—¿Cuánto vamos a apostar?

—No apuesto nada; pero...

—¡Ah!... ¡Aquí te quiero ver!... Si estuvieras segura de lo que dices, jugarías...

Con toda la lentitud posible, exactamente lo mismo que un jugador de naipes cuando con el pulgar y el índice de la mano derecha va tironeando la carta para que salga de entre las que tiene sujetas con la izquierda, nuestro suertudo heredero rompía el sobre y sacaba a la luz los numerosos papeles, mientras los ojos buscaban ávidamente el giro bancario que debía ser como el resumen de "la larga tramitación habida en el juicio sucesorio", como decía el conocido de La Plata.

El giro no apareció.

Una larga carta escrita en un italiano deplorable daba cuenta de la vía crucis por la que el pobre apoderado general tuvo que pasar para llegar a ese irrisorio resultado: Nada entre dos platos.

"Ustedes — decía el apoderado — no se dan
„ cuenta de lo que es la justicia en este país. Lo
„ absorbe todo. No hay patrimonio que aguante.
„ ¿Y los gastos de ferrocarril? Sepa usted que cada
„ viaje de La Plata al Rosario no pude hacerlo nun-
„ ca con menos de mil pesos, por parte baja. ¿Los
„ ferrocarriles en este país? Cuestan un disparate.
„ ¿Y los hoteles? Si todo, todo es carísimo, ¡una
„ barbaridad! De manera que, amigo mío, lo siento
„ en el alma, mas todo se fué en gastos. Puede ima-
„ ginarse que lo lamento, tanto más cuanto que
„ usted puede hasta pensar mal de mí; pero... ahí
„ están las cuentas claras..."

Cuando el futuro emigrante se me vino, con la cara larga, a comunicarme lo que le había sucedido a su amigo, agregando que no se animaba a trasladarse a un país donde pasan tales cosas, no pude contenerme.

—¡Dígale usted al de la herencia que su conocido de La Plata es un pillo de siete suelas! ¡Dígaselo en mi nombre! Pudo hacerle el cuento del tío a él, que nunca salió de las cuatro paredes en que ha nacido, pero no me lo va a hacer a mí, que conozco la República Argentina desde hace treinta años. ¡Si hay un pícaro es él, que dice que un viaje al Rosario desde La Plata cuesta mil pesos!...

—No se sulfure...

—¡Cómo no me he de sulfurar, cuando se escuchan semejantes disparates y se quiere hacer pasar a un país adelantado, rico, generoso, como una tierra en la que no se piensa más que en hacer dinero y en donde no hay justicia!... Le garanto que hago votos para que la Argentina adopte ella también las medidas que piensa aplicar el gobierno fascista a los que desde el exterior desacreditan a Italia. Verá usted cómo se callan la boca y cómo se quedan a gusto en la Argentina los que saben echarle barro mientras le arrancan bienestar y fortuna.

—A propósito — agregó mi joven y futuro emigrante, — ¿sabe que voy a tener dificultades para conseguir el pasaporte?

—Hombre... ¿Tuvo usted alguna vez que arreglar cuentas con la justicia?

—Me pescaron hace cosa de dos años llevando en el bolsillo un revólver sin permiso y... me condenaron.

—¿Nada más?

—Nada más...

—¿No será como el cuento de la soga?

—¿Qué es eso?

—Un individuo confesó al cura haber robado una soga. La culpa no era grave y el cura dijo: "Bueno, bueno... ¿Y qué más?" Y el individuo contestó: "Es que atado a la soga, venía un buey"... A usted le secuestraron el arma pero... ¿por haberla usado?

—No. Había una manifestación. Debido a un desorden provocado por unos exaltados, la policía arreó a unos treinta jóvenes y al revisarnos me encontraron el arma. Por eso mi certificado penal no está en forma...

—Siendo así no ha de haber inconvenientes en conseguir pasaporte. ¿Le dijo usted todo eso al Cónsul Argentino?

—Me han puesto dificultades.

—Una vez un cónsul argentino me hizo notar que en un caso análogo había otorgado pasaporte, y hasta llegó a decirme: "¿Cómo puedo ser severo por un hecho de esta índole, cuando en mi país todo el mundo lleva armas y los que tienen permiso para hacerlo son contados?"

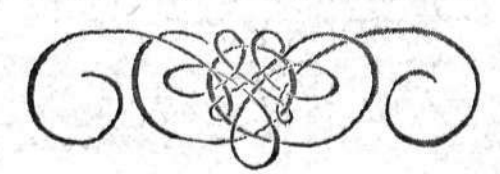
—¿Así que allá también acostumbran?...

—Pero le aconsejo andar sin armas. No hacen falta. En treinta años de residencia en la Argentina, jamás he llevado arma de ninguna especie, y, como usted ve, me encuentro vivo y sano.

—Bueno, usted habrá vivido siempre en la capital...

—¿Yo? He andado por todas partes. No hay rincón de la República que no conozca. Escuche lo que le digo, aunque le parezca un disparate: no llevando armas evita las ocasiones de usarlas.

Dr. A. Vaccari



Nota de la redacción. — Toda la *correspondencia para esta sección* diríjase a nombre del redactor de la "Sección Ajedrez", de CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151.

Publicamos a continuación la única partida individual que perdió el maestro checoeslovaco Ricardo Reti en su actuación en Montevideo, a fines de 1924.

PARTIDA JUGADA EN EL "CIRCULO DE AJEDREZ", DE MONTEVIDEO

APERTURA ZUKERTORT - RETI

BLANCAS Ricardo Reti	NEGRAS Carlos M. Anaya Oger
1. C 3 A R	C 3 A R
2. P 4 A	P 3 C R
3. P 4 C D	A 2 C
4. A 2 C	P 3 C
5. P 3 C	A 2 C
6. A 2 C	O — O
7. O — O	P 4 A
8. P×P	P×P
9. D 3 C	D 2 A
10. C 3 A	C 3 A (1)
11. T D 1 C	T R 1 C
12. T R 1 A	D 1 D (2)
13. C 5 D (3)	C 5 D (4)
14. C (5 D)×C jaque	A×C
15. A×C	P×A
16. D 3 D (5)	A×C
17. A×A	T×T
18. T×T	T 1 C
19. T 3 C	T×T
20. P×T	D 4 T D (6)
21. R 2 C	P 4 T R
22. P 3 R	D 4 A D
23. D 4 R	P 4 T
24. D 7 C	P 3 D
25. P×P	D 4 C R (7)
26. A 5 D (8)	D×P D
27. P 4 T R	A×P
28. D×P R	D×P jaque (9)
29. R 3 T	A 4 R
30. D 5 C	R 2 C (10)
31. A 4 R	D 8 A jaque (11)
32. R 2 T	D 7 A jaque (12)
33. R 3 T	D 8 R

Las blancas abandonan

NOTAS. — (1) Las posiciones son aparentemente, equivalentes, y si existe alguna ventaja, es ésta tan imperceptible, que no puede apreciarse a simple vista.

(2) Como sucede generalmente en las posiciones simétricas, o casi simétricas como la presente, el juego es extremadamente difícil de conducir y el más insignificante error asume proporciones imprevista. La jugada del texto parece necesaria, por cuanto liberta a la dama de la amenaza del jaque del caballo y de la presión que ejerce la torre blanca en uno alfil.

(3) El maestro inicia con este movimiento, un ataque cuyas consecuencias no es posible prever a primera vista. Es indudable que la posición se ha hecho aun más delicada, y existen diversas amenazas.

(4) Aprovechando la posición de *la dama blanca y la debilidad* del peón rey que puede ser tomado con jaque.

(5) En este momento las negras aprovechan la oportunidad de liquidar las piezas, lo que les permite *obtener* una posición de tablas.

(6) El empate parece ahora imposible de evitar, aun mismo teniendo en cuenta que lucha un maestro y un aficionado.

(7) Tal vez lo único para salvar el juego, que el maestro Reti se empeña en forzar, poniendo a su contrario en aprietos.

(8) Un error. El profesor Reti, confiando en sus mayores conocimientos y en su pericia, se lanza a un ataque cuyas fatales consecuencias, indudablemente no previó. De este modo Reti pierde una partida que debió lógicamente empatar.

(9) Las blancas están perdidas.

(10) Amenazando P 3 A R, que sería inmediatamente decisiva.

(11) Ganaba en seguida: D 8 R.

(12) También se ganaba con D 7 R jaque, que obligaba a cubrir con el alfil.

(De la "Revista del Club Argentino de Ajedrez").

CORREO

Augusto Miranda, ciudad.—Nuestra opinión es que Capablanca se halla en decadencia, siendo varios los maestros que estarían en condiciones de vencerlo, tales como Lasker, Alekhine, Bogoljubow, etc.

CAMPEONATO MUNDIAL
Match Capablanca - Lasker

El resultado del torneo de Moscú hace *necesario un nuevo match* revancha por el campeonato del mundo entre Capablanca y Lasker. Todas las gestiones parecen orientarse en ese sentido.



Destacados vecinos de esta localidad que asistieron al acto de la colocación y bendición de la piedra fundamental en el sitio donde se levantará la Escuela Rural Nº 13.

LA REDONDILLA

La redondilla seduce
como una arisca doncella,
más por lo que uno ve en ella
que por lo que en ella luce.

Si su conquista decides
inténtala sin premura
y no dando con usura
menos de lo que le pides.

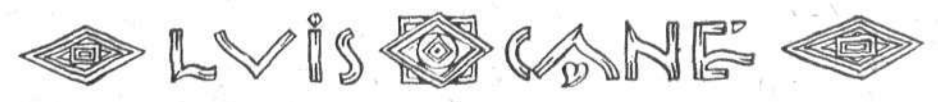
Si en ser rebelde se obstina,
no la dejes con encono,
que es esquiva al abandono
de su gracia femenina.

Pero sí firme y constante
la convences de tu amor,
te rendirá con fervor
su juventud palpitante.

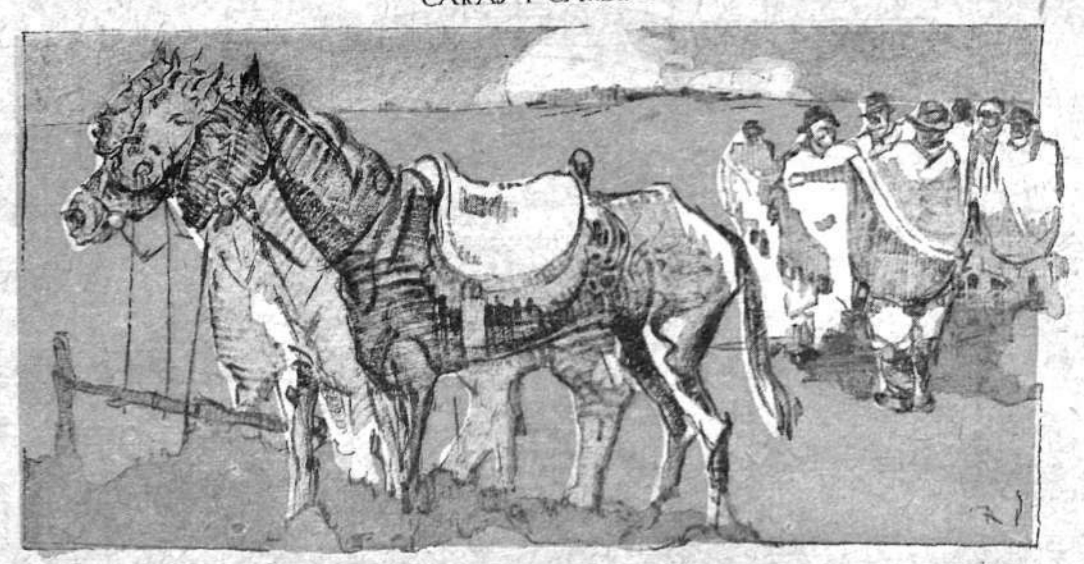
Mas, si en tu audacia no fías
y en vez de imponerte imploras,
te hará insufribles las horas
y andaréis siempre en porfías.

Que para poder lograrla
como en amoroso asedio,
se conoce un solo medio
y ese medio es dominarla.

Y si más hábil que cruel
la esclavizas a tu amor,
divertirá tu dolor
y te será siempre fiel.



DIBUJO DE REQUENA ESCALADA





LA GUERRA Y EL BAILE

El comandante Amaro era un guerrillero temerario y valiente, superior a muchos que la historia de nuestras revoluciones ha exaltado con el título de invencibles héroes.

Retaco, de piel cetrina curtida por la intemperie, ojos pequeños y vivos, labios carnosos insinuando siempre una sonrisa irónica — acaso por el hábito de despreciar el peligro, — bigote ralo y duro a la manera indígena, abundoso cabello como mata de cerdas y piernas arqueadas — pues desde niño se le fueron amoldando a las curvas del potro, — constituía el tipo del gaucho que los criollos denominaban "indio", aunque en el torrente circulatorio de su sangre no existiese un glóbulo de la que corría por las arterias aborígenes. Así, le conocían por el "indio Amaro" y hasta sus propios compañeros de correrías épicas y de mortíferos entreveros, para llamarlo, le decían cariñosamente:

—Che, indio, vení...

Y él concurría al llamado, complacido por el mote, porque así lo entendían mejor sus enemigos y así lo conocería más tarde la leyenda, cuando los rapsodas silvestres cantaran en las guitarras, de pueblo en pueblo, sus estupendas aventuras.

En una de las tantas guerras en que había tomado parte se vió obligado a rehacer su "partida", un tanto diezmada por continuas refriegas, porque no era cosa fácil la reposición de bajas para un caudillo que no se contentaba con el número solamente. El no admitía en las filas sino "hombres", de probado coraje, fuertes, atropelladores, poco interesados por el "cuero", que no sintiesen temblar la osamenta ante el cruento relampaguear de lanzas y medias-lunas...

Con ese propósito, no titubeaba en internarse en los rancheríos y en los montes, sobre todo en éstos, donde pululaban los "matreros", gentes familiarizadas con la lucha cuerpo a cuerpo y brazo a brazo y para quienes una herida más o menos no era inconveniente mayor cuando se trataba de repetir la hazaña de batirse uno contra diez, sin dar "vuelta cara", firmes en el caballo, sin "perder los estribos".

Una noche, al salir de un tupido bosque donde había reclutado algunos ejemplares heroicos, después de vadear el arroyo, él y los suyos vieron a poco trecho de la barranca un "rancho", en el que parecía celebrarse una "gran fiesta", a juzgar por

las luces y el bordoneo de las guitarras.

—Parese qu'están bailando, comendante —dijo el sargento, en voz baja.

—Y mesmo — contestó Amaro, riéndose.

—Aunque no semos invitaos — agregó un soldado, — ¿no le parese comendante que sería güeno dar unas güeltas?...

—¿Y si son enemigos? — observó otro, prudentemente.

—Y que sean — arguyó Amaro; — en ese caso primerito bailamos con ellos... si no tienen bastante educasión pa respetar a unas personas de tanta calidá como nosotros... Yo, por mi parte, me gusta la pierna... y si ustedes están conformes...

Ya todos de acuerdo, desmontaron, ocultando los "pingos" entre los árboles.

Cuando se acercaron al "rancho", vieron algunos caballos ensillados, atados al palenque. Los desataron sin hacer ruido y sigilosamente los llevaron al sitio en que estaban los otros, asegurándolos de los cabestros a las ramas.

—Por lo pronto — dijo Amaro — ya hemos aumentao la tropilla. Dispués se los devolveremos... o no; asigún sean amigos o enemigos, dejuro...

Entonados por la inesperada adquisición, volvieron al rancho más alegres y decididos.

En seguida entraron en montón en el "salón de baile", que estaba repleto de concurrencia. Pronto se dieron cuenta de que se habian "metido en la cueva del tigre", pues los danzarines eran todos enemigos, y el jefe nada menos que el "pardo Maya", temible forajido, traicionero y sanguinario, cuyas mentas se habían extendido por todas las poblaciones, aterrorizando principalmente a las "güenas mozas", porque el hombre pertenecía a la clase de los cuatreros que no respetan "pelo ni marca"...

Amaro, del primer golpe de vista, apreció la situación.

—Naide se mueva — gritó — y aunque tuitos son contrarios, eso n'importa. Nosotros venimos a bailar y no a peliar. Dispués... si gustan... les daremos satisfasión... pa que no queden descontentos... pero hay que tener corresión en una runión de sociedá...

El pardo Maya, sorprendido, se quedó perplejo, sin saber qué contestar, coyuntura que aprovechó el comandante Amaro para sacarle la compañera de baile, "la china más linda e la majada" — como él decía, — no sin antes excusarse:

—Perdone, amigo Maya, mi falta e finesa, pero no puedo perder mucho tiempo esperando...

Y sin aguardar respuesta, hacía girar a su pareja al compás de la música, preguntándola:

—¿Y cómo se llama, prenda? Ha de tener un nombre tan lindo como su cara...

Y ella, que a pesar de ser "la más bella de la reunión" dejaba bastante que desear respecto de la plástica y de la estética, contestóle, algo cohibida:

—Me llamó Sin... fo... rosa...

—¿Sinforosa? El nombre que más me gusta...

—¿Endeveras? ¿Y por qué le gusta?

—Porque, prenda, ansina se llamaba mi primer amor...

—¿Y usté se acuerda d'eso?

—Sí, me acuerdo... en cada ocasión que bailo... con una mujer tan competente como usté...

Entonces el pardo, al observar el coloquio, reaccionando y corriendo el albur, dijo, tartamudeando por la rabia:

—Me parese, canejo, qu'el baile se va a cambear en velorio...

A lo que contestó Amaro, dirigiéndose a la dueña de casa:

—Mire, señora; si hay alguno e los presentes que ponga las velas, yo me encargo e poner el dijunto...

La "salida" dió resultados maravillosos, pues el pardo, conocedor de la hombría de su rival, se dedicó a divertirse, aunque "mascando el freno", invitando para bailar el pericón que ya preludiaban las guitarras, a una china de madura edad y nada linda que hacía rato estaba "planchando" en un rincón, lo que dió lugar a que Amaro, árbitro de la situación, dijera riéndose:

—Amigo Maya, esta ves li ha tocao bailar con la más fiera... Tenga pasensia que puede qui otra ves sea más afortunao...

Cuando se retiraron ya despuntaba el día.

—¿Qué hasemos ahura con los caballos? —preguntó el sargento.

A lo que respondió Amaro, largando una carcajada, que repitieron los ecos del monte y el cristal del arroyo:

—Agregue, amigo sargento, la china que jué mi compañera a los matungos y llévenlos a tuitos de tiro... Ansina la arriada resulta completa...

SANTIAGO MACIEL

DIBUJOS DE PARPAGNOLI



Las antenas parecen
dos puñales inmensos;
puñales
soberbios,
que elevaran su fiebre iconoclasta
amenazando al cielo...

Los hilos
— arterias del misterio —
son las cuerdas de una harpa gigantesca
pulsada por los dedos
fantásticos
del viento...

Y el conjunto semeja
dos índices enhiestos,
tejiendo una monstruosa telaraña
que atara el corazón del firmamento...



EDUARDO MARIA DE OCAMPO

DIBUJO DE VALDIVIA



Con esa brusca sacudida psíquica que nos denuncia, quién sabe por qué milagro, que la atención de alguien está fija en nosotros, sentí que me miraban.

Al volverme vi a Irene Galas que sonreía con absoluta naturalidad, como si fuera muy lógico aquel encuentro, para mí inesperado; y sonreía con aquella sonrisa suya que se adueñaba, poco a poco, de todo su ser, como una tinta impregna una tela, y hacía que al cabo se envolviesen en el brillo de su sonrisa sus cabellos casi azules por sombríos, sus manos de las cuales yo recordaba una cicatriz en un índice, su cintura ágil, todo su porte firme y ceñido.

El sol del balneario le había obscurecido la piel, y si los ojos negrísimos habían perdido prestigio, la dentadura, en cambio, albeaba magníficamente, merced al favorable contraste con la tostada tez.

Me acerqué a saludarla. Estaba ella con dos amigas discretas que nos dejaron hablar a solas.

—Ayer estuve a punto de escribirte — le dije. Y no mentía: a menudo me asaltaban deseos de comunicarme con aquella novia de los quince años. No una, sino muchas veces yo había pensado en la posibilidad de iniciar una correspondencia, pero un secreto reparo me había inhibido hasta entonces.

—¿Dirás que me quieres aún? — me contestó ella, sonriendo.

—¿Que te quiero? No podría afirmártelo; pero te necesito — declaré. Y luego le hablé de los diez años de mi vida que ella no había presidido.

—He buscado una mujer; he hallado muchas y tu recuerdo las ha vencido a todas. Si alguna, entre tantas, me interesaba más era, yo lo descubría pronto, porque su sonrisa evocaba la tuya, o en sus ojos, o en sus manos había un remedo de algo tuyo que yo no cesaba de amar...

Vi que Irene palidecía y temí que fuese por culpa de alguna alusión a mi pasado.

—Perdóname — aclaré; — si me refiero a algunos hechos que tú ignoras es porque desde hace mucho tiempo espero esta hora de sinceridad con una ansia que tú no puedes suponer...

—No, Julio, no — me explicó ella. — Me turba el pensar que ambos hemos vivido episodios semejantes. Entre los hombres que se me acercaban, sólo los que tenían tu voz, o tus gestos, o tu mirada, lograban preocuparme; pero ninguno te alcanzaba... ¡Ah! ¡Cuántas equivocaciones!

Y me relató en seguida varios fracasos sentimentales. Yo la escuchaba con inusitada atención. Un malestar inexplicable me invadía lentamente y me tentaba los labios con palabras mordaces.

—¡No has perdido el tiempo! — exclamé, con una risa falsa, como una nota de piano de "cine".

—¡Aun hay más! — repuso ella; — pero no, tú no puedes saber "eso"...

—Cuéntamelo — rogué una, dos, tres veces...

—No, no; no se puede — me negaba ella, como una abuela que regatea un dulce al nietecito.

Yo callé, disimulando con esfuerzo mi desasosiego.

—Nos veremos a menudo, lo supongo — insinuó ella, al despedirse.

—¡Claro!

Convinimos otro encuentro y nos separamos. Yo me volví para verla alejarse; y por un momento, mientras contemplaba su silueta de perpetuada juventud, tuve en el pecho el corazón de los quince años.

Nos encontramos muchas veces; tantas, que al vernos juntos las gentes se hablaban en voz baja para decirse que nosotros habíamos "vuelto". En nuestras entrevistas conversábamos raramente del lejano noviazgo que nos había unido. En cambio, solíamos platicar de nuestras aventuras posteriores con peligrosa frecuencia, como impulsados por una ansia malsana. Era un goce perverso el de resucitar, exagerándolas, emociones cuya descripción laceraba al anheloso auditor, produciéndole una torva angustia de decepción al par que le encendía una lacerante delicia de conocimiento. Nos escuchábamos mutuamente con rabia sorda, a ratos mal disimulada. Irene me decía un nombre y yo me quedaba repitiéndolo a solas en tanto que construía como con un limo, con los rastros que cien rostros antipáticos habían dejado en mi conciencia, una imagen odiosa que era, según mi hopótesis, la de "él". Para desquite de este padecer yo no hallaba mejor recurso que una torpe y premeditada frialdad. ¿Mortificaba a Irene el mismo mal? Era muy posible, porque pronto adoptó el mismo remedio.

Una tarde paseábamos por la rambla. Comenzaba el otoño; había anochecido temprano y eran contados los transeuntes. Irene llevaba puesto un saco de lana y hundía las manos en los bolsillos con una fruición de gata que se amodorra en un regazo tibio. Taconeaba con energía y marchaba como si lo hiciese a solas. Yo descubrí que me agradaba novedosamente con su atavío de abrigo.

Un silencio ininterrumpido alzaba entre nosotros una muralla de callados pensamientos.

—El frío te hace egoísta — arriesgué, ya molesto; — llevas el alma en el bolsillo, apretadita, y no me das ni una migaja...

—Por temor a dártela toda — contestó ella, con su característica rapidez.

—¿Por qué ese miedo?—pregunté con desgano.

—Porque si te diese mi alma completa y verdadera, no sé qué ocurriría entre tú y yo...

Comencé a intrigarme y me alegré súbitamente por el nacimiento de un tema.

—Dámela... Ahora, con riesgo, la codicio más... Irene titubeó. Me miró varias veces.

—Prométeme que tú, luego, me dirás "tu verdad". Asentí, curioso.

—Hace quince días — comenzó ella, calmosamente, — cuando nos encontramos por primera vez al cabo de tanto tiempo, yo creí que iba a cumplirse en mi vida un milagro; creí que iba a realizarse una vieja esperanza. Hacía diez años que yo te aguardaba; cuando vi que te acercabas a mi lado, sonreí con la manera tranquila de quien recoge una recompensa bien ganada. Tú entrabas ¡al fin! otra vez en mi existencia. Y tú estuviste conmigo día a día... ¿Se realizaba mi sueño? — se preguntó a sí misma.

Comenzaba a invadirme, al oírle, la turbación que suele seguir a una plenitud frustrada.

—No — continuó, como si recitase un monólogo, — porque tú no eras tú. ¿Me entiendes? Tú no eras Julio, el Julio que yo había amado a los quince años; el Julio cuyo recuerdo triunfaba de todo posible amor. No tenían ya tus sentimientos aquella frescura, aquella limpieza... Tu risa era ahora opaca; parecía turbia de sarcasmos, de incredulidades, de petulancia. En tus ojos ya no brillaba aquel destello de júbilo, la llamita del optimismo, según tú decías; era otra cosa la que los encendía: un chispazo de ironía escéptica. Te hallé burlón, impío, desgastado por dentro; a cada instante, para mostrarte enérgico, te tornabas agresivo... ¿Qué has hecho de tu generosidad?, sentía ganas de preguntarte... ¿Para qué? ¿Habrías sabido responderme? — concluyo Irene, después de una pausa.

Yo callaba.

—Discúlpame si he sido excesivamente sincera — insinuó ella; — a veces, cuando empiezo a entregarme a la verdad, no puedo contenerme y concedo más de lo debido.

Nada dije aún.

—¿No tienes tú algo que confesarme? Es preferible que hablemos claro...

—Bien, sí; tengo también "mi verdad". Se parece demasiado a la tuya para que tú no la sospeches. Tú ya intuyes todo lo que vas a oír... — concluí, mirándola.

—Tal vez... — asintió ella, mordiéndose los labios, sin volverse.

—Sí — insistí; — tú lo imaginas. Pero escúchame. Acaso esta charla de hoy, que es, perdóname el símil, como el discurso necrológico de nuestra ilusión...

Irene me acalló con sus ojos quietos y serenos...

—No te mofes...

—No, Irene; no chanceo. Querámoslo o no, nuestra ilusión ha agonizado entre nosotros; y nosotros, hasta hoy, cuando ella está irremisiblemente muerta, no nos hemos atrevido a mirarnos cara a cara... Eramos como los padres de un pequeñuelo, y sabíamos que éste moría, hora por hora, y no osábamos, sin embargo, animarnos con una palabra, con un gesto de comprensión, con algo que hiciese menos penosa la pérdida...

—Tienes razón, Julio; escuchándote, me da miedo "volver a encontrarte"...

—No lo temas; tú no puedes reencontrarme, porque ya tampoco tú eres tú. Lo he descubierto lentamente, de mala gana, sin buscarlo... Desde "aquello" que tú me ocultaste en la primera entrevista, hasta la última intriga de ayer, tú has sembrado en mi recuerdo muchas cosas amargas, sórdidas... Ahora mientes a menudo; y yo, que te conocí cuando no sabías simular tan bien, advierto de inmediato tu engaño...

—¿Lo descubres siempre?—ella sonrió, dudando.

—Ves — continué yo; — hasta tu sonrisa, esa sonrisa que yo admiraba tanto, me lastima hoy. Si continuamos frecuentándonos, concluiremos por quemar ese resto de simpatía que aun nos acerca...

—Ese pensamiento cierra la serie de los míos en este asunto — dijo Irene con gravedad.

Y al tiempo en que los dos llegábamos a un pleno acuerdo sobre la idea final de nuestra charla y nos proponíamos la separación, nos asaltó súbita desconfianza: ¿No la moverá un nuevo amor?, pensé yo. ¿Estará bajo la influencia de otra mujer?, se preguntó, sin duda, Irene. No nos atrevimos a desenmascararnos Yo, por vergüenza de varón. Ella, por su dignidad inflexible.

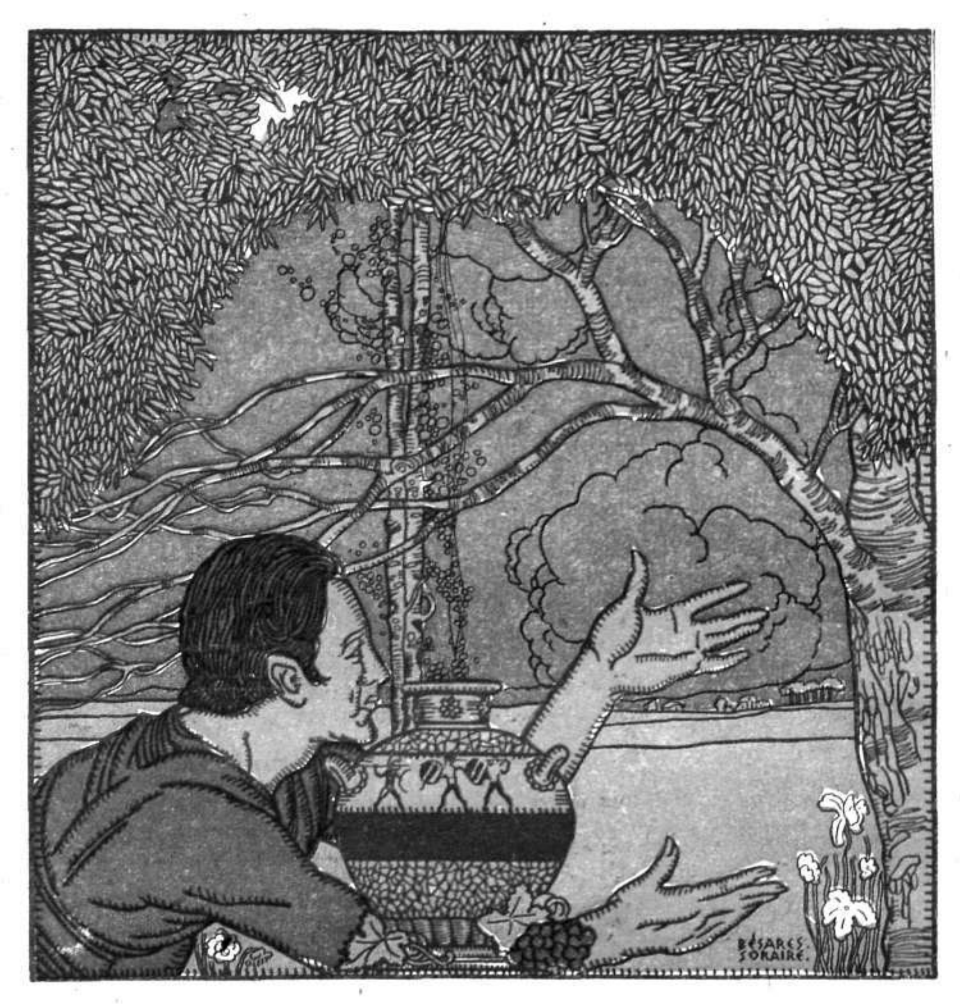
—¿Entonces?

—¿Entonces?
La interrogación había sido simultánea.
—Nos separaremos — afirmó ella, con un gesto de voluntariosa resignación.
—Es una lástima — murmuré.
—Acabamos de justificarnos...
Recomenzamos a tratar el tema. Lo hicimos especulativamente, como si se tratase de un problema ajeno.
—¿Eramos mejores antes? No; sin duda nuestros ojos no sabían ver tan claro como ahora — respondí, sin aguardar la opinión de Irene.
—Acaso es ahora, cuando cansados de visiones torpes, ellos no logran ver bien — arguyó ella.
Caminamos en silencio un largo trecho.
—La más posible entre todas las suposiciones es la de que ya no nos amemos — balbuceó Irene.
—Sí; nos separamos con lamentable tranquilidad.
Noté que mi voz era débil, apretada.
—¿Seremos, al menos, amigos?
—Podemos serlo; pero es mejor que no nos veamos más... No olvides que tú eres el cadáver de mi ilusión — dijo ella con gustada crueldad.
—Yo necesitaré creer que Irene existe, "mi Irene, aquella Irene"...
—No hallándome nunca, podrás volver a creerlo. Y yo llegaré a reanimar a "aquel Julio"...
—Eres optimista — musité.
Yo padecía en ese momento una angustia indefinible.
—Mañana me marcho para Buenos Aires — agregué con otro tono, seco, decidido.
—¿Te vas? — recogió ella con exasperante dulzura.
—¿Para qué he de quedarme?
—Para ver el cielo, el mar... ¿No te atraen estos lugares? Aquí conociste, sin embargo, a "aquella Irene"...
—Y tú a "aquel Julio"...
Entre mis palabras corría un silbo de indignación...
—Yo amo aún esta costa... Mira: hoy habrá luna llena...
Señaló el horizonte. En verdad, sobre el mar asomaba un disco rojizo, inmenso. Yo lo miré involuntariamente.
—¿Recuerdas?
—¿Qué?
—Aquella noche...
—No; no recuerdo — contesté con un gesto de estupidez, aunque había evocado de inmediato la lejana ternura que Irene pretendía, acaso, resucitar.
Ella palideció. Creí, en cierto momento, que lloraba, porque levantó la cabeza y entornó los párpados como para retener una lágrima. Quizá su abstraía para fijar algún detalle de un antiguo episodio.
Alguien, un hombre de chambergo gris, pasó a nuestro lado.
—¡Buenas noches, Irene! — dijo familiarmente, descubriéndose.

—¡Buenas noches, Ernesto! — correspondió ella, mientras yo saludaba.
—¿Quién es?
—Es Ernesto Lamarque, aquel muchacho del cual te hablé ayer.
El relato del día anterior revivió en mi memoria. La naricilla respingada de Irene me resultó de pronto antipática, provocativa, vulgar, idéntica a la de una muchacha que yo había conocido dos meses antes en un restaurant nocturno.
—Entonces, ¿te vas mañana?
—Sí.
Mi aspereza acalló a mi compañera. En tanto caminábamos hacia su casa, un mutismo rudo nos aisló.
Cuando Irene puso su mano en la mía para despedirse, yo me sentí menos fuerte.
—¿Amigos? — interrogué, con subrayada blandura.
—¿Por qué no? — dijo ella con indiferencia, soltando mis dedos.
—Es cierto — balbuceé, sin entender el sentido de mi respuesta. Mi pena estaba a punto de llanto.
Eché a andar, calle abajo, hacia la playa. Varias veces estuve tentado de volver al lado de Irene, que permanecía en la puerta jugando con el sombrerillo de paja, para decirle "algo"; pero no atinaba a pensar qué le diría si volviese. Llegué a la esquina deshecho de emoción; miré hacia atrás por última vez. Ella ya había desaparecido.
Una súbita sensación de despojo, la amenaza de una atroz e indefinida soledad, me desgarró entonces. La luna, que lucía ya alta y pálida, recompuso la remota escena que Irene me había sugerido un rato antes. Y a ese conjuro el corazón se me hinchó, liviano, en el pecho, como un saco que colmara súbitamente el viento con un remedo de carga.
Medité con singular incoherencia acerca de cuanto acababa de ocurrirme. Progresiva serenidad me poseyó Me sentí aislado, pero libre. Imaginé que todos los caminos y todas las rutas del mundo se abrían en ese momento ante mis anhelos codiciosos. La música fácil de un hotel cercano gritaba una alegría sin titubeos, de viajeros que llevan el destino en la maleta. Irene fué perdiéndose entre mis nuevos pensamientos, como un viandante se confunde en una multitud. Con el alma desligada, con un confiado corazón de primavera, me encaminé hacia los lugares de la muchedumbre, ávido de luz y de estrépito. Iba a la reconquista de Irene; pero de aquella Irene quinceañera, de esa adolescente que tantos hombres llevan erguida, deliciosa de gracia, "robadora de amor", entre la ansiedad de lo actual y las esperanzas que los dejan creer y los hacen soñar...
Mientras andaba mirando las aguas quietas y brillantes, parpadeé varias veces, porque los ojos me ardían un poco...



DIBUJOS DE REQUENA ESCALADA



MEDITACION del PAISAJE

Por

ROBERTO LASCANO

DIBUJO DE BESARES SORAIRE

Con el alma sujeta por un hilo invisible,
contemplo de la lluvia la monótona charla;
soy todo del paisaje, mi espíritu movible
sólo quiere entregarse, irse sin dejar nada.

Y abandona esta tibia quietud junto al brasero,
y con la lluvia fina se siente peregrino;
este otoñal perfume le colma tan entero,
que está loco por irse, por huir sin sentido.

Y correr por los campos con las alas tendidas,
y, aunque es hostil el cielo, levantar la mirada,
y hoy que el pecho se embarga de tristezas perdidas,
reír, aunque de frío se esté muriendo el alma.

Pero el viento, al pasar fugitivo, semeja
el alegre quebrar de un clarín infantil...
mis ojos se humedecen como los de una oveja
que escucha desde lejos la flauta pastoril.

Y entonces, al compás de este acorde, me digo:
como un amigo viejo que aconseja a otro amigo:

Ya no quieres correr por los campos desiertos.
¡Pobre espíritu mío! Sólo ansías el fuego
y el lento crepitar de los leños abiertos
para tus pies cansados, para tus largos dedos!

Porque tu pensamiento poco a poco se enfría,
ya te es más dulce el suave tacteo de la llama;
y así escuchar sentado la íntima agonía
del péndulo que en silencio canta...

CREMA HIGIENICA y POLVO GRASOSO

Brissac.

Estos son los productos insuperables en el tocador femenino. Uselos Vd. señora, y su cutis conservará siempre el encanto de la belleza natural, admirablemente realzada.

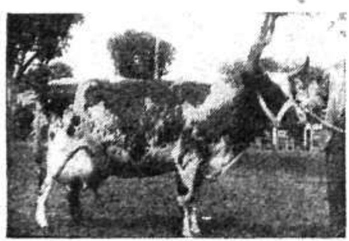
El Polvo Grasoso BRISSAC se vende en todas partes, en los tonos Rachel, Blanco, Rosado y el gran color de moda Ocre (carne) a $ 1.60 la caja.



GANADERIA

CONCURSO REGIONAL DE VACAS LECHERAS

Durante los últimos años, la industria lechera y las grandes posibilidades que representa en nuestro país ha merecido mucha mayor atención que hace una década, y fué muy acertada la unión del gobierno provincial con la Sociedad Rural Argentina hace cosa de unos tres años con el objeto de organizar exposiciones lecheras en diversas regiones del país. El fin primordial de estas exposiciones era la educación del tambero, hacerle comprender la necesidad y la conveniencia de efectuar debidamente y racionalmente los trabajos de granja. Otro punto de mucha importancia era la tentativa de probar que era necesario un récord oficial y semioficial de producción lechera si



Vaca Ayrshire, campeona por producción, primer premio para tipo de raza y características lecheras.

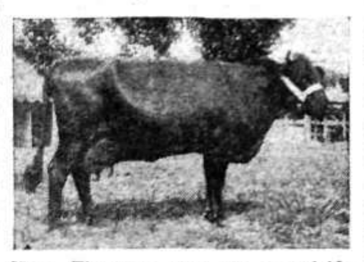
las diversas corrientes de sangre de las diversas razas lecheras habían de ser cultivadas para provecho del tambero y de la industria en general.

La exposición actual es la décimaquinta de esta serie, y es asimismo el último certamen ganadero de 1925. Excluyendo la exposición del Azul, 967 animales han competido en los diversos torneos ganaderos, mientras que en 1923-4 estaban representadas las siguientes razas: Shorthorns, 770; Holando Friesias, 77; Aberdeen Angus, 25; Jerseys, 7; Flamencas, 4; Normandas, 16 y 1 Friburgo.

En el discurso que pronunció con motivo de la ceremonia de la inauguración el señor Pagés, destacó el hecho de que más de pesos 50.000 en premios habían sido otorgados, y personalmente, me permito hacer notar que el sistema que se ha adoptado, de hacer entrega del dinero del premio en efectivo contante y sonante el día de la inauguración de cada exposición, es excelente desde todo punto de vista y no puede menos de ser popular. Después de terminados los discursos en el certamen del Azul, fué interesante, a la par que agradable, ver cómo los expositores afortunados recibían sus premios efectivos en papel moneda argentina, o en libras esterlinas británicas, según las estipulaciones del programa. Los Certificados y Diplomas están muy bien para el hombre que cría y expone por mera afición, o para el criador que tiene que dar reputación a sus planteles, pero es tanto más alentador para el pequeño propietario saber que si sus animales obtienen el éxito que espera, su victoria le producirá no solamente gloria, sino también dinero en efectivo con que afrontar sus gastos de trabajo y producción. Es indudablemente el hecho de que todos los premios tienen su valor efectivo, el que ha atraído a tantos expositores y animales a cada una de las varias exposiciones. Pero sea como fuere, se ha obtenido con ello convencer a los tamberos, chacareros y criadores de que las exposiciones han sido organizadas para su beneficio, y que el control oficial y semi-oficial ejercido por la Sociedad Rural Argentina en la producción lechera no puede dar sino buenos resultados.

Hubo un tiempo, no muy distante, en que el tambero calculaba su riqueza y progreso por el número de vacas que poseía y ordeñaba, pero hoy día sabe bien que es la cantidad y calidad de la leche que producen sus vacas, y no la cantidad de éstas, las que reflejan su bienestar. Además, la necesidad de seleccionar se ha impuesto al tambero y chacarero progresistas, ya sea en el caso de cereales o de hacienda, y en el último caso — es decir, tratándose de hacienda, — se puede afirmar, sin temor de equivocación, que si fuere posible obtener un censo del promedio de producción de leche por animal en los principales tambos de la república, y compararlo con las cifras de hace diez años, se comprobaría un notable progreso en este sentido.

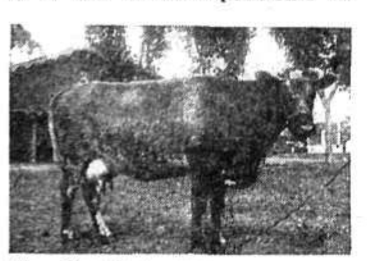
No se ignora que la Argentina dista mucho de ocupar un puesto destacado entre las naciones productoras de leche en lo que se refiere al promedio por vaca, pero ahora que se está comprendiendo



Vaca Flamenca que, en exposición y control, produjo la mejor cantidad de grasa butirométrica. Expositores: Debuchy y Dufour.

el verdadero valor de la industria lechera, y se hacen esfuerzos definidos para fomentarla, existe toda posibilidad de que durante la próxima década se logrará mucho mayor progreso y beneficio para todos los interesados en este ramo de actividad rural.

Otro punto importante que no debe perderse de vista, relacionado con las actuales exposiciones de lechería, es que, cuando el gobierno provincial obtuvo la cooperación de la Sociedad Rural Argentina, esta última institución logró que se combinaran con exposiciones avícolas, y los resultados obtenidos han sido muy satisfactorios y alentadores. Como en el caso de las exposiciones de



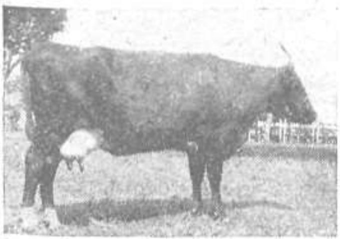
Vaca Shorthorn, campeona por producción, primer premio para tipo de raza y características lecheras. Expositores: Pagin y Cía.

vacas lecheras, las exposiciones avícolas fueron organizadas con el fin de mejorar el standard de calidad de nuestras aves. Que el éxito ha coronado este esfuerzo, puede colegirse del hecho de que durante los tres años se organizaron alrededor de catorce exposiciones, en las cuales 451 criadores presentaron 4.685 aves puras, la mayoría de las cuales fueron vendidas en subasta pública, reuniendo un total de casi $ 51.000. Aparte de los $ 3.250 distribuídos como premios en efectivo, el hecho de que más de cuatro mil de estas aves han sido distribuídas entre los criadores de diversas regiones del país, es en sí mismo suficiente garantía de que el standard de calidad de los volátiles ha de mejorar necesariamente. Por otra parte, además del gran bien obtenido en este sentido, veintiuna conferencias y unas diez y siete demostraciones prácticas han sido dadas por avicultores expertos en las exposiciones, y en esta forma los criadores de aves de corral han recibido información e instrucción altamente educativas acerca del cuidado y cría de las gallinas, gansos, pavos y demás.

Por lo tanto, y tomando todo en cuenta, tanto el gobierno pro-

vincial como la Sociedad Rural Argentina, merecen ser sinceramente felicitados por el éxito de sus esfuerzos, y es justo hacer observar que la parte más difícil del trabajo ha tenido que ser realizada por la Sociedad Rural Argentina. Mucho bien ha resultado y resultará aun de la organización y celebración de las mencionadas exposiciones, y aunque pueden caracterizarse como una de las campañas más útiles emprendidas por el gobierno provincial durante el mandato del señor Cantilo, también se destacan como uno de los esfuerzos más sinceros y meritorios de la Sociedad Rural Argentina durante los últimos años.

Y ahora, algunas palabras sobre la exposición del Azul. En tren especial llegaron el señor Cantilo y varios de sus ministros, para presenciar la ceremonia de la inauguración. Otros viajeros que llegaron por el mismo tren eran el ingeniero Pedro T. Pagés, presidente de la Sociedad Rural Argentina, doctor Cornelio Viera, secretario, el señor I. Molina, el senador Biocca, y el señor Raul Etcheverry, todos miembros del comité de la mencionada sociedad. Llovía y granizaba fuerte al llegar el tren a la estación del Azul, y por consiguiente, hubo poca oportunidad de efectuar una brillante recepción.



Vaca Aberdeen-Angus, primer premio por producción. Expositor: Félix Etchepare.

Sin embargo, cuando se calmó la tormenta, la comitiva se dirigió a la Municipalidad, y después de serles dispensada una cordial bienvenida a los visitantes, se dirigieron todos al local de la Sociedad Rural, donde, a pesar del mal tiempo, se había reunido un numeroso público.

En la ceremonia de la inauguración usó de la palabra el ingeniero Pagés, que destacó la encomiable labor desarrollada por el gobernador señor Cantilo en pro del adelanto de la provincia durante el período de su mandato, dispensándole una calurosa bienvenida a la exposición. El doctor Jáuregui, ministro de Obras Públicas de la provincia, contestó al señor Pagés, y a su vez se refirió en términos elogiosos a la obra de la Sociedad Rural.

El señor Cantilo hizo entrega personalmente de los premios en efectivo a los expositores afortunados. Terminada esta parte del programa, la comitiva efectuó una inspección del local de exposición, y los visitantes de La Plata demostraron mucho interés en las Ayrshires, Flamencas y Shorthorns. Desde todo punto de vista la exposición resultó un éxito completo.

Las razas representadas fueron: Shorthorn, Aberdeen-Angus, Ayrshire, Frisia, Friburgo y Flamenca. Con la excepción de las Ayrshires y Flamencas, nada hubo de mérito extraordinario en las diversas categorías. Hubo una buena inscripción general de vacas, pero en las categorías para machos se presentaron solamente tres competidores, y esos de mediana calidad. Como raza, y para vacas de gran calidad y carácter lechero, tanto las Flamencas como las Ayrshires fueron muy buenas. Hubo solamente tres animales de cada raza, pero el trío de Flamencas fué mucho mejor, tanto en tipo como en carácter lechero. Como propietarios y expositores de la famosa raza de Flandes, los señores Debuchy y Dufaur pueden sentirse justamente orgullosos. Debido a su condición de animales importados, no pudieron éstos, sin embargo, competir por los premios, sino que estaban simplemente en exposición y bajo control oficial de producción lechera. Su récord es el siguiente:

(1) "Blondinette", Nº 5468, 6 años; con cuarto ternero: 34.250 kilos de leche y 1.017 gramos de gordura. (2) "Laura", Nº 4440, 6 años; con cuarto ternero: 33.750 kilos de leche y 1.063 gramos de gordura. (3) "Brunette", 4 años, con tercer ternero: 32.050 kilos de leche y 908.5 gramos de gordura.

La vaca que obtuvo el supremo campeonato del certamen es una Ayrshire, con grandes características lecheras. En las categorías reservadas para Shorthorns, los señores José Maria Ymaz e hijo conquistaron numerosos premios de valor con vacas de hermosa calidad; pero la raza Aberdeen-Angus estaba pobremente representada.

El señor Francisco Roverano fué competente y cuidadoso en sus tareas de juez, desempeñando su cometido en una forma muy consciente. Los expositores que obtuvieron mayor éxito fueron los siguientes:

Premio Municipalidad de Azul, a la vaca que, con mínimo de 3.50 de porcentaje de grasa butirométrica, produzca mayor cantidad de leche, premio exclusivo del partido de Azul. Pagin y Cía., con una vaca Shorthorn.

Premio Sociedad Rural de Azul, al conjunto de tres vaquillonas que obtenga mayor cantidad de puntos N. Rodríguez, con vacas Shorthorn.

Premio Sociedad Rural de Azul, a la vaca que con mínimo de 15 kilos de leche diaria dé el mayor porcentaje de grasa butirométrica. J. R. Plantaresse, con una vaca Shorthorn.

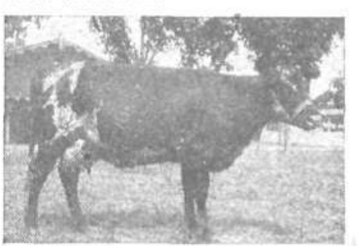


Vacas Shorthorn, ganadoras de los premios Sociedad Rural de Azul, "La Azuleña" y La Unión Argentina Ltda. Criadores y expositores: José María Ymaz e hijo.

Premio Sociedad Rural de Azul, a la vaca que produzca mayor cantidad de leche en un ordeñe, excluyendo las campeonas. José María Ymaz e hijo, con una vaca Shorthorn.

Premio "La Azuleña", al conjunto de tres vacas que obtenga el mayor promedio de grasa butirométrica. R. Grant, con vacas Ayrshire.

Premio "La Azuleña", al conjunto de tres vacas que obtenga el mayor promedio en producción de leche. José María Ymaz e hijo, con vacas Shorthorn.



Vaca Shorthorn, ganadora de premio especial y segundo premio en su categoría. Criada y expuesta, por José María Ymaz e hijo.

Premio Félix Etchepare, para el conjunto de tres vacas Shorthorn, marca del expositor, dentro del partido de Azul. J. S. Barda, con vacas Shorthorn.

Premio José Dours, para el expositor que haya obtenido mayor número de puntos por producción con las vacas premiadas por tipo de raza y características lecheras. J. Dreher.

Premio Ernea, a la vaca que produzca mayor cantidad de grasa butirométrica. Pagin y Cía., con una vaca Shorthorn.

Premio Unión Argentina Ltda., al mejor conjunto de tres vacas de la clase B, de mayor cantidad de grasa. José María Ymaz e hijo, con vacas Shorthorn.

Premio campeón de la clase A, por producción y características lecheras: R. Grant, con Ayrshire. Premio campeón de la clase B, Pagin y Cía., con Shorthorn.

Premios para tipos de raza y características lecheras: Raza Ayrshire, R. Grant; raza Friburgo, J. Dreher; raza Shorthorn, (1) Pagin y Cía., (2) José María Ymaz e hijo; raza Aberdeen-Angus, Félix Etchepare; vaquillonas Shorthorn, José María Ymaz e hijo.

Premios para producción: Ayrshire, R. Grant; Friburgo, J. Dreher; Aberdeen-Angus, (1) F. Etchepare, (2) R. Grant; Shorthorn, vacas, (1) Pagin y Cía.; (2) José María Ymaz e hijo, (3) J. R. Plantarosse.

Guo. G. J. Peters

¿Ha visto Vd. el Nuevo Molino GUANACO?

EL Nuevo Molino GUANACO reune los últimos adelantos mecánicos y mejoras de importancia, aconsejadas por la experiencia de muchos años de práctica. Antes de ser introducido al país, ha sido sometido a las más duras pruebas de ensayo, con resultados ampliamente satisfactorios.

El Nuevo Molino GUANACO significa completa tranquilidad para quien lo posee, por su funcionamiento siempre seguro y parejo, por su larga duración y mayor provisión de agua.



Solicítenos el interesante folleto "LO QUE VD. DEBERIA SABER ANTES DE COMPRAR UN MOLINO". Se lo remitiremos gratis y franco de porte.


GUANACO
A pesar de tan importantes mejoras, el precio de El Nuevo Molino GUANACO no es mayor que el de otros molinos.
JUAN Y JOSÉ DRYSDALE Y CÍA.
PERÚ 440 - BUENOS AIRES
ROSARIO - BAHIA BLANCA - SANTA FÉ

Inauguración de un nuevo edificio

Concurrentes al lunch ofrecido por la firma Trust Joyero Relojero, celebrando la inauguración de su nuevo edificio.

ENEMIGOS INVISIBLES

Pasteur, el gran bacteriólogo francés, ha dicho, con mucha razón, que el mayor de los peligros que nos rodea, es el que no se ve.

En efecto, ¿puede haber nada más terriblemente amenazador para el organismo humano que los millones de bacterias que constantemente nos rodean?

Ese mundo de invisibles enemigos que se agitan a nuestro lado, constituye la más seria preocupación de los hombres de ciencia, y todos ellos están contestes en que la única barrera que puede oponerse con éxito a la invasión de los mortíferos gérmenes es la aplicación de una rigurosa higiene.

Por esta razón nunca se insistirá lo bastante en difundir la conveniencia de la profilaxis personal, como medio eficaz de combatir el peligro.

En la mujer, por ejemplo, se hace de todo punto imprescindible el hábito de la higiene íntima, pues debido a su estructura anatómica se halla constantemente expuesta a adquirir infecciones y a ser presa de no pocas enfermedades, graves muchas de ellas.

Practicando la antisepsia personal con lavajes vaginales diarios, a base de soluciones tibias de Lysoform, las señoras y las jóvenes pueden preservarse de no pocas afecciones, tales como hemorragias, ovaritis, fibromas, flujos, congestiones, etcétera, tan extendidas en el sexo femenino, debido más que nada, a la falta o insuficiencia de higiene.

El Lysoform, eficaz bactericida que puede adquirirse en cualquier farmacia, es el más recomendable, porque une a su poder desinfectante las buenas cualidades de ser inodoro y absolutamente inofensivo.

Use usted el jabón Lysoform, para tocador, fabricado a base de Lysoform. Solicite una muestra gratis y comprobará la excelencia del artículo. — Mendel y Cía. — Guardia Vieja, 4439, Buenos Aires.

Los dos millones



Todas las agencias oficiales de lotería presentaban este pintoresco aspecto antes de la jugada de los dos millones. Los eternos optimistas que sueñan todos los años con ser millonarios de golpe y porrazo hicieron cola para adquirir el billete ansiado. La previsión policial ordenó que las señoras hicieran cola aparte.



He aquí los niños que cantaron el número y los dos millones de pesos, fotografiados minutos después del emocionante acto.



El empleado de la Lotería procede a inscribir el número mágico, mientras parte de la concurrencia se lanza afuera del local para trasmitir la nueva.



Carlos Beltrami, dueño de un vigésimo del número premiado, y Ernesto Beltrami, Domingo Niozi y Juan Azmendía, poseedores en común de otro vigésimo.

de Navidad



Don Rodolfo Pisani que, con León Zaritzky, es poseedor de un vigésimo.



León Zaritzky, acompañado de su familia, momentos después de saber por su socio Pisani la feliz noticia.



José Díaz, albañil, poseedor de un medio vigésimo de los dos millones.

Dos millones de pesos! Durante varios días la población de Buenos Aires ha estado pendiente de esta enorme cifra. Ha soñado con ella y cada habitante ha vivido momentos de millonario... con la imaginación. La espectativa pública se puso en evidencia el día del sorteo en que una enorme multitud se congregó cerca de la Lotería para conocer inmediatamente el número premiado. Pero este año la suerte ha sido equitativa. Los dos millones cayeron repartidos entre gente de humilde condición, que es lo menos que se puede pedir a la Veleidosa.



Manuel Cirilo Flores, albañil, socio de Díaz en el vigésimo premiado.



Ernesto Beltrami, rodeado por miembros de su familia, otro de los favorecidos con un vigésimo, festeja alegremente su suerte.



Señorita Rosa Miozi, novia de Ernesto Beltrami, que tiene una parte en el vigésimo de su novio.





Bachilleres egresados, 1ª división de 5º año, turno mañana, del colegio nacional Bernardino Rivadavia





Isaac Saionz. Antonio Stabile. Valentín Cal.

Armando J. Real. T. Somaloma. H. F. Zothener.




Héctor Masini. R. Markmann. Horacio Santini.






F. P. Martino. S. C. Massa. Luis Irigoyen. J. M. Lestón.





Elío L. Yantria. José B. Gómez. J. C. Rodríguez.





E. A. Fava (h.). Fco. Defazio. José Gerscovich.





Angel Barrero. M. Luis Cogorno. Raúl Ferretti.





C. Armando. José Rispoli. Raúl J. Silvano.

Cómo fueron inventados los Rayos X

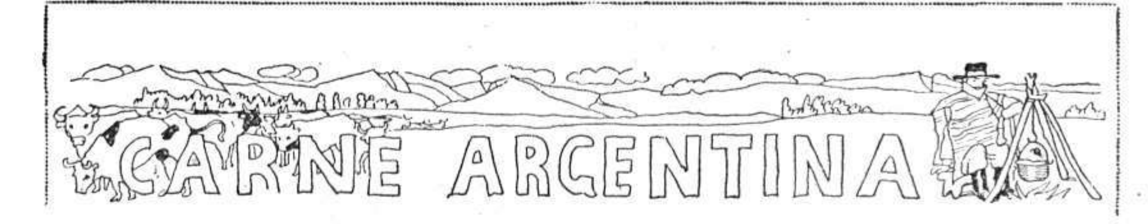
Todo el mundo tiene noticias de los Rayos X. Todo el mundo sabe que son rayos luminosos que pueden penetrar perfectamente en el cuerpo humano. Pero no todas las gentes saben cómo se producen; los males que pueden provocar, y finalmente, la manera de evitar sus daños. Cuando dos hilos metálicos separados por algunos centímetros y colocados dentro de una campana de cristal donde se ha hecho el vacío, reciben una corriente eléctrica de 100.000 volts, partículas infinitamente pequeñas se escapan de uno de esos hilos y van a precipitarse sobre el otro. Los choques de estos obuses microscópicos sobre el metal del alambre engendran radiaciones semejantes a los rayos solares, pero con propiedades diferentes: son los Rayos X. También se llaman Rayos Roentgen, por el nombre del descubridor. Los Rayos X han venido a prestar a la medicina y a la cirugía un precioso auxilio explorando el interior del enfermo y dando fotografías de ese interior. La utilidad de esto en caso de fracturas es indudable, como comprende cualquiera. Los Rayos X también se han empleado en algunos casos de cáncer, con algún éxito. Pero no solamente hacen bienes sino grandes males, porque destruyen los glóbulos de la sangre. Los primeros doctores que utilizaron los Rayos X resultaron al fin y al cabo sus víctimas y entre ellos figura el doctor Vaillant, que acaba de ser hecho comendador de la Legión de Honor. Quemado por los Rayos X, el doctor Vaillant ha sufrido la amputación de los dos brazos, y no será remoto que muera al fin y al cabo, a consecuencia de esas quemaduras, como han muerto otros. Hasta hace poco no se sabía cuál podría ser el medio para aislar y proteger al doctor y a las circunstancias. Pero las experiencias han demostrado que los Rayos X no atraviesan el plomo. Basta una capa de cinco milímetros de dicho metal, para que los Rayos X no puedan pasar. Hecho este descubrimiento, al punto quedó listo todo un equipo aislador para los encargados de los gabinetes de Rayos X.



—¡Yo la amo! ¡Yo no duermo, ni como, ni vivo sin usted! ¿Quiere casarse conmigo?
—¡Pero usted está loco, amigo; porque ya le dije que no la semana pasada!
—¡Ah! ¿Fué usted?

Nuevos bachilleres

Bachilleres egresados del colegio nacional Pueyrredón, 5º año, 1º división, señores: Gerardo Manzziti, Tiburcio Di Matteo, Samuel Tarnopolsky, Héctor M. López, Tristán Ceballos, F. Pablo Di Gregorio, Eduardo Lana, Francisco Castelletti, Hans Wodak, Perfecto Sánchez, Pablo Wilensky, Manuel Pegasano, Adolfo Toci, Alejandro Bongliot y Eduardo Carpeneto.



COPLAS ACTUALES

¡Ya he probado la carne "congelada",
que, por cierto, me supo ricamente!...
De su "congelación" no noté nada...
¡Yo la comí caliente!

¡Es tonto suponer que, por tal mote,
va a ingerirse "sorbete de *babilla*"!...
¡No hay quien, en carne tal, el hielo note
si se hace "a la parrilla"!

¡Imposible es notar, cuando se zampa
una chuleta de argentino sebo,
si la chuleta aquella es de la "pampa",
o si es de "Barrionuevo"!

¡Ahora bien: aunque apenas se adivina
en el gusto la falta más pequeña,
no es lo mismo comer "carne argentina"
que "carne madrileña"!

¡Yo, un *biftec bonaerense*, a mediodía,
anteayer me comí con apetencia,
y a las tres de la tarde ya decía
"che" con mucha frecuencia!

Luego me entró la languidez corriente
de aquel país, que come carne en olla;
y a entonar empecé, casi inconsciente,
una canción criolla.

Sin duda es que, en la fibra preparada
para servirse en *cabaréts* de rango,
debe venir, en forma congelada,
cierto jugo de tango

¡Quién sabe si por eso, lector mío,
(el influjo glacial teniendo en cuenta),
resulta así tan indolente y frío
el estilo Spaventa!

Lo que sé es que me puse interesante;
que pedí otra *ración* "a la argentina";
que vino el mozo, y le llamé "atorrante",
y no le di propina.

¡Tal fué el *debut* de carne *bajo cero*
que en cierto restorán hice hace días,
y he de seguir llenando mi puchero
con *contratapas* frías!

¡Tan fina cual la nuestra, y más barata,
la carne congelada es un tesoro!...
¡Y es que aquélla es, al fin, carne del *Plata*,
y la nuestra es del *oro!*

¡A comer, a comer sin embarazo
todo aquel que trabaje,
de la carne que el gaucho cazó a lazo!...
Porque esperar a que la nuestra baje,
¡qué esperanza, amigazo!

Luis de Tapia

DE «NUEVO MUNDO», DE MADRID



A pesar de todo, a veces el trabajo, la dedicación constante, la inteligencia, el buen corazón triunfan "oficialmente" antes de que la muerte ofrezca esa cosa tan triste, tan lamentable y... tan linda que se llama "homenaje póstumo".

Una mujer que durante el espacio de veinticinco años, *sin descansar un día*, dicta su clase en una escuela, todo lo más a que puede aspirar es a la jubilación... Si esa mujer, durante esos mismos años dedica sus raros momentos de libertad a extender su prédica escolar por medio del artículo periodístico, de la conferencia, de la formación de asociaciones culturales para obreras, todo lo más a que puede aspirar es a la consideración de una minoría que ha seguido su labor o aprovechado sus enseñanzas...

Sin embargo, doña Carmen S. de Pandolfini es esa mujer y ha logrado íntimas satisfacciones separadas de aquellas que proporciona el "deber cumplido" de que todos hablamos. Su esfuerzo educacional triunfó en la práctica y se ha visto reconocido "oficialmente"... ¡Cosa rara! — se dice. — En efecto, cuando el ministro de Instrucción Pública doctor Sagarna anunció que una mujer entraría por vez primera a formar parte del Consejo Nacional de Educación, y que esa mujer era la señora de Pandolfini, no quedó nadie sin sorprenderse.

Mas la sorpresa fué motivada por



La señora de Pandolfini acompañada por el personal directivo de la Escuela Profesional y del Hogar "Paula Albarracín de Sarmiento".

razones diametralmente opuestas a aquellas que, en lo general, nos arrastran a lo *sorprendente*. La enorme mayoría de los nombramientos oficiales maravillan por "increíbles"... Este nombramiento de la vieja educacionista resultó extraordinario por lo "acertado"... Resultó al fin un reconocimiento, aplaudido por todos, de los méritos personales de la señora de Pandolfini; fué, más que eso, un acto justiciero de doble faz: justiciero en cuanto daba a una maestra un lugar en el Consejo de Educación, para que representara los intereses y las aspiraciones de miles y miles de mujeres dedicadas a la enseñanza; justiciero en cuanto premiaba un esfuerzo ejemplar, una dedicación tesonera, un ideal superiorizado y mantenido sin desfallecimientos...

La biografía, simple, sencillísima de la señora de Pandolfini, cabe en diez líneas. Nació en el Tandil, hace... ¿lo diremos?... hace cincuenta años. Fué maestra de escuela por vocación. Ha creído siempre que el cargo que desempeñaba era un sacerdocio, no una "manera" de ganarse la vida. Por eso extendió su labor y la llevó hasta los diarios y las revistas. Durante quince, veinte años, semana a semana aparecieron sus artículos dedicados exclusivamente a la mujer y al niño. Si reuniera nada más que aquellos artículos cuyo tema no obedeció a circunstancias del momento, podría formar seis u ocho gruesos volúmenes, donde las mujeres — y muchos hombres — hallarían páginas rebosantes de sincera emoción y de indiscutibles verdades.

Su vida de educacionista — la maestra que enseña en su "grado", que enseña en sus escritos, en sus conferencias, hasta en las simples conversaciones — ha podido culminar, más que en el Consejo, en la organización y dirección de *su* Escuela Profesional y del Hogar bautizada con el nombre de la madre de Sarmiento. Allí la señora de Pandolfini realiza la mayoría de sus teorías educacionales, y un verdadero plantel de niñas aprenden a ser mujeres.

Es, pues, la educacionista de que tratamos, una intelectual argentina que pone en práctica sus teorizaciones. Ya lo hemos dicho al ocuparnos de su Escuela Profesional, y no tenemos reparo en repetirlo: si esta escuela creada y dirigida por la señora de Pandolfini estuviera ubicada en cualquier estado de Norte América, todo el mundo hablaría de ella y señalaríase como cosa ejemplar. Pero... la escuela está en Buenos Aires, allá, en el antiguo Parque de los Olivera, y nosotros no hemos aprendido aún el arte de la "réclame"...



Para CARAS Y CARETAS

Digo que sin caridad-amor no hay salvación; que sólo practicando con fervor esta virtud se adquiere la luz necesaria para marchar serenamente por el camino de la Verdad y del Bien.

Carmen S. de Pandolfini

GONZALEZ ARRILI



LOS NUEVOS DISCOS "VICTOR" PARA ENERO

UN VERDADERO ACONTECIMIENTO MUSICAL

constituye la siguiente lista de NUEVOS DISCOS VICTOR, tanto por su variedad como por la exquisita selección de obras y artistas que la integran. Cada disco es un triunfo de composición, maravillosamente interpretado y reproducido con la fidelidad y pureza exclusiva de VICTOR. El más profano en valores musicales se deleitará con las deliciosas canciones típicas, los inspirados y cadenciosos tangos, los rítmicos bailables ejecutados por las mejores orquestas internacionales.

SIN COMPROMISO ALGUNO, PUEDE OIRLOS EN LA CASA VICTOR MAS CERCANA, LA QUE AGRADECERA SU VISITA

DISCOS VICTOR DE ETIQUETA NEGRA

Discos Dobles, de 25 centímetros, a $ 3.— m/n. c/uno

CANTADOS

79555	Virgencita. Tango.	Rosita Quiroga
	Chichita. Tango.	Rosita Quiroga
79564	Te fuiste mala. Zamba.	Pelaia-Catán
	Desengaño. Tonada.	Pelaia-Catán
79573	Madre de mi alma. Vals.	Roberto Díaz
	El alcohol. Canción.	Roberto Díaz
79582	El candombe. Shimmy.	Carlos M. Catán. Con coro de señoritas
	Lazos de seda. Tango.	Carlos M. Catán

DUO DE GUITARRAS

79544	Mi última carta. Tango.	Aguilar-Iriarte
	Pericón Artigas.	Aguilar-Iriarte

BAILABLES

79608	Olvido. Tango.	Orq. Típica Víctor
	Sarandí. Tango.	Orq. Típica Víctor
79600	La farándula. Tango.	Orq. Típica De Caro
	Canillita. Tango.	Orq. Típica De Caro
79581	Mimí. Tango.	Orq. Típica Fresedo
	Reminiscencias. Tango.	Orq. Típica Fresedo
79576	Piramidal. Tango.	Orq. Típica De Caro
	Dolor. Tango.	Orq. Típica De Caro
79577	Blanquita. Tango.	Orq. Típica De Caro
	Nobleza. Tango.	Orq. Típica De Caro
19737	¿Qué sería el mundo? Fox Trot.	Orq. Whiteman
	Se lo pescó. Fox Trot.	Orq. Fred Hamm
19711	Cuando ojitos azules mienten. Fox Trot.	Orquesta Lanin
	Una noche como ésta. Fox Trot.	Orq. Lanin
19746	Burlando. Fox Trot.	Orq. "Paradis"
	¿Te arrepientes? Fox Trot.	Orq. Don Bestor
19751	Noches estivales. Fox Trot.	Orq. Don Bestor
	Mi muchacha de Charleston. Fox Trot.	Orq. Don Bestor
19753	Te extraño, Suiza de mis amores. Fox Trot.	Orq. Whiteman
	La parada de los negritos. Fox Trot de novedad.	Orq. Whiteman

DISCOS VICTOR DE ETIQUETA AZUL

Discos Dobles, de 25 centímetros, a $ 3.60 m/n. c/uno

45508	Canción de caza. Piano.	Master Shura Cherkassky
	Tambourin. Piano.	Master Shura Cherkassky
45501	La bejarana	Sagi Barba
	La bejarana	Juan Rosich
45502	Por una mujer. Marcha de los cadetes.	Juan Rosich y coro
	Por una mujer. Quinteto.	Sagi Barba-Llimona-Rojo y Fernández
45503	Por una mujer.	Rosich y Sagi Barba
	Por una mujer. Romanza.	Juan Rosich
45505	El desterrado.	Racionero y Sagi Barba
	El desterrado.	Racionero y Sagi Barba



Victrola

Victor Talking Machine Company - Sucursal Argentina

Fábrica y Administración: Buenos Aires

DISTRIBUIDORES al por mayor para la Argentina: TOMAS y Cía. B. Mitre 1976 Bs. Aires
Para el Uruguay: Dellazoppa y Moriza, Plaza Independencia 733, Montevideo



LOS NUEVOS DISCOS "VICTOR" PARA ENERO

LA MAS ALTA EXPRESION DEL DIVINO ARTE

De tal puede calificarse la colección de DISCOS DOBLES, SELLO ROJO y SELLO AZUL, para enero. Los compositores más inspirados, los más privilegiados cantantes, los ejecutantes más destacados figuran en los nuevos Discos Victor para este mes. Los buenos aficionados encontrarán en ellos ocasión para numerosos momentos de íntimo placer.

SIN NINGUN COMPROMISO PUEDE OIRLOS EN LA CASA VICTOR MAS CERCANA, LA QUE AGRADECERA SU VISITA

DISCOS DOBLES VICTOR DE SELLO ROJO

1116 25 ctms. $ 5.25 m/n.	**Homing.** En inglés. **Do Not Go My Love.** En inglés.	Marg. D'Alvarez Marg. D'Alvarez
6541 30 ctms. $ 7.00 m/n.	**Barbieri di Siviglia.** Largo al Factotum. **Otello.** Credo.	Apollo Granforte Apollo Granforte
6543 30 ctms. $ 7.00 m/n.	**Sueño de amor.** **Ave María.**	Tito Schipa Tito Schipa
6537 30 ctms. $ 7.00 m/n.	**Norma. Ite Sull Colle.** En italiano **Stella del Nord. Beati i di.** En italiano.	José Mardones José Mardones
1114 25 ctms. $ 5.25 m/n.	**La paloma.** **Alma llanera.** Joropo.	Apollo Granforte Apollo Granforte
1105 25 ctms. $ 5.25 m/n.	**Don Giovanni.** Madamina il catalogo. Parte 1. **Don Giovanni.** Madamina il catalogo. Parte 2.	Feodor Chaliapin Feodor Chaliapin
1106 25 ctms. $ 5.25 m/n.	**Magari.** **A Rosina.**	Toti Dal Monte Toti Dal Monte
6542 30 ctms. $ 7.00 m/n.	**Rigoletto.** Monólogo Pari siamo. **Rigoletto.** Cortejiani vil razza damata.	Apollo Granforte Apollo Granforte
6531 30 ctms. $ 7.00 m/n.	**Samson et Dalila.** Mon coeur s'ouvre a ta voix. **Prophéte.** Ah, mon fils!	Margarete Matzenauer Margarete Matzenauer
1107 25 ctms. $ 5.25 m/n.	**Mother O'Mine.** En inglés. **The Unknown Soldier.** En inglés.	Emilio de Gogorza Emilio de Gogorza
1109 25 ctms. $ 5.25 m/n.	**Stornello.** **Sevilla.**	Giuseppe de Luca Giuseppe de Luca

INSTRUMENTALES

6544 30 ctms. $ 7.00 m/n.	**Variations in do minor.** Parte 1. (Piano). **Variations in do minor.** Parte 2. (Piano.)	Sergei Rachmaninoff Sergei Rachmaninoff
6540 30 ctms. $ 7.00 m/n.	**Luz de la luna.** Piano. **Intermezzo en mi bemol.** Piano.	Olga Samaroff Olga Samaroff
6538 30 ctms. $ 7.00 m/n.	**La canción de las hilanderas.** Piano. **Reflets dans l'eau.** Piano.	Ignacio Jan Paderewski Ignacio Jan Paderewski
1115 25 ctms. $ 5.25 m/n.	**Olcha oe.** Violín. **From the land of the Sky-Blue walter.** Violín.	Fritz Kreisler Fritz Kreisler
1111 25 ctms. $ 5.25 m/n.	**Canto sin palabras.** **Preludio en mi menor.**	Stokowski y Orq. Sinf. de Filadelfia Stokowski y Orq. Sinf. de Filadelfia
1112 25 ctms. $ 5.25 m/n.	**Dance de l'amazone.** **Cohetes.**	Stokowski y Orq. Sinf. de Filadelfia Stokowski y Orq. Sinf. de Filadelfia
1113 25 ctms. $ 5.25 m/n.	**Danza húngara Nº 1 en sol menor.** **Danza española.**	Stokowski y Orq. Sinf. de Filadelfia Stokowski y Orq. Sinf. de Filadelfia
6513 30 ctms. $ 7.00 m/n.	**Marche slave.** Parte 1. **Marche slave.** Parte 2.	Stokowski y Orquesta Filadelfia Stokowski y Orquesta Filadelfia

DISTRIBUIDORES al por mayor para la Argentina TOMAS y Cía. B. Mitre 1976 Bs. Aires. Para el Uruguay, Dellazoppa y Monzon, Plaza Independencia 733, Montevideo

Victrola



Victor Talking Machine Company - Sucursal Argentina

Fábrica y Administración: Buenos Aires



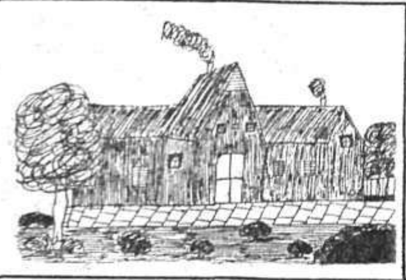
CONCURSO DE DIBUJOS INFANTILES

Los dibujos no han de ser copiados, y serán hechos con pluma y tinta negra, a tamaño de postal. Deberán traer el título de lo que representan y al respaldo el nombre y dirección del autor. Cada mes se premiarán los dibujos más interesantes con libros especiales para niños. Los sobres deben dirigirse: "Concurso Infantil", CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151.

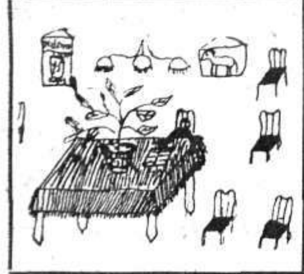


2153. — Una escena en el campo.
Nicolás Sena

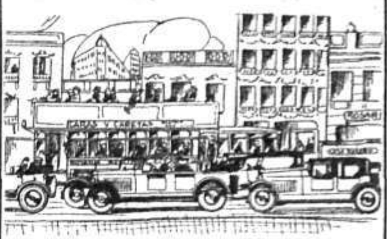
2154. — Una calle rosarina a vuelo de pájaro.
Inés Angela López



2155. — La estancia "Santa Isabel".
Delfina Márquez



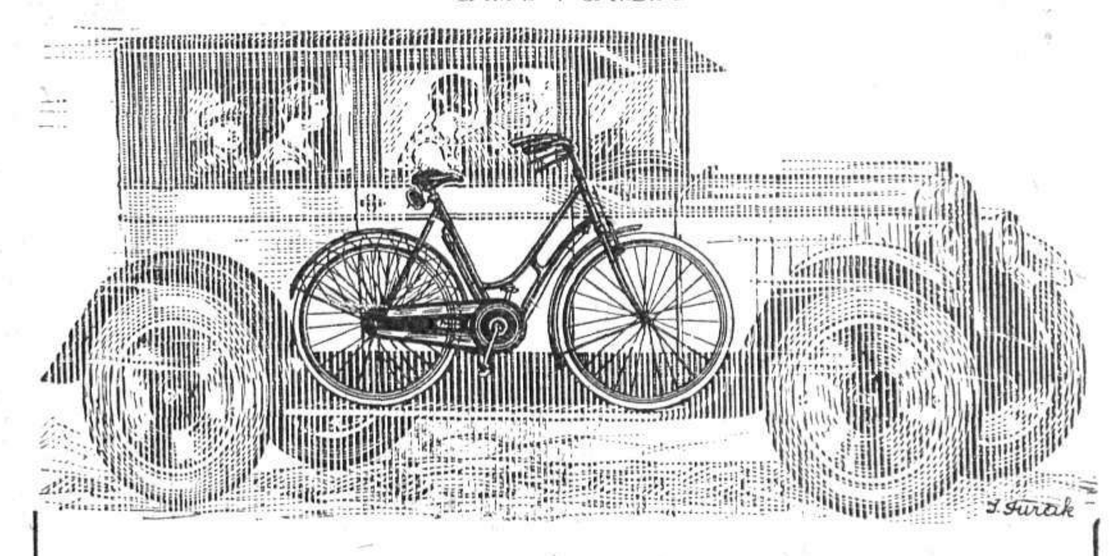
2156. — Mi amigo ciego.
Enrique Muro.

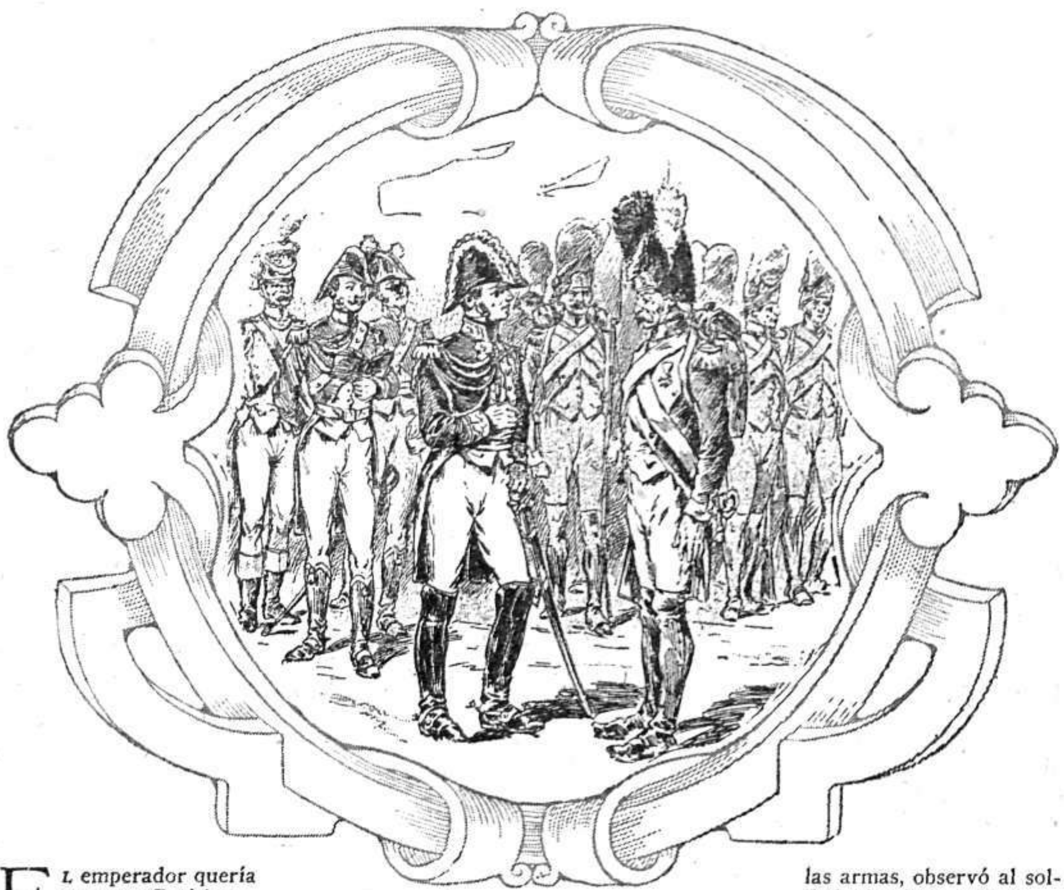


2157. — Una calle rosarina.
Pedro Félix Llosas



2158. — La lancha pescadora.
Luis J. Manosiello





PADRE E HIJO

El emperador quería tomar Ratisbona. Los generales, antes del asalto, pasaron revista a sus tropas. Uno de ellos, nombrado barón del imperio en Eckmuhl, era un joven de treinta años, amable en la vida de campamento, severo durante la marcha, y siempre bueno con sus soldados. Se llamaba Duclós, o más bien dicho, barón de Duclós.

Examinó primeramente a sus granaderos, hombres canosos que habían estado en Alcolea, Rívoli, Castiglione, las Pirámides y Austerlitz. Cuando llegó frente a las filas, el general saludó al águila y ordenó formar dos líneas. Luego avanzó por el espacio situado en el centro, seguido de su estado mayor. Así pasó revista a uno de los lados.

El general conocía a todos sus hombres; tenían de treinta y cinco a cuarenta años, y los generales se disputaban por tenerlos a sus órdenes. Eran soldados que esperaban la cruz desde hacía muchos años y que tuteaban al emperador.

—Yo te he visto en el monte Tabor — dijo Duclós a uno de los veteranos.

—Sí, mi general. Usted era entonces capitán.

—Y tú, un bravo de Austerlitz.

A veces Duclós enderezaba un gorro. Al pasar frente a una de las filas se detuvo ante un hombre, quien lo miró inmóvil, pensativo... Aquel hombre era viejo. El general, indiferente, contó los botones de su casaca, tocó las armas, observó al soldado de pies a cabeza:

—¡No está muy correcto!

Y con el dedo señaló una mancha de barro que tenía en la manga.

—¿Por qué no te ajustas a las ordenanzas? Tienes el honor de ser legionario y te presentas con manchas de barro.

El hombre palideció; abrió la boca para hablar; sus manos temblaban.

Pero Duclós continuaba la revista y ya había pasado.

El tambor dió la señal de ataque. Las escaleras preparadas para asaltar la ciudad estaban en el suelo.

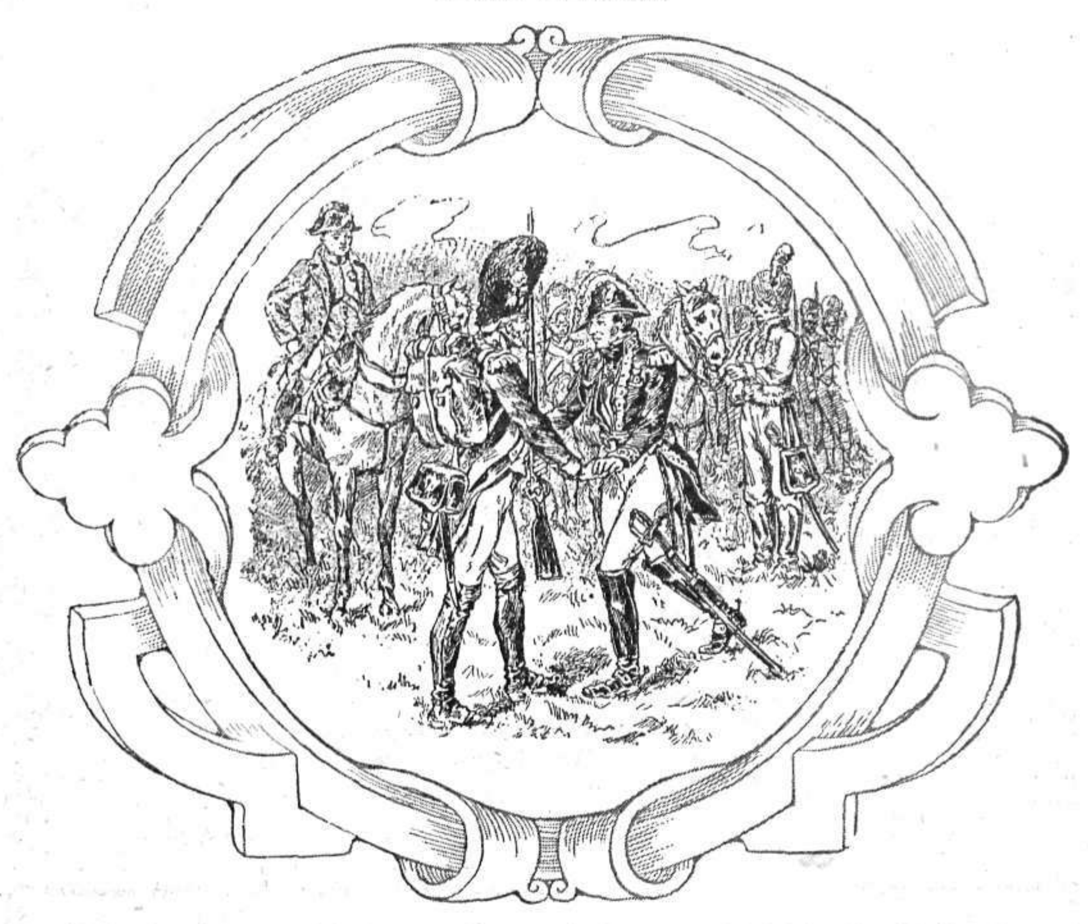
Lannes había pedido cincuenta hombres para colocar esas escaleras, y se presentaron quinientos. Mas apenas salieron de la granja donde estaban ocultos, los primeros cincuenta fueron muertos. Otros tantos los reemplazaron y corrieron con las escaleras hacia las murallas. La metralla los tumbó a todos.

Moraud se volvió.

—Duclós — dijo, — llame a los de Austerlitz.

—¡Soldados de Hoenlindén, de Jena! Granaderos de Eylán y de Friedland, ¿permaneceréis inmóviles frente al enemigo? ¡Sois franceses, el emperador os mira, he ahí una villa que hay que tomar!

Ninguno de los regimientos se movió; pero un granadero salió de las filas. Duclós palideció.



—¿Nadie seguirá a este valiente? — pregunto.

No pudo decir más, pues los regimientos avanzaron impetuosos.

—¡Adelante! — gritó Duclós.

El viejo granadero alcanzaba ya la cresta de las defensas. Entonces comenzó la danza y, después de tres horas, los cañones austriacos fueron reducidos a silencio. La posición había sido tomada.

—General — dijo el emperador a Duclós, — que formen en cuadro. ¿Cuáles son sus efectivos?

—Quinientos hombres, más o menos... Son mis regimientos los que más han sufrido.

Napoleón dijo en voz baja algunas palabras al general.

Las tropas habían recogido sus armas y el silencio era profundo.

Allí se encontraban los que el general había visto por la mañana, no tan brillantes como en la parada, sino sudorosos, ensangrentados, arrogantes de audacia.

Su mirada fué de escuadra en escuadra, y de pronto, levantando la espada, al encontrar, sin duda, lo que buscaba, gritó:

—¡En nombre del emperador! Que el soldado que ha partido primero al asalto, avance.

Un hombre salió de las filas y se aproximó. Era el mismo que había merecido el reproche de Duclós.

Marchaba tímidamente, con la cabeza baja, molesto por una herida que había recibido en la frente, y de la que manaba sangre que al caer sobre sus ojos le cegaba, obligándole a limpiarla con la mano izquierda continuamente.

Cuando estuvo en el centro del cuadro, a cuatro pasos del general, presentó las armas y el barón de Duclós, pálido, ordenó:

—¡Tambores!

Treinta cajas batieron juntas con ronco estruendo. El viejo se estremeció, ebrio de gloria.

—¿Tú estuviste en Egipto? — preguntó el emperador.

—Sí, Sire.

—¿Y tu cruz?

—Ganada en Lodi.

—Está bien — exclamó el emperador. — Duclós, cumplid mis órdenes.

El general se acercó a las tropas y, con su voz de mando, gritó:

—¡Granaderos y tambores! Reconoceréis, en lo sucesivo, por cabo al soldado Miguel Duclós, quien fué el primero en llegar a Ratisbona y ha sido herido en la frente. Le obedeceréis en todo lo que os mande, por el bien del servicio y la ejecución de los reglamentos militares. ¡Tambores! ¡Cerrad el bando!

Luego bajó de su caballo para besar al granadero y se pudo ver que los dos hombres lloraban.

—Barón — preguntó el emperador, — ¿por qué ese hombre era simple granadero?

—Lo ignoro, Sire. No obstante, tenía derecho a retirarse después de Italia. Yo he sido quien le aconsejó que se enganchase... Puede alcanzarme una bala, y, por lo menos, él estará cerca...

—¿Conoce usted a ese hombre?...

—¡Es mi padre!...

Escuela Profesional N.° 1



Maestras egresadas este año de la Escuela Profesional Nº 1.

BURIDAN (1298-1360) JUZGADO POR GIOVANNI PAPINI

Escolástico, rector de la Universidad de París. Célebre *únicamente* por la imagen del asno que puesto entre dos manojos de heno equidistantes, moriría de hambre. Pero precisamente, este famélico parangón *no se encuentra* en sus libros. Buridán no es el único a quien haya tocado una apostura semejante: muchos son condenados o celebrados por hechos que no han hecho jamás o por dichos que no han dicho jamás.

— Vivo de tu vida, de lo que haces, de lo que piensas, ávidamente, dolorosamente. Lo que veo y lo que no veo, lo que ven mis ojos y lo que ven los ojos de mi imaginación, todo lo que se relaciona contigo, todo, es para mi motivo de placer o de amargura. Vivo reconcentrado en mi adoración por ti, palpitando con tu recuerdo, ciego y mudo y sordo para lo que no sea mi dulce bien. Invisible, aislado, hermético para el resto del mundo: amplio, claro, vibrante, lleno de sinceridad y de pasión para la adorada inolvidable. — *Froilán Turcio.*

No hay remedio contra la muerte

Pero usted puede luchar contra ella y prolongar su vida si se protege de las enfermedades infecciosas que le acechan diariamente.

Para ayudar a su organismo en esta lucha cotidiana, la ciencia ha puesto a su alcance un gran remedio preventivo y curativo: las tabletas Schering U R O T R O P I N A, recetadas por millares de los más famosos médicos del mundo.

Este poderoso desinfectante interno general y de las vías urinarias y biliares, previene las infecciones intestinales tan comunes en esta época calurosa como una consecuencia de los excesos alimenticios, bebidas heladas, etc.

SU FAMA ES MUNDIAL. Consulte a su médico.

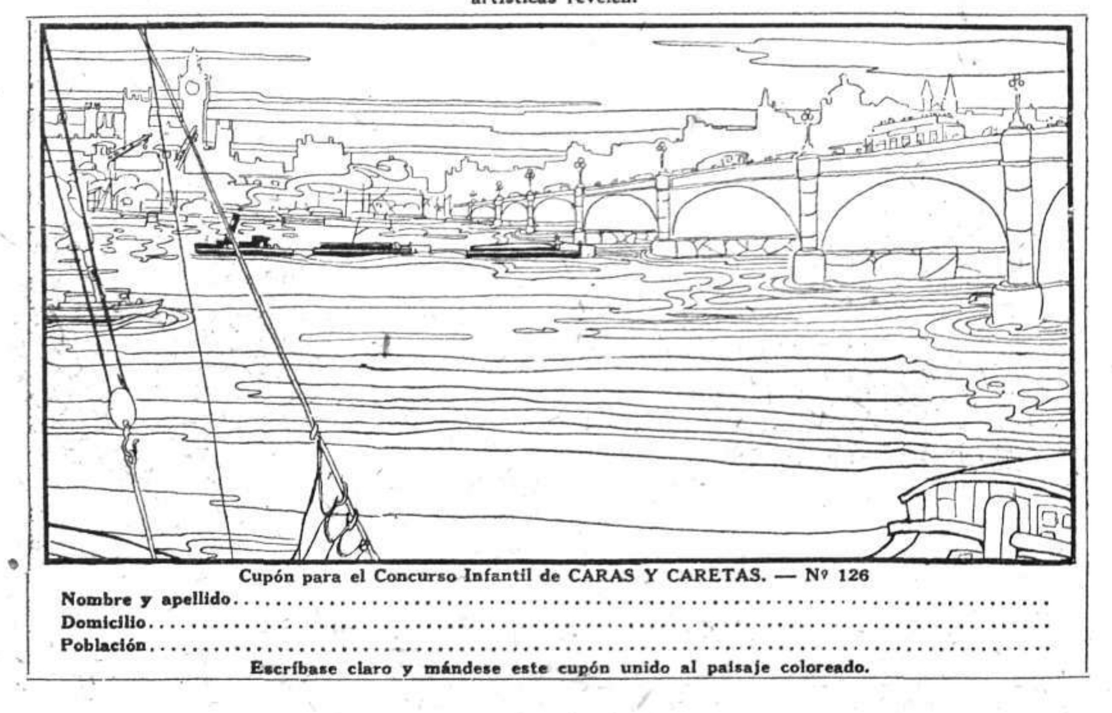
Insista en el envase original Schering, frasco con 50 tabletas de 0.50 gramos.



UROTROPINA
"SCHERING"

CONCURSO INFANTIL PARA COLOREAR DIBUJOS

CARAS Y CARETAS invita a sus pequeños lectores a tomar parte en este concurso, iluminando libremente a la acuarela, al lápiz o al gouache, el paisaje que publicamos. Una vez terminado, pueden remitirlo, unido al cupón que aparece al pie, a la siguiente dirección:
Concurso infantil de CARAS Y CARETAS. — Chacabuco, 151-155, Buenos Aires.
Se otorgarán CIEN PREMIOS, que serán distribuídos todos los meses entre los cien niños que más condiciones artísticas revelen.



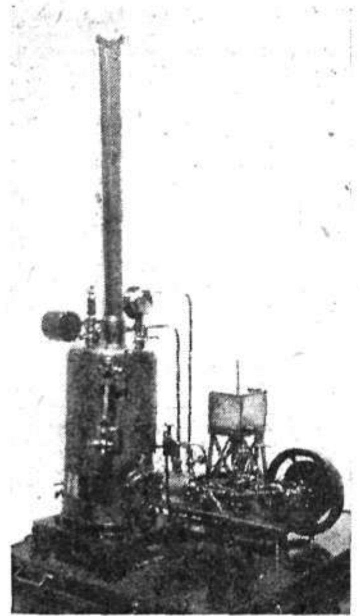
Cupón para el Concurso Infantil de CARAS Y CARETAS. — Nº 126

Nombre y apellido..............................

Domicilio..............................

Población..............................

Escríbase claro y mándese este cupón unido al paisaje coloreado.



Motor a vapor fabricado por el señor Alfredo Aroldi para la enseñanza práctica de la física, y donado por el constructor al Honorable Consejo Nacional de Educación y destinado al museo escolar Sarmiento.

EXPERIENCIAS SOBRE LA INTELIGENCIA EN LA MUJER Y EN EL HOMBRE

En el Laboratorio Psicológico anexo a la Universidad Harvard, de Nueva York, se están haciendo experiencias acerca del tan discutido problema de la superioridad intelectual de un sexo sobre el otro.

El doctor Herbert S. Langfeld, director del curso de experiencias, manifiesta que las muchachas del Colegio Radcliffe compiten en inteligencia con los licenciados de la Universidad Harvard y que nunca llegan al grado de torpeza y holgazanería de los malos estudiantes de esta institución.

En una de las pruebas, cuarenta muchachas alcanzaron una cifra media de 55 por 100. En cambio, los mejores estudiantes de la Harvard no llegaron a más de 50.

Un alumno de cada grupo obtuvo el primer puesto con un resultado de 86 por 100. Un estudiante de la Harvard sacó la puntuación más baja, o sea, 9 por 100, y, en cambio, la muchacha más desaplicada llegó a 28 por 100.

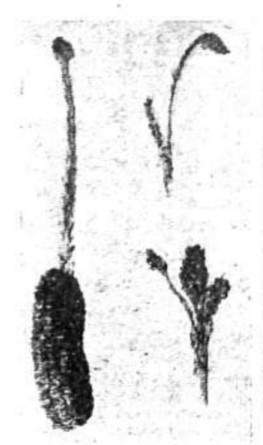
Uno de los profesores explicó el fenómeno, manifestando que, por lo regular, entre los estudiantes masculinos hay menos selección que entre los estudiantes femeninos. Por ejemplo, son muchos los padres que dedican a sus hijos al estudio, y, de otra parte, cuando los padres se deciden a que una hija suya se dedique a las ciencias o letras es sólo después de comprobar que tiene excelentes condiciones naturales para ello.



Señor Roberto Abel Bollo, víctima de un inesperado accidente en San Fernando. Su desaparición ha causado hondo pesar.



ANOMALIAS DEL MAIZ

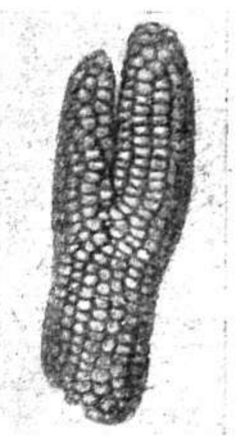


Anomalía de las flores.

La adaptación, el cultivo y la genética han determinado, con el transcurso del tiempo y la extensa zona territorial de explotación, un sinnúmero de variedades de maíz, de modo que la planta ofrece una extensa variación de formas, dimensiones y colores, con extremos opuestos muy distantes; por esto mismo su producción en rendimiento y clase es muy variable también, obedeciendo, como es lógico, a los resultados del ambiente natural, cultural y a la variedad.

Dentro, pues, de estas condiciones y circunstancias, la planta del maíz se desarrolla normal y perfectamente; pero, a veces, la naturaleza, por causas no siempre fácilmente explicables, presenta formas extravagantes, anomalías, o aberraciones, que si no interesan tanto a los agricultores, en cambio, despiertan la curiosidad del vulgo.

Así, por ejemplo, el maíz es planta monoica, es decir con flores masculinas y femeninas en diversa inflorescencia, aunque sobre el mismo pie; éstas se encuentran o se forman en los nudos situados en el medio del tallo o hacia su base y aquéllas en forma de penacho situado en el último nudo terminal del tallo; pero en la distribución de las flores se verifican, aunque raramente, algunas anomalías por las cuales inflorescencias masculinas resultan insertadas en el eje de la inflorescencia femenina, esto es, de la espiga; otras veces, en cambio, éstas se desarrollan sobre aquéllas hasta formar granos en el penacho, dando lugar a combinaciones variadas y extravagantes que constituyen verdaderas anomalías, hasta transformarse los pistilos en estambres y viceversa. Estas anomalías o aberraciones, que interesan más al botánico que al agrónomo, deberían, según algunos autores, referirse a regresiones atávicas que se elevan a formas primitivas, típicas de flores hermafroditas de algunas especies a las que el maíz pertenece en origen.



Espiga bipartida.

Las espigas generalmente están insertas entre el cuarto y sexto nudo de la planta, pero a veces hay espigas colocadas a veinticinco o treinta centímetros del suelo, como puede haber algunas situadas a *tres metros* de altura. Normalmente cada tallo lleva al menos una espiga, pero puede haber dos y más, hasta siete y ocho, distribuídas sobre modos diversos; pero en casos muy raros se han dado tres espigas sobre el mismo nudo. Dícese que los incas del Perú, cuando encontraban plantas de maíz con dos o tres espigas sobre el mismo nudo, interpretaban tal hallazgo como de mal agüero, pronosticando la muerte de algún pariente cercano. La espiga está sostenida generalmente por un pedúnculo muy corto, pero a veces se alarga hasta algunos decímetros formando una verdadera ramificación del tallo.



Tallo ramificado.

El ovario fecundado da lugar al fruto o grano, llamado carpiopside, de forma, color y tamaño diverso y variado; las semillas, en la espiga, son distribuídas en líneas apareadas, derechas y paralelas; pero a veces este paralelismo se pierde y las líneas toman forma de espiral, frecuentemente de derecha a izquierda, y a veces viceversa; estas espigas con hilera en espiral eran consideradas por los antiguos indios peruanos como sagradas y las cuidaban con sumo esmero; otras anomalías se notan, y esto es muy frecuente, en la base de las espigas, que por excesiva turgidez de las semillas, éstas aparecen mal y desuniformemente distribuídas.

La espiga del maíz normalmente es de forma o sección redonda en toda su longitud; pero a veces en su formación se notan algunas anomalías, más o menos notables, alteraciones morfológicas que constituyen verdaderas aberraciones o casos teratológicos; así v. g. la base de la espiga puede ensancharse en forma elíptica y dar lugar a una espiga de forma achatada en vez que redonda y cilíndrica; otras veces la espiga desde su parte mediana se divide, se abre en dos, formando dos espigas derivadas de una base única; a veces la misma base del marlo se fracciona, se subdivide formando una espiga central, de cuyo pie se derivan seis a ocho espigas menores que se desarrollan paralelas y adosadas a la principal, que se llenan todas de granos igualmente; este caso resulta un fenómeno de fasciación verdadero.

Agregaremos, en fin, que todas estas *anomalías o* aberraciones del maíz, aunque raras, las hemos constatado más de una vez en nuestras excursiones entre los maizales argentinos, y nuestras fotografías intercaladas dan fe de lo enunciado.



Ocho espigas en un solo eje.

HUGO MIATELLO

INGENIERO AGRÓNOMO

BIOGRAFIAS CRONOLOGICAS DE SERVIDORES ILUSTRES DE LA PATRIA

Recordar los servidores ilustres de la patria
es un deber de todo ciudadano. — EL AUTOR.

ENERO

El 1.º

El 1 de enero de 1908 murió en Buenos Aires el doctor Evaristo Carriego. El doctor Carriego había nacido en Entre Ríos donde en la época del Gobierno de la Confederación, tuvo una actuación espectable: durante cuarenta años su pluma llena de ardiente entusiasmo defendió ideales generosos. Por eso dice su biógrafo: "Cae la figura del polemista caballeresco que dió vida y aportó prestigios a la prensa argentina de antaño, cuando las columnas de los diarios servían para decir verdades agresivas y para sostener credos personales:"

El 2

El 2 de enero de 1868 falleció en San José de Flores el doctor Marcos Paz, vicepresidente, encargado del Poder Ejecutivo nacional, en lugar del general Mitre, que marchó al Paraguay. En 1832 fué secretario en campaña del general Heredia. En 1858 fué nombrado el doctor Marcos Paz gobernador, en lugar del doctor Vega que renunció por tener que ausentarse a Buenos Aires. Hasta el 16 de mayo no asumió el poder en propiedad. Las leyes que rigen la provincia de Tucumán fueron casi todas proyectadas por él; son los títulos que el gobernador Paz presenta a la posteridad para despertar el deber que tiene el pueblo de recordarlo. Gobernó dos años, según la constitución y el 16 de mayo de 1861 hizo entrega del gobierno a su sucesor doctor Salustiano Zavalía. El año 1861 el doctor Paz partió para Tucumán, pero en Córdoba las autoridades lo detuvieron y fué entregado al presidente Derqui, quien lo puso bajo la custodia del teniente coronel don Bartolomé Cordero, para que lo condujera al Paraná. Allí estuvo hasta la batalla de Pavón que fué puesto en libertad, pasando a Córdoba, donde lo nombraron gobernador; pero el jefe del ejército y gobernador de Buenos Aires le encomendó el 16 de diciembre de 1861, una comisión pacificadora ante los gobiernos de las provincias del norte. Volvió a Buenos Aires y la fórmula Mitre - Paz se agitaba en el ambiente político, coronando el triunfo. En posesión del poder y ejerciendo sus funciones respectivas, vino la declaración de guerra del Paraguay, por lo que el general Mitre delegó el poder en el vicepresidente doctor Marcos Paz, que lo ejerció hasta su fallecimiento.

El 3

El 3 de enero de 1924 fueron inhumados en París los restos del doctor Máximo Castro, que había fallecido el día 2. Nació el año 1867 y se graduó en la Universidad de Buenos Aires en 1893, pasando a prestar servicios en los hospitales de Clínica, en la Facultad de Medicina y en el hospital de Niños. Como clínico-quirúrgico el doctor Castro tenía gran autoridad entre sus colegas y discípulos. La fama de sus operaciones quirúrgicas no era menos notable que su enseñanza en la Facultad; pues la nombradía de algunos cirujanos argentinos, sus discípulos, en los círculos científicos de Europa, viene a afianzar la reputación del maestro. Discípulo del famoso Pirovano, pronto llegó a colaborar con él, sucediéndole en los prestigios de la ciencia argentina.

El 4

El 4 de enero de 1921 falleció repentinamente a las 17 el doctor Alberto L. de Soldati. Nació en Tucumán; siguió la carrera de médico; fué ministro del gobierno de don Lucas Córdoba; fué diputado nacional; y por último diputado a la legislatura de Tucumán, debiéndosele la creación del parque Centenario. Como médico cultivó asiduamente la ciencia sin desmayar ante los problemas sociales y económicos. El doctor Soldati fué el fundador del primer "Jardín de Infantes" del país: ha hecho mucho por la instrucción pública. Tiene publicados importantes estudios médicos y ha tomado parte en los congresos médicos científicos, en los cuales sobresalió con trabajos interesantes.

El 5

El 5 de enero de 1824 nació en Patagones el teniente general Emilio Mitre. En 1829 pasó con su padre al Uruguay. En 1838 sentó plaza de soldado distinguido en La Legión Argentina de Montevideo y el año de 1843, el 5 de diciembre, asiste a la batalla de Arroyo Grande, con el grado de alférez, bajo las órdenes del general Rivera, donde fué derrotado; y después de esguazar el río Uruguay y juntar los dispersos, formó un nuevo cuerpo de artillería para defensa de la plaza, por lo que fué ascendido a teniente primero. En el año 1844 se le dió el grado de capitán. Bajó con la División Oriental a Entre Ríos, teniendo el grado de sargento mayor y asistió a la batalla de Caseros el 3 de febrero de 1852, volviendo después con las tropas a Montevideo. La revolución del 11 de septiembre lo indujo a pedir la baja absoluta y pasar a Buenos Aires donde fué nombrado segundo del batallón Constitución, y durante el sitio, jefe del segundo de línea, que formó con el grado de teniente coronel. Más tarde ascendió a coronel y fué jefe de frontera. Asistió a las batallas de Cepeda y Pavón con el grado de general. En 1865 fué nombrado jefe del segundo cuerpo del ejército que marchó al Paraguay, donde más tarde mandó en jefe el Ejército Aliado. Pasó a Entre Ríos con un ejército a sofocar la revolución de López Jordán. Dos veces fué diputado a la Legislatura de Buenos Aires, y dos veces fué diputado al Congreso Nacional, y cuando falleció, era jefe del estado mayor del ejército.

El 6

El 6 de enero de 1867 nació en La Rioja el doctor Pelagio B. Luna. Comenzó sus estudios en el colegio nacional y pasó a Buenos Aires, donde después de sobresalientes pruebas, terminó brillantemente su carrera de doctor en jurisprudencia el 24 de mayo de 1889, versando su tesis sobre: El Mandato (Derecho civil) obra importante que ha servido de consulta para el foro. El doctor Luna en su provincia natal, fué juez y ministro del superior tribunal de justicia; candidato a diputado en 1812; en 1916 fué electo vice presidente de la República; falleció el 25 de junio de 1919.

El 7

El 7 de enero de 1833 nació en Córdoba el doctor Gonzalo Figueroa. Fueron sus padres don Genaro Figueroa y doña Gertrudis Cabanillas, distinguida y virtuosa matrona. Se educó en Córdoba, y recibido de abogado pasó al Rosario de Santa Fe y abrió su estudio. Su condiscípulo el doctor Pujol cuando llegó al gobierno lo llamó y le confió una alta posición política. Cuando el general Mitre llegó a Corrientes, como jefe del ejército aliado, conoció al doctor Figueroa y comprendiendo que era una persona llena de méritos le ofreció y nombró fiscal del Juzgado Federal; pero el doctor Figueroa, que con la invasión paraguaya acompañó al gobierno en sus continuas mudanzas, contrajo una grave enfermedad que lo llevó al sepulcro.

J. M. BARRIA

CORDOBA



El senador Ricardo Caballero pronunciando un elocuente discurso.



Público que concurrió a la asamblea organizada por la U. C. Radical para proclamar candidatos a intendente y concejales.



El doctor Enrique Martínez, candidato a intendente.



Demostración ofrecida a las señoritas Chelli, Prieto Lamas, Penizzeni y Peralta, con motivo de la terminación de sus estudios.



La señorita María Adela Ramos, rodeada por un núcleo de amigos que le ofreció una demostración de aprecio con motivo de su próximo enlace.



ESCUELA NORMAL NACIONAL DE PROFESORAS. Alumnas egresadas en el año 1925.



BELL VILLE. — Alumnos de la Escuela Normal que tomaron parte [illegible] festival realizado al finalizar el año escolar.



VISITA A LAS CARCELES.—El presidente del Superior Tribunal, doctor Martínez, y demás funcionarios judiciales, escuchando a una procesada durante su visita a la Cárcel de Mujeres.

TUCUMAN



Alumnas del Instituto Musical que recibieron su diploma de profesoras, en solemne acto público.



Grupo de niñas de la Escuela Ciudadela que tomaron parte en el festival escolar realizado al finalizar los cursos.



Señoritas que asistieron al banquete de despedida ofrecido a sus relaciones por los esposos Frías-Helguera, con motivo de su próximo viaje al extranjero.



Niñas que prestaron su concurso en el festival benéfico organizado por la sociedad Santa [illegible]meda.



Público que asistió a la velada artística realizada en el Colegio del Sagrado Corazón, con motivo de la entrega de los premios a los mejores alumnos.

SAN LUIS



Alumnas de la Escuela Normal que han obtenido su diploma de profesoras en el corriente año.

ENTRE RIOS



CONCORDIA. — Concurrentes a la recepción ofrecida por la colectividad inglesa en el Club Unión, en honor del embajador de Inglaterra, Mr. Arnold Robertson.

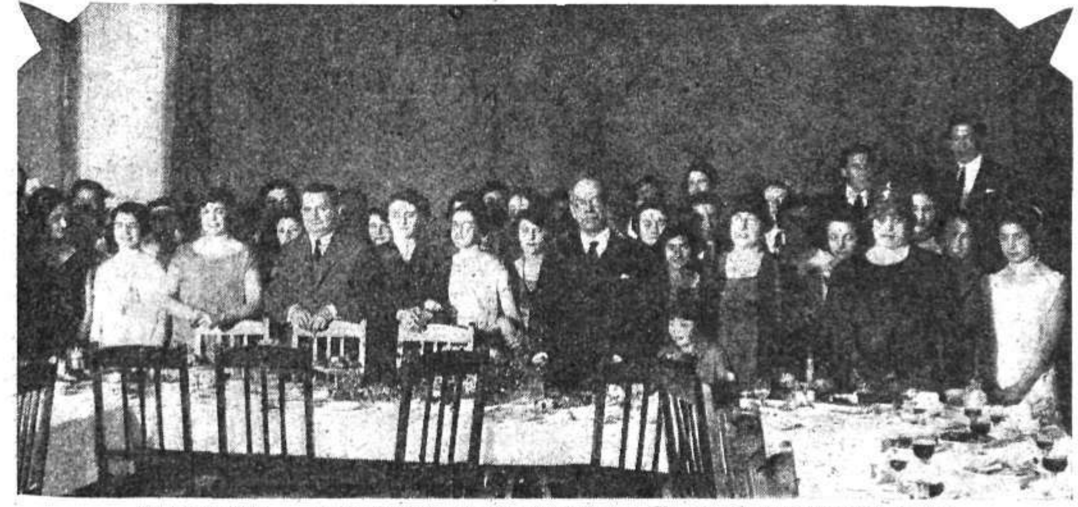


GUALEGUAYCHU. — Señor Antonio Daneri, cuyo reciente fallecimiento ha sido hondamente sentido.

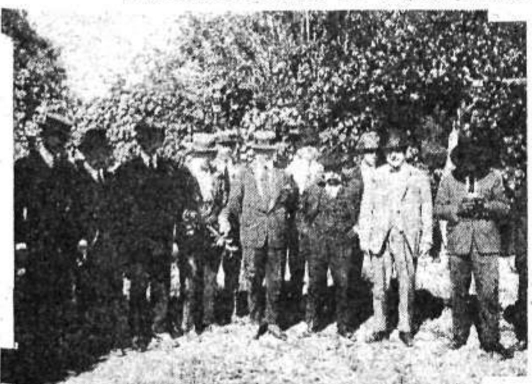


CONCEPCION DEL URUGUAY. — Exposición de labores organizada con brillante éxito por las Damas Vicentinas en la biblioteca "La Buena Lectura".

TERRITORIOS



SANTA ROSA. — Concurrentes a la demostración con que fueron despedidos los nuevos profesionales docentes por sus compañeros y ex alumnos de la Escuela Normal Mixta.



SANTA ROSA.—El ingeniero agrónomo, señor Dávila, rodeado por altos empleados de la Defensa Agrícola, después de dar una conferencia sobre interesantes temas rurales.



GENERAL PICO. — Equipo del club "A. y C. Argentino", vencedor del "Sportivo Independiente", por 4 goals a 1.



OJEDA. — Público congregado frente al monumento elevado a la memoria de don Torcuato de Alvear.

GRAFOLOGIA

MARCELO T. DE ALVEAR

¿Sabrá el pueblo soberano hasta dónde el doctor Alvear le hace el sacrificio de su personalidad, aprisionado entre la banda y el protocolo? Todo menos el sensualismo del poder, precisamente, cabe en su sano epicureísmo. Ama dominar, pero no a las multitudes. Si la vivacidad del temperamento lo lleva sin querer hasta la violencia, se arrepiente en seguida y se torna voluntariamente "très gentil"... Gustos aristocráticos, amor al lujo y a la vida fastuosa, refinado por una innata sencillez de buen gusto. Orgullo del nombre, sin vanidad. Placer en ser tenido en cuenta, pero desprecio impaciente por la adulación. En cuanto a voluntad, es un rico que desdeña los luises, y desmenuza su bien en liviana calderilla. Prudencia. Desconfianza. Fineza. Habilidad. Diplomacia defensiva de una voluntad que se reconoce imperfecta, de una naturaleza móvil, que se sabe sujeta a la influencia del ambiente. Inteligencia de mucha intuición, que sonríe perezosamente ante sus descubrimientos, y no los aprovecha. Lógica, la precisa y no más.

HIPOLITO IRIGOYEN

¿Vislumbras, lector, la sombra de Maquiavelo atisbando por entre esas curvas aparentemente inofensivas? Voluntad escondida — dura como un diamante — que no se exterioriza jamás por medios violentos, que aun en los extremos oculta sus garfios bajo las blanduras del halago o de la persuasión, pero a quien no detiene nada ni nadie. Abraham subiendo con el chico y la leña la montaña del holocausto, es un débil de espíritu al lado de éste realizador a sangre fría que observa, deduce y aplica como una máquina de precisión. ¿Insensibilidad? Misterio. Sensibilidad cálida de hombre bueno, de amigo devoto y seguro, benevolencia, generosidad que no olvida nunca el bien recibido, van diciendo los signos con toda claridad. Y de pronto, inesperadamente: susceptibilidad, frialdad... Inteligencia clara, pero donde la lógica y la intuición parece que trabajaran en cuenta aparte; una admirable psicología de las multitudes, verbigracia, que creyera que el mundo entero cabe en la multitud. Impenetrabilidad. Reserva. Astucia. Habilidad. Confidencial pero no franco. Seducción... Tesoros de dulzura en el modo, y una diplomacia innata, irresistible, para administrarlos.

ANGEL GALLARDO

La lógica y la intuición se equilibran aquí admirablemente. Además son fuertes y sanas. La inteligencia del doctor Gallardo es el instrumento perfecto para comprender. (Por cierto que hay inteligencias que sirven para todo menos eso). El doctor Gallardo posee el precioso don de poder juzgar sin apasionamiento. Sus ideas son claras y calmas. Tiene espíritu científico. Pero algo más valioso que haber reformado a Edmond Perrier debe el doctor Gallardo a su inteligencia: es su filosofía. Aplicando a los hechos humanos su aptitud para ordenar y para sintetizar, ha llegado a conclusiones prácticas que envidiaría Diógenes, filósofo definitivo. Conoce a los hombres, lo cual es más útil que conocer a las hormigas. Y si no ha hallado la paz, llega por lo menos a la serenidad provisional de saber que la paz no es de este mundo. Hay bondad, ausencia de egoísmo, generosidad inagotable, gran capacidad de afectos en su naturaleza expansiva sin exaltación. La sensibilidad se endurece un poco, de cuando en cuando, como un cerco que se cubre de zarza espina para impedir el paso... (Conocer más a los hombres, es amarlos menos, lector). Y su voluntad es todavía inteligencia: absoluto desdén por dominar, desprecio a imponer sus ideas por la fuerza o la violencia, junto a una silenciosa, terca, acerada resolución de vivir su vida por sí y no a cuenta del mundo. Hábil, penetrante, y difícil de penetrar. Sencillo y sin vanidad. Orgullo empañado de melancolía en la rúbrica, que se afirma en una combatividad defensiva que odia herir. Ciertas mayúsculas exquisitamente simples y originales muestran que en el doctor Gallardo el sabio mató sin duda a un artista.

JOSE LUIS CANTILO

El doctor Cantilo se admira un poco a sí mismo, pero es una vanidad simpática, una vanidad sincera, confiada, sana, infantil, próxima a la naturaleza, en una palabra. Ah, la naturaleza... Sin duda pensaba que eran calumnias de "La Fronda", lector. Y no es así. Es algo espectacular, panorámico, grandioso, la naturaleza del gobernador de Buenos Aires. Son las selvas de Africa, aquellas "tinieblas ecuatoriales" de que hablaba Stanley... Nosotros nos nos animamos a entrar. Nos conformamos con mirar desde lejos esos perfiles que sólo pueden llamarse perfiles en consideración a esos plenos... Aptitud para disfrutar de todos los bienes sensibles. Terrible lucha de conciencia creyente contra el demonio, el mundo y el resto de sus enemigos. En cambio, es un carácter muy igual, de ideas definidas que no turban las impresiones del momento. La perseverancia lo llevará siempre a donde haya resuelto. Mucha voluntad. No la voluntad que labra el túnel en la montaña (falta la intuición creadora que abre vías), pero sí la que a camino abierto, llega irresistiblemente. Inteligencia. Lógica. Sentido práctico. Entusiasmo encauzado por la cordura dentro de lo posible. Sensibilidad. Benevolencia. Egoísmo suave que cede ante el deseo de admirar. Tendencia variable al despotismo, lo que no le impide obedecer. Violencia atemperada de dulzura —una dulzura un poco cálida, casi diríamos pecaminosa... — Pero no exageremos, lector, las tintas sombrías. También gusta el gobernador de Buenos Aires de los placeres puramente espirituales: amor a la conversación, tendencia a la broma. Eso sí (y entre nosotros), aquí ya no tiene tanta gracia.

ASTERINA EXIGUA





AÑO XXIX

PRIMER BIMESTRE DE 1926

NUMEROS 1442 AL 1430



DE LAS MATERIAS QUE CONTIENE ESTE TOMO

COLABORACIÓN

PROSA

VERSO

REDACCIóN

mania. — La moda. — Alumnas egresadas. — La producción frutal. — Una riqueza poco explotada. — Fiesta de camaradería de CARAS Y CARETAS.

Número 1428. — Epílogo curioso. — Turismo universal. — Las grandes transformaciones. — Natación popular. — Primicias fotográficas para CARAS Y CARETAS del raid Palos-Buenos Aires-Pernambuco. — Río de Janeiro-Palos de Moguer-Río de Janeiro. — Francisco Franco. — Ramón Franco. — Ferro: Plaza de Armas. — La moda. — La escuela profesional de mujeres Dolores Lavalle de Lavalle.

Número 1429. — Homenajes a Rivadavia. — Demostración a don Fernando Ortiz Echagüe. — En honor del director de nuetro colega "La Nación". — Celebración del día de San Andrés. — El saludo de la aviación chilena al comandante Franco. — Franco - Alda-Durán-Rada. — Héroe en la guerra. — Héroe en la paz. — En Recife. — En Río de Janeiro. — En Montevideo. — En Buenos Aires el día 10 de Febrero de 1926. — Buenos Aires. — Hacia la casa de Gobierno. — En la Avenida de Mayo. — El mensaje al rey. — En la embajada de España. — La manifestación nocturna. — Solemne tedeum en la catedral. — Festival en el teatro Avenida. — En Huelva. — En Palos de Moguer.

Número 1430. — Nuestros pequeños visitantes. — Un recuerdo. — Corso de la Avenida. — Club de Belgrano. — Corso de Belgrano. — Club de Flores. — Corso de Flores. — Tigre Club. — Club Colegiales. — Los agasajos a los héroes. — En el Círculo Militar. — En el Jockey Club. — En CARAS Y CARETAS. — En "La Prensa". — En "La Razón". — En "La Nación". — En el "Diario Español". — En la Asociación Patriótica Española. — Banquete en la Sociedad Rural. — Visita a La Plata. — En el Hipódromo Argentino. — El destroyer "Alsedo". — En Mar del Plata. — En el Ocean Club. — En el Club Mar del Plata. — La temporada en Mar del Plata. — Desde El Palomar en vuelo a Chile.

PROVINCIAS

BUENOS AIRES. — **Avellaneda:** Bendición de la piedra fundamental del panteón de la Sociedad Italiana Roma. 1422. — Homenaje a la memoria del doctor Manuel Estrada. 1423. — Alumnas egresadas de la Escuela Nacional Normal Mixta de Avellaneda. — Aniversario de la fundación del Club Pueblo Unido. 1424. — Festival dado por la sociedad Los Unidos. 1427. — Corso de Carnaval. 1430. — **Adrogué:** Baile organizado por el C. A. Nacional. 1424.— Baile organizado por el Club Soviet. 1428. — **Ayacucho:** Niños que recibieron la primera comunión. 1426. — **Azul:** Festival escolar. 1426. — **América:** Kermesse dada por la Sociedad Cosmopolita de Socorros Mutuos. 1428. — **Bahía Blanca:** Formación de la Asociación Cultural. 1423. — Banquete servido en la casa de Galicia. 1430. — **Bolívar:** Match de football. 1423. — Inauguración del asilo de ancianos. 1424. — **Bernal:** Reparto de juguetes. — Niños que recibieron la primera comunión. 1425. — **Bragado:** Bachilleres egresados del Colegio Nacional. 1426. — **Banfield:** Niños que hicieron la primera comunión. 1427. — **Bernasconi:** Demostración a la señorita Electra Amudevar. 1428. — **Campana:** Festival del Círculo Italiano. 1423. — Baile dado por el Club Nacional. 1426. — Baile dado por el Club Atlético Independiente. 1428. — **Coghlan:** Reparto de juguetes a los niños de la ciudad. 1423. — Reparto de juguetes. 1425. — Baile organizado por el Club Belgrano. 1427. — **Carhué:** Veraneantes en este balneario. 1423. — **Chivilcoy:** Inauguración del Sanatorio local. 1424. — Baile dado por el Club Carlos Pellegrini. 1425. — **Ciudadela:** Festival artístico dado por el Radio Club. 1425. — Festival danzante dado por el Club Los Enamorados. 1429. — **Colón:** Festival dado por la Comisin Pro Fomento Escolar. 1425. — **Carmen de las Flores:** Niños que tomaron la primera comunión. 1427, 1430. — **Carlos Pellegrini:** Exposición de labores. 1428. — **Carlos Casares:** Fiesta campestre en honor de varias señoritas. 1429. —**Chacabuco:** Fiesta en honor del señor Edmundo Perckins. 1430. — **Carlos Tejedor:** Inauguración del templo. 1430. — **Dolores:** Campeones de football. 1428. — **Dock Sur:** Baile organizado por el Club de Bomberos Voluntarios. 1430. — **Guido:** Fiesta campestre. 1429. — **Haedo:** Picnic dado por el Club Brisas del Plata. 1426. — **Isla Maciel:** Alumnas egresadas de la Asociación Cooperadora "La Escuela". 1424. — Picnic dado por la sociedad Patrones Panaderos. — Picnic dado por el cetro "El triunfo del caballito". 1426. — **Junín:** Inauguración del Tiro Federal. — Fin de clases. 1924. — **Lanús:** Picnic dado por la Estrella del Sud. 1422. — Escuela Profesional de Mujeres. 1424. — Baile dado por el Club Pro Bomberos Voluntarios. 1428. — Carnaval. 1430. — **Lomas de Zamora:** Discurso del señor Eusebio Iriarte. 1422. — Kermesse a beneficio del colegio parroquial. 1426. — Festival escolar. 1427. — Niñas que tomaron la primera comunión. 1429. — **Las Flores:** Batallón de Boy Scouts de la ciudad de Azul. 1422. — **La Plata:** Ecos de la visita de los marinos alemanes. 1428. — **Laboulaye:** Corsos de carnaval. 1430. — **Médanos:** Festival en la escuela provincial número 1. 1423. — **Mar del Plata:** Fiesta del año nuevo. 1424. — **Morón:** Gran carreras de motocicletas. — Fiestas de año nuevo. 1424. — Kermesse de beneficencia. — Concierto infantil. 1425. — La carrera automovilística Morón-Rosario-Córdoba-Morón. 1428. — **Mitre:** Fiesta infantil en casa del señor Da Rocha. 1425. — **Mercedes:** **Alumnas** egresadas de la escuela J. J. de Urquiza. 1426. — R. P. Patricio O. Grady. 1427. — **Martínez:** Corso de Carnaval. 1430. — **Nueve de Julio:** Campeones de football. 1427. — Exposición de pintura. 1428. — **Olivos:** Festejo de año nuevo. 1424. — Té danzante en el Hotel Carapachay. 1425. — Excursión náutica. — Match de football. 1427. — **Piñeiro:** Pic-nic organizado por la sociedad Orfeón Fonsagra. 1422. — Festival a beneficio del señor Marcelino Díaz. 1427. — **Puán:** Demostración a la señorita Jorgelina Sieppe. 1422. — **Patagones:** Torneo deportivo. 1423. — Club de football. 1428. — **Pueyrredón:** Pic-nic dado por el Club Vida Nuestra. 1428. — **Pigüé:** Demostración al señor Jorge A. Dulin. 1428. — **Quilmes:** Asamblea organizada por el Comité Juventud Radical. 1423. — Festejos del año nuevo. 1424. — Nociones de agricultura. 1427. — Torneo de natación. 1429. — **Ramos Mejía:** Festival en el centro Sarmiento. 1423. — Festival artístico dado por la Federación del Sindicato Ferroviario. 1425. — Baile ofrecido en honor de varias familias. 1428. — **San Fernando:** Fiesta con motivo del día del egresado. — Bendición de las aguas del balneario de San Fernando. 1422. — 36° Aniversario de la fundación del Club Artesanos del Dique. 1423. — Excursión por el

Delta. 1425. — Fiesta social en el Club del Progreso. — Festival a beneficio del Hospicio Petrona V. de Cordero. 1426. — Alumnas egresadas de la Escuela Normal. 1427. — Recepción dada por el Intendente Municipal. 1428. — Carrera de velocipedos. 1429. — Homenaje a Rivadavia. 1430. — **San Isidro:** Festival organizado por el Club Náutico San Isidro. — Fiesta escolar en el Colegio número 2. — Niños que tomaron la primera comunión. 1422. — Demostración al señor Antonio Lafranconi. 1423. — Regatas de damas. 1425. — Dinner Dansant en el Hotel San Isidro. 1427. — Fiesta en el Real Cine. 1428. — Torneo de Tennis. 1429. — Club Atlético San Isidro. 1430. — **San Martín.** — Homenaje a la memoria del señor M. Gabino Cueli. — Reparto de víveres y juguetes. 1424. — **Salto Argentino:** Visita de Cantilo. 1429. — **Saavedra:** Demostración al señor Luis Tolosa. 1428. — **Suipacha:** Niñas que recibieron la primera comunión. 1428. — **San Pedro:** Pic-nic dado por el Club Amigos Unidos. 1429. — Romerías populares. 1430. — **Temperley:** Kermesse a beneficio del taller gratuito de costura de la Liga de Damas Católicas. 1422. — **Tapalqué:** Festival escolar realizado a fin de cursos. 1422. — **Tres Arroyos:** Colocación y bendición de la piedra fundamental de la escuela rural. número 13, 1422. — **Tigre:** Fiesta dada por el Club Sportivo Pignarol. — Hospital de Caridad. 1424. — Festival benéfico. 1426. — **Villa Urquiza:** Baile ofrecido por el señor Romaniolli. 1423. — Fiesta de Año Nuevo. 1424. — Baile oficial del Club Esteban Echeverría. 1425. — Fiesta infantil. 1428. — Fiestas sociales. 1429. — Baile de disfraz. 1430. — **Vicente López:** Picnic organizado por Galicia Nueva. 1423. — Reveillón en el Parque Hotel. 1424. — Centro Recreativo Israelita. 1427. — Picnic en el Parque Hotel. — Inauguración de la C. Bunge y Born limitada. 1429. — **Villa Pueyrredón:** Baile dado por el Club Vida Nuestra. 1424. — Baile de disfraz. 1430. — **Villa Ballester:** Baile dado por el Club Juventud Unida de Villa Ballester. 1425. — Té danzante dado por el Club Argentino del Norte. 1426. — Baile dado por el Club V. N. de Villa Ballester. 1429. — **Villa Galicia:** Pic-nic a beneficio de la B. Popular. 1426. — Corso de Carnaval. 1430. — **25 de Mayo:** Excursión a caballo. 1428. — **Villa Dominico:** Fetival artítico a beneficio de la Liga de Fomento. 1429. — **Victoria:** Baile de disfraz. 1430. — **Zárate:** Pic-nic dado por la Sociedad Recreativa Cultural. 1428.

SANTA FE. — Casilda: Festival en una escuela. 1423. — **Galvez:** Visita del gobernador. 1423. — **Juncal:** Pic-nic en honor del vicegobernador. 1423. — **Paz:** Personal de la Escuela Manuel Belgrano. 1423. — **Rosario:** Festival de canto en el "Círculo". — Festival de regatas del Club de Regatas Rosarino. — Té servido en la Escuela Nicolás Avellaneda. 1422. — Trágico accidente automovilístico. 1423. — Nuevos concejales. 1424. — Fiesta infantil. 1425. — Maestras egresadas de la Escuela Normal número 8. 1427. — Elecciones provinciales. 1429. — Ecos de Carnaval. 1430.

ENTRE RIOS. — Capital: Destrucción de la langosta. 1428. — **Concordia:** Recepción al embajador inglés M. Robertson. 1422. — Nuevos peritos mercantiles. 1424. — Ecos de Carnaval. 1430. — **Concepción del Uruguay:** Exposición de labores. 1422 — Fiesta en el domicilio del señor Goldney. — Bachilleres del Colegio J. J. de Urquiza. 1424. — Escuela Nacional Mixta de Profesores. 1425. — **Gualeguaychú:** Bachilleres egresados del Colegio Nacional Luis Clavarino. 1425. — **Villaguay:** Niños que recibieron la primera comunión. 1424.

CORRIENTES. — El nuevo gobierno de la provincia. 1425.

CORDOBA. — Capital: Terminación de estudios. — Demostración a la señorita María Adela V. Ramos. 1422. — Inauguración del tercer salón del automóvil. 1426. — Inaguración del local de la institución "La Cumbre Golf Club". 1428. — **Bell Ville:** Fin del año escolar. 1422. — **Dolores:** Fin de cursos. 1424. — **General Lavalle:** Kermesse con fines benéficos. 1429. — **La Falda:** Visita del doctor Cárcano. 1430. — **San Carlos Centro:** Niñas que recibieron la primera comunión. 1424. — **Villa Sarmiento:** Fin de cursos. 1424.

SANTIAGO DEL ESTERO. — Estación Angora: Festivales del cuadro filodramático "Empleados ferroviarios". 1424. — **La Banda:** Alumnas egresadas de la Escuela Normal. 1427. — **Suncho Corral:** Exposición de labores de la escuela Trejo Sanabria.

TUCUMAN. — Capital: Alumnas del Instituto Musical. — Fin de cursos. 1422. — Alumnas de la escuela vocacional Sarmiento. — Alumnas del Colegio del Huerto. — Alumnas del Colegio Santa Rosa. 1424. — Reveillón en los salones de la Sociedad Francesa. — Reparto de juguetes. 1425. — Inauguración de un nuevo servicio telefónico. 1426. — Nuevos conscriptos de la armada. 1428. — Delegación del Colegio Militar. 1429. — Baile de Carnaval. 1430. — **Villa Nougués:** Ramillete de veraneantes. 1429.

SAN LUIS. — Capital: Diplomación de profesores normales. 1422. — Paseo campestre de maestros. 1429

SALTA. — Capital: Almuerzo campestre en obsequio al ministro de gobierno. 1429. — Celebrando las hazañas de Franco. 1430.

JUJUY. — Capital: Asalto al administrador del ingenio "La Mendieta". 1423. — Nueva comisión directiva de la Asociación de Nuestra Señora del Rosario. 1428.

LA RIOJA. — Capital: Maestras egresadas de la Escuela Normal Mixta. 1428.

SAN JUAN. — Capital: Reparto de juguetes a los niños pobres. 1425. — La sociedad de beneficencia. 1426.

MENDOZA. — Capital: Banquete en honor del señor T. Sullivan. — Fiesta campestre dada por el Círculo "Santo Domingo". 1425. — Velada social en la sociedad Donne Italiane. — Inauguración de la Biblioteca popular. 1426. — Fiesta en el Club Tiburcio Benegas. 1427. — Inauguración del monumento del aviador Matienzo. 1429. — Nueva Biblioteca. — Torneo de ajedrez. 1429. — **Godoy Cruz:** Kermesse a beneficio del colegio San Juan Marón. 1425. — **San Rafael.** — Un nuevo puente. 1430.

TERRITORIOS

PAMPA. — Santa Rosa: Demostración a los nuevos profesionales docentes. 1422. — Lunch escolar. 1426. — Celebrando la hazaña de Franco. 1430. — **General Pico:** Match de football. 1422. — **Ojeda:** Monumento a la memoria de Torcuato de Alvear. 1422.

NOTAS EXTRANJERAS

DIBUJOS EN COLOR

DIBUJOS EN NEGRO

RETRATOS FOTOGRAFICOS

FOTOGRAFIAS DENOMINADAS

Número 1422. — Señor Julio Benavidez y otros. — Los ciclistas, Bottecchia, Piccin, Llorens y otros. — Señora Mercedes Unzué de Quintana y familia. — Señora de Cobo y familia. — R. A. de Andrés Varela y señora. — Señor J. B. Muzio y señora. — Señor J. Gazolo y familia. — Señor A.

Wilson y familia. — Señoritas de Marcos. — Señoritas de Ocampo. — Señores Martínez de Hoz, Unzué y Segura. — Señoritas de Ortelli. — Señoritas de Peluffo.

Número 1423. — Señorita de Méndez. — Señora de Sojo y señorita de Cortejarena. — Niñas de Giménez Zapiola. — Niña de Suárez del Solar. — Señoritas de Colangelo y González Bugil. — Niños de Perrotta. — El doctor Estrada y otros. — El señor García de Leaniz y otros. — Señoritas de Maswell, Berisso y doctor Beck. — Señoritas Amelia Nadal y Lucrecia Castaño. — Señor John Schayell y señora. — Señoritas Nora Maswell y Marta y Raquel Massini Ezcurra. — Señores Carlos E. Candia, Manuel Candia y doctor Osvaldo Berisso. — Señor Samuel S. Hardy y señora. — Srta. Yolanda Ermacora y señora Elena López de Gálvez. — Ministro de Instrucción Pública y el de Guerra y otros. — Doctor Luis Santamaría y Calvo y otros. — Dr. Manuel Morales y otros. — Señora Hernández de Cilley y otras.

Número 1424. — Don Pedro de Graganza y otros. — Mr. Delbos y otros. — La reina de España, M. André de Fouquieres y otros. — Familias de Alvarado, Lamas y Uranga. — Dr. Manuel Pigneto y otros. — El doctor Ricardo Cranwell y otros. — Señoras Sofía Pérez, Pérez de Cranwell y otros. —Señoras de Paccini de Alvear, de Láinez y de Pearson y otros. — El doctor Noel y otros. — Señor Rubén Fernández Barbieri y otros. — Señor Faustino Petrina y otros. — Doctor Habib Stefano y otros.

Número 1425. — El cardenal Gasparri y otros. — El poeta Zorrilla de San Martín y otros. — El ministro de Relaciones Exteriores y otros. — Señoras de Cantilo de Gallardo, Uriarte de Herrera, Rodríguez Larreta de Aguirre y otras. — Señoritas Garrido Oromí y Sabatier. — Señoritas de Gache y Pardo Campos. — Señoritas de Rossa Lastra y González Podestá. — Señoritas de Copello, Machado, González Podestá y otras. — Señoritas de Núñez y Mombru. — El doctor Leopoldo Melo y el señor Salvat. — Señorita Carlota M. A'dazabal. — Familia Miyara. — Niño Carlitos Reina. — Niño Francisco Haedo. — Familia de Forte. — Señora y señorita de Croce. — Señoritas de Merino y de Narbaitz. — Señoritas de Ordissono, Suárez y Martín. — Familia de Angel Pog'iaza.

Número 1426. — Franco, Ortiz y otros. — Franco, Juan Bono, Vicente de la Lastra y otros. — Franco y Ruiz de Alda. — Señoritas de Arias. — Señor Schoo Lastra, señora Zuberbuhler de Schoo Lastra y de García Fernández. — Señora de Stura, Señoritas Durante y otros. Señora de Villamil y su hija. — Señoritas de Guerrico. — Señoritas de Campos Carlés y Seeber Madero. — Señoritas Ramírez, García Morales y Lussich. — Señorita de Moreno Bueno y niño Bullrich. — Señorita Elena Ruvier. — Niños de Brun. — Señorita Ribeiro de Gana. — Señorita María Teresa y Hércules C. C. Molina. — Doctores Emilio Zorraquín y Emilio Bunge. — El doctor Cárcano y otros. — Los doctores Lascano y Berra y otros. — El comandante Montes y otros. — El general Broquen y otros. — El arquitecto Martín Noel y otros. — El presidente de la Nación y otros.

Número 1427. — Señora Jemmy G. Ford Richard. — Rodolfo P. Blanco. — Lolita Sáenz. — Niños de Ponceliz y Fernández Blanco. — Señoritas de Lafourcade y Giapponi. — Señoritas de Grondona, Pereyra Iraola y otras. — Señorita Julia Sales. — Señor Marcelino Ugarte, su esposa y su hijo. — Doctores Meló, Iribarne y otros. — Señoras de Pinedo y Ayarragaray. — Señorita de Iribarne. — Niña María Cristina Rueda Arias. — Niños Duchenois. — Niñas de Hughes. — Señoritas de Pérez. — Señora de Fox e hija. — Niños de Martínez. — Señoritas de Condestábile y Murchini. — Señora de Colombo y señoritas de Daglio. — Señoritas de Arregi, Toledo y Loide. — Señoritas Magdalena Neira. — Señoritas y señor Marinchi. — Tomás Roatta, Domingo Bucci y otros. — Doctor Gneits, señora y otros. — Señores Arribillaga, Pesenti, Ortiz y otros. — Doctor Mosca y otros. — Doctor Cicerón Aguirre y otros. — Señor Ludovico Ivanissevich y otros.

Número 1428. — Niños de Schettino. — Señora de Martín y señoritas de Regina y Mace. — Señora de Ferrero e hijo. — Señoritas de Villanueva, Olmos y doctores Corvalán, Villanueva y Costa. — Señoritas de Mirale Escudero y señor Pereira Iraola. — Señorita Laura Allen. — Señoras de Finochietto, Lazardi, Señoritas de Parodi, y otras. — Stas. de Tomkinson y Pereira Iraola. — El príncipe de Gales y otros. — El aviador Di Pinedo y otros. — Franco, Ruiz de Alda, Durán y otros. — Dres. Arechávala, Marco, Jáuregui y otros.

Número 1429. — Señoritas de Fernández, Rumbo y Bontempo. — Señoritas de Zaccaría. — Señorita Zambrano. — Niño A. Brachales. — Señoritas de Vázquez. — Niños de Luzuriaga. — Niño de Basi. — Señora Souto e hija. — Señoritas de Guerrero. — Señorita de Stockbourn y doctor Gabumi. — Señoritas de Brunengo y Dubovis y señores Ocampo y otros. — Señoritas de Prieto y Lucero. — Corita Bo Branden. — Señorita de Marrei. — Señorita de Brunengo. — Señoritas de Marini y Taranto. — Señorita de Cambray. — Señoritas de Fornouzini, Torres Gutiérrez. — Señores R. Solari, y J. Di Lorenzo. — Señor Pessan, doctor Antello, señor Repetto y otros. — Señor Mendieta y otros. — Señor Natalio Ricardone. — Doctor Manuel Pigneto y otros. — Franco, señorita Pinheiro Machado y otros. — Franco y Berisso. — Franco y el ingeniero Serrato. — Franco, Alda, Danvila y otros.

Número 1430. — Señoritas Luque, Cabred, Correa Falcón, Grias y otras. — Señoritas de Bellino, Saro, Piccirullo y otras. — Señoritas Restano y López. — Familia de Larrosa. — Señoritas de Petrelli, Tamizzo, Caviglia y otras. — Señoritas de Febré y Ortiz. — Señoritas de Poveda, Fresia, Becher y otras. — Señoritas de Mel'y, Firpo, Kolbermetten y otras. — Señoritas de Damasso, Mariani, Marinozzi y otras. — Señoritas de Polledo, Terrile, Bernardini y otras. — Señoritas de Egarrat, De la Torre, Brand Frey y otras. — Señoritas de Cabanillas, De Foedner, Carranza y otras. — Señoritas de Carvallo, Valsangiacomo, Spera y otras. — Señoritas de De Luca, Cairoli, De Paola y otras. — Franco, Zanni y otros. — El capitán José María Gámez y otros. — El doctor Mihura y familia. — Franco, Coronel Quaglia, doctor J. E. Sojo y otros. — Capitán Armando Castro y otros.

LOS LIBROS

Número 1422. — "La civilización manual", por Baldomero, Sanín Cano. — "La isla de las rosas rojas", por Atilio Chiappori. — "El jardín de Perogrullo", por Enrique Méndez Calzada. — "El canto perdido", por Pedro Miguel Obligado. — "Bichitos de luz", por Emilio Frugoni. — "El primer Carlos III", por

GALERIA INFANTIL

Número 1422. — Robertito E. Perfetti. — Myriam T. de Benedetti. — Amelia Alvarez Viejo. — Porotito Rodriguez Ponferrada. — Rosita Inés Celina Starace.

Número 1423. — Amelia M. Rozzi. — Magdalena Errea. — Juan Carlos So'ana. — Olga Ofelia Vázquez Ortolani. — Vicente Esteban Berra.

Número 1424. — Ruben Depierre Iradi. — Armando D. Abrebaya González. — Julia Quirós. — Ariel Inolfo Minetti. — Juan Alceides Baratero.

Número 1425. — María B. y Carlos L. Luchetti. — Niño de Spinedi Viega Gladys M. R. y Carlos R. Landi. — Sarita E. Sacco Iradi. — Cachito Espeche Papini.

Número 1426. — Sofía Sinai. — Inés M. Gelos. — María de las Mercedes A. Zalazar. — Nelda R. de Uribelarrea. — Osvaldo Vázquez.

CONCURSO DE BELLEZA

Número 1422. — Clementina Folco. — Amelia M. Paz. — Yolanda Bertero. — Sofía Gindin. — Felisa Martin. — Matilde Falguera. — Dorita A. Barreiro. — Zulema Casarilla. — María T. Carascosa. — Pierina Mandrini. — Pau'ina P. Pereyra. — Rafaela Debouis. — Adelina Lhomy. — Yolanda Roffo. — María R. Marenzi. — Virginia L. Gianni.

Número 1424. — A. de Ramos. — María F. de Robledo. — Stella C. Moham. — Luisa Riat de Snaider. — Morita Suares. — Esther S. Ghislieri. — Ana M. de Cornejo de Durand. — Maruja de Loma. — Sarah J. Coiro. — Celia Cerbini. — Matilde G. de Yokohama. — María Teresa Ibarreta.

SILUETAS ARISTOCRATICAS

Número 1422. — Emma Benitez Basavilbaso.
Número 1423. — Chela Mora y Araujo de Morrison.
Número 1424. — Dora Costa Dellepiane.
Número 1425. — María Adela Bedoya Green de Videla Dorna.
Número 1426. — Luisa Martínez de Hoz de Saint.
Número 1427. — María Angélica Lagos.
Número 1428. — María Magdalena Tornquist.
Número 1429. — Isabel H. de Freire y Santander.
Número 1430. — Teodolina Lezica Alvear.

ALBUM DE ARTISTAS

Número 1422. — Gloria Swanson.
Número 1423. — Eduardo Risler.
Número 1424. — Luisa Arozamena.
Número 1425. — Enrique de Rosas.
Número 1426. — Pierina Dealessi.
Número 1428. — Enrique Muiño.
Número 1429. — Marion Davies.
Número 1430. — Mary Clay.

FIGURAS DE ACTUALIDAD

Número 1422. — Doctor Andrés Ferreyra (hijo).

ENCUESTA SOBRE LA R. A.

Núero 1423. — J. H. Rosny.
Número 1424. — Edmon Piloon.
Número 1425. — Fernan Gregh.
Número 1426. — Louise Faure Favier.
Número 1427. — Andre Lichtenberger.
Número 1428. — Van Dongen.

DE NUESTRO ARCHIVO

TRUCS FOTOGRAFICOS

SECCIONES ALTERNADAS

SECCION PERMANENTE
